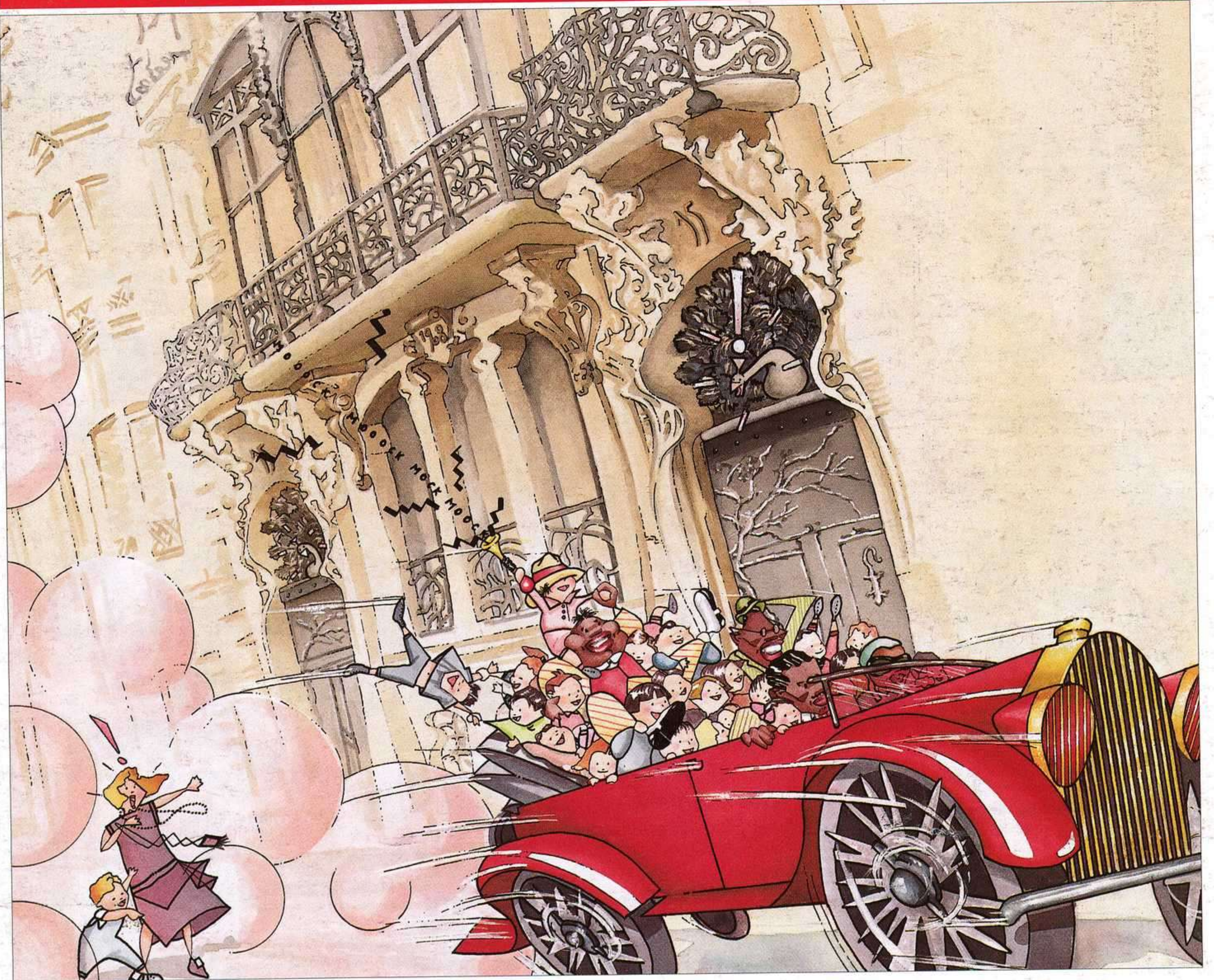


CLIJ

AÑO 9
NÚMERO 80
FEBRERO 1996
750 PTAS.

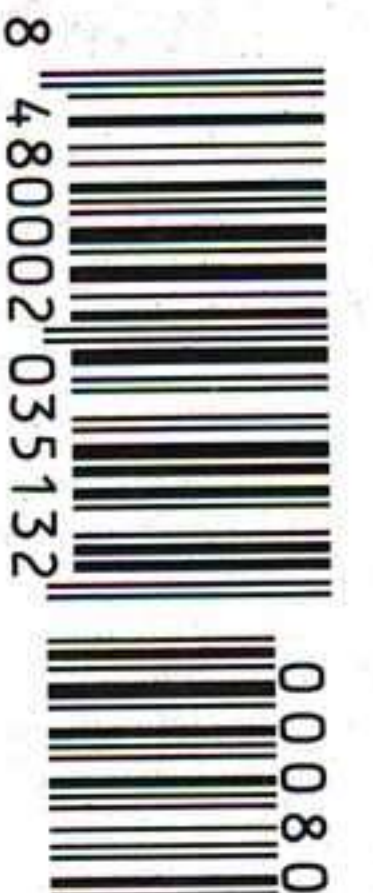


Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



De Zeus a Lovecraft...

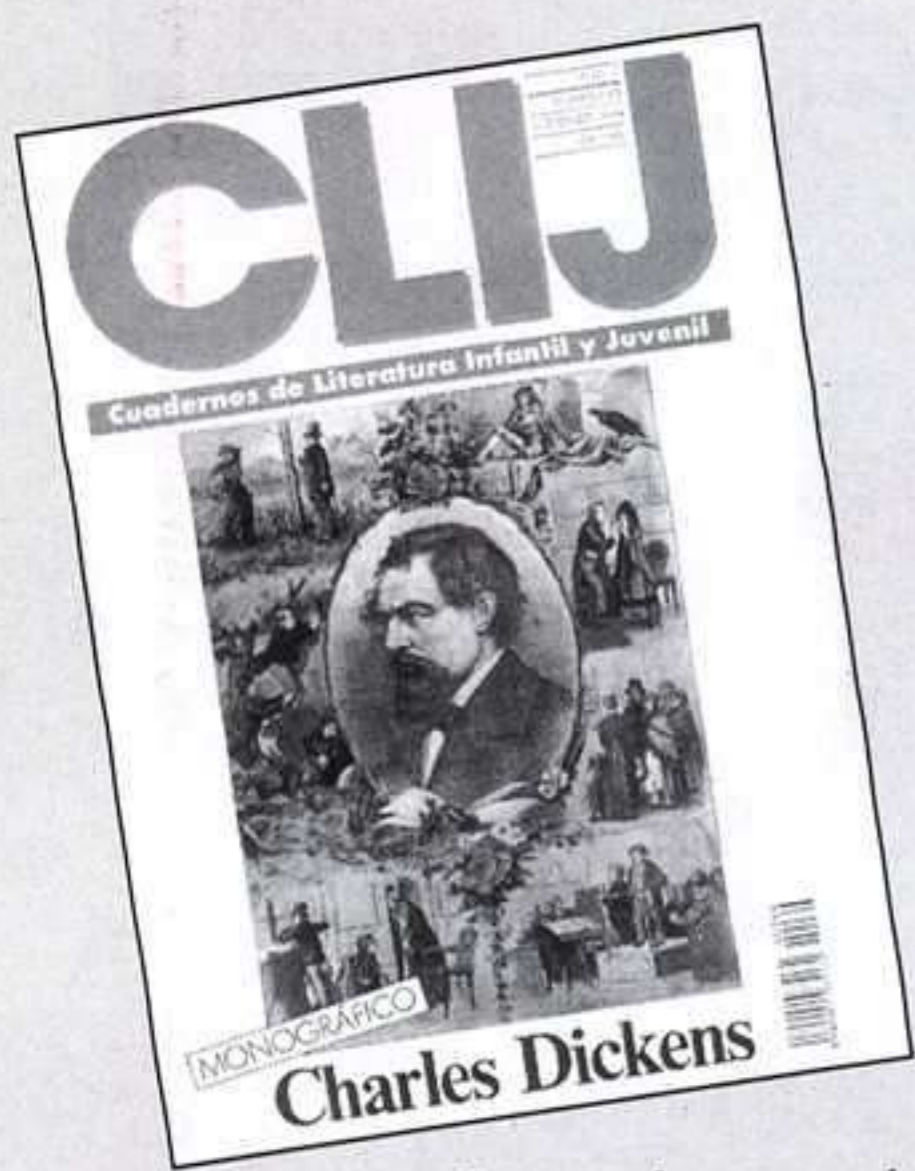
Estudio: María Elena Walsh
Revistas escolares en Secundaria



Empieza bien el año
con las ofertas de

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



MONOGRÁFICOS DE AUTOR

¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron? ¿Qué escribieron?

Lewis Carrol
R.L. Stevenson
Hans Ch. Andersen
Mark Twain
Charles Dickens
Jules Verne



Las más completas monografías ilustradas sobre los clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

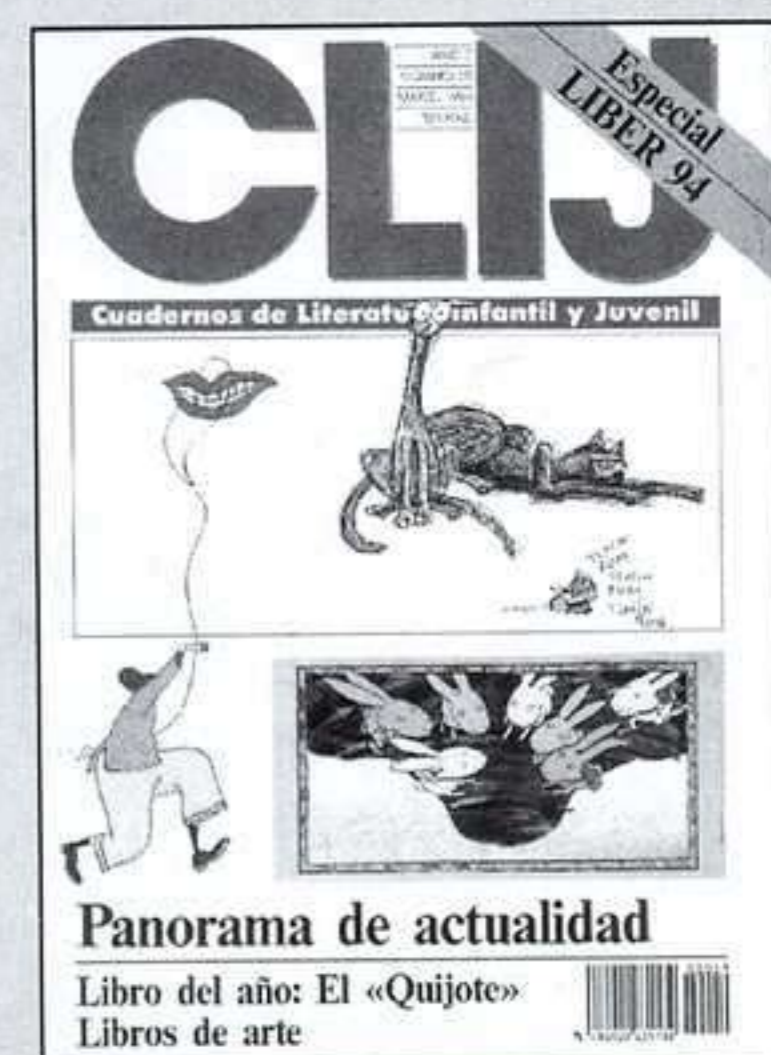
— 6 ejemplares de **CLIJ** (número 22, 33, 44, 55, 66 y 77), por sólo 1.700 ptas.



PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro infantil y juvenil.

Con artículos de críticos y especialistas de
Cataluña, País Vasco, País Valenciano y Asturias,
sobre el panorama anual de la edición.



— 5 ejemplares de **CLIJ** (números 28, 40, 51, 59 y 76), por sólo 1.400 ptas.



LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España?
¿Qué escritores e ilustradores han sido los galardonados?

Sus biografías, sus obras, sus opiniones sobre la LIJ.

La mejor información sobre «los mejores del año».



— 7 ejemplares de **CLIJ** (número 8, 16, 27, 38, 49, 60 y 71) por sólo 2.000 ptas.

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
 Números atrasados
(agotados el 4, 5, 9, 11 y 12)

- Panorama del año
 Premios del año

Forma de pago:

- Talón adjunto
 Contrarrembolso
(más 450 ptas. de gastos de envío)

Nombre

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

CLIJ

Cuadernos de Literatura infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

En busca del lector adolescente

7

EN TEORÍA

De Zeus a Lovecraft pasando por Drácula

Víctor Aldea

26

COLABORACIONES

Desde la cuna

Pedro Burruezo

30

LA PRÁCTICA

Revistas escolares en secundaria

Luis M^a Azcárate Iriarte

37

TINTA FRESCA

La vida ingenua

José María Plaza

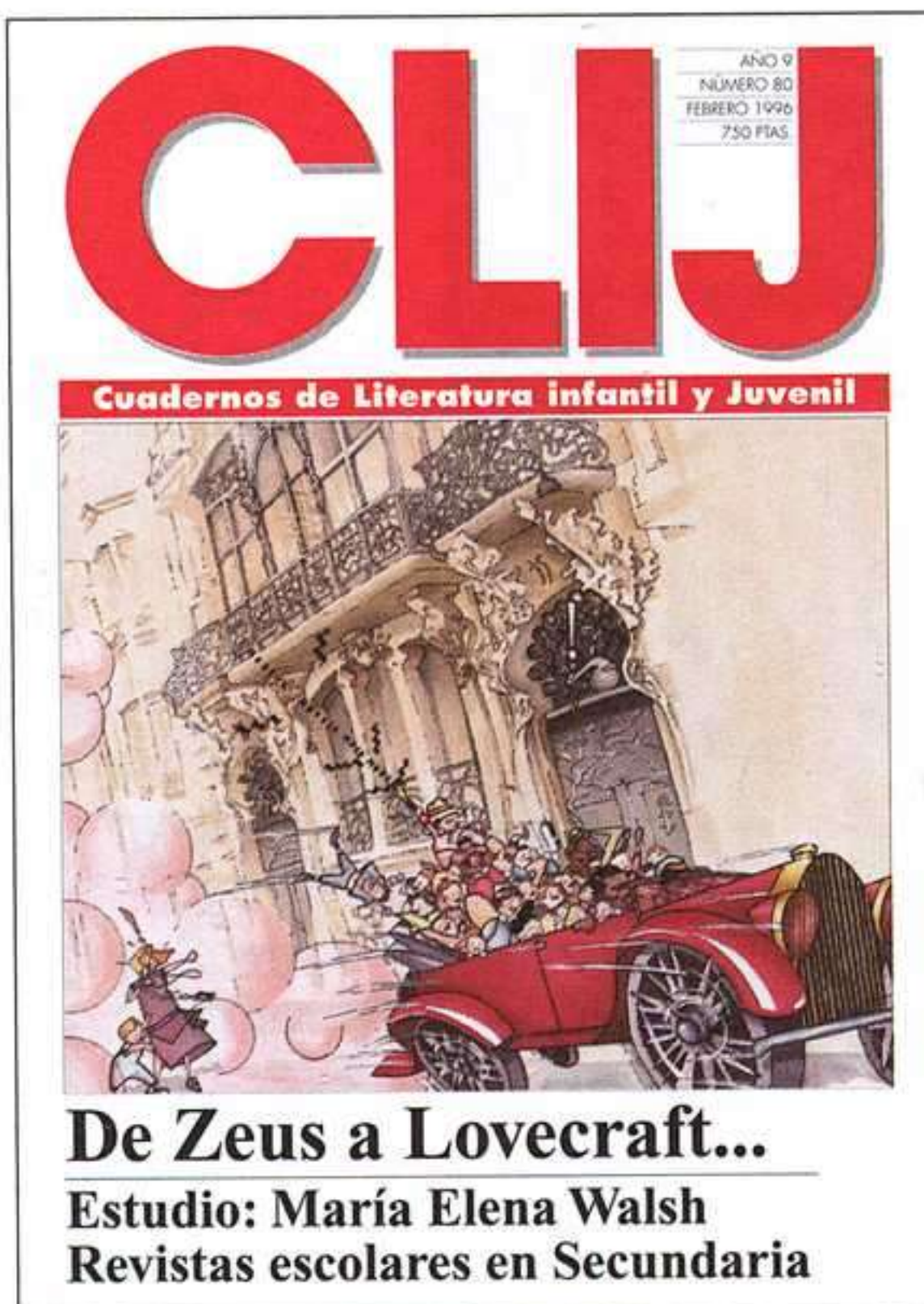
41

AUTORRETRATO

Anna Rosa Crespo y Quique Soler

80

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Rosa Anna Crespo (Alcoy, 1961) y Quique Soler (Alcoy, 1962) se conocieron hace ahora catorce años en la escuela de Artes y Oficios de esta localidad valenciana y, desde entonces, trabajan juntos, en equipo, en el mundo del diseño gráfico y de la ilustración. Su caso es realmente único en nuestro país. «Uno hace la línea», confiesan «y el otro pone el color». En cuanto a su estilo, se caracteriza por una clara preferencia por la línea muy definida, por la expresividad y el colorido. Todo ello en clara sintonía con la manera de hacer el resto de ilustradores valencianos.

44

ESTUDIO

M.E. Walsh, o el discreto encanto de la tenacidad

Ana Garralón

53

LA PRÁCTICA

Y al colegio llegó un poeta

José R. Cortés Criado

58

BIBLIOTECAS ESCOLARES

Biblioteca, hemeroteca, mediateca

Autores Varios

62

LIBROS

79

AGENDA

82

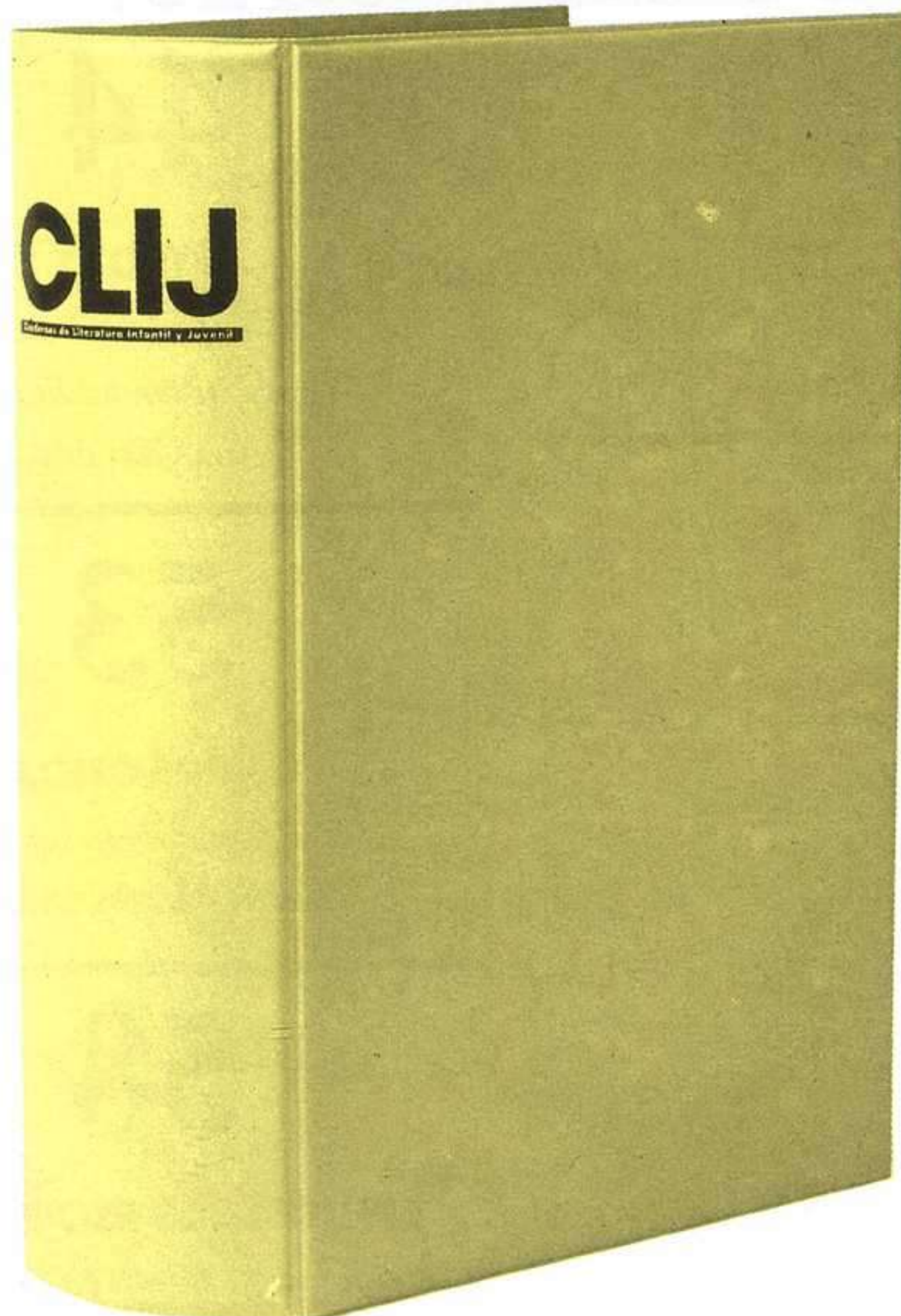
ENANO SALTARÍN

Juanito y el reloj



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 6º 3ª
08021 Barcelona (España)

Deseo que me envíen:

las TAPAS 1.000 ptas*.

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso, más 275 ptas. gastos de envío.

talón adjunto.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

*Precio válido sólo para España

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora

Victoria Fernández

Coordinador

Fabrizio Caivano

Redactora

Maite Ricart

Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

Autoedición

Marta Casòliva

Ilustración portada

Rosa Anna Crespo y Quique Soler

Han colaborado en este número:

Gabriel Abril, Víctor Aldea, Luis M^a Azcárate, Natalia Bernabeu, Pedro Burruezo, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), José R. Cortés Criado, Xabier Etxaniz, Ana Garralón, María Jesús Illescas, Teresa Mañá, Inés Miret, José María Plaza.

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.

Amigó 38, 6º 3ª

08021 Barcelona

Tel. (93) 414 11 66

Fax. (93) 414 46 65

Administración y suscripciones

Olga Cabezas

Gabriel Abril

Impresión

Grafimarc, S.L.

Carretera del Mig 193-Nave 10

L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)

Depósito legal B-38943-1988

ISSN: 0214-4123

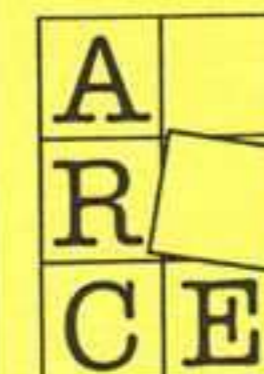
Editorial Torre de Papel, S.L., 1996.
Impreso en España/Printed in Spain

El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



Premio Atlántida 1995 del
Gremi d'Editors de
Catalunya



Esta revista es miembro de
ARCE. Asociación de Revistas
Culturales de España.

En busca del lector adolescente

Es la última moda, a juzgar por los éxitos de ventas, y no precisamente entre los lectores jóvenes. Quienes se han lanzado con auténtica avidez sobre libros como *Ética para Amador*, de Fernando Savater, *El mundo de Sofía*, de Jostein Gaarder y, ahora sobre *Si una mañana de verano un niño*, de Roberto Cotroneo, son, al parecer, los adultos. ¿Qué tienen estos libros, pensados para iniciar a los jóvenes en distintos saberes (filosofía, literatura), para despertar tanto interés en los mayores? Seguramente, los profesores encuentran en ellos pistas para desenvolverse mejor en el aula. Quizás los padres buscan en ellos alguna seguridad para enfrentarse a esos esquivos hijos adolescentes. Y el lector medio debe sentirse reconfortado al poder rellenar importantes lagunas de conocimientos, de forma tan asequible y sencilla. No parece ocurrir lo mismo con los jóvenes. Ellos se han encontrado con estos libros entre las manos, y los han tomado como lo que son: manuales, más o menos entretenidos, de estudio. Para unos habrán sido un descubrimiento, sin duda. Pero, muchos los han rechazado, bien por «infantiles», bien por su tono paternalista. Y es que cuando un adolescente se dispone a estudiar o se interesa, en

serio, por la filosofía, la literatura o cualquier otra materia, no necesita que se la disfracen de novela, como en el caso de Gaarder, ni mucho menos que el autor ejerza de padre, salpicando su texto de empalagosas expresiones como «hijo mío», «querido fulanito», «pequeño» y demás.

Roberto Cotroneo, crítico literario italiano, es el autor de *Si una mañana...*, último libro de esta curiosa

especialidad. Planteado como una carta a su hijo Francesco, Cotroneo explica en él cuales son sus libros preferidos y porqué, realizando, al hilo de esos títulos —*La isla del Tesoro*, de Stevenson; *El guardián entre el centeno*, de Salinger; los poemas *La canción de amor de John Alfred Prufrock* y *Tierra baldía*, de T.S. Eliot; *El malogrado*, de Bernhard y el ensayo *Del culto de los libros*, de Borges—, un interesante y ameno ejercicio de crítica literaria, sólo empañado por el tono paternal y la continua repetición del nombre de Francesco, dos recursos tan abusivamente utilizados que llegan a molestar al lector, sea adulto o joven.

De cualquier manera, el libro puede resultar muy enriquecedor para profesores de literatura y lectores adultos curiosos. Pero, antes de poner este libro en manos de la gente joven, probablemente sería mejor dejarles leer esos títulos —y otros diferentes, y muchos más— como el propio Cotroneo hizo cuando era estudiante: por el puro placer de leer, como un descubrimiento personal. Y si fuera posible, con un espléndido profesor al lado, como el que él tuvo en el Bachillerato, que le hizo desarrollar una auténtica pasión por la literatura.

Victoria Fernández



ANNA MIRALLES

Victoria Fernández



¡Suscríbese!

INFORMACION

El mundo de la educación, en sus manos. Toda la actualidad de la comunidad educativa, con informaciones de nuestros corresponsales, reportajes y entrevistas. Además, podrá conocer lo que sucede en el mundo universitario y acercarse a las realidades educativas de otros países.

DISPOSICIONES LEGALES

Toda la legislación en materia educativa. En nuestras páginas encontrará los textos más importantes publicados en el «Boletín Oficial del Estado» y en los Boletines de las distintas Comunidades Autónomas.

EXPERIENCIAS EDUCATIVAS

Abiertos a la innovación. Dos secciones dedicadas a los protagonistas de la comunidad escolar, «Experiencias en el aula» y «Tribuna libre», dan la oportunidad de compartir y difundir las actividades más interesantes realizadas en los centros educativos, así como propiciar el debate, la reflexión y el intercambio de opiniones.

SERVICIO AL LECTOR

Una guía útil. Podrá encontrar convocatorias de cursos, congresos o jornadas; resolver las dudas laborales o administrativas que plantee; estar al tanto de las novedades editoriales más importantes; deleitarse con las actividades culturales, o tener la información precisa sobre los avances sanitarios y científicos.

Sr. Director del Banco / Caja de Ahorros de
 Sucursal / Agencia Urbana núm.
 Calle:
 Localidad: Código:

Ruego a Ud. se sirva cargar en mi cuenta núm. el
 importe de mi suscripción semestral / anual / bianual al periódico COMUNIDAD ESCOLAR,
 del Centro de Publicaciones del ministerio de Educación y Ciencia (Madrid).

..... a de de 19.....

Firmado:

D./D.^a
 Domicilio:
 Localidad:
 Código Postal: Teléf.:
 Provincia:
 Deseo suscribirme a partir de

Señale periodo de suscripción que le interesa: España 1995
 Precios de suscripción UN SEMESTRE (22 números) 2.651 ptas.
 (sin gastos de envío): UN AÑO (44 números) 4.609 ptas.
 DOS AÑOS (88 números) 8.340 ptas.

Forma de pago. Señale
 Cheque adjunto Contra reembolso
 Domiciliación bancaria.

FIRMA

EN TEORÍA

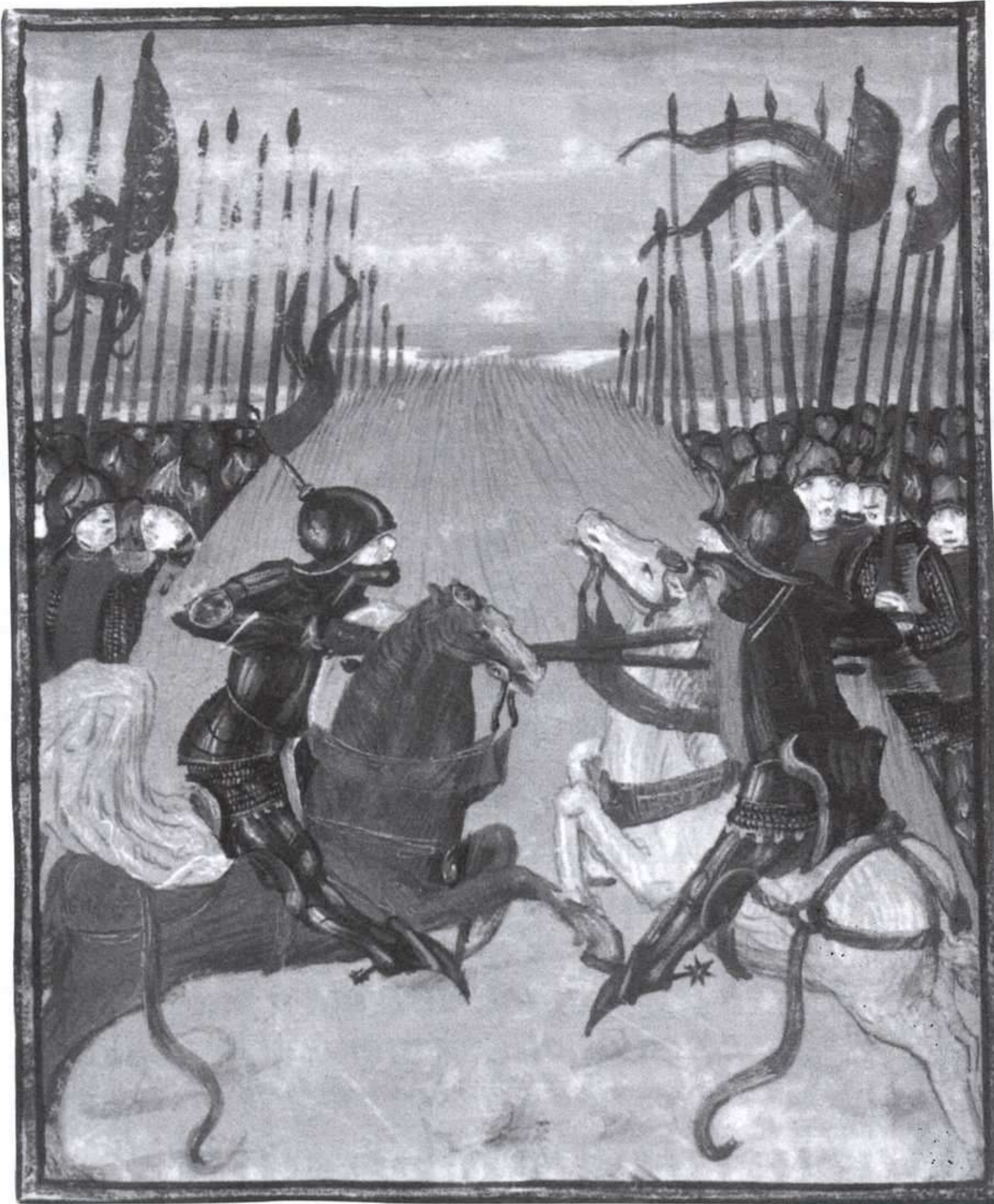
De Zeus a Lovecraft, pasando por Drácula

por Víctor Aldea*



ALAN LEE, EL SEÑOR DE LOS ANILLOS, MINOTAURO, 1994.

El artículo debería llevar como subtítulo, Un recorrido por la literatura fantástica, ya que justamente esa es la propuesta que hace el autor, dirigida a todos aquellos que sientan curiosidad o necesidad de explorar los orígenes del género, y ver su evolución hasta nuestros días. No se trata de un estudio exhaustivo, sino de un ameno paseo en el tiempo por las obras y autores que han configurado esta literatura bajo cuya etiqueta encontramos títulos tan significativos como El mago de Oz, Drácula, o El señor de los Anillos. Quizá no estén todos los que son, pero sí son todos los que están y, en cualquier caso, el género tiene unos límites tan imprecisos, que quien firma el texto se ha otorgado el privilegio de escoger su propio camino en este recorrido por el reino de la fantasía.



SIR THOMAS MALORY, LA MUERTE DE ARTURO, SIRUELA, 1991.

Casi tres mil años después de la redacción de la *Teogonía* de Hesíodo, —poema que trata de dar una sistematización de los principales mitos del pueblo griego, y con el que el autor garantizó un cierto orden moral en el primer Caos, a saber, el de la literatura fantástica—, el lector del siglo XX podría pensar, con cierta razón, que el *corpus* mitológico greco-latino constituye la primera recopilación de cuentos —pequeñas apologías de época— fantásticos o maravillosos, y que, por tanto, la literatura fantástica ha existido desde que el hombre fue hombre y la noche era noche...

El hombre clásico, consciente de su ignorancia en el campo de la ciencia y la técnica, refugia sus ansias de conoci-

miento en la fabulación y la deificación de cada uno de los elementos cotidianos de la realidad y atribuye un genio a cualquier interrogante. De alguna manera, esta asimilación de lo real-desconocido con lo sobrenatural formará el elenco de características que habrán de distinguir a las novelas gótica y fantástica desde mediados del siglo XVIII hasta el último tercio del XIX, con la introducción de las ideas psicoanalíticas de Freud en el pensamiento intelectual europeo de la época.

Terror bíblico y medieval

El Cristianismo supuso la castración de las religiones politeístas y dio origen

a la *Biblia*, conjunto de relatos en los que se construía una atmósfera de pavor inexplicable, supeditado a un elenco de fuerzas externas y desconocidas. Algunos de los primeros antecedentes bíblicos de este tipo de terror en literatura serían, sin duda, fragmentos de *El Cantar de los Cantares*, de Salomón, y el *Apocalipsis* según San Juan. Con el paso de los siglos, ambos libros sugerirán infinidad de relatos de carácter fantástico y sobrenatural a las mentes febriles de escritores, pintores y escultores.

La Edad Media y el oscurantismo de su cultura, su pensamiento estrecho y estrechado por los abominables vínculos feudales, su apetito de magia y fantasía, su deseo de escapismo y su necesidad de superación de la rudeza y la tiranía social, contribuyeron a la recuperación de los antiguos *corpus* mitológicos y a la creación de nuevos mitos. Los más relevantes fueron sin duda, en términos literarios, los creados por el clérigo bretón Godofredo de Monmouth, en su célebre *Historia de los reyes de Bretaña* (*Historia Regnum Britanniae*, 1136): el rey Arturo, la Corte de Camelot y la pléyade de caracteres que forman la llamada «materia de Bretaña»; conjunto narrativo escrito en verso y originariamente en lengua francesa, nacido en las cortes de Bretaña durante el siglo XII.

En la novelización de su *Historia de los Reyes de Bretaña*, Monmouth crea y deforma la realidad de unos personajes y juega con sus gestas, hasta obtener suficiente material literario para su sucedáneo histórico. Inventa los amores de Uther, rey de los bretones, e Ingern, esposa del duque de Cornualles; de los que hará nacer a Arturo o Artús, rey mezcla de héroe de cantar de gesta y del Alejandro medieval.

Monmouth también escribió *Vida de Merlín*, de capital importancia para la génesis del concepto y los temas de la «materia de Bretaña».

Por su parte, el alemán Wolfram von Eschenbach escribió *Perceval* (*Parzival*), donde se narran las aventuras de los caballeros del Santo Grial; mientras que en Inglaterra, el mito originó numerosos relatos y poemas épicos, el mejor de los cuales fue *Sir Gawain y el Caballero Verde* (*Sir Gawain and the green knight*). Años más tarde, en 1469, el



Horace Walpole.



JULIO GUTIÉRREZ MAS, EL CASTILLO DE OTRANTO, ANAYA, 1991.

inglés sir Thomas Malory dotó a la leyenda artúrica de la unidad y la dimensión que nunca había tenido con la obra *La muerte de Arturo* (*Le morte d'Arthur*), una revisión en profundidad del mito.

La «materia de Bretaña» permitió el desarrollo de todo un ciclo novelesco-poético; muchos de cuyos elementos han ido tomando entidad propia, como la figura del mago Merlín (antecedente directo del Gandalf tolkieniano); la Tabla Redonda; la espada Excalibur; la secreta isla de Avalón y otros pasajes de la leyenda, que se han convertido en esencia innegable de gran parte de la producción fantástica, literaria o no, de nuestro siglo atómico.

El género gótico

El Renacimiento y el Barroco dieciochesco no depararon ninguna sorpresa a los amantes del género, y no será hasta mediados del XVIII, en pleno auge del movimiento romántico europeo, cuando aparezcan las primeras novelas autónomas, cuyo denominador común será el gusto por el elemento fantástico y sobrenatural. Un inglés, Horace Walpole (1717-1797), inició el género gótico con la obra *El castillo de Otranto* (*The Castle of Otranto*, 1764). Si bien, en términos estrictamente literarios, este primer antecedente de novela gótica no fue nada destacable, sí que estableció las directrices que habían de regir la mayo-

ría de obras posteriores del género, y se convirtió, pues, en un libro de culto. Pese a su torpeza narrativa y a su estilo aburrido, tuvo el acierto de aparecer en el momento justo para captar a aquellos lectores que se ahogaban en el estrecho corsé literario de la época. Lectores cuyo apetito de novela sobrenatural volvió a verse recompensado nueve años más tarde, en 1773, con la obra incompleta *Sir Bertram*, de Mrs. Balbaud, y en 1777 con *The Old English Baron*, de Clara Reeve. En 1785, la inglesa Sophia Lee aportó, con *The Recess*, un nuevo factor, el histórico, como telón de acero de la novela.

Cinco años más tarde, la aparición en la escena literaria del momento de un



T.H. WHITE LA LEYENDA DEL REY ARTURO, DEBATE, 1982.

Brown (1771-1810), imitador directo de las novelas radcliffianas, de cuya producción cabe destacar *Ormond* (1799), *Arthur Mervyn*, del mismo año, y sobre todo, *Wieland, o la transformación* (*Wieland or, the Transformation*), publicado en 1798, donde se trata el tema del fanatismo religioso y la ventriloquía.

El punto culminante de la novela gótica llegaría en 1796, de la mano de un joven inglés educado en Alemania, Matthew Gregory Lewis (1773-1818) y de su obra *El monje* (*The monk*). El libro cuenta la perdición del alma de un monje, Ambrosio, por amor a un súcubo, Matilde, que le incita a vender su alma al demonio a cambio de la salvación frente al Tribunal de la Inquisición. La historia, a caballo entre lo sobrenatural y lo macabro, cosechó un éxito enorme y proporcionó fama envidiable a su joven autor, cuyas obras rompieron con la tradición naturalista precedente y expandieron los horizontes del género gótico.

A partir de ese momento, la producción de la novela gótica inglesa y alema-

nuevo personaje, eclipsó a cuantos figurantes jugaban con el guiñol del gótico. Se trata de Ann Radcliffe (1764-1823), cuya clarividencia visual y espectral confirió un nuevo espíritu al género. Radcliffe juega con cada uno de los elementos del escenario hasta alcanzar resultados insospechados, aterrorizando al lector sin concesión alguna, ayudándose con la recreación de atmósferas y personajes que, aunque muy mediatizados por la autora, empiezan a tener una tercera dimensión. El corpus narrativo de Radcliffe está formado por seis novelas: *The Castles of Athlin and Dunbayne* (1789), *A Sicilian Romance* (1790), *The Romance of The Forest* (1792), *Los misterios de Udolfo* (*The Mysteries of Udolpho*, 1794), *El italiano* (*The Italian*, 1797) y *Gaston de Blondville*, escrita en 1802, pero inédita hasta 1826. De estos seis libros, el que gozó de más fama y el que puede considerarse paradigma de la novela gótica del primer periodo, fue *The Mysteries of Udolpho*.

Este período culminaría con la figura del norteamericano Charles Brockden



Fotograma de Camelot, dirigida por Joshua Logan en 1967.



J. TENNIEL/D. STANLEY, ALICE'S ADVENTURES IN WONDERLAND, J.M. DENT AND SONS, 1975.

na se disparó con obras mediocres, artificiales y vacías de cualquier interés literario hasta 1820, cuando se publicó *Melmoth el errabundo* (*Melmoth the Wanderer*), del clérigo irlandés Charles Maturin (1782-1824), última gran obra gótica, según la crítica especializada.

El romántico Frankenstein

El declive de la novela gótica coincidió, históricamente, con el inicio del siglo XIX, período marcado por el Romanticismo alemán e inglés, y sus grandes apóstoles. Dos de ellos, E.T.A.

Hoffmann y Edgar A. Poe, siguen ejerciendo influencia, aún hoy, sobre la literatura del género. Ambos autores fueron de las primeras plumas que hilvanaron historias terroríficas en donde un mal latente avanza en paralelo con la acción descrita en la obra, apoyándose en el llamado *terror cósmico*, con el que se pretende mostrar el supuesto más allá de la realidad concreta y cotidiana.

Precisamente, esta búsqueda tránsfuga de la realidad tangente daría lugar, en 1865 y 1871, a dos de las obras más deliciosamente caústicas e imprevisibles de la literatura inglesa, *Alicia en el País de las Maravillas* (*Alice's Adventures in*

Wonderland) y *Alicia a través del espejo* (*Through The Looking Glass and What Alice Found There*), de Lewis Carroll.

En 1817, el mundo de la literatura fantástica se vistió de gala con la aparición de uno de los relatos más bellos y más humanos de la literatura del XIX: *Frankenstein o el moderno Prometeo* (*Frankenstein or, the modern Prometheus*). Su autora, Mary Shelley (1797-1851), lo escribió alentada por una apuesta entre su marido, el poeta Shelley, el doctor John William Polidori y ella misma. Se trata de un libro que, influenciado por el tópico del científico que desafía las leyes de la Naturaleza, moderniza el antiguo mito de Prometeo y pone de relieve ciertas cuestiones morales, muchas de las cuales siguen vigentes en nuestro tiempo. La genialidad de la pesadilla de Frankenstein, eclipsó totalmente la posterior producción literaria de Mary Shelley, cuyo nombre ha quedado unido, para siempre, al de su primera obra.

Al doctor John William Polidori, uno de los contertulios de los Shelley, la literatura fantástica le debe la autoría del relato *Vampyre*, publicado en París, en 1819, bajo la rúbrica de Lord Byron, paciente de Polidori entre 1815 y 1816, y de cuya relación nació el humus que el verdadero autor de *Vampyre* necesitaría para crear una historia cuya influencia sería decisiva en la producción de literatura vampírica de los años siguientes.

Por otro lado, Alemania aportó al género uno de sus mejores autores: Ernst Theodor Amadeus Hoffmann (1776-1822), escritor y compositor, cuyo estilo literario cabalga entre el Romanticismo y el Realismo. En sus cuentos, E. T. A. Hoffmann, hábil creador de situaciones tétricas y de pesadillas bajo el desenfrenado impulso de una fantasía nocturna, tiende a una paulatina deformación esperpéntica y grotesca de la realidad cotidiana. Entre su producción destacan *Cuentos fantásticos a la manera de Callot* (*Fantasiestücke in Callot's Manier*, 1814), donde aparece el famosísimo cuento *La olla de oro* (*Der goldne Topf*); *Cuadros nocturnos I y II* (*Nachtstücke I y II*, 1816 y 1817), dos colecciones de historias cortas; la novela *Los elixires del diablo* (*Die Elixiere des*

Teufels, 1816); la fantasía nocturna *El cascanueces y el Rey de los ratones* (*Nussknacker und Mausekönig*, 1819), y los dos volúmenes de su novela inconclusa *Opiniones del Gato Murr* (*Lebens-Ansichten des Katers Murr*, 1819-1821).

En Francia destaca la obra del normando Guy de Maupassant (1850-

1893), que escribió sus mejores obras bajo los dominios de la locura que le asaltó hacia el final de su vida, y cuyos cuentos, según los especialistas, parecen ser el producto de una deformación realista producida por una mente enferma. Uno de sus temas constantes fue el terror a lo desconocido, como se puede apreciar en algunos de sus mejores rela-

tos como *Contes de la bécasse* (1883), *Contes du jour et de la nuit* (1885) y *El horla* (*Le horla*), (1887).

De Poe a Drácula

Edgar Allan Poe (1809-1849) nació en Boston, publicó su primer libro de poemas, *Tamerlane and Other Poems* en 1827, y cuatro años más tarde sus primeros cuentos vieron la luz en un periódico de su ciudad. Introducido en Europa, en 1846, por Baudelaire, que fue su primer traductor al francés, Poe cuenta con una extensa producción, entre la que se encuentran poemas (el más famoso, sin duda, *El cuervo* (*The raven*, publicado en 1845, y que constituye una magnífica metáfora del amor y de la muerte); relatos breves (recogidos en los dos volúmenes de *Tales of The Grotesque and The Arabesque*, publicados en 1840 y 1845); novelas —*La narración de Arthur Gordon Pym* (*The Narrative of Arthur Gordon Pym*, 1838), descripción de un viaje de macabra fantasía—; y ensayos de índole diversa.

Además de los temas científicos, a Poe siempre le interesó la psicología, y a la hora de escribir utilizó procedimientos analíticos (popularizados por sir Arthur Conan Doyle en sus novelas de Sherlock Holmes) que, aplicados en la trama de su obra, rehúyen las explicaciones pueriles y el absurdo de sus predecesores. De ahí que muchos conside-



LOLA ANGLADA, ALICIA EN TERRA DE MERAVELLES, JOVENTUD, 1992.



FRANKENSTEIN, JAMES WHALE (1931).



Mary Shelley pintada por Richard Rathwell en 1840.



E.T.A. Hoffmann.

ren a Poe, no sólo el renovador del género, sino el verdadero creador del relato corto en su forma actual. De cualquier modo, Poe continuó la tónica de la mayoría de autores fantásticos, destacando el fondo de las situaciones y los recursos narrativos y descuidando la forma en el retrato de sus personajes. Su fama descansa, pues, sobre sus cuentos, donde se combinan el intelectualismo y el horror. El mejor ejemplo es *La verdad sobre el caso del señor Valdemar* (*The facts in the case of mister Valdemar*), sobre un hombre que murió estando hipnotizado y, mientras está en este estado, nose corrompió y siguió hablando desde el más allá.

A caballo entre las leyendas sobrenaturales y los cuentos tradicionales, tan abundantes en el folclore inglés, escribió su obra el escocés George MacDonald (1824-1905), considerado, junto con Lewis Carroll, como el más importante escritor para niños de la época vic-

toriana. Sus libros, marcados por la búsqueda de equilibrio entre el mundo pagano y el dogma cristiano, y basados en antiguos cuentos de hadas, tuvieron una influencia importante en escritores posteriores de la talla de C.S. Lewis o J.R.R. Tolkien. Entre su producción destacan *At the Back of the North Wind* (1871); *Fantasías (Phantastes)* (1858), su primera incursión en la literatura fantástica; *Lilith* (1895), que algunos consideran su obra maestra y, desde luego, una de las mejores novelas góticas de la época; o *La princesa y los trastos (The Princess and the Goblin)*, 1872), relato fantástico dirigido a un público infantil, que el autor destacó como una de sus obras más logradas.

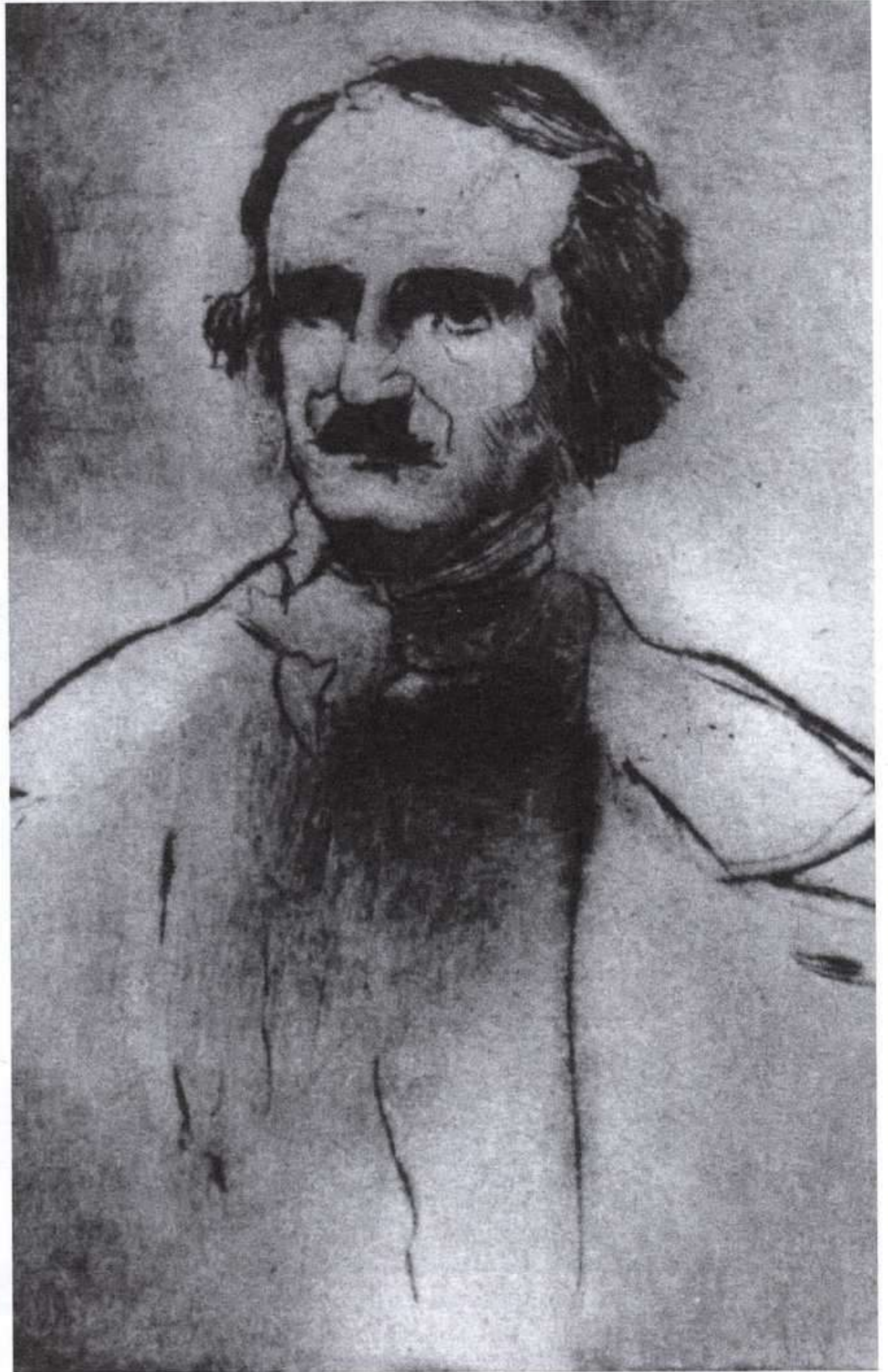
A partir de 1872, un tipo de novela originariamente considerada como subliteratura del género fantástico y sobrenatural, alcanzó una tremenda popularidad. Se trata de la novela vampírica, cuyos antecedentes decimonónicos se

encuentran en el ya citado *Vampyre* del doctor Polidore, y en la novela folletinesca de J. Malcolm, *Varney, the Vampire, or The Feast of Blood*, publicada por entregas a partir de 1847. Con la aparición, en 1872, de la historia del vampiro femenino *Carmilla*, de cuya autoría responde Joseph Sheridan Le Fanu (1814-1873), el género empezaría a descubrir y a experimentar con un nuevo mito literario que no tardó en convertirse en un fértil y perfecto campo de cultivo para dar rienda suelta a las fantasías de los escritores.

De cualquier modo, el impulso definitivo de la novela vampírica se produciría en 1897, con la aparición del *Drácula* más célebre de toda la historia de la literatura, el escrito por el dublinés Bram Stoker (1847-1912), verdadero genio renovador y compilador del mito del vampiro. La universalización de la obra de Stoker reside en el puzzle que el autor hizo con viejas leyendas rumanas,



ARTHUR RACKMAN, EL GAT NEGRE I ALTRES RELATS, BARCANOVA, 1992.



Edgar Allan Poe.

con principios científicos, y con la figura sádica de un antiguo y siniestro príncipe rumano del siglo XV, Vlad Tepes, conocido como *El Empalador*. La mezcla de todos estos ingredientes dió como resultado la figura del conde Drácula, personaje de extrema importancia en la literatura fantástica del nuevo siglo.

A partir de 1840, el rasgo que distinguirá a las novelas de terror sobrenatural y de realidad fantástica será algo interno al personaje, un mal introspectivo que se conoce con el nombre de *terror cósmico*. Lo desconocido y lo malo está interiorizado, responde a una proyección del inconsciente individual. Esto lleva a una fragmentación personal y a un planteamiento de los valores éticos y morales del individuo y de la sociedad de XIX, y permite una profundización psicológica en los personajes, del que no gozaban las novelas precedentes.

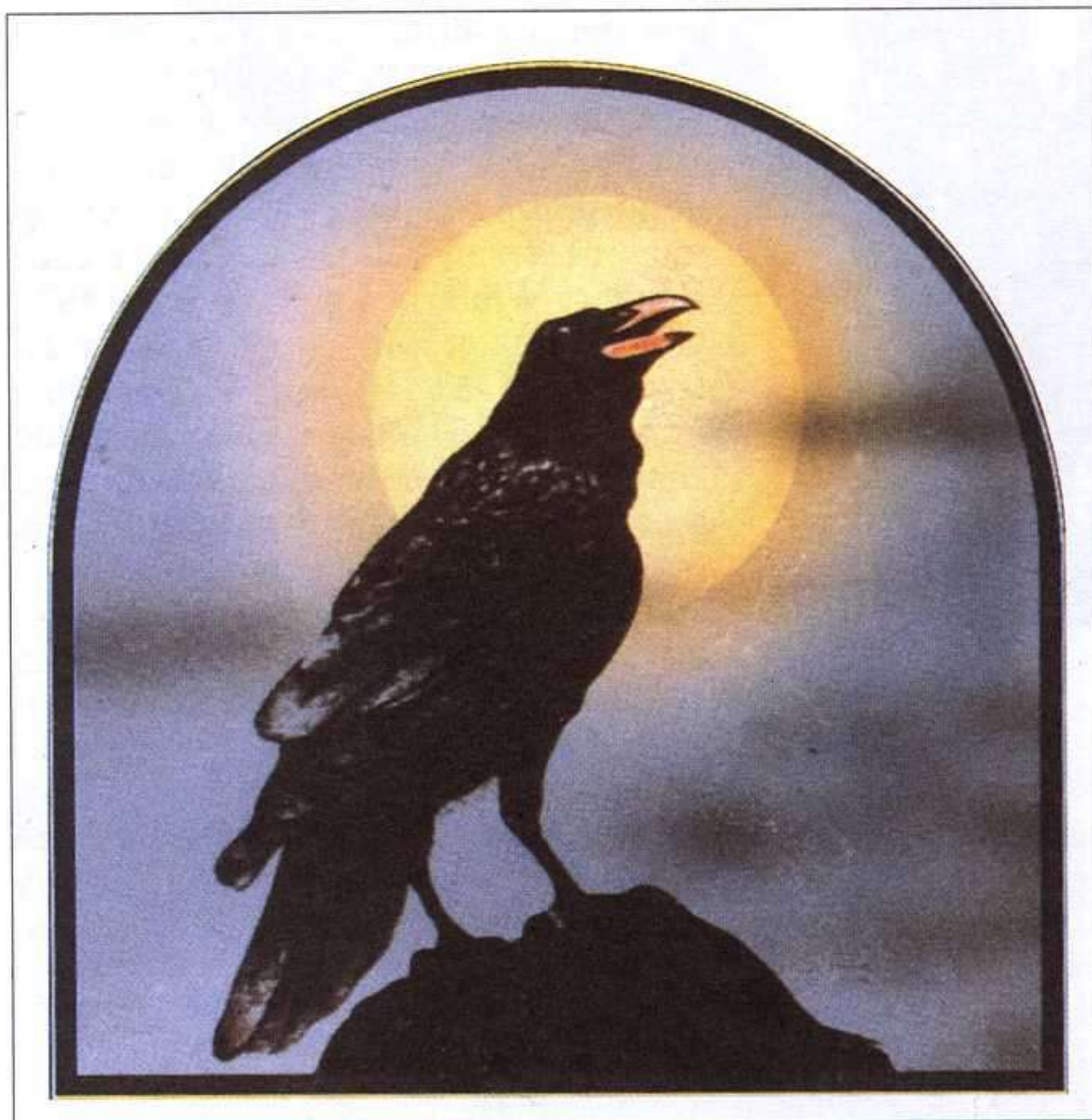
Este nuevo orden de madurez literaria y equilibrio argumental marcó, a partir de entonces, la mayor parte de las contribuciones al género. Novelas como *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hide* (*The strange case of Dr. Jekyll and Mr. Hide*, 1886) del escocés R.L. Stevenson (1850-1894), o *El retrato de Dorian Gray* (*The picture of Dorian Gray*, 1891), de Oscar Wilde (1854-1900), tejen su trama argumental a partir de estos principios, jugando con la ambigüedad moral del individuo, creada como revulsivo a la sociedad hipócrita del momento. En este sentido, no hay que olvidar que la literatura no fue ajena a la revolución que sufrió el pensamiento intelectual europeo por las teorías freudianas sobre el psicoanálisis, la neurología y la interpretación de los sueños. Conceptos como la introspección individual, el lado oscuro de la psique y los

trastornos mentales aparecen como materia esencial en los antecedentes de la literatura fantástica del siglo XX.

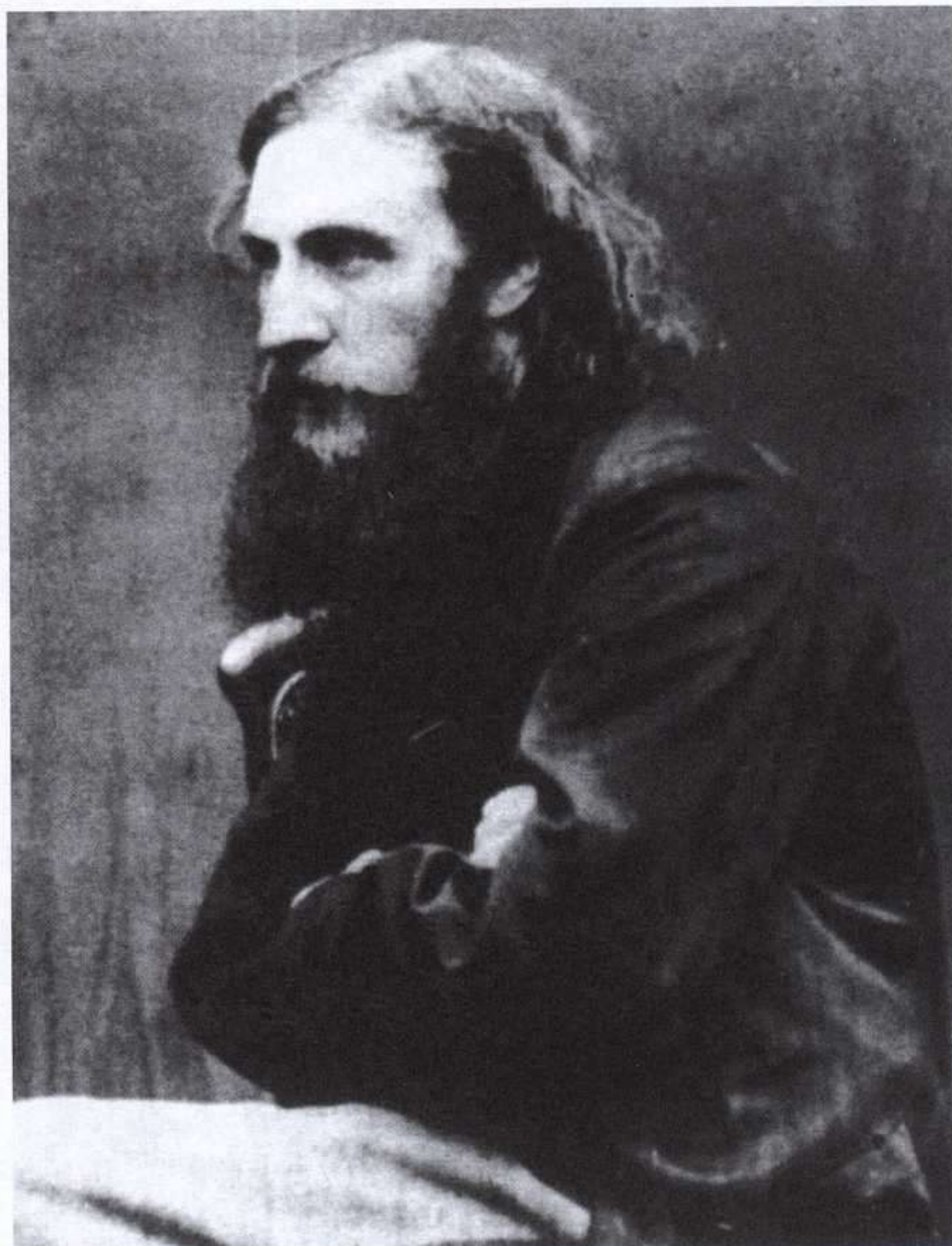
Siglo XX: Lovecraft

El carácter sobrenatural de aquellos primeros trabajos de Walpole, Raddcliffe o Maturin, que alimentaron el terror del llamado género gótico, o la introspección desconcertante de las últimas obras del XIX, parecieron desaparecer con la llegada del nuevo siglo. Salvo honrosas excepciones, como es el caso de *El Golem* (*Der Golem*), del austriaco Gustav Meyrink (1868-1832), el género de terror se desintegró, arrastrado por el polvo que los primeros automóviles empezaban a levantar en su carrera hacia el progreso.

El libro de Meyrink, publicado en



JULIO VIVAS, LITH, EDHASA, 1988.



George MacDonald

1915, rescata una antigua leyenda judía que relata la creación de un ser, el Gólem, a partir de cola y arcilla, a quien se le da vida tras pronunciar el nombre divino en secreto. Como ocurre con el mito de Frankenstein, la criatura acaba por rebelarse contra sus creadores quienes, aterrorizados, deciden destruirla. El escritor austriaco reescribe la antigua leyenda introduciendo elementos psicoanalíticos y de introspección, que dotan a la obra de una tercera dimensión que la historia original no tenía: la realidad del Gólem como alegoría de la búsqueda del yo, de la búsqueda de la verdadera identidad personal, ya sea colectiva, ya sea particular.

Otra de las excepciones fue el escritor norteamericano Howard Phillips Lovecraft (1890-1937), nacido en Providence, un pequeño estado del noreste de los Estados Unidos. Muy aficionado a las ciencias ocultas, Lovecraft invirtió la mayor parte de su genio y de su erudición en escribir cuentos con los que, partiendo de una base terrorífica, creó una de las mayores cosmogonías literarias del siglo XX: la mitología de Cthulhu, que relata las historias de una deidad y sus

aliados satélites, que luchan por penetrar en el interior del mundo mortal con el fin de dominar y destruir la raza humana.

Los «Mitos de Cthulhu», conjunto de relatos independientes, que los críticos denominaron así, representaron la creación de un universo propio y el paulatino desarrollo de un *corpus* mitológico y legendario, alimentado no sólo por la pluma de Lovecraft, sino por la colaboración de otros muchos escritores hipnotizados por la fantasía y las posibilidades que la creación lovecraftiana ofrecía.

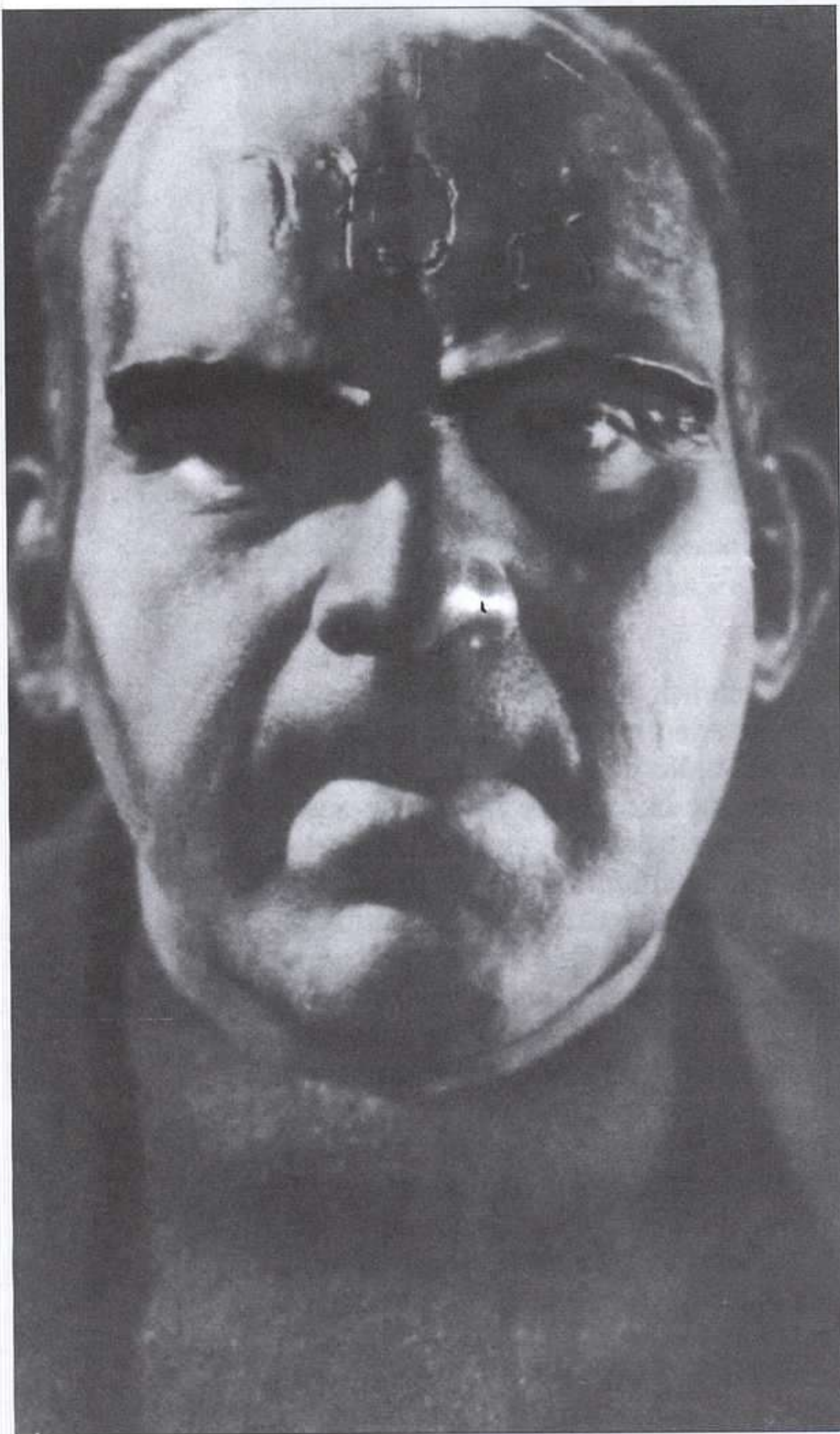
A fin de encontrar elementos sugestivos para escribir, Lovecraft se remitió a la obra *El Necronomicon* (*The Necronomicon*), una especie de manual de magia y ocultismo, prohibido, en donde se recogen mitos y rituales supuestamente satánicos, que poseen la capacidad de invocar a dos dinastías de dioses: unos dioses mayores, que representan la Luz y la salvación del hombre, y unos dioses antiguos, que corresponden a la Oscuridad, y cuyo único an-

helo es el de destruir la raza humana.

Pese a la gran coherencia interna de los «Mitos de Cthulhu», Lovecraft nunca fue consciente de lo que aquel cuerpo mitológico significaba, y los aproximadamente doce relatos que los críticos consideran que lo constituyen, son historias más o menos independientes entre sí, que comparten elementos comunes, pero que no forman ni una unidad completa, ni un ciclo lineal o argumental, en modo alguno. Algunos de los mejores relatos de Lovecraft pertenecen a esta serie, entre ellos: *La ciudad sin nombre* (*The nameless city*), *La llamada de Cthulhu* (*The call of Cthulhu*), *El que suspiraba en las tinieblas* (*The whisperer in the darkness*), *En las montañas de la locura* (*At the mountains of madness*) y *El caso de Charles Dexter Ward* (*The case of Charles Dexter Ward*), obra con



Lovecraft dibujado por Virgil Finlay.



Harry Baur en el papel de Gólem, en la versión de Julien Duvivier de 1936.

demasiados elementos en común con la novela de Oscar Wilde, *El retrato de Dorian Gray*, para ser considerada original. Del resto de la producción lovecraftiana merecen una especial atención: *La sombra sobre Innsmouth* (*The shadow over Innsmouth*), *El horror de Dunwich* (*The Dunwich horror*), *El ser en el umbral* (*The lurker at the threshold*), *The dream quest of unknown Kadath* y *El color que cayó del cielo* (*The colour out of space*).

La mayoría de estos relatos, publicados tras la muerte de Lovecraft, mezclan el terror cósmico en su estado más puro, con algunos de los primeros escauceos de un nuevo género literario: la ciencia-ficción. Razón por la cual, el escritor de Providence tiende a ser considerado como uno de los precursores de dicho género, que empezó a consolidarse a partir de los años treinta, y que hoy en día mueve masas de lectores en todo el mundo.

La nostalgia medieval de Tolkien

La nostalgia de cosas y personas lejanas en el espacio y en el tiempo que el alma romántica promovía, volvió a poner de actualidad la Edad Media y un personaje de origen histórico, el Rey Arturo, que se ha convertido en uno de los motivos más recurrentes en obras de prosistas y poetas del siglo XX.

Uno de los primeros autores de este siglo que flirteó con la historia del rey Arturo fue el inglés Charles Walter Stansby Williams (1886-1945), con sus

dos obras escritas en verso, *Taliessin Through Logres* (1938) y *The Region of The Summer Stars* (1945). Otro de los escritores que se interesó por el tema y desarrolló la leyenda con una visión muy personal del mito, fue Terence Hanbury White, que publicó, entre 1939 y 1941, una tetralogía con el título *La leyenda del Rey Arturo* (*The Once and Future King*). Hanbury White consiguió con esta obra acercar el ciclo artúrico a un público infantil, muy receptivo a este tipo de historias, hecho que, hasta entonces, había sido completamente olvidado por los autores que abordaban el tema. En estos cuatro libros, el autor supo combinar un vasto conocimiento de la vida del medievo con grandes dosis de fantasía y con una profunda emoción, que han convertido a sus personajes en verdaderos héroes, deliciosos



CARME SANGLAS, LA MERAVELLOSA HISTÒRIA DE PETER SCHLÈMIHL, LA MAGRANA, 1988.



Bram Stoker.



Retrato de Vlad Tepes, el Empalador.

para los niños. Años más tarde, la obra de White fue llevada a los escenarios de Broadway, como un musical, *Camelot*, que daría nombre a la versión cinematográfica estrenada en 1967.

Otro de los grandes autores de literatura fantástica del siglo XX, John Ronald Reuen Tolkien (1892-1973), buen conocedor de la literatura medieval, ya había trabajado en una edición crítica del bello poema anónimo *Sir Gawain y el Caballero Verde*. Doce años más tarde, la literatura fantástica empezó a acusar las influencias de este autor, nacido en Sudáfrica y educado en Oxford, que en la década de los cincuenta vería publicada su obra magna: *El Señor de los Anillos (The Lord of The Rings)*. A partir de 1954, ya nada sería igual en la fantasía literaria posterior.

Humphrey Carpenter, biógrafo de Tolkien, estima que las tres razones básicas que empujaron al autor a cons-

truir un nuevo universo autónomo, coherente y completo, fueron su pasión enfermiza por inventar nuevas lenguas, su vena poética y su deseo de crear un *corpus* mitológico para Inglaterra. En 1937, y tras seis años de trabajo ininterrumpido, Tolkien vio publicada su primera novela *El hobbit (The hobbit)*, que plantaría en la imaginación del escritor las primeras semillas de su legado posterior, *El Señor de los Anillos* y *El Silmarillion (The Silmarillion)*.

En *El hobbit*, Tolkien narra, siguiendo la estructura de un cuento para niños, la historia del hobbit Bilbo Baggins, una criatura más pequeña que los enanos, que vive en un agujero excavado en la tierra. Bilbo es reclamado por los enanos para que les ayude a rescatar el tesoro que les fue robado a sus antepasados por el dragón Smaug, quien se encarga de custodiarlo en la Montaña Solitaria.

El libro, de lectura ágil y con pasajes

verdaderamente deliciosos, tuvo un gran éxito en Inglaterra y en Estados Unidos, y Stanley Unin, el editor británico, pidió a Tolkien que escribiera una nueva obra en la que volvieran a aparecer los hobbits. Tolkien aceptó el encargo y se dedicó, durante doce años, a redactar los seis libros que forman el llamado *Libro Rojo de la Frontera del Oeste*, más conocido por los lectores del siglo XX como *El Señor de los Anillos*, uno de los mayores y mejor justificados caprichos literarios del siglo.

Aún en vida, y aparte de las tres obras citadas, Tolkien también vió publicados algunos cuentos, considerados como «obras menores», y que el escritor fue concibiendo entre 1949 y 1967: *Egidio, el granjero de Ham (Farmer Giles of Ham)*, *Hoja de Niggle (Leaf by Niggle)* y *El herrero de Wootton Mayor (Smith of Wootton Major)*, obras que continúan mostrando el poder fabulador de su

autor, y en las que mezcla el mundo real con el mundo fantástico, tan próximos en el legado de Tolkien, y escritas con la habitual poesía de su pluma.

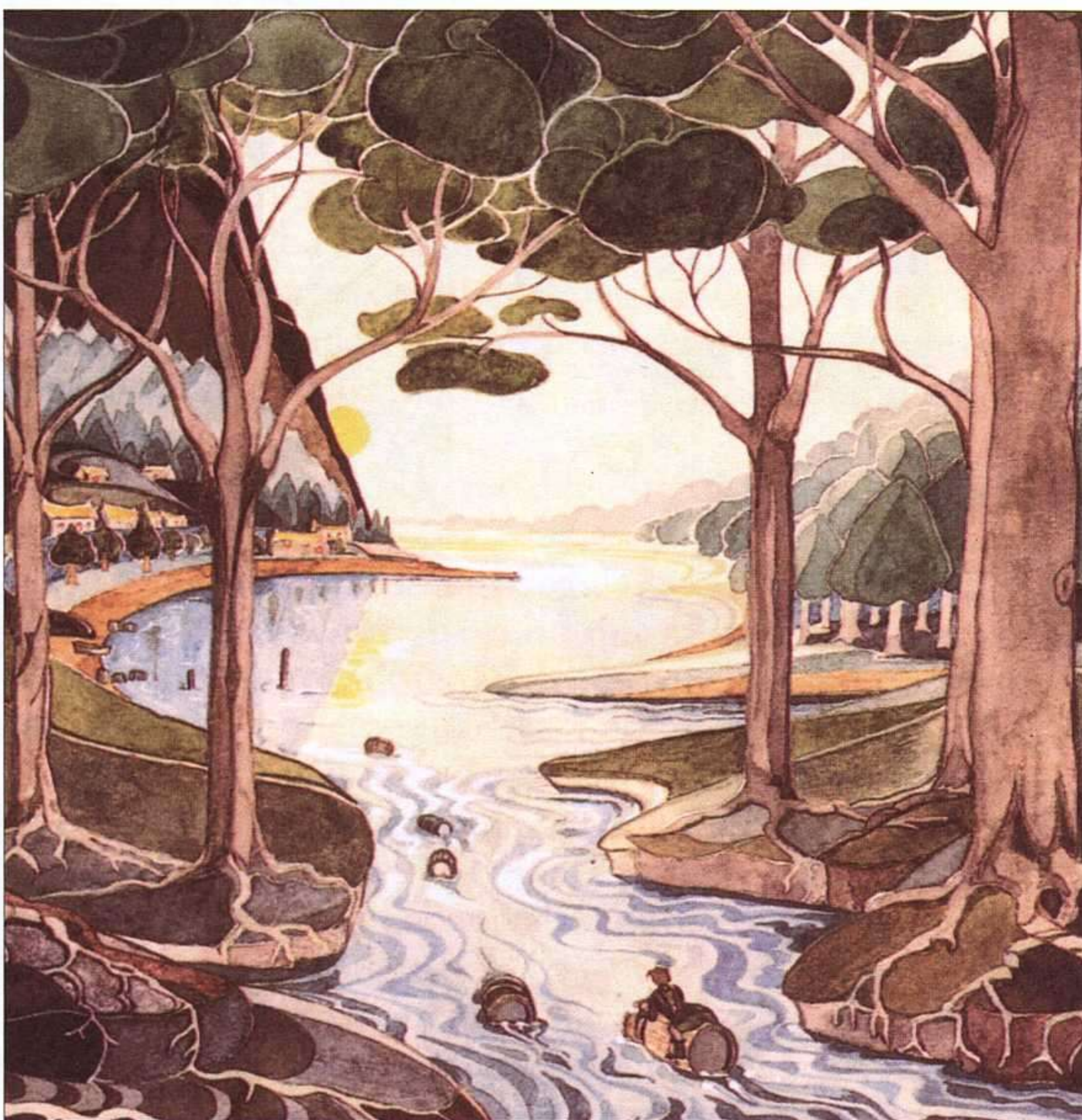
Narnia y el mundo de Gormenghast

Contemporáneo y gran amigo de Tolkien, el irlandés Clive Staples Lewis (1898-1963) fue otro de los grandes escritores que dedicó parte de su obra a articular y desarrollar un mundo de fantasía paralelo a la realidad. Crítico literario, poeta, ensayista, teólogo y novelista, C.S. Lewis trabajó en Oxford, entre 1925 y 1954, donde trabó amistad con Tolkien y Williams, con quienes formó el círculo literario, The Inklings.

Para el irlandés, la imaginación, la fantasía y la mitología eran aspectos cotidianos y necesarios, y esta visión fue la que le impulsó a escribir las *Crónicas de Narnia* (*The chronicles of Narnia*), conjunto de siete libros, publicados entre 1950 y 1956, que constituyen uno de los mayores logros de la literatura infantil de este siglo.

Narnia es el universo secreto que todos hemos soñado, cuya entrada está escondida en un armario de una casa de campo inglesa. En el Reino de Narnia se ha establecido la lucha entre el Bien y el Mal, representados por el León Aslan y la Bruja Blanca, que ha condenado al Reino a un invierno perpetuo. El maniqueísmo que define el universo secreto creado por Lewis; las encarnaciones del Bien y del Mal, basándose en la tradicional nobleza del león y en la maldad de la bruja; y el hecho de que la serie fuese escrita pocos años después de la Segunda Guerra Mundial, revisten a estas historias fantásticas, inevitablemente, de ecos alegóricos de la situación mundial del momento.

Las siete novelas que forman el ciclo son: *El león, la bruja y el armario* (*The lion, the witch and the wardrobe: a story for children*, 1950); *El príncipe Caspio* (*Príncipe Caspian: the return to Narnia*, 1951); *El viaje del amanecer* (*The voyage to the dawn treader*) (1952); *El sillón de plata* (*The silver chair*, 1953); *El caballo y su jinete* (*The horse and his boy*, 1954); *El sobrino del mago* (*The*



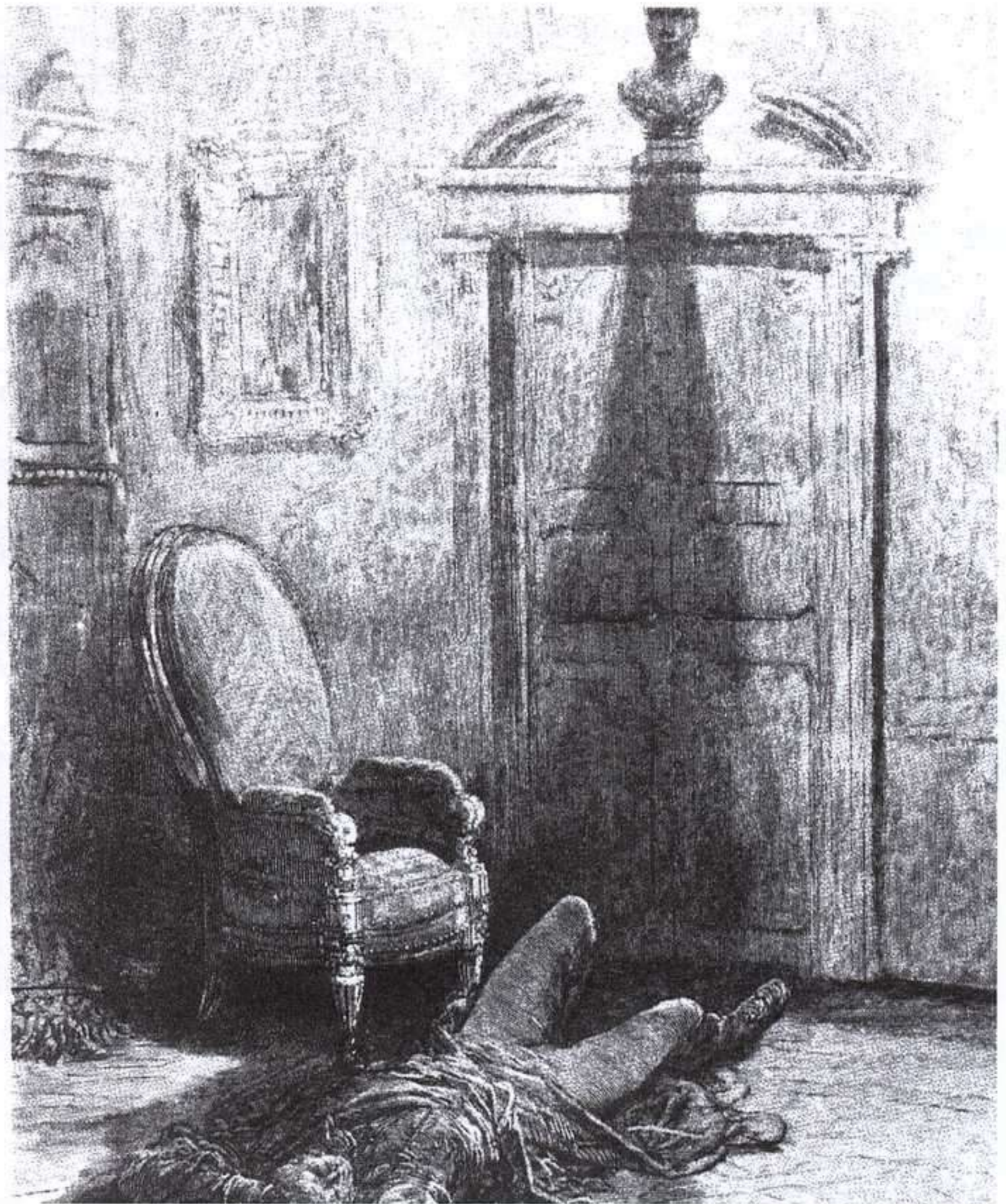
J.R.R. TOLKIEN, EL HÓBBIT, LA MAGRANA, 1993.



MATTHEW G. LEWIS, EL MONJE, VALDEMAR, 1994.



J.R.R. Tolkien.



GUSTAVO DORÉ, NARRACIÓN DE ARTHUR GORDON PYM, EDIVAL, 1978.

magician's nephe, 1955) y *La última batalla* (*The last battle*, 1956).

El último escritor británico de esta época que destacó en la producción de mundos fantásticos fue Mervin Peake (1911-1968), que publicó, entre 1945 y 1959, su trilogía sobre el mundo de Gormenghast y su heredero, Titus Groan.

Peake, nacido en China, se trasladó a los once años a Inglaterra, donde se educó y se dió a conocer como poeta en 1940. Trabajó como prosista, poeta y

pintor y murió en 1968, víctima de una encefalitis. Pese a su variada producción (también publicó libros con sus dibujos y escribió guiones radiofónicos), hoy en día Peake es recordado, sobre todo, por sus libros de Titus Groan: *Titus Groan* (1946), *Gormenghast* (1950) y *Titus Alone* (1959).

El autor, fiel a la tradición de la novela gótica del XVIII y del XIX, y con la ayuda de un extraordinario abanico de personajes, construyó un enorme guión literario que rinde cuentas del camino hacia la madurez de un niño, Titus Groan, conde de Gormenghast por derecho sucesorio, y de los problemas que afectan a dicha sucesión.

La trilogía,

riquísima en detalles y de minucioso simbolismo, se articula alrededor de un eje central, la Torre de Gormenghast, un edificio gótico que representa la compleja estructura del alma humana: el temor infantil, la incertidumbre adolescente, la obsesión adulta y el tabú social. De ahí que la trilogía peakesiana sea más compleja psicológicamente que las fantasías propuestas por otros autores como Lewis y Tolkien y quizás, por esa razón, aunque espléndida, la trilogía de Peake nunca llegó a cosechar el éxito masivo de *El Señor de los Anillos* o la *Crónicas de Narnia*.

De las tierras de Oz a las de Terramar

Si la novela fantástica gozaba de muy buena salud en el Reino Unido, no se puede decir lo mismo del desarrollo de este género en Estados Unidos, donde lo que triunfaría, a partir de los años 50, sería lo que se conoce como *science fantasy*. Pero, antes, con el comienzo del siglo, un americano de provincias publicó una novela para niños en la que se mezclaban elementos cotidianos, con



PAULINE BAYNES, EL PRINCE CASPIO, ALFAGUARA, 1990.



RUTH ROBBINS, A WIZARD OF EARTHSEA, PARNASSUS PRESS BOOK, 1992.



PAULINE BAYNES, EL VIAJE DEL AMANECER, ALFAGUARA, 1990.

elementos fantásticos: tornados y casas voladoras, hadas y brujas, duendes y magos, leones, muñecos de hojalata, espantapájaros, un camino de baldosas amarillas, una niña y un perro. El escritor era Lyman Frank Baum (1856-1919), y el libro *El mago de Oz* (*The wonderful wizard of Oz*), publicado en 1900.

El escritor norteamericano, cansado de los estereotipados libros para niños de la época, decidió escribir uno cuyo único cometido fuese el de divertir y entretener a los lectores, y que huyese del didactismo moral de las obras decimonónicas. El éxito de este primer título obligó a Baum a seguir desarrollando nuevas historias para su universo. Así, en 1904 publicó *El maravilloso mago de Oz* (*The Marvelous Land of Oz*), y a continuación doce títulos más de la serie: *Ozma of Oz* (1907), *Dorothy and The Wizard in Oz* (1908), *The Road to Oz* (1909), *The Emerald City of Oz*

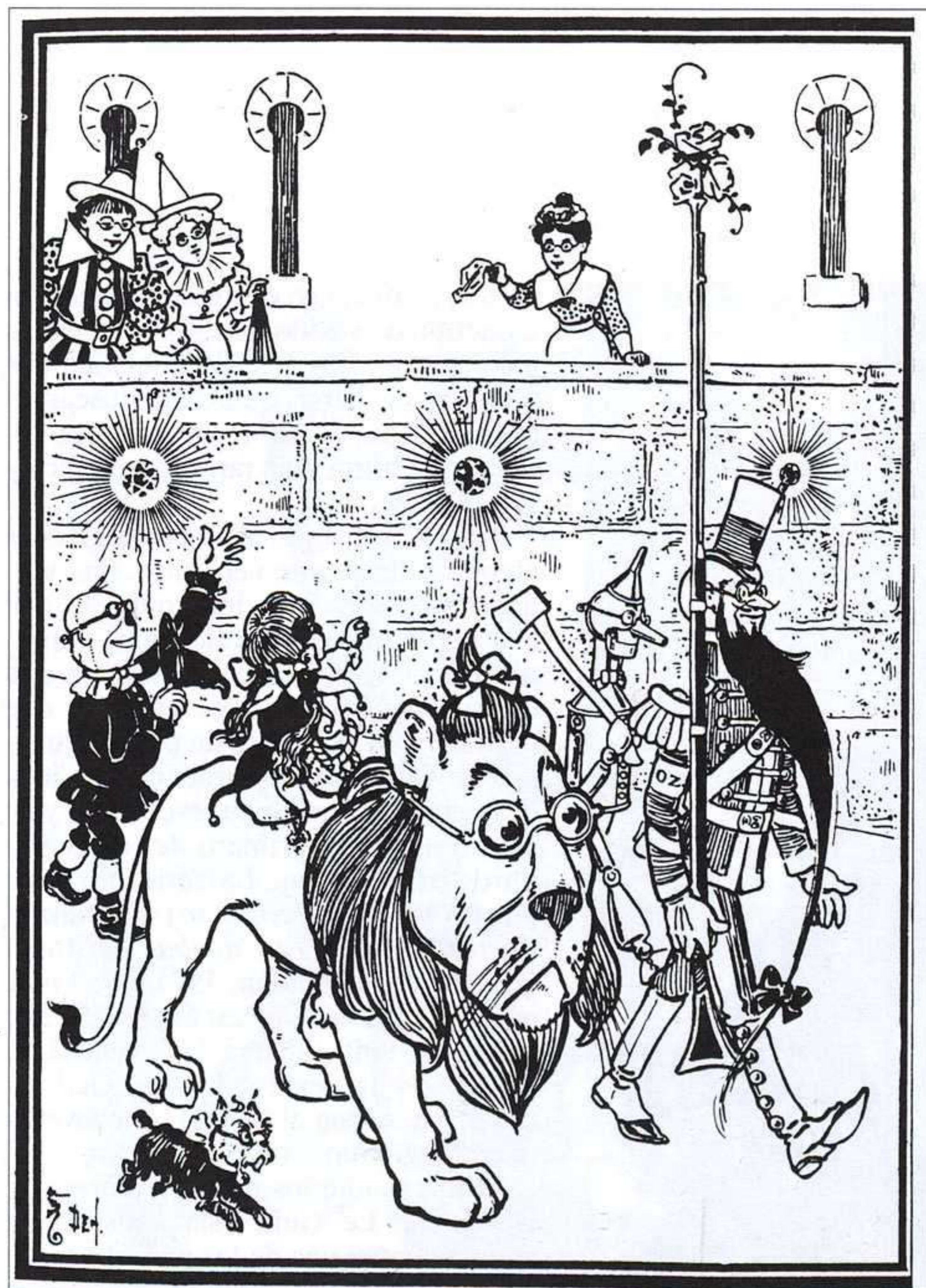
(1910), *The Patchwork Girl of Oz* (1913), *The Little Wizard Series* (1913) —libro de seis cuentos sobre Oz—, *Tik-Tok of Oz* (1914), *The Scarecrow of Oz* (1915), *Rinkitink in Oz* (1916), *The Lost Princess of Oz* (1917), *The Tin Woodman of Oz* (1918) y *The Magic of Oz* (1919). En 1920 apareció *Glinda of Oz*, como homenaje póstumo al autor, muerto el año anterior.

Si el gran acierto de Baum fue crear un universo paralelo al mundo real, no menos acertada fue la tarea de otro norteamericano, Edgar Rice Burroughs (1875-1950), al transportar un personaje de ficción, Tarzán, a una de las regiones más exóticas del globo: la jungla.

Con la creación literaria del hombre criado por una manada de monos salvajes, el siglo XX vio nacer a uno de sus primeros héroes y la literatura fantástica empezó a vislumbrar una evolución hacia nuevos horizontes estéticos y temáticos: *la ciencia fantástica*. Si bien

Burroughs y el inglés Edward Rucker Eddison (1892-1945) con su novela *La serpiente Uróboros* (*The Worm Ouroboros*), publicada en 1922, supusieron las primeras muestras del género, otros autores norteamericanos como Andre Norton (1912-), Jack Vance (1920-), Ursula K. Le Guin (1929-) o Marion Zimmer Bradley (1930-) lo consolidaron con sus obras, y hoy la literatura de ciencia fantástica goza de una salud —quizás más mercantil que cualitativa— envidiable.

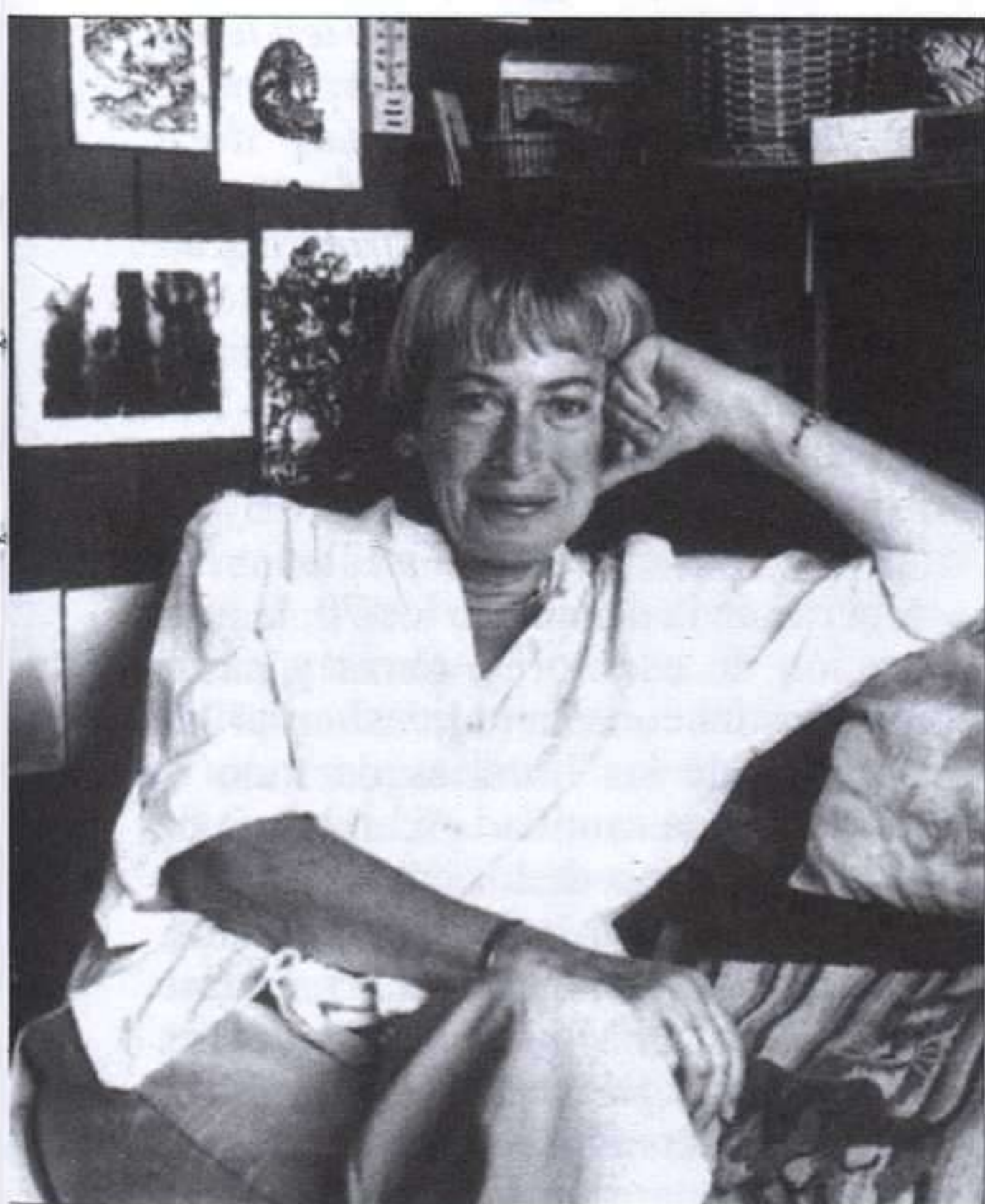
El primero de estos autores revolucionarios fue Andre Norton (seudónimo de Alice Mary Norton) quien, entre muchas otras cosas, promovió la idea de que la ciencia ficción es una categoría de la literatura infantil y ha reivindicado siempre que todo escritor que desee escribir novelas de espada y brujería debe tener un profundo conocimiento de la historia. En 1963, con cerca de cuarenta novelas en su haber, Norton escri-



W. WALLACE DENSLLOW, EL MAGO DE OZ, FUENTE DORADA, 1900.



Andre Norton.



Ursula K. Le Guin.

bió *Mundo de Brujas (Witch world)*, libro con el que creó un mundo fantástico ambientado, como no, en el medievo, donde la magia se convierte en una potente arma, mezcla de habilidad y poder. La serie, que ya ha alcanzado la docena de títulos, exportó la fama de Norton más allá del continente americano y, a partir de ahí, su reconocimiento se ha visto incrementado a cada nueva obra que publica, entre las que cabe destacar: *Sea Siege* (1957), *The Time Traders* (1958), *Night of Masks* (1964), *Dragon Magic* (1972), *Lore of Witch World* (1980), y *El trillium negro (The Black Trillium)*, escrita en colaboración con Julian May y Marion Zimmer Bradley, y publicada en 1990.

Zimmer Bradley alcanzaría su madurez literaria y la admiración del público en la década de los 70, a raíz de la creación de su serie sobre el mundo de «Darkover». La escritora gusta de recurrir a un par de temas que se repiten

página tras página en su novelística: por una parte, la reconciliación de fuerzas antagonistas y, por otra, la alienación o el exilio de algún personaje respecto a un grupo dominante. En sus libros, Zimmer Bradley combina la ciencia ficción con la ciencia fantástica con un toque personalísimo, lo que la convierte en una de las figuras más representativas del género. Obras como *The Sword of Aldones* (1962), *Star of Danger* (1965), *Darkiver Landfall* (1972), *The Survivors* (1979), la novela épica *Las nieblas de Avalon (The mists of Avalon)*, 1982 y su continuación *The Forest House* (1993), en donde la autora retoma personajes y situaciones del ciclo artúrico, dan buena fe de su merecida popularidad.

Otro autor cuya vasta obra cabalga entre la ciencia ficción y la fantasía en su estado más puro es Jack Vance. Empezó su meteórica carrera literaria en 1950, con la publicación de *La tierra moribunda (The dying earth)*, y desde



Portada de *The Bloody Sun* de Marian Zimmer Bradley.

entonces se ha empeñado en no ceder su trono a nadie, propósito que ha conseguido gracias a una obra tan copiosa como de gran calidad, cuya principal característica es la relevancia que el autor da al ambiente, a los escenarios y, sobre todo, al lenguaje, por encima de los personajes o la acción de sus novelas.

A partir de los años 60, Vance se encargó de ordenar la mayoría de su producción en ciclos, de entre los cuales destacan: *Los príncipes Demonio* (*The Demon princes novels*, 1973-1978); *The Durdane Trilogy* (1973-1974); *The Alastor Novels* (1973-1978), o su última y multi premiada *Trilogía de Lyonesse* (*Lyonesse Trilo*, 1983-1989), que toma como escenarios las islas Elder, desde donde partieron los antepasados del rey

Arturo hasta Bretaña, y en cuyo desarrollo se mezclan personajes fantásticos con personajes reales.

Si para muchos Tolkien representa el máximo exponente de la literatura fantástica británica, hay quienes consideran a Ursula K. Le Guin como la mejor representante del género en Estados Unidos. Su tetralogía de *Terramar* (*Earthsea*), escrita entre 1968 y 1990, que le ha valido algunos de los más prestigiosos galardones, y le sirvió de lanzadera mundial en la década de los 70.

El estilo literario de Le Guin, cuya producción alterna ciencia ficción, literatura fantástica y literatura infantil, se caracteriza por una prosa directa y transparente, por una cuidada minuciosidad a la hora de crear mundos imagi-

narios, y por el uso de lo simbólico y lo arquetípico, siendo uno de sus temas más recurrentes, el viaje iniciático por parte de un héroe que debe buscar su propia identidad, la madurez de su yo, que le permitirá integrarse psicológica y socialmente.

Para la escritora, la imaginación es algo absolutamente necesario, una verdadera arma para luchar contra lo que ella considera la represión y el puritanismo norteamericano. Quizás por esta razón, cuando un editor le pidió que escribiera un libro para un público juvenil, Le Guin puso en práctica esta idea de la imaginación como revolución, y en 1968 publicó el primero de los cuatro libros de *Terramar*. La serie, formada por *Un mago de Terramar* (*A Wizard of Earthsea*, 1968), *Las tumbas de Atuan* (*The Tombs of Athuan*, 1971), *La costa más lejana* (*The Farthest Shore*, 1972) y *Tehanu* (1990), abarca la juventud, la madurez y la vejez del mago Ged, un cabrero que, con el tiempo, se convertirá en Mago Supremo de Terramar.

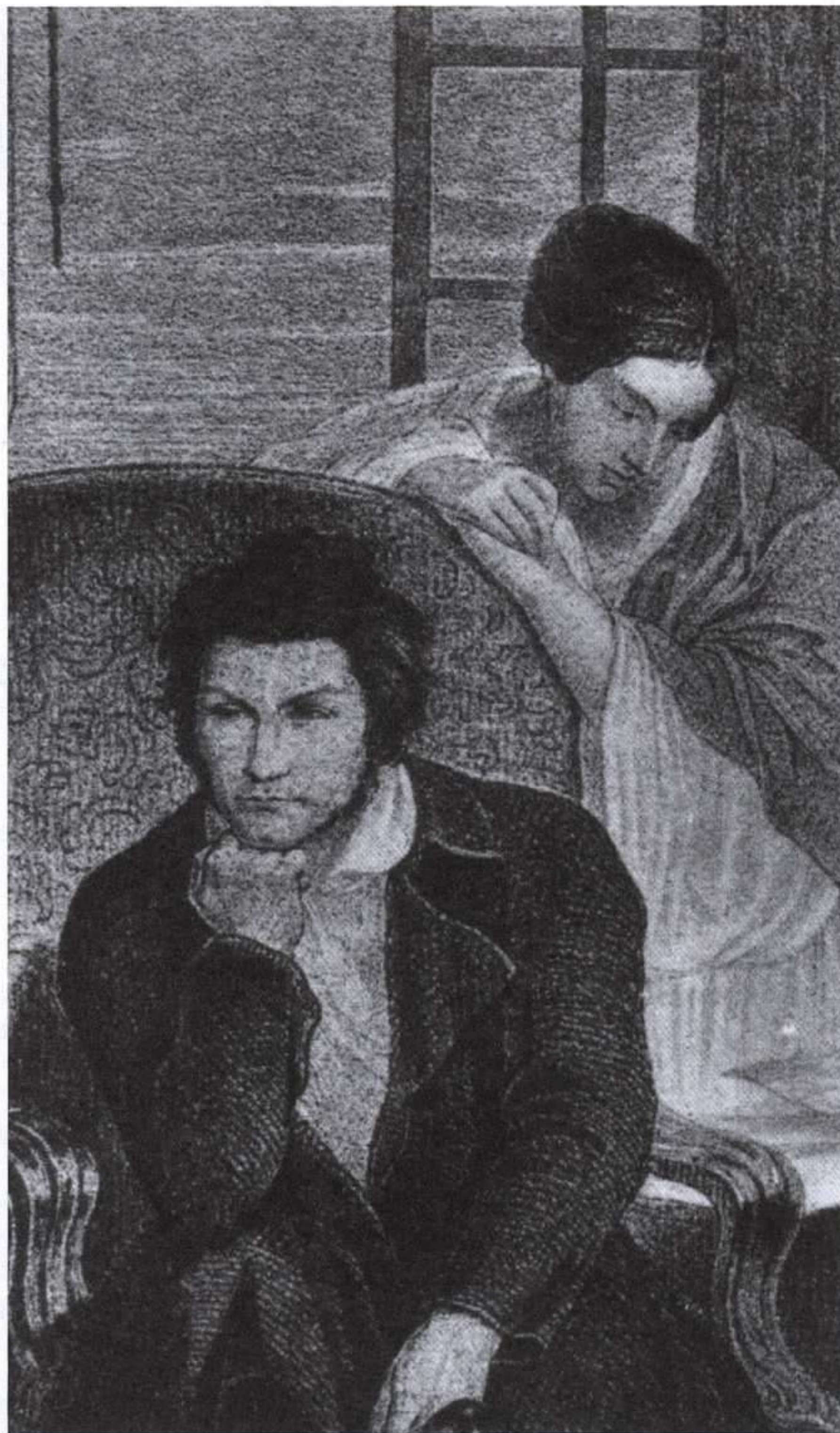
Al margen de los libros de *Terramar*, Ursula K. Le Guin está considerada también como una de los mejores escritoras actuales de ciencia ficción y de literatura infantil, de cuya producción destacan: *El mundo de Rocannon* (*Rocannon's World*, 1966), *La mano izquierda de la oscuridad* (*The left hand of darkness*, 1969), *Los desposeídos* (*The dispossessed*, 1974), *Las doce moradas del viento* (*The wind's twelve quarters*, 1975), y *Very far from anywhere else* (1976).

Poca originalidad para un género en auge

A partir de la década de los 70, la proliferación de escritores, obras y casas editoriales ha conseguido desbordar las estanterías de las librerías de todo el mundo con una cantidad escandalosa de títulos, la mayoría de los cuales ofrecen poca originalidad y menos calidad. Nombres como Katharine Kerr, Louise Cooper, Michael Moorcock, Tanith Lee, Tad Williams, Barbara Hambly, Terry Pratchett —creador de *Mundodisco* (*Discworld*), parodia desgarrada e irreverente de la literatura fantástica con



ANTONIO LEGUAS, EL MISTERIO DE LA ISLA DE TÖKLAND, ESPASA CALPE, 1995.



E.T.A. HOFFMANN, CUENTOS FANTÁSTICOS, LABOR, 1962.

vencional y de sus clichés—, Orson Scott Card, Terry Brooks, o Margaret Weis y Tracy Hickman —tándem creador de los mundos millonarios en cifras de *Dragonlance*—, inundan las secciones de literatura fantástica y arrastran a verdaderos ejércitos de lectores incondicionales, ávidos devoradores de literatura del género.

Tampoco el vampiro decimonónico podía escapar a la ciencia ficción. Las plumas de Dan Simmons o de Colin Wilson son las responsables de haber dotado al vampiro de una cuarta dimensión: la científica. Si bien la esencia del personaje continúa siendo la misma, ahora el vampiro, en lugar de hincar los colmillos en el cuello de su víctima, chupa su energía vital a través de complicados procesos telepáticos.

Libros como *Los vampiros de la mente* (*Carrion Comfort*, 1989) de Simmons, o *Los vampiros del espacio* (*The Space Vampires*, 1976) de Wilson, son dos de las obras representativas de este ingenioso y renovador subgénero.

Fuera del ámbito anglófono, nombres como los del alemán Michael Ende (1929-1995), que en 1979 publicó la magnífica *La Historia Interminable* (*Die Unendliche Geschichte*), o el del catalán Joan Manuel Gisbert (1949-), autor de *Escenarios fantásticos* (1979), *El misterio de la Isla de Tökland* (1981), *El museo de los sueños* (1985) y *La noche del eclipse* (1990), entre otras, constituyen algunas de las pocas mues-

tras de literatura fantástica en lengua no inglesa, lo que parece demostrar el mal momento del género fuera de territorios de influencia británico-americana.

Tras casi un siglo de existencia, y pese a algunos destellos de genio y originalidad, parece que la literatura fantástica corre el peligro de quedar anclada en el primitivismo del héroe, el dragón y la princesa. Sólo una inteligente criba sabrá separar el trigo de la paja, tarea reservada al paso del tiempo y a la irrevocable elección de los lectores. ■

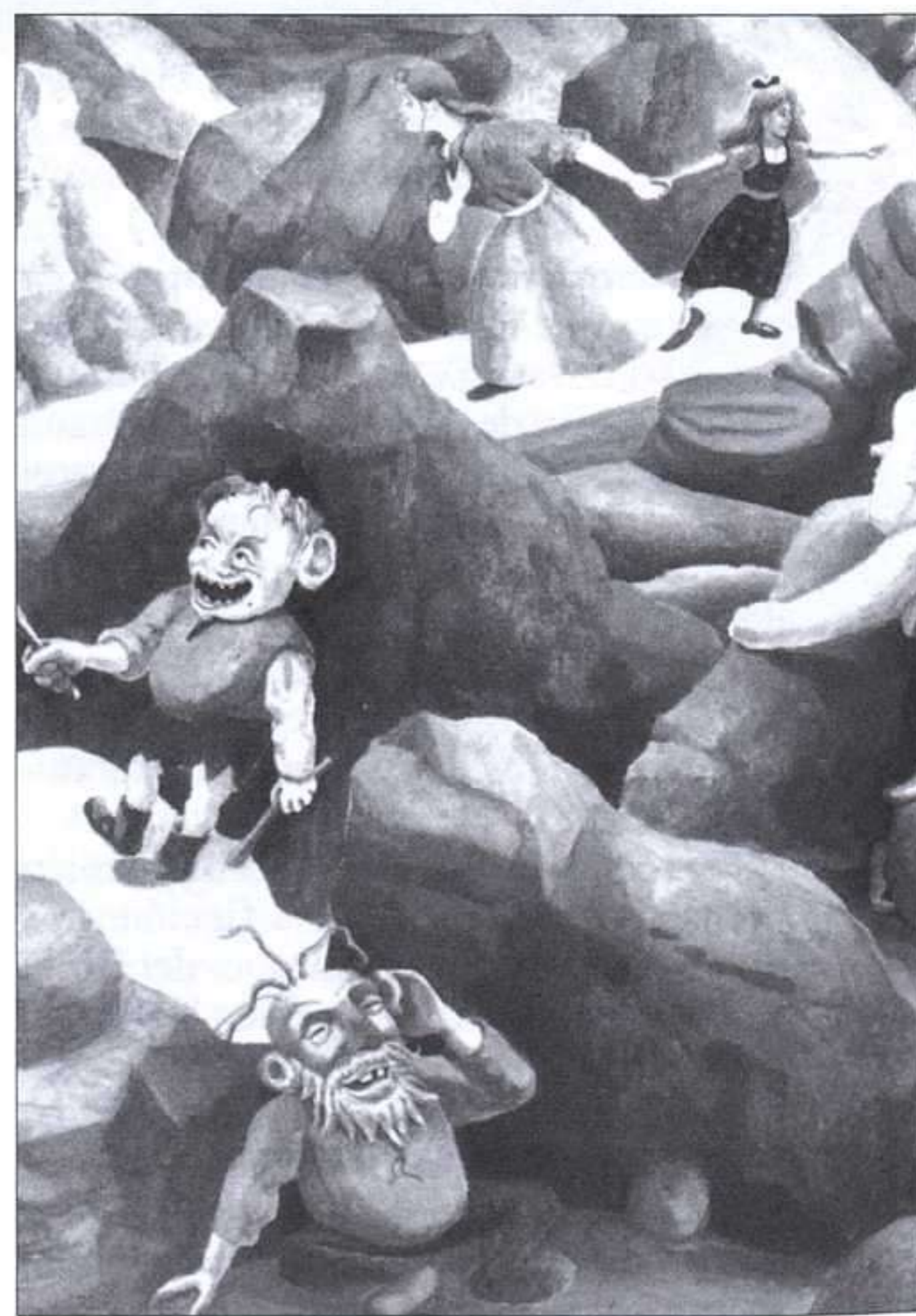
Bibliografía (selección)

- Baum, L.F., *El mago de Oz*, Madrid: Alfaguara, 1991.
- Beckford, W., *Vathek*, Madrid: Alianza, 1993.
- Bradley, M.Z., *La espada encantada*, Barcelona: Ediciones B, 1989.
- Los herederos de Hammerfell*, Barcelona: Ediciones B, 1993.
- Las nieblas de Avalón*, Barcelona: Acervo, 1986.
- Brockden Brown, Ch., *Wieland, o la transformación*, Madrid: Valdemar, 1992.
- Carroll, L., *Alicia en el País de las Maravillas*, Barcelona: Vivens Vives, 1988.
- Alicia en terre de maravelles*, Barcelona: Juventud, 1971 (edición en catalán).
- Alicia no País das Maravillas*, Vigo: Xerais, 1984 (edición en gallego).
- Aliceren abenturak lurralde miresgarrian*, Pamplona: Pamiela, 1989 (edición en vasco).
- Crowley, J., Pequeño; *Grande*, Barcelona: Minotauro, 1989.
- Chamisso, A. von, *L'extraordinària historia de Peter Schlemihl*, Barcelona: La Magrana, 1988 (ed. en catalán).
- La extraordinaria historia de Peter Schlemihl*, Madrid: Siruela, 1994.
- Charnas, S.M., *El tapiz del vampiro*, Barcelona: Martínez Roca, 1991.
- De Maupassant, G., *L'horlà*, Alzira: Bromera, 1994 (edición en catalán).
- Eddison, E.R., *La serpiente de Uróboros*, Madrid: Edaf, 1992.
- Ende, M., *La historia interminable*, Madrid: Alfaguara, 1993.
- Gisbert, J.M., *El misterio de la isla de Tökland*, Madrid: Espasa Calpe, 1995.
- Graves, R., *Los mitos griegos*, Madrid: Alianza, 1993.
- Hesíodo, *Teogonía, trabajos y días, escudo, certámen*, Madrid: Alianza, 1993.
- Hoffmann, E.T.A., *Cuentos I y II*, Madrid: Alianza, 1993.
- Relatos fantásticos*, Barcelona: Mondadori, 1990.
- Ipuin fantastikoak*, Euba-Amorebieta:



W. WALLACE DENSIOW, EL MAGO DE OZ, FUENTE DORADA, 1979.

- Ibaizabal, 1992 (edición en vasco).
- James, H., *Otra vuelta de tuerca*, Madrid: Siruela, 1993.
- Le Fanu, S., *Carmilla*, Barcelona: Laertes, 1991.
- Le Guin, U.K., *Un mago de Terramar*, Barcelona: Minotauro, 1992.
- Els llibres de Terramar*, Barcelona: Enciclopedia Catalana, 1994. (Edición en catalán).
- La costa más lejana*, Barcelona: Minotauro, 1992.
- Las tumbas de Atuan*, Barcelona: Minotauro, 1994.
- Tehanu*, Barcelona: Minotauro, 1992.
- Leiber, F., *Nuestra señora de las tinieblas*, Barcelona: Martínez Roca, 1991.
- Lewis, C.S., *El caballo y su jinete*, Madrid: Alfaguara, 1993.
- El león, la bruja y el armario*, Madrid: Alfaguara, 1993.
- El príncipe Caspio*, Madrid: Alfaguara, 1993.
- El sillón de plata*, Madrid: Alfaguara, 1990.
- El sobrino del mago*, Madrid: Alfaguara, 1992.



P. ALVAREZ DE TOLEDO, LA PRINCESA Y LOS TRÁSGOS, SIRUELA, 1995.



GUSTAVO DORÉ, NARRACIÓN DE ARTHUR GORDON PYM, EDIVAL, 1978.



J. R.R. TOLKIEN, THE HOBBIT, UNWIN HYMAN, 1988.

- La última batalla*, Madrid: Alfaguara, 1991.
- El viaje del amanecer*, Madrid: Alfaguara, 1990.
- Lewis, M.G., *El monje*, Madrid: Valdemar, 1991.
- Lovecraft, H.P., *El Necronomicón*, Madrid: EDAF, 1992.
- El caso de Charles Dexter Ward*, Madrid: Alianza, 1993.
- Los mitos de Cthulhu*, Madrid: Alianza, 1993.
- Malory, T., *La muerte de Arturo I y II*, Madrid: Siruela, 1991.
- Maturin, Ch., *Melmoth el errabundo*, Madrid: Siruela, 1988.
- McDonald, G., *Fantasías*, Madrid: Miraguano, 1989.
- Lilith*, Barcelona: Edhasa, 1988.
- La princesa y los trasgos*, Madrid: Siruela, 1995.
- Meyrink, G., *El Gólem*, Madrid: Valdemar, 1994.
- El Gólem*, Barcelona: Tusquets, 1995.
- Norton, A., *Mundo de brujas*, Barcelona: Tridente, 1991.
- Peake, M., *Titus Groan*, Barcelona: Minotauro, 1991.
- Poe, E.A., *Historias extraordinarias I y II*, Barcelona: Plaza & Janés, 1990.
- Polidori, J., *Vampiroa*, San Sebastián: Erein, 1993 (edición en vasco).
- Potocki, J., *Manuscrito encontrado en Zaragoza*, Madrid: Palas Atenea, 1990.
- Radcliffe, A., *Los misterios de Udolfo*, Madrid: Valdemar, 1992.
- Rice, A., *Confesiones de un vampiro*, Barcelona: Ediciones B, 1994.
- Crónicas vampíricas*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1994.
- Lestat, el vampiro*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1994.
- La reina de los condenados*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1990.
- El ladrón de cuerpos*, Barcelona: Ediciones B, 1993.
- Shelley, M., *Frankenstein*, Barcelona: Barcanova, 1992. (edición en catalán).
- Frankenstein*, Barcelona: La Magrana, 1993 (edición en catalán).
- Frankenstein o el moderno Prometeo*, Madrid: Gaviota, 1993.
- Frankenstein o el moderno Prometeo*, Barcelona: Lumen, 1987.
- Simmons, D., *Los vampiros de la mente*, Barcelona: Ediciones B, 1993.
- Stevenson, R.L., *El extraño caso del doctor Jekyll y Mr. Hyde*, Madrid: Anaya, 1992.
- Stoker, B., *Drácula*, Madrid: Anaya, 1993.
- Tolkien, J.R.R., *El Señor de los Anillos*, Barcelona: Minotauro, 1993.
- El hobbit*, Barcelona: La Magrana, 1993 (edición en catalán).
- El hobbit*, Barcelona: Minotauro, 1993.
- El Silmarillion*, Barcelona: Minotauro, 1993.
- Vance, J., *Lyonese*, Barcelona: Ediciones B, 1990.
- La perla verde*, Barcelona: Ediciones B, 1990.
- Madouc*, Barcelona: Ediciones B, 1992.
- La tierra moribunda*, Barcelona: Ultramar, 1989.
- Los príncipes demonio*, Barcelona: Martínez Roca, 1989.
- Weis, M./Hickman, T., *Crónicas de la Dragonlance*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1993.
- Walpole, H., *El castillo de Otranto*, Madrid: Anaya, 1991.
- White, T.H., *Camelot: la leyenda del rey Arturo*, Madrid: Debate, 1989.
- Wilde, O., *El retrato de Dorian Gray*, Barcelona: Planeta, 1992.

COLABORACIONES

Desde la cuna

por **Pedro Burruezo***



LEONOR BENITO DE LASTRA, EL PLACER DE LEER, BIB. MUN. DE SALAMANCA, 1995.

Crece en un ambiente cultivado, donde la preocupación por la cultura (una cultura amena, eso sí) es algo cotidiano, es ideal para el niño. Que el placer de la lectura se viva en

el domicilio familiar como algo habitual y compartido con los padres (más allá de las obligaciones escolares) es, sin duda, un acicate que estimula en el pequeño su

imaginación y su curiosidad. Los que no tuvimos esa fortuna reivindicamos hoy para nuestros hijos aquello que la ignorancia de otras épocas nos negó.

Muchos de nosotros no hemos tenido la suerte de crecer en un ambiente *cultivado*. Por eso, sentimos una cierta envidia cuando conocemos a tal o cual personaje que, ya desde su más tierna infancia, pudo gozar, en su propia casa, de un ambiente preocupado por la cultura, en su más amplia vasta acepción. Aunque es bien cierto que han surgido grandes ignorantes de familias ilustradas, también es verdad que, cuando se siembra en un terreno abonado y regado con regular periodicidad, las plantas crecen con mayor fuerza, con más lustroso vigor y, por supuesto, más rápidamente. Y la cultura no nos hace ser mejores ni peores (hay que recordar que muchos dictadores fueron hombres leídos), pero nos ayuda, cuando es preciso, a poder construir nuestro mundo, propio e intransferible, en la sociedad tantas veces poco grata que nos rodea.

Huérfanos de inquietudes artísticas, algunos de nosotros (los que nacimos en la época del Seiscientos) crecimos al amparo del pragmatismo de los humildes: «Tu... Ya sabes... Búscate un trabajo pronto y un sueldo fijo, que es lo único serio. Estudia, pero no pierdas el tiempo leyendo, que no lleva a ninguna parte. Eso es para los ricos». Y estamos aquí (que no es ni más ni menos que allá o que acullá) porque, huyendo de esas infames ciencias exactas, encontramos cobijo (en los libros, en la música, en el teatro...) allí donde, precisamente, nuestros progenitores nos habían dicho que eran lugares prohibidos. No crecimos en un entorno propicio para el leer: el placer de los libros, de los discos, del teatro... lo descubrimos cuando empezamos a saber que hacíamos, y cómo, dónde, y con quién queríamos hacerlo. Nuestros padres dejaron en manos del Estado, de la Enseñanza (ya pública, ya privada...) y hasta de la religión la mayor parte de nuestra base cultural. En casa, se desentendían. Ni jugaban con nosotros, ni nos leían, ni nos aconsejaban... ¿Para qué, si ya estaba la tele? Todo eso, en no pocos casos, tuvo resultados muy nocivos (e irreparables, e irreversibles) para los que hoy ya son hombres y mujeres enfrentándose a las contradicciones de este impredecible fin de siglo.



EMILIO SANCHEZ MARTÍN, MARTA Y CRISTINA (EL PLACER DE LEER), BIB. MUN. DE SALAMANCA, 1995.

Medios de masas

En España, antes de la década de los setenta, en la cultura popular existía un cierto desvelo por los niños. Es cierto que, en muchos casos, empezaban a trabajar muy pronto, pero las casas eran más grandes, había lugares donde jugar y había tiempo para hacer las cosas. Durante muchísimos lustros, los cuentos de los abuelos y las nanas de las madres eran una forma muy válida, muy entrañable, de literatura infantil y de iniciación a la música, más adecuada, incluso, que muchos de los libros y discos que se editan hoy para los pequeños. Pero los medios de comunicación de masas han venido a dar al traste con aquellas formas de tradición y arraigo

oral de tan ancestrales orígenes y de tan benefactores resultados. No había medio más interactivo, tierno, cercano y polivalente que las historias de la abuela. No hay aparato reproductor (ni japonés, ni alemán) más sofisticado y fidedigno que la armoniosa voz de una madre. Hoy, muchas familias, que siguen sin preocuparse de la trascendental educación de sus hijos, dejan en manos de la televisión las labores educativas en el tiempo de ocio de los niños. Con el paso del tiempo se verá cuán destructiva es esa poco utópica línea de actuación.

Por eso, los que forjamos nuestro entendimiento más allá de los cánones y las convenciones, más allá de los reparos y decretos de los más modes-



JULIÁN REDONDO, LOS TRES LOBITOS (EL PLACER DE LEER), BIB. MUN. DE SALAMANCA, 1995.

tos, nos vemos obligados hoy (en mi caso, con sumo placer) a seguir actuando con coherencia con nuestros postulados y, cuando nos llega el turno de ser padres, regalarle a nuestros hijos con donosura lo que a nosotros nos negaron (sin malicia, supongo). El niño que vive, desde que es un bebé y en su hogar, con normalidad su acercamiento progresivo (sin obsesiones, sin coacciones...) a las artes, a la cultura, tendrá más facilitada para desarrollar su imaginación, para responder con garantías de éxito a los aprendizajes de la vida y para tener una visión más amplia y fructífera del medio en que se mueve. No se trata de «colonizar» al pequeño, sino de crear el caldo de cultivo necesario para que él pueda elegir lo que más le guste. Será así como comprenderá desde pequeño que no existe sólo una

forma de cultura, sino miles; que no existe sólo un camino hacia la belleza y la sabiduría, sino incontables. Así se irá conformando su personalidad y el conocer tantas alternativas le llevará a la tolerancia, al respeto por los demás, a la independencia... Sin paternalismos, sin dirigimos, sin creernos que somos poseedores de la Verdad. Que tenga mucho donde elegir... Cuanto más, mejor.

Predicar con el ejemplo

Hay que predicar, más que con la palabra, con el ejemplo. Menos excesos verbales y más comportamientos cabales. Los niños actúan por mimetismo. Copian lo que ven. Si en su casa hay delicadeza, serán delicados; si hay vio-

lencia, serán violentos; si hay mugre, serán sucios... No se trata de reivindicar la cultura por creer que ello nos conduce a una élite. Se trata de aprender a disfrutar (nosotros también) con los pequeños detalles y contagiar ese entusiasmo de saber a los que vienen detrás. Sin ínfulas: por puro placer. Porque hay que reconocer que no son pocos los que, nostálgicos o no del 68, hablan mucho sobre hipotéticas fórmulas más imaginativas a la hora de la educación de sus hijos, pero, en el instante de la verdad, se apoltronan frente al monitor de televisión y, con sus hijos apalancados a su vera, dejan en manos de guionistas mediocres lo que sólo a ellos corresponde. Y lo que es peor, comparten todos, en una orgía de cansina inercia, el tedio y la abulia en perfecta e inerte armonía.



ANA PEYRÍ

Entonces, ¿que es lo que tenemos que hacer? Tal vez sea un error intentar «liderar» o «reconducir» a los niños hacia un mundo de adultos, en vez de dejarlos en paz de una vez. Pero, si todos los niños de la clase de mi hija quieren hacer la comunión, ¿tengo yo que llevar a la niña a la iglesia? Y si una mayoría de ellos se pasan la tarde, desde que llegan a casa, conectados al televisor, ¿tengo yo que dejar que mi hija haga lo mismo? ¿Que es preferible, que lea los relatos exquisitos de Wilde o que vea *Su media naranja*? En cualquier caso, la iniciación al mundo del arte no les corta las alas, sino todo lo contrario, siempre que el iniciador tenga una mentalidad abierta y no dogmática. El arte y la cultura no someten a los niños, sino que les dan alas para escapar a la perfidia adulta, a la perfidia de los convencionalismos y de los cánones sociales. Quizá lo mejor es que jueguen... A lo que sea...

Algunos de nosotros no tuvimos la suerte de contar con unos padres que fomentan en casa la pasión por las artes. Pero no solamente eso. Tampoco jugaban con nosotros, ni conversaban... Está visto que en demasiadas familias el proceso de comunicación entre padres e hijos es prácticamente nulo. Así que las lecturas, las visitas a museos, los teatros, los conciertos... eran para nosotros cosas escolares que, por esa condición, despreciábamos. Al menos, hasta los once/doce años... A partir de ahí, al menos en algunos casos que conozco, la cosa cambió. Tuvo que pasar bastante tiempo pues, para que aquellas cosas

que, con los años, se han convertido en nuestra favoritas, las que han agrandado nuestras miras, las que han fortalecido nuestra personalidad, fueran un gozo y no una obligación. Mi hija —todavía no tiene seis años— se va a dormir, desde que era un renacuajo, cada noche con un cuento distinto. Y todavía llevaba pañales cuando había ido más veces al teatro que muchos ciudadanos de a pie con medio siglo a sus espaldas. Y, por pasión por el dibujo, se pasa el día representando en cuartillas a sus hadas y duendes predilectos. Y goza de todo eso. Desde la cuna. A muchos, estoy seguro, también nos hubiera gustado. ■

*Pedro Burruezo es periodista, compositor, crítico de flamenco y escritor -inédito- de relatos infantiles.

Revistas escolares en secundaria

por Luis M^a Azcárate Iriarte*

Hay cosas en la vida, y en la educación que, siendo pequeñas en sí mismas, están cargadas de un gran valor significativo. Es el caso de las revistas escolares. Una revista escolar es una actividad de escasa importancia cuantitativa: apenas ocupa una línea en la programación anual del centro. Sin embargo, tiene un importante valor educativo. Es un microcosmos en que se encierra toda una práctica —y una teoría— de la educación. Desentrañar las posibilidades y valores



que se contienen en las revistas escolares es el objeto principal de este artículo.

«Las revistas escolares establecen una nueva relación profesor-alumno: frente al modelo de autoridad, el de colaboración mutua.»

Las revistas escolares han existido siempre. Yo recuerdo haber participado, de estudiante, en una de ellas. Se titulaba *Amanecer* y tenía una cabecera bien dibujada en la que un pajarito lanzaba, sobre una rama, sus primeros trinos al sol. Los compañeros del curso superior replicaron con *Atardecer*. *Diario de la tarde*, en cuya cabecera, con evidente mal gusto, aparecía patas arriba el pajarito cantor. Es posible que en la memoria de los lectores haya recuerdos de experiencias semejantes. Porque, como dice Jaime Guillamet en *Conocer la prensa. Introducción a su uso en la escuela*, «mucho antes de que existiera el actual interés por el uso de la prensa en las escuelas ya se hacían periódicos escolares».

Tradición y modernidad

En los últimos años, se ha producido una verdadera floración de publicaciones en los centros docentes. Se trata, probablemente, de una manifestación de lo que el mismo Guillamet llama la «pequeña prensa», que goza hoy en día de una formidable vitalidad en diversos ámbitos sociales, entre ellos, la escuela. De estas publicaciones escolares, unas son de carácter antológico o académico, dedicadas, por ejemplo, a conmemorar el centenario de un escritor. Otras son ocasionales, nacidas en torno a un acontecimiento vivido en el centro escolar, una semana cultural, pongamos por caso, de la que vienen a ser resumen y expresión periodística.

Finalmente, nos encontramos con las revistas escolares propiamente dichas: publicaciones de contenido diverso y de aparición periódica. Suelen tener vocación de perpetuidad y existencia efímera. Intentan ser prensa de las aulas, periódicos escolares, medios de comunicación estudiantiles. A estas últimas me referiré en adelante.

Las publicaciones escolares cuentan con la plena aprobación de la pedagogía actual. Existe en este punto una rara unanimidad. En un artículo publicado en *Cuadernos de Pedagogía*, J. Gómez y F. Miralles hacen una afirmación tan categórica como la siguiente: «Las

Cuando hablamos de Objeción de conciencia al servicio militar, todos sabemos de lo que estamos hablando, pero no siempre quedan las ideas claras cuando se nos plantean estas clases de temas. Por eso vamos a aclarar aquí que el tema de la objeción es bastante más amplio y quizás un tanto complicado. Intentaremos también romper ese bloque informativo respecto a este tema que tanto nos afecta a todos los jóvenes.

El rechazo al sistema militar es un hecho que hoy en día se manifiesta en este "país", ya que a ningún joven le agrada el tener que ir a la mili, puesto que es una pérdida de tiempo y no sirve para nada. Pero a pesar de todo, la mayoría de los jóvenes aceptan ir para "pasar el mal trago cuanto antes" y evitarse problemas.

Pero... ¿qué es la Objeción de conciencia? Se puede decir que es la negativa al cumplimiento de una determinada norma (que nos obligan) para todo el mundo, pues entra en contradicción con la conciencia de aquellos que la desobedecen. Pero realmente la objeción es una crítica al sistema militar, a su razón de ser y al militarismo creciente, es decir, un "No rotundo a las armas militares". Porque lo que no podemos negar es que el mundo se está convirtiendo en una auténtica cacería nuclear por la influencia de las armas y el militarismo.

Debemos dejar claro que ninguna persona puede ser obligada al servicio militar, y a que...

derecho a la objeción de conciencia, anunciando una ley reguladora de la O.C. y la Prestación Social Sustitutiva (PSS), que tardó seis años en ser aprobada.

Según el artículo 1.3 de la ley, se puede objetar tanto antes de la mili como después, pero nunca cuando estás en ella. Eso sí, para que se suspenda el alistamiento al servicio militar se debe presentar la objeción con dos meses de antelación (respecto a la fecha de incorporación).

Si nos damos cuenta, un claro ejemplo de manipulación y discriminación del Estado sobre los objetores es que la PSS dura de 18 a 24 meses y el servicio militar tiene una duración de 12 meses. También las penas que imponen a los objetores desobedientes son más duras que las impuestas a las personas que se niegan a hacer la mili o se declaran insumisos. Así, el objetor que falte más de tres días de servicio, será condenado de 6 meses a 2 años y 4 meses. Y el que se niegue a hacer la prestación será condenado de 2 años y 4 meses a 6 años.

¿Por qué tenemos que estar obligados al cumplimiento del servicio militar? ¿Por qué están empeñados en separarnos de nuestro entorno familiar y cultural? ¿Por qué nos quieren someter a un régimen de vida muy duro? ¿Por qué nuestras palabras son tan solo un eco sin respuesta? ¿Por qué quieren que seamos víctimas de esta sociedad?

Pero de todas maneras la objeción de conciencia no es la única solución para evitar la mili, existe otro movimiento como la INSUMISION, que tarde o temprano lo pondremos al corriente.

Y no lo olvides, si quieres objetar estás en tu derecho.

LA OBJECCION DE CONCIENCIA

¿QUIZÁ OBJEZIOA!
Para más información U Navarrería 6
los martes de 6 a 8 de la noche.

Sergio López 310

«Dejamos de lado tanto el enfoque académico como el oficialista: pretendemos que la revista sea la voz de los chavales».

publicaciones escolares tienen un valor pedagógico y didáctico de primer orden [...] Se ha demostrado de sobra su eficacia en cualquier circunstancia». Por su parte, Cassany, Luna y Sanz se refieren a las publicaciones escolares como «una actividad muy rentable en aprendizajes».

De la práctica a la teoría

Yo mismo soy testigo de ese valor y de esa rentabilidad. Durante cinco años hemos publicado, en el Instituto «Padre Moret» de Pamplona, una revista escolar bautizada como *El rayo verde*. Se trata de una revista periódica, de aparición bianual. A lo largo de estos años ha ido adquiriendo cierta madurez y perso-

nalidad, y se ha hecho con un hueco en la vida del centro.

Voy a tratar, por tanto, de algo experimentado y vivido. Pero no quisiera quedarme en una cuestión personal, anecdótica, en el relato de un experimento didáctico más o menos curioso o interesante. En base a esta experiencia, y con el respaldo de una bibliografía, pretendo describir el modelo de una actividad plena de virtudes, que plasma perfectamente los principios, objetivos y contenidos del currículo de Lengua y Literatura, y que puede ser de aplicación general y provechosa en los centros escolares de enseñanza secundaria.

Bien entendido que este es un modelo de realización práctica, no el único posible, ni seguramente el mejor. Puede haber otras formas de plantear y reali-

zar las revistas escolares. Esta que presento cuenta, eso sí, con el contraste de la experiencia y el respaldo de los años.

¿Qué son las revistas escolares?

Manifestación de la psicología juvenil

Las revistas escolares son expresión directa de la psicología juvenil. ¿Qué otra explicación puede darse sino a su sorprendente pervivencia? Si han existido en épocas diversas, en situaciones sociales distintas, en sistemas educativos completamente diferentes es, en mi opinión, porque brotan de manera directa del ser profundo de los jóvenes.

Y lo hacen en un doble sentido. Primero, como vía de expresión, como válvula de escape para exteriorizar sus inquietudes, sus contradicciones, sus idealismos, sus protestas. «¿Contra quién vamos a escribir esta vez?», suelo preguntar al comenzar los preparativos de un nuevo número. Y es que las actitudes críticas, provocadoras, incluso agresivas son la manifestación natural del mundo en crisis de los jóvenes redactores.

Pero las revistas escolares son, además, una manifestación de creatividad. Los adolescentes van descubriendo su capacidad creativa, van adquiriendo importantes habilidades, son capaces de colaborar en tareas comunes y de llevar a cabo obras de gran interés. Una revista escolar les invita a realizarlas y les permite darlas a conocer. Recuerdo la reacción de una chica cuando tuvo en sus manos uno de los primeros números de *El rayo verde*: «Ay, es como si fuera un hijo», exclamó. Sin llegar a tanto, es evidente la importancia educativa de este reconocimiento de las propias capacidades, de la propia creatividad.

Medio de comunicación

Adoptamos para nuestra revista el enfoque comunicativo: pretendemos que sea un medio de expresión, o mejor, un acto de comunicación.

Dejamos de lado, pese a su indudable interés, el enfoque académico: no

recogeremos trabajos de clase, por bien hechos que estén. No pretendemos una revista *escaparate* de la labor escolar: la mejor redacción, la mejor poesía, el mejor dibujo. Este enfoque, habitual y sin duda adecuado en la enseñanza primaria resulta, a mi entender, inadecuado en la secundaria.

Dejamos también de lado el enfoque *oficialista*: la revista como órgano oficioso del centro, como tablón de anuncios, avisos y convocatorias, como tribuna para la difusión de consejos y orientaciones.

¿Qué buscamos entonces? Buscamos opiniones personales, puntos de vista críticos, expresión libre, creativa y responsable. Pretendemos que

nuestra revista sea, en palabras de Francesco Tonucci, «la voz de los chavales, un canal que permita a los chicos dialogar con sus coetáneos de otras escuelas, con los padres, con los dirigentes escolares, con los administradores. Un canal para lanzar iniciativas, plantear problemas, protestar.»

Pretendemos sencillamente que la revista sea de los alumnos y para los alumnos. Por consiguiente, el enfoque y los temas serán los suyos: el mundo, la vida, toda la realidad abierta a la experiencia y a la pluma de los estudiantes.

Toda el área de Lengua y Literatura gira en torno al eje central de la comunicación. Pero, con demasiada frecuencia, las situaciones de comunicación han de fingirse, han de crearse artificialmente en el aula. Una revista escolar es un acto de comunicación real, que implica personal y vitalmente a quienes en él participan.



«Los medios informáticos permiten en los Centros una calidad de edición cuasi profesional».

Nueva forma de relación profesor-alumno

Hay diversas formas de relación profesor-alumno. Los pedagogos las llaman «modelos de interacción». Así Daniel Cassany distingue el modelo de actividad-pasividad, el de guía cooperación y el de colaboración mutua. En este último, el alumno es actor libre y responsable; alumno y profesor colaboran para planear y mejorar la actividad.

Creo que esta última forma de relación es la más adecuada para una revista escolar, la que garantiza un mejor funcionamiento y, a la larga, la pervivencia de la publicación. Los alumnos no son mandados, no obedecen órde-



El rayo verde, tiene una periodicidad bianual, y nació hace cinco años.

nes. Una revista escolar no es un trabajo académico que hay que presentar obligatoriamente según las normas establecidas por el profesor. Es una vía de expresión personal, libre y responsable.

Por tanto, la organización de la revista ha de hacerse según los siguientes criterios:

—No a la organización piramidal. Una revista escolar no puede organizarse de arriba a abajo. Lo que aparece en la mancheta de nuestra revista no es una *nomenclatura* de cargos: es una «nómina de colaboradores». Porque una revista escolar debe tener una estructura abierta, aunque no anárquica, y debe ser de todos, aunque trabajen más algunos.

—El órgano fundamental para el fun-

cionamiento de la revista es el consejo de redacción. En el consejo de redacción, que se reúne semanalmente, se discute y se decide todo: el formato, los temas, el enfoque, la línea y la personalidad de la revista.

—El profesor no debe ser el director, sino el coordinador de la revista escolar. ¿Es un mero matiz semántico? Creo que no. El profesor debe animar, sugerir, impulsar, exigir si hace falta, ayudar y colaborar. No cabe duda de que su papel en el consejo de redacción es fundamental, pero no ha de dirigir, ni hacer directamente la revista. Apoyo mi opinión en la propia experiencia. Y también en la autoridad de los expertos. Así, Juan Vioque recomienda tajantemente «intervenir lo menos posible de forma directa en su realización».

Actividad necesariamente interdisciplinar

Reconozco que este planteamiento no es fácil de llevar a cabo, pero es el único que garantiza la continuidad de la publicación. Porque si los chavales llegaran a sentir en algún momento que la revista no es algo suyo, estaríamos ante el principio del fin.

La interdisciplinariedad es un *desideratum*, un ideal casi inalcanzable en las programaciones docentes. Pues bien, las revistas escolares no es que busquen la interdisciplinariedad: la imponen. Una revista escolar exige inexcusablemente el trabajo conjunto de tres departamentos: Lengua (para la expresión escrita), Dibujo (para la expresión gráfica y el diseño) e Informática (para la mecanografía y la paginación electróni-

cas). Sin la estrecha colaboración de los tres es materialmente imposible sacar adelante una publicación escolar.

Recibimos también la colaboración de otros departamentos, cuando la ocasión lo requiere. Así recuerdo las del departamento de Historia, de Física, Inglés, Francés, Matemáticas, o de Griego. Hemos llegado a recoger en nuestra revista fragmentos de la *Iliada* ¡en griego, naturalmente! Y es que no rechazamos las cuestiones académicas, todo lo contrario. Pero han de surgir por interés y requerimiento de los redactores, nunca por imposición de los profesores.

La interdisciplinariedad, pues, no se busca: se encuentra como una forma natural de actividad en la realización de una revista escolar.

Instrumento para el aprendizaje de la expresión escrita

El dominio de la expresión escrita, no hace falta insistir en ello, es uno de nuestros objetivos fundamentales. Pero los muchachos se muestran con frecuencia reacios a escribir. Escribir es costoso. Y lo es más todavía, si la escritura carece de una finalidad comunicativa real. Ya Lázaro de Tormes, tan moderno también en esto, lo afirmaba en el *Prólogo* de su libro: «Si así no fuese, muy pocos escribirían para uno solo, pues no se hace sin trabajo, y quieren, pues que lo pasan, ser recompensados, no con dineros, mas con que vean y lean sus obras y, si hay de qué, se las alaben».

Una revista escolar es indiscutiblemente un elemento motivador de la escritura: da sentido al escribir. Se escribe para alguien, se escribe para ser publicado y para ser leído. Como dice Nùria Amat en *El libro mudo*, el aparecer en letra impresa ejerce una verdadera fascinación sobre cualquier escritor, y desde luego sobre nuestros jóvenes redactores. Eso de «ver tu texto publicado», es algo mágico.

Una revista escolar es pues un poderoso elemento motivador. Pero es, además, un ejercicio riguroso y exigente de escritura:

—exigimos a nuestros redactores unos estrechos márgenes espaciales determinados por la extensión de la

página: en nuestro caso, 700 palabras (y dos ilustraciones). Este *corsé* espacial es muy saludable y exige esforzarse en el proceso de la invención.

—exigimos un esfuerzo de estructuración: hay que proponer un título, una entradilla o encabezamiento, unos ladillos; incluso hay que entresacar del texto, si es posible, algún recuadro con entidad significativa propia (puede contener datos, o curiosidades, o ser un texto ilustrativo de otro autor, etc.).

—exigimos también la debida adecuación y corrección en la expresión.

Claro que nuestros redactores distan de ser perfectos, y se plantea entonces el arduo y, a la vez, interesante tema de la corrección.

Siguiendo a Cassany, creemos en primer lugar que el profesor no ha de ser un corrector autoritario: ha de ser un lector experto y un amigo. Creemos

también que la verdadera labor de corrección ha de realizarse sobre el proceso de escritura y no sobre el producto final. Es más, la corrección se ha de aplicar a las tareas de invención y estructuración, que son las fundamentales, y no sólo a la expresión lingüística.

Todas estas sugerentes ideas tienen su aplicación en el proceso de elaboración de una revista escolar. Se abre aquí una formidable posibilidad de trabajar en la expresión escrita, que aprovecharemos en la medida de lo posible.

Texto periodístico

Una revista escolar es un texto, es decir, una unidad completa y acabada de comunicación. Pero además es un texto periodístico. Lo cual impone, sobre los requisitos generales de coherencia, cohesión y adecuación, diversas deter-

minaciones en cuanto al formato y la estructuración que paso ahora a considerar.

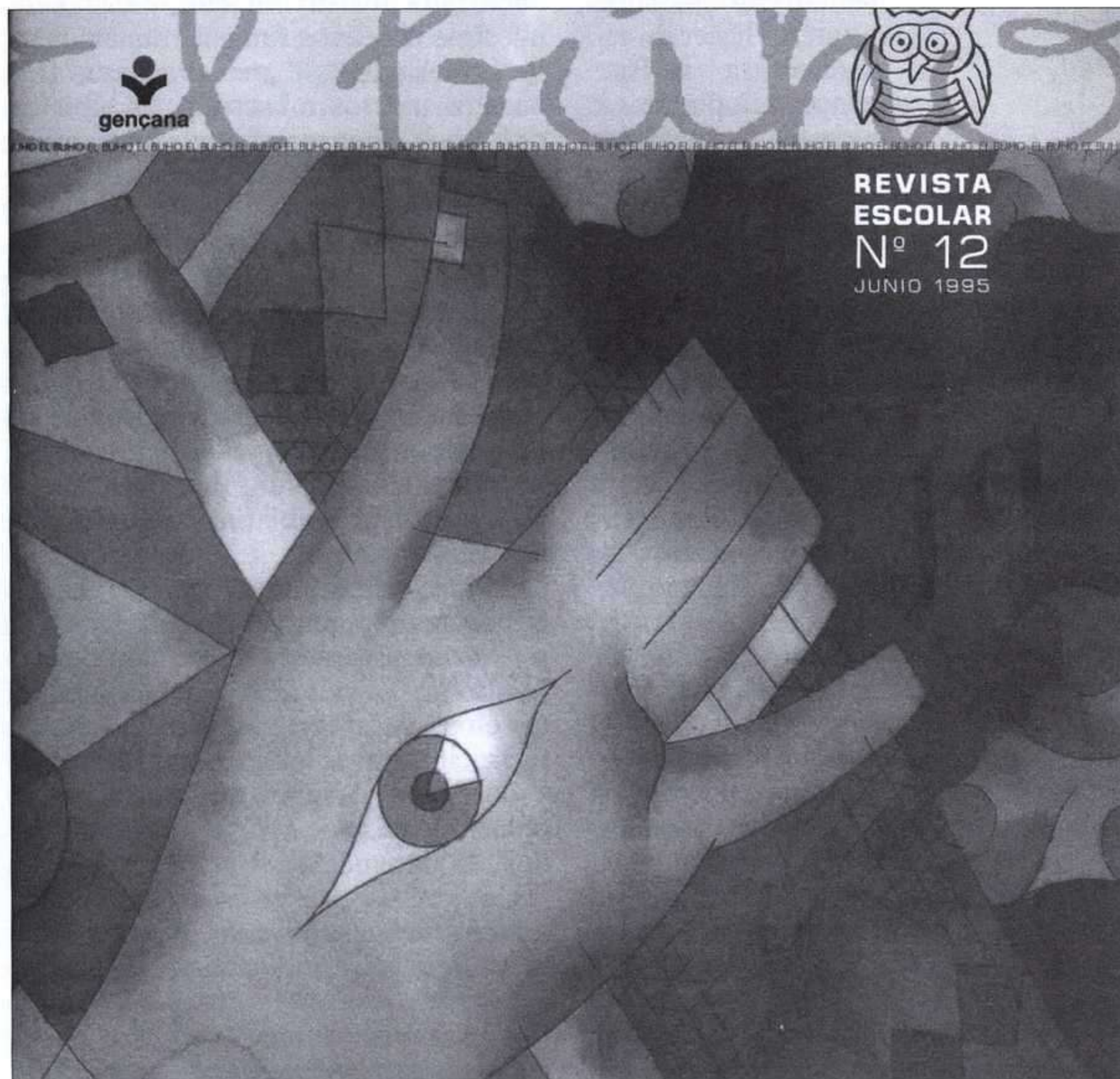
Después de cinco años de actividad, muchas cosas están ya rodadas. Pero vayamos a los inicios. Al principio de una publicación escolar hay que decirlo todo: el formato de la revista, el número de páginas, el tamaño y calidad del papel, la cabecera... En nuestro caso, nos inclinamos por las 16 páginas (equivalen a 35 mecanografiadas); por un tamaño que *rompiera* con los habituales (folio, A4) queríamos huir del horrendo formato de los apuntes fotocopiados; por un papel de color crema, distinto y elegante y, por supuesto, ¡verjurado!, agradable al tacto y de calidad.

Hay que tratar de mantener el formato número a número, porque es una muestra de rigor y personalidad, y mucho más importante de lo que piensan algunos («unas hojas grapadas, unas tapas de cartulina, quizás de color, y ya está»). El formato es una parte fundamental del texto completo de la revista y determina, en gran medida, su eficacia comunicativa.

Pero si hay un elemento que caracteriza y distingue a los textos o medios periodísticos, es la cabecera. Elegir el nombre de la revista fue, en nuestro caso, una tarea delicada y costosa, pero resultó bien. *El rayo verde* nos pareció un nombre «músico y peregrino y significativo», y con él nos lanzamos a la aventura.

Una vez elegido el nombre, se había de crear la cabecera y, naturalmente, tenía que ser un diseño escolar. Así que nos pusimos de acuerdo con el departamento de Dibujo, y convocamos un concurso de cabeceras. El diseño ganador, además de recibir el premio estipulado, continúa siendo nuestro *estándar*. Algunos expertos le achacan cierto carácter elemental. No nos importa. Es una expresión auténtica de diseño escolar, acorde con lo que debe ser una revista escolar. Eso nos interesa mucho más que todos los perfeccionamientos técnicos de los profesionales.

Uno de los requisitos fundamentales de cualquier publicación y, desde luego, de una publicación escolar es la creación y el mantenimiento de secciones.



El Búho, revista escolar editada por Gençana, Centro Educativo de Godella (Valencia).

LA CARRETA



OCTUBRE 1993 NÚMERO 8

Se busca con ello una estructuración del contenido: que la revista no sea una acumulación de escritos heterogéneos, sino que tenga unidad y coherencia. Las secciones son un mecanismo de organización textual.

Después de cinco años, *El rayo verde* tiene una estructura definida y unas secciones fijas. Algunas de ellas existen desde el primer número, otras han ido apareciendo y haciéndose con un hueco, mientras que las hay que han desaparecido irremediablemente. Los lectores habituales de nuestra revista saben dónde encontrar la sección que les interesa, el tema que les atrae. Conseguir esa familiaridad característica de los lectores de periódicos es una de las metas que debe perseguir todo periódico escolar.

Acercamiento a las nuevas tecnologías

Durante años las revistas escolares (y los demás trabajos impresos en los institutos) se han realizado mediante el procedimiento manual de *cortar y pegar*. Hasta hace poco, han funcionado en los centros las multicopistas, los clichés electrónicos, las fotocopias. Sin embargo, en los últimos años se ha producido un hecho trascendental: la introducción en los centros de los medios informáticos.

La informática es mucho más que un fenómeno puramente técnico. Como escribe Núria Amat, «está produciendo cambios filosóficos, mentales, sociales, económicos, políticos y culturales[...] Las modernas tecnologías modifican nuestra manera de representar la realidad».

Ante esta situación, ¿qué debemos hacer? La realidad se impone, y no podemos volverle la espalda. La polémica entre tecnófilos y tecnófobos quedó hace tiempo superada. Si la educación es para la vida, dice Gallego Gil, debemos plantearnos las nuevas tecnologías «como un valor de referencia, pues marcan la sociedad en que el niño o el joven van a integrarse».

Pero no dramaticemos. Quizá sea exagerado decir, como el mismo Gallego asume, que «dentro de algunos años, quien no sepa manejar el ordenador será

un analfabeto funcional». En mi opinión, los profesores deben ser usuarios inteligentes de los ordenadores, y aprovechar y aprovecharse de la informática como se sirven de otros adelantos técnicos. Se puede vivir sin ordenador pero ¿cómo renunciar a las enormes ventajas que nos ofrece?

Volviendo a nuestra modesta revista escolar, utilizamos la informática para escribir los textos y maquetar la publicación, lo que nos permite alcanzar una calidad de edición casi profesional.

La mecanografía del texto se realiza en el aula de informática, y es una labor de equipo (empleamos 16 *copistas*), que resulta sumamente interesante y enriquecedora. Pero lo es más aún, me parece, la labor de maquetación.

Fuente de creatividad

La maquetación de la revista es una actividad apasionante. Estoy seguro de que cualquier aficionado o amante de los libros, que se acerque al mundo de la maquetación y la tipografía electrónicas, descubrirá un caudal fascinante de creatividad.

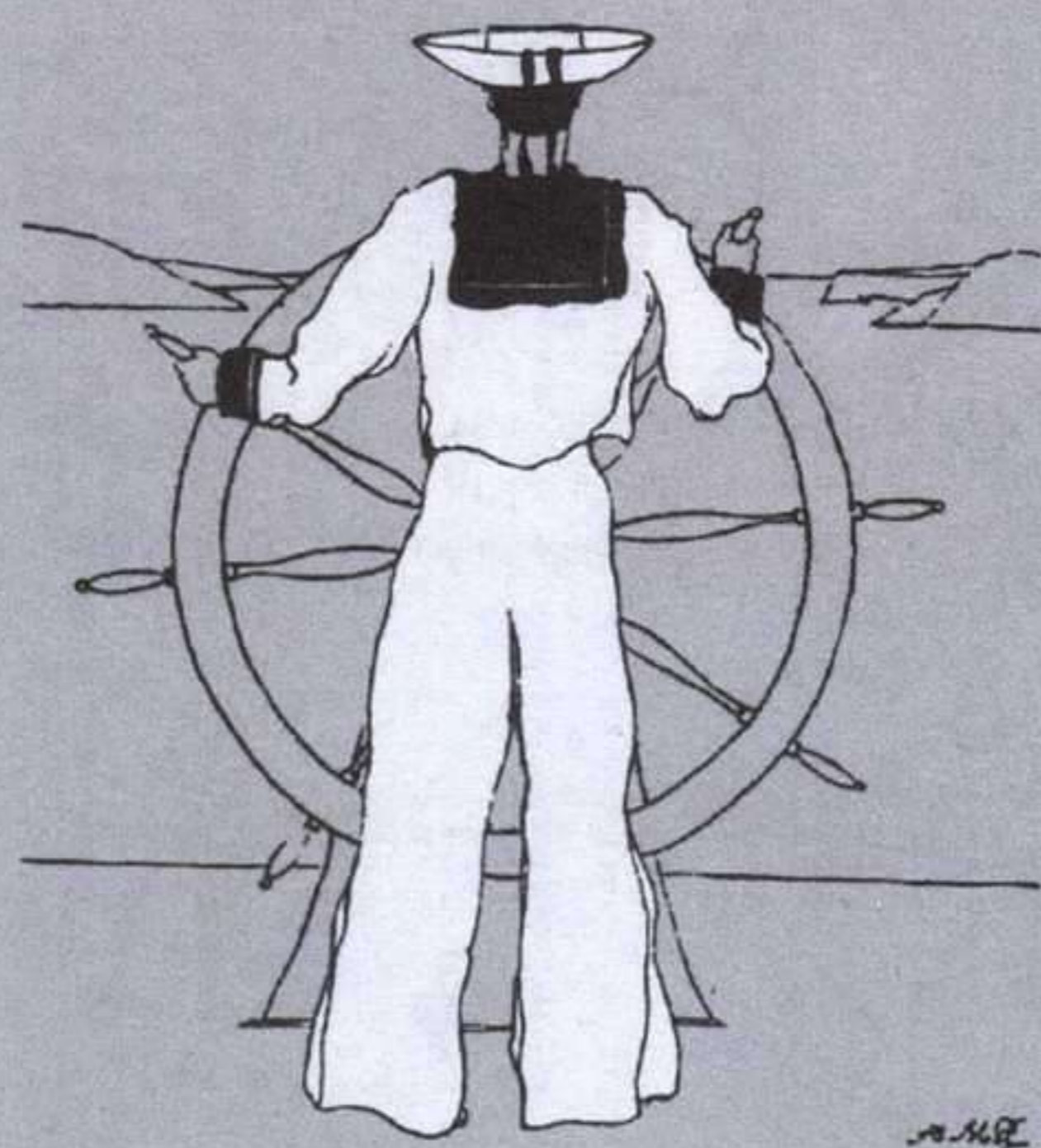
Una vez procesado el texto de la revista, una vez procesadas también las imágenes, llega el momento de maquetar y componer las páginas. Lo hacemos

mediante el programa *Aldus Page Maker de Windows*.

Disponemos, en nuestro ordenador, de un repertorio de más de cien tipos de letra diferentes, cada uno de ellos dotado de varios estilos (normal, negrita, cursiva, subrayada, hueca, inversa) y con una gama inagotable de tamaños, con diversas posibilidades de interlineado e intertraje, de disposición en columnas, de combinación con gráficos...

Desarrollar todas las posibilidades creativas, didácticas y educativas de la tipografía electrónica nos llevaría demasiado lejos. Plantearé sólo una cuestión: ¿qué tipo de letra elegiremos para nuestra revista? Porque, como explica Wilhelm Ovink en el *Diccionario de la edición y de las artes gráficas*, hay una psicología de la tipografía. Cada carácter tiene verdaderamente su propia expresión. Puede ser una expresión de fuerza, o de gracia, o de autoridad, o de nobleza, o de impacto, o de lucidez, o de femineidad. Se puede utilizar para abundar en el sentido del texto, o también para obtener un efecto de contraste irónico o humorístico.

No todos los tipos son adecuados para un texto cualquiera texto. Hay tipos fríos y claros (en general los lineales o *sans serif*), tipos cálidos (los *serif*), tipos



EL RAYO VERDE
ET SVXO AESDE
1990 - 1995

«Una revista escolar es una propuesta educativa llena de dinamismo y creatividad.»

funcionales (los *courier*), tipos artísticos... ¿Cuál de ellos elegiremos para el cuerpo del texto? ¿y para los titulares? ¿Podemos mantener el mismo tipo y uniformar toda la revista? O ¿utilizamos tipos diferentes que contrasten y resulten complementarios? Todo un mundo de creatividad se esconde detrás de estos interrogantes.

Una vez maquetada y compaginada la revista, se graba en disquetes y se lleva a la imprenta. Hemos optado por la impresión profesional. En la imprenta no se *toca* para nada la revista. Sencillamente, de esta manera, obtenemos una calidad de producto muy superior a la que podríamos conseguir con nuestros propios medios.

Hay quien dice que la impresión debería ser hecha en el instituto por los propios alumnos, ya que resultaría más

educativa y mucho más barata. No puedo estar de acuerdo con esta afirmación. Por una parte, operaciones como el plegado y grapado de la revista resultarían manualmente irrealizables y, por otro, puedo asegurar que una edición casera apenas permite ahorrar gastos (si es que no los aumenta). Pero es que, ante todo, pretendemos que nuestra revista se lea o, al menos, se hojee con agrado, y eso sólo se consigue con una impresión profesional.

A modo de conclusión

Las tareas de la revista no terminan con lo expuesto hasta aquí. Faltan todavía el lanzamiento publicitario, la distribución, la financiación, el análisis, la evaluación... y los preparativos del

número siguiente. Queden para otra ocasión. Baste por hoy el dibujo, a grandes trazos, de lo que es o lo que puede ser una revista escolar.

Se trata, como hemos visto, de una actividad de larga tradición estudiantil y de renovada actualidad, que se ha visto impulsada, en los últimos años, tanto por el interés que suscita la prensa en las aulas, como por la irrupción en los centros educativos —y en nuestras vidas— de la nueva cultura informática.

Hay un clima propicio para las publicaciones escolares que no podemos desaprovechar. Sus valores didácticos y pedagógicos son unánimemente reconocidos. Y es que las revistas escolares plasman con rigurosa exactitud los principios, objetivos y orientaciones del currículo de Lengua y Literatura, del que son una aplicación práctica destacada: una revista escolar es un ejercicio de comunicación real, que desarrolla la capacidad fundamental de expresión, da sentido a la escritura y acerca a los medios de comunicación a las nuevas tecnologías. Además, es una fuente de creatividad, ejercita la interdisciplinariedad, establece una nueva forma de relación profesor-alumno, fomenta el trabajo en equipo y sirve para dinamizar la vida de los centros.

En un artículo titulado «La Teja: el periódico de la escuela que también lo fue del pueblo», Juan Teruel, maestro de Benacazón (Sevilla), relata su experiencia en el periódico escolar a lo largo de varios años, y presenta testimonios y reflexiones de gran interés. Y termina con estas palabras que hago literalmente mías: «espero que tan prolija relación de detalles ayude a algún compañero a establecer su estrategia de cara a una experiencia similar. Si no tiene mucho entusiasmo, creo que no podrá lograrlo, porque esto no se hace con información sino con entrega».

Con entrega, con información, con medios materiales y sobre todo humanos, creo que puede ser interesante —incluso apasionante— lanzarse a la aventura de una revista escolar. ■

*Luis M^a Azcárate Iriarte es profesor de enseñanza secundaria.

José María Plaza

Nací en Burgos y vivo en Pamplona, tras pasar quince años en Madrid, en donde trabajé como periodista en *Diario 16*. A través del periodismo llegué a la literatura infantil. Como mi trabajo consistía en entrevistar y leer diariamente libros (de adultos), buscaba, para desconectar en vacaciones, algo diferente: libros para niños, cuya lectura me relajaba, y me logró interesar y entusiasmar.

Por regla general, no me gustaban los libros de autores españoles, ni por su estilo literario, ni por sus temas. Por fortuna, el panorama ha cambiado. Y mucho. Reconozco que las colecciones de Alfaguara y Austral Juvenil, junto a Laurín de Anaya —a las que vi nacer, como periodista, y que seguí exhaustivamente como lector— me ayudaron a consolidar mi afición.

Escribí algunas historias, muy torpes y ambiciosas (querían que tuviesen una doble o triple lectura, ya se sabe). Seguí escribiendo obras infantiles, ya con otros planteamientos, hasta que, de repente, se me coló una novela juvenil, *Que alguien me quiera cinco minutos*, que fue accésit del Premio Lazarillo 1993, un año en el que decidieron dejarlo desierto. Esta novela, a pesar del tímido reconocimiento, estuvo a punto de quedarse inédita. Varias editoriales se interesaron por ella, pero el tema les echó para atrás. En algunas, nada más olerlo; y en otras, en cuanto tomaba la voz el departamento comercial...

¡Que alguien...! —que está basada en un hecho real, como todas mis novelas juveniles— trata, en el fondo, sobre la necesidad de amor, ya lo dice el título. Pero, de por medio, hay un embarazo y un posible aborto, la historia de dos amigas y la falta de identidad sexual a esa edad. Nada nuevo bajo el sol, pero sí, quizás, en las lecturas para nuestros jóvenes leones.



A principios del año pasado quedé finalista del Premio Edebé de Literatura Juvenil con *No es un crimen enamorarse*, una historia divertida sobre un chico que se enamora perdidamente de una chica de su clase. El amor, platónico, que tanto nos transforma, deforma y forma, claro. No en vano, y así dice la cita previa: «El corazón es el soporte de nuestra personalidad». Lo escribió Ortega, creo que pensando en mi novela.

No me quiero dilatar más. Sólo decir que he dejado el periodismo diario para dedicarme más plenamente a la literatura. Y que, ahora que algunas editoriales me piden novelas juveniles, no hago más que escribir libros infantiles. No puedo evitarlo. Tampoco puedo evitar el periodismo. Hago crítica de libros y de TV infantil en *El Mundo*, y, en la revista *Leer*.

También escribí un libro de poesía infantil, *La vida ingenua*, que tuvo Mención de Honor del Lazarillo de 1991, pero la obra sigue inédita. La poesía no interesa a las editoriales.

En estas páginas ofrezco algunos poe-

mas de este libro, así como un ejemplo de otras dos obras inconclusas y abandonadas: *Mi libro de Limericks* y *Bestiario mínimo*, en las que exploro dos estrofas clásicas, importadas de Irlanda y Japón respectivamente, que me entusiasman: el *limerick* y el *haiku*. Eso es (casi) todo, amigos.

P.S. Ah, no tengo un perro que se llame Bobby, ni dos gatos atigrados, ni me gusta hacer mermelada de fresa los jueves al atardecer..

Bibliografía

Pequeña historia sagrada, Burgos: Artesa, 1981.

Nuestra Elegía, Madrid: Endymión, 1986.

Luis Eduardo Aute, Gijón: Júcar, 1984.
No es un crimen enamorarse, Barcelona: Edebé, 1995.

¡Que alguien me quiera cinco minutos!, Barcelona: El Arca, (en prensa, abril de 1996).

La vida ingenua

por José María Plaza

de Mi Libro de Limericks

1
Un lento ciempiés no sabía
los pies exactos que tenía,
porque si contaba
la noche le daba,
y... ¡a empezar de nuevo otro
día!

2
Había una vez un caballo
que era más rápido que el rayo.
El año se abría,
y en menos de un día
se plantaba en el mes de mayo.

3
Las alas tan grandes tenía
un pajarraco al mediodía,
que, cuando volaba,
en sombras dejaba
a cuatro ciudades y un guía.

4
Un doctor, a un débil ratón,
le mandó darse un atracón.
Sólo dio un atraco
este ratón flaco,
y, claro, ahora está en prisión.

de La vida ingenua

Torpeza (celeste)

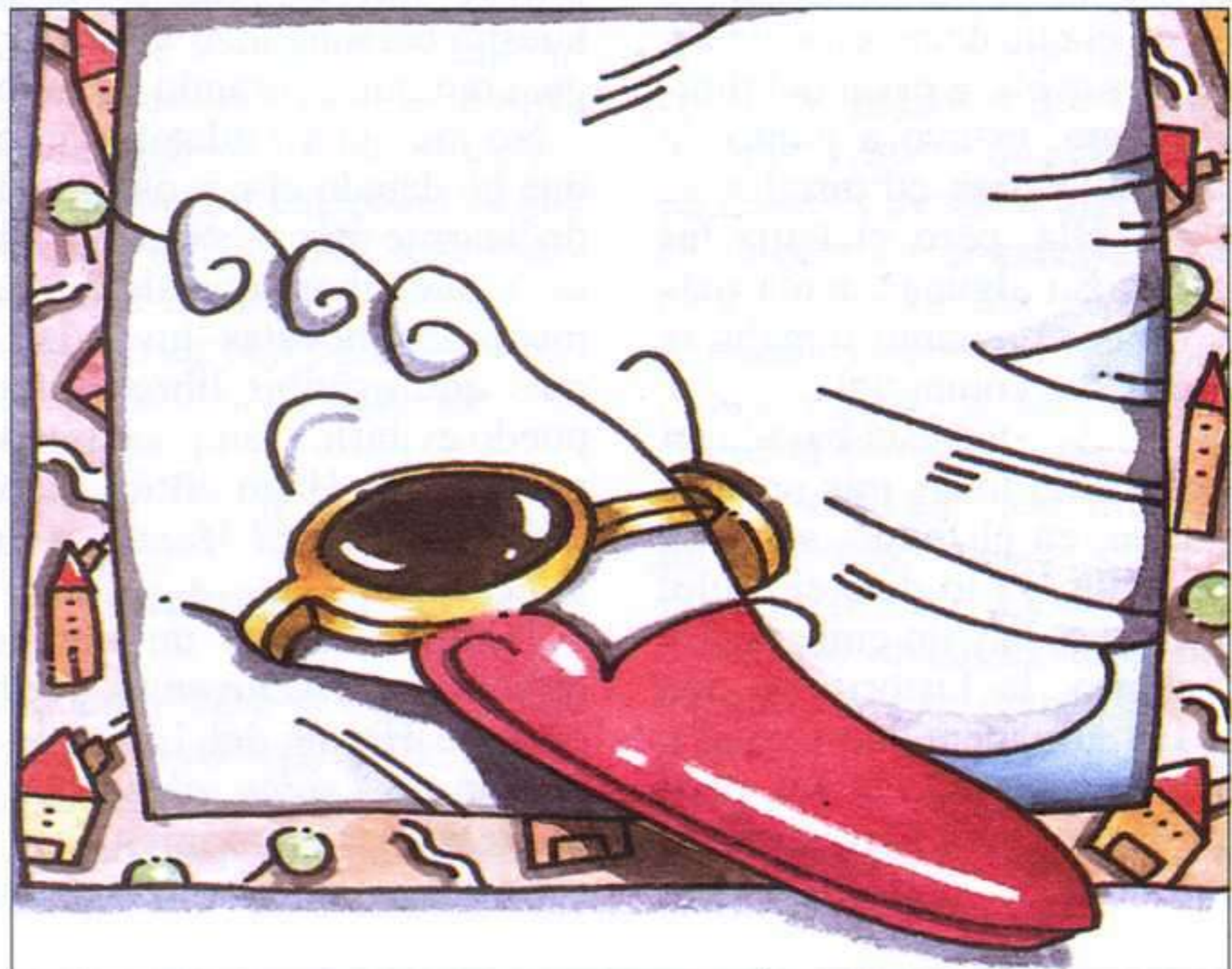
No estés más tiempo conmigo
porque algo puede salir mal,

y si cae una estrella
y hace una herida en tu piel,

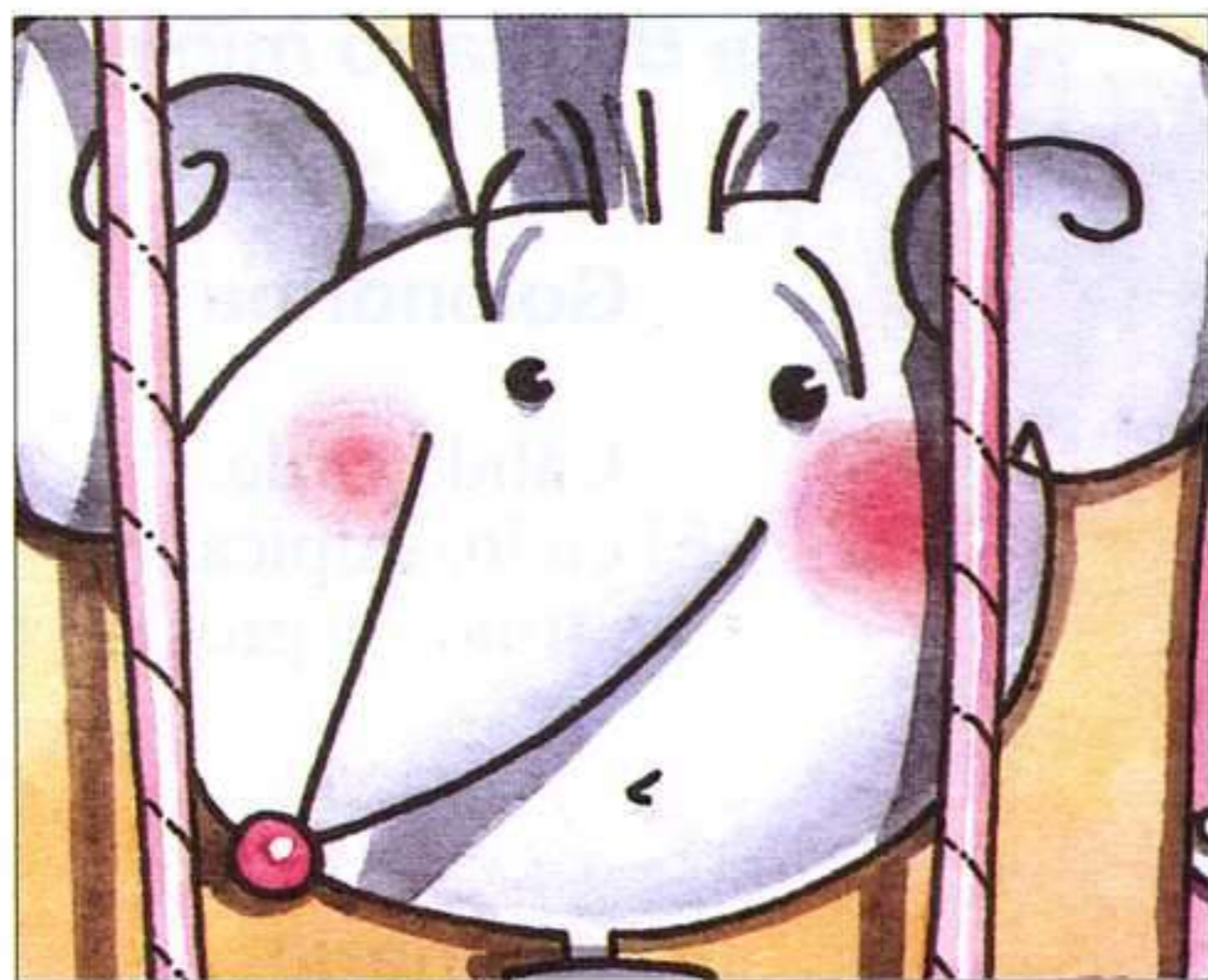
no reniegues de tu suerte
ni de los demás

: fui yo,
que quería ofrecerte la luna,
el cielo entero, pero ya ves

i
t R
o
Pe
C
é!



ROSA ANNA CRESPO/GUIQUE SOLIER



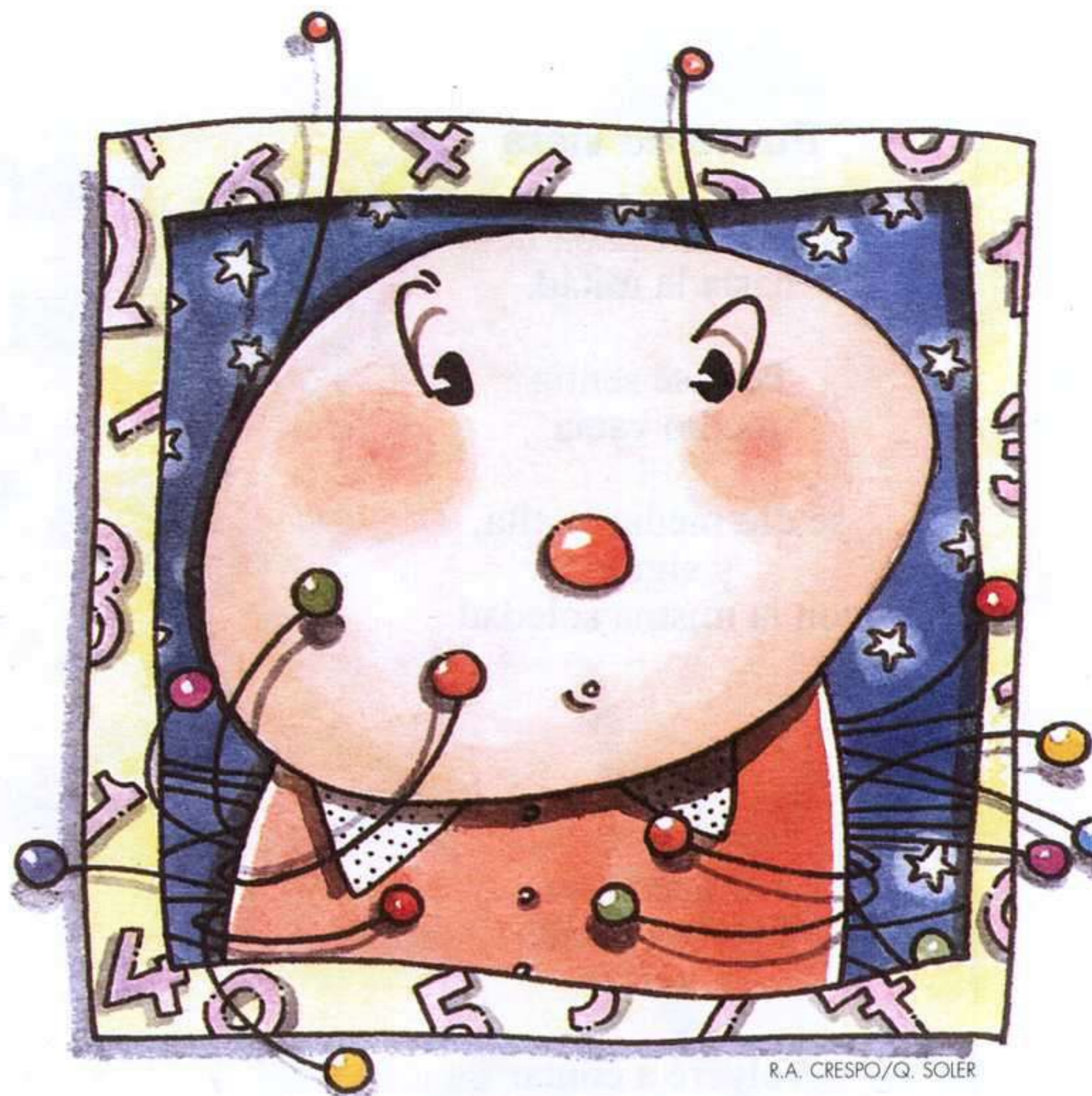
R.A. CRESPO/Q. SOLER

Vuelo

Había un pájaro
quieto en el cielo.

Corrí la cortina
y se cayó...

Y se calló
su mudo canto.



R.A. CRESPO/Q. SOLER

Claro de Luna

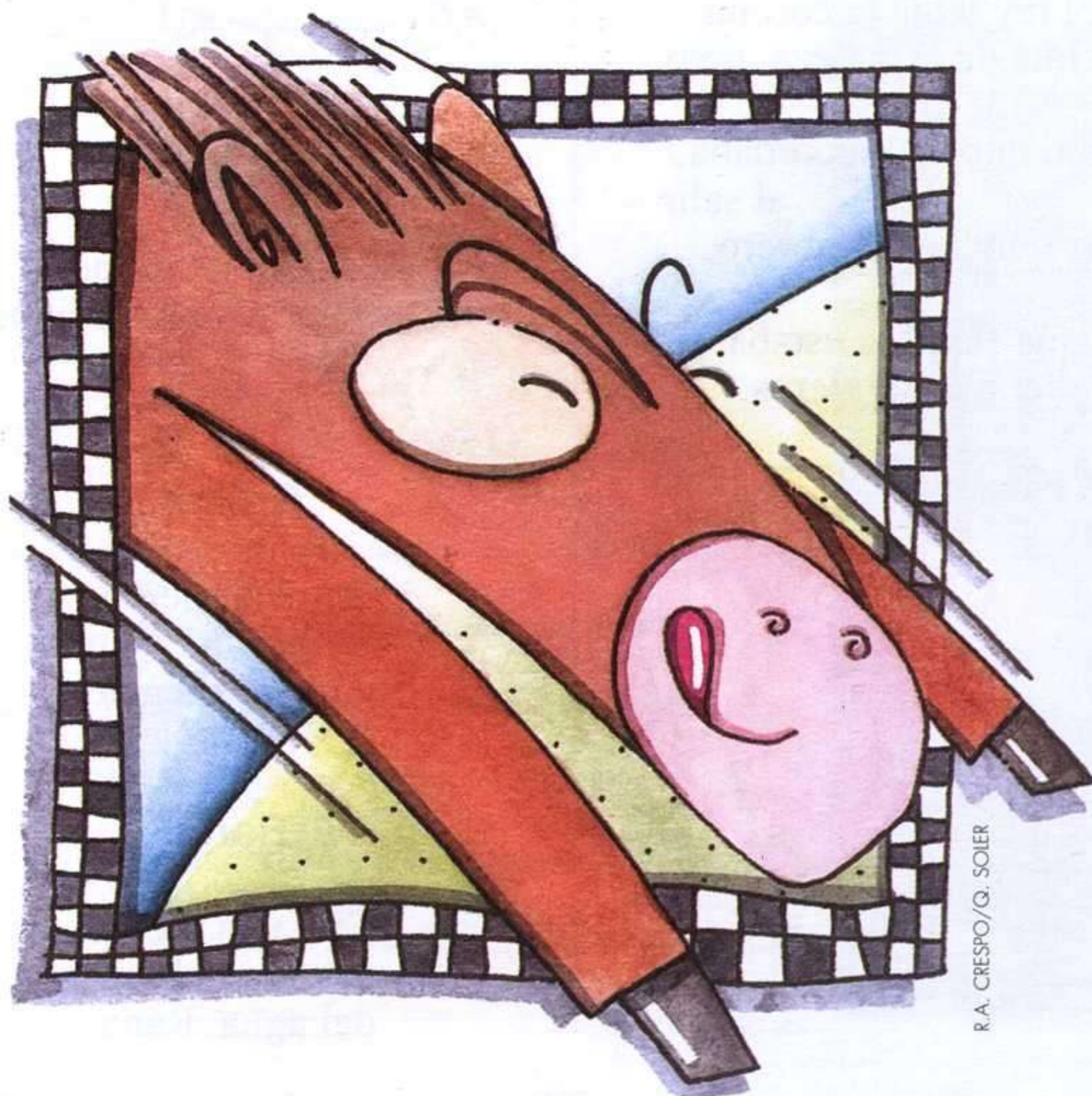
Todos los búhos y búhas
se han vestido de amarillo

para cantar a la luna,
como si fuesen canarios
chicos.

Esta noche hay luna llena
y es tanta su luz, su brillo,
que parece mediodía
o un día y medio seguidos.

Más los pájaros cantores
se han dormido.

Por eso todas las búhas
y búhos y hasta los buhítos
trinan y alzan sus cantos
amarillos,
amarillos.



R.A. CRESPO/Q. SOLER

Punto de vista

La botella estaba llena hasta la mitad.

Pero se sentía medio vacía:

se dio media vuelta, y siguió con la misma soledad

¡No!

No puede ser. Esto no puede ser.

Volveré a contar de nuevo hasta diez.

Me taparé los ojos y el lazo de la corbata lo soltaré.

Porque esto no puede ser. No. ¡No puede ser!:

¿que haré yo si faltas

y me doy cuenta alguna vez?



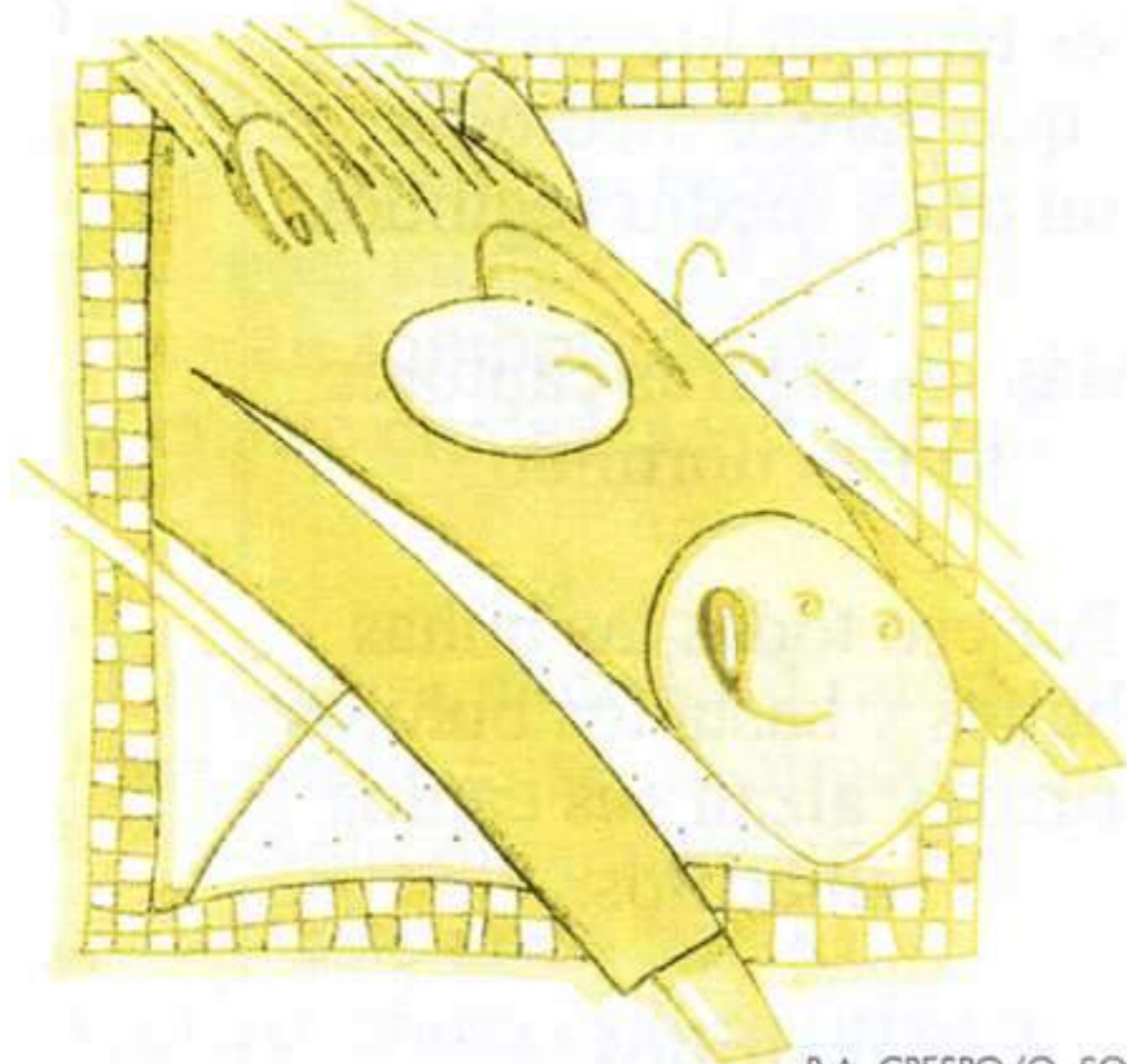
R.A. CRESPO/Q. SOLER

Problemas regios

El rey tenía la corona encima de la cabeza, pero

como nunca se acordaba,/
al salir se ponía el sombrero,

que siempre estaba lleno de agujeros.



R.A. CRESPO/Q. SOLER



R.A. CRESPO/Q. SOLER

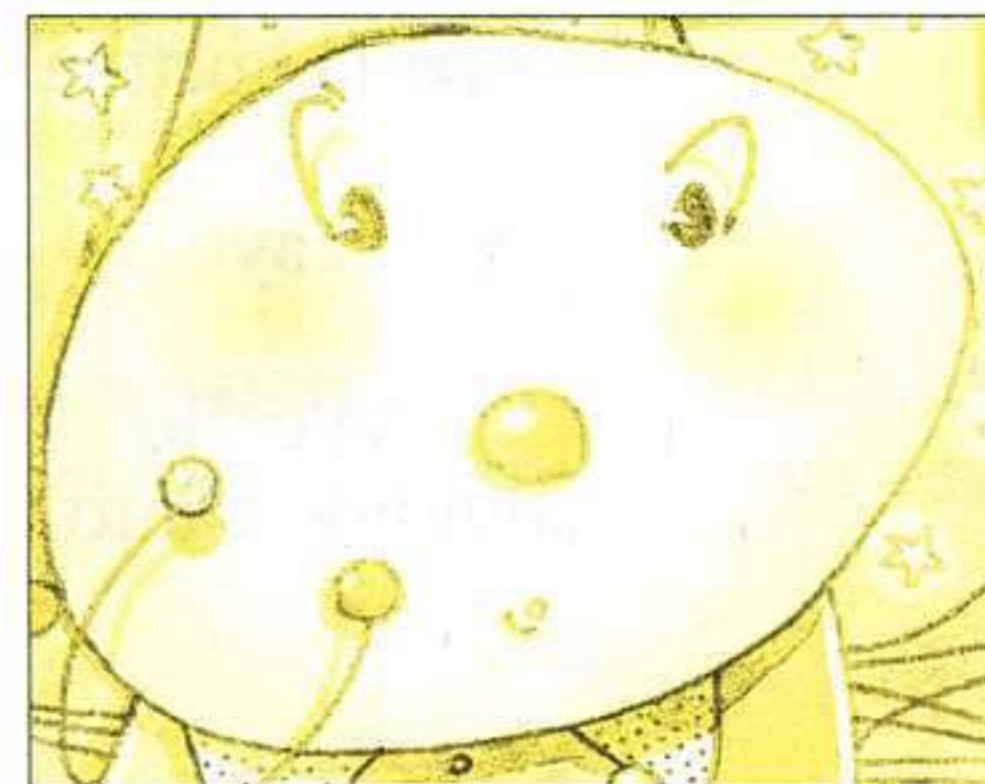
de Bestiario mínimo

Golondrina

Cálida tarde. El cielo, salpicado de trinos negros.

Canario

Sol que destiñe. Cuando cantas, el mundo se hace amarillo.



R.A. CRESPO/Q. SOLER

Caracol

Cuando me miras, con tus cuernos minúsculos... ¡de mazapán!

Grillos

Entre la hierba, una orquesta nocturna funde el silencio.

Rana

Casi una piedra que turbará el reposo del agua. Rana.

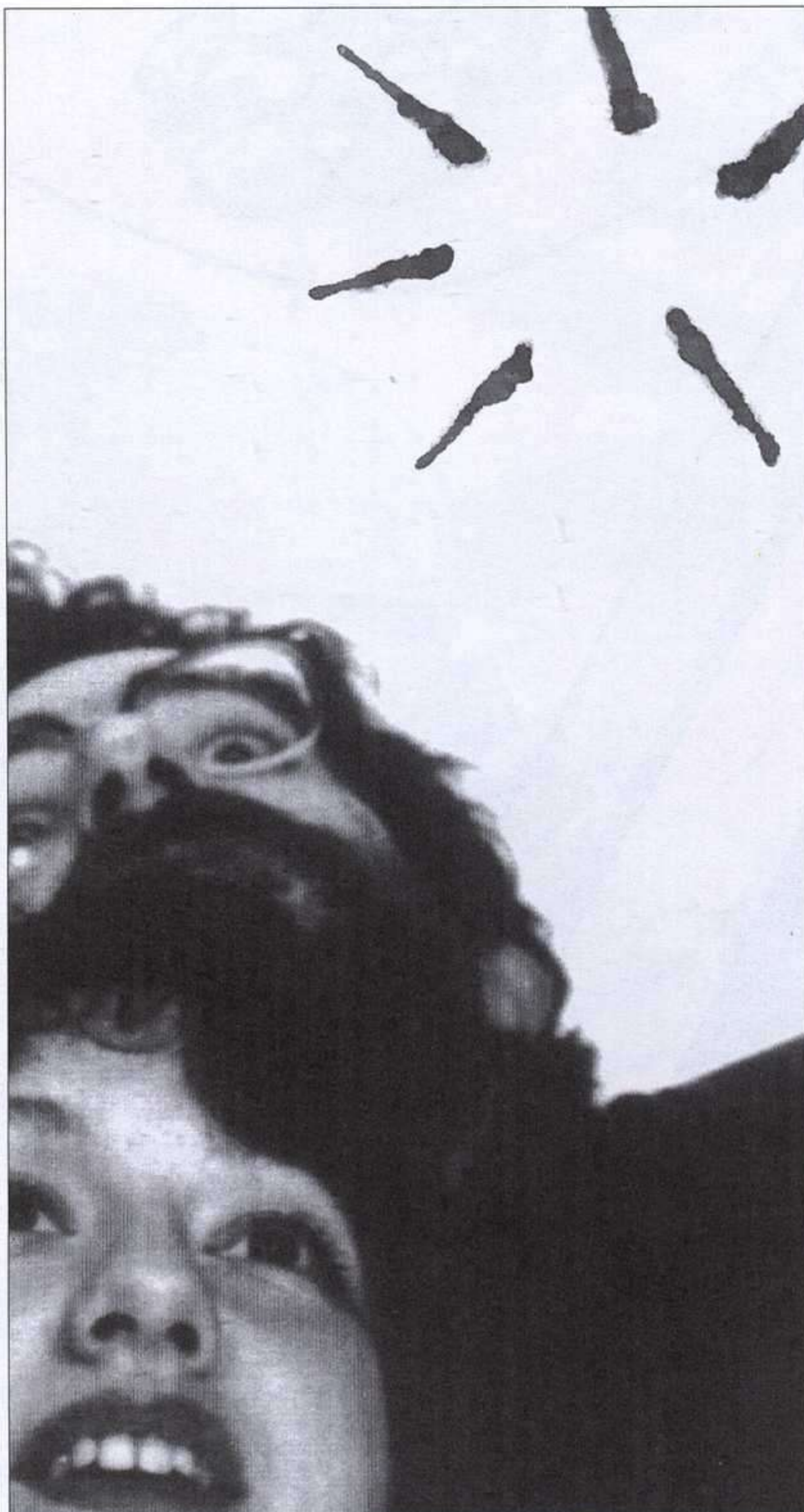
AUTORRETRATO

Rosa Anna Crespo y Quique Soler

Todo está aún cuando no lo imaginas
a veces uno espera
y esperando pasa el día
en la casa donde vive
con su mesa y con su silla
dibujando a media noche
dibujando a medio día,
en cada mano uno lleva
lo que menos imagina,
mientras hace su trabajo
traza el surco de sus líneas,
y un momento es suficiente
para ver en el papel
que su sueño ha estado siempre,
quien no estaba era él,
y en la huella cruza un rayo
y en la frente se ilumina
tan cercana como está
la ventana de la vida.

Bibliografía (selección)

- Un drac mínim*, Valencia: Conselleria de Cultura, 1989.
Mitjacua i la sargantana del mar, Picanya: Ed. del Bullent, 1993.
Colección *No vull*, Valencia: Tandem, 1993-95.
Max i el geni que feia dormir els nens, Alcoy: Marfil, 1993.
El savi Ciril, Alzira: Bròmera, 1994.
Fantasmàtic, Valencia: Alfaguara/Vorammar, 1995.





ESTUDIO

M.E. Walsh, o el discreto encanto de la tenacidad

por Ana Garralón*

Desde hace más de treinta años, María Elena Walsh ha cautivado el corazón del público argentino con sus canciones, su poesía y su teatro para niños, y con sus guiones para el teleteatro. Esta artista, propuesta varias veces para el Premio Andersen, es todo un mito en Argentina, donde ha luchado, con su música y sus escritos, contra la dictadura militar. En España, sin embargo, es casi una desconocida, con muy pocos libros publicados —apenas tres y ya descatalogados—. Este error está a punto de subsanarse y, por ello, nos parece el momento indicado para ofrecer el perfil biográfico de esta mujer y artista singular que acaba de recibir, en Costa Rica, el Premio Mundial de Literatura Infantil y Juvenil.



SARA FACIO

Para Susana, de Villegas

Decir María Elena Walsh en Argentina es nombrar un mito. Un personaje que desde los años sesenta ha cautivado el corazón de miles de argentinos con sus canciones, poesías infantiles y también por sus reivindicaciones políticas.

Su popularidad la ha convertido en una de las mujeres más seductoras de la historia cultural argentina. Su precoz emancipación, su lealtad a sí misma y a sus ideas, su feminismo, su lucha por las causas honestas han dejado una huella profunda en el imaginario colectivo.

En el plano de la literatura infantil su obra fue tan singular e innovadora que algunos opinan que después de Perrault, en Argentina, está Walsh. Este reconocimiento la ha llevado varias veces a ser candidata al Premio Hans Christian Andersen, sin obtenerlo. En la última convocatoria alcanzó un reconocimiento que, si bien es insuficiente, a decir de los argentinos, hacía honor, al menos, a la aportación que la autora ha hecho a la literatura infantil.

Sin embargo, para aquellos que no somos argentinos, no resulta fácil entender la popularidad tan desmedida de esta poetisa leyendo sólo sus versos o escuchando sus canciones, porque su obra va más allá de sus escritos y abarca toda su persona. Además, en España, después de la popularidad que sus canciones alcanzaron en los setenta, interpretadas por Rosa León, pocos libros se encuentran disponibles en el mercado. Es por esto que con este breve perfil pretendemos acercarnos a lo que su palabra escrita nos veda.

Los primeros pasos de la poetisa

María Elena Walsh nació en 1930 en Ramos Mejía, a las afueras de Buenos Aires. Hija de un ferroviario inglés y de una argentina descendiente de andaluces, tuvo una infancia sencilla en la que el amor por los libros y la música fue algo destacable y fomentado, sobre todo, por su padre, un gran aficionado a

la música, que tocaba el piano cada tarde a la vuelta del trabajo y cantaba canciones de su tierra. Canciones y melodías de tradición inglesa que abrían a María Elena las puertas de una fantasía y humor diferentes.

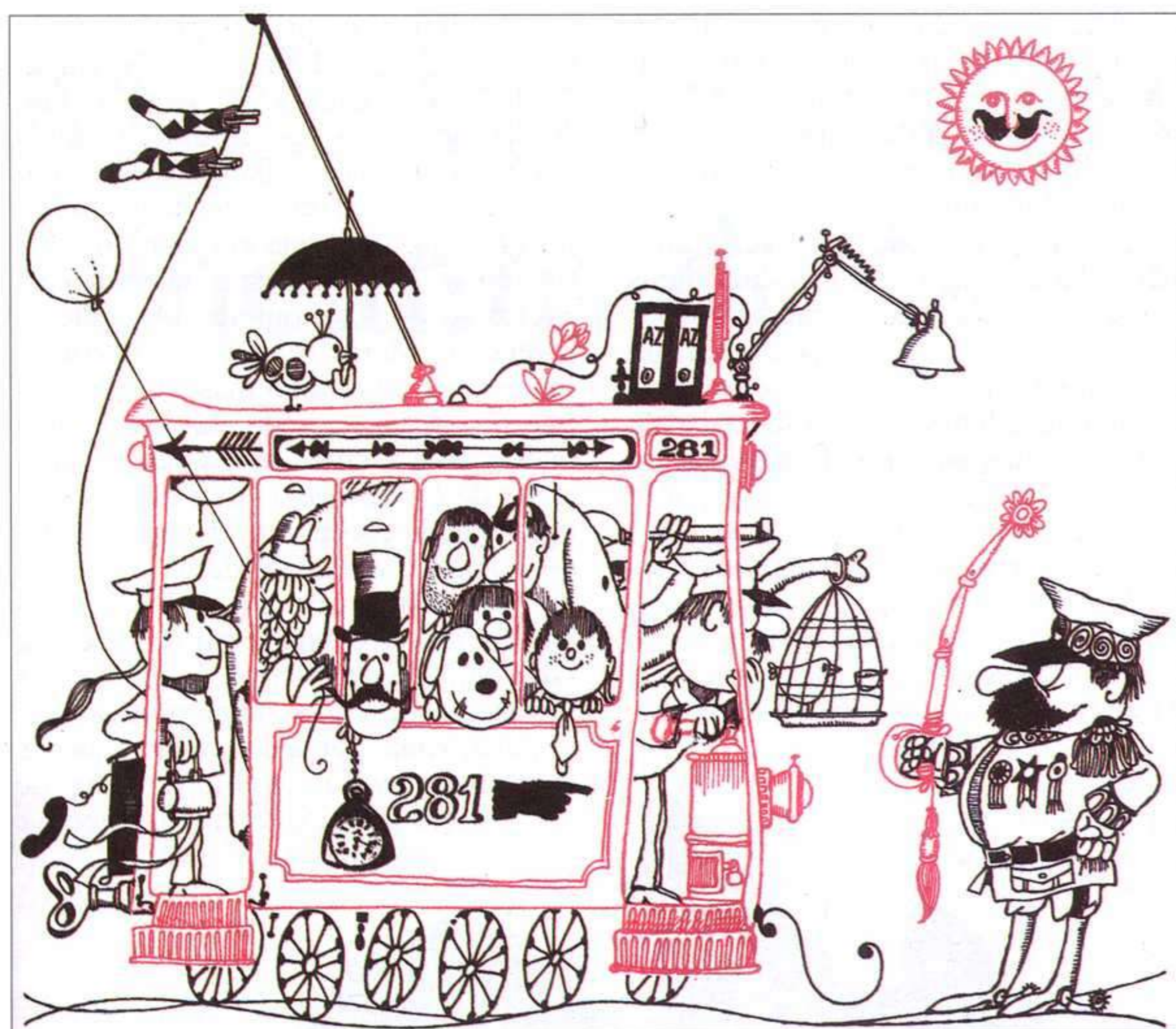
De carácter soñador, reservada y también rebelde, sus relaciones familiares se caracterizaron, muy a menudo, por conflictos de los que ella se evadía con la lectura. Cuando el padre cae enfermo y se jubila, la familia Walsh se traslada a una casa más sencilla, más pequeña, donde los problemas de espacio y, por lo tanto, también los familiares son evidentes. «La pubertad fue para mi el aflorar de una vocación: el gusto apasionado por los libros. La lectura es la madre de todos los vicios. Me incitó a soñar y a separarme de mi familia»¹ recordaba autora años más tarde.

En 1945, a los quince años de

edad, publica su primer poema en la revista *El Hogar*. La publicación era un punto de referencia clave para la clase media-alta y, los que en ella escribían podía decirse que estaban en el mundillo cultural. Hay que tener en cuenta que en los años 40, la poesía era signo de distinción y, por supuesto, terreno casi exclusivo de los hombres. Así que la jovencita María Elena se encontró inmersa en un mundo masculino por el que no se dejó amedrentar. Poco después pasó a escribir en las páginas literarias de *La Nación*, el diario más prestigioso de la época, que estaban a cargo de Eduardo Mallea. Y de ahí, a dar el salto y publicar un libro de poesías, no parecía descabellado. Pero su juventud no le dejó más opción que la financiarse la edición de *Otoño imperdonable*, su *opera prima*, por la que obtuvo buenas críticas y que recibió el apoyo de Borges, Silvina Ocampo y González Lanuza.



NURIA SALVATELLA, LOS GIEGIOS, LUMEN, 1987.



VILLAR, EL REINO DEL REVÉS, SUDAMERICANA, 1990.

«Nada quisimos ganar con la lectura, sino seguir leyendo. Sólo aspiramos a no morir antes de llegar al final de *Los miserables*. Por ese hábito perdimos trenes, empleos, novios, concursos, status, ascensos y días de sol»

María Elena Walsh

poeta, con quien convivir resultaba casi imposible. Lo recuerda así en sus escritos posteriores: «Era difícil compartir su casa y sus días. Muy temprano amanecía su voz, despertándome a la fatalidad de una mañana ya clasificada por su entusiasmo: los árboles, la nieve, los pájaros. Yo había dormido de puntillas, cuidando que mi sueño no perturbara su aire a través de los muros. Cada día tenía que inventarme coraje para enfrentarlo, repasar mi insignificancia, cubrirme de una desdicha que hoy me rebela. Me sentía averiguada y condenada. (...) con generosa intención, con protectora conciencia, Juan Ramón me destruía, y no tenía derecho a equivocarse porque él era Juan Ramón, y yo, nadie. Sólo alguien que esperaba el diálogo y recogía la torpeza. (...) Quizás es tonto exigir esa especie de santidad de un artista, quien, pese a nuestra canonización particular, es siempre compendio de todas las facetas humanas».²

La música, el folclór y los cuentos para niños

A pesar de estas dificultades, el encuentro consigo misma, su *cuarto propio* y los primeros pasos por la independencia, la marcarían tanto que, a su regreso, seis meses después, ya nada era igual. El mundo cultural le parecía algo ajeno de tan rencoroso y quisquilloso como era, y el rigor de las normas sociales para una mujer le resultaba todavía más desesperante. Así que buscó, de nuevo, una vía de escape: viajó a París con Leda Valladares. Allí ambas crearon un espectáculo musical basado en las tradiciones folclóricas argentinas. Después de cuatro años en los que, poco a poco, conquistaron una parte del público parisino con sus exó-

A partir de entonces fue considerada como una joven promesa, título que, sin duda, ella sintió demasiado grande y pesado. Su primer libro la situó en el punto de mira de todo el mundillo cultural, hecho que la sobrepasaba. Como ya señalamos, era mujer en mundo de hombres y la rigidez del sistema, así como la imposibilidad de sentirse libre, la agobiaban. Dos años más tarde, la inesperada muerte de su padre, con el que mantenía una difícil relación, la marcaría de manera profunda.

En 1949, parece llegar una vía de escape de la mano del poeta Juan Ramón Jiménez que, en su viaje a Argentina la conoció y tuvo la ingenua ocurrencia de invitarla una temporada a vivir con él y su esposa, Zenobia. Una especie de beca para la formación de una joven promesa argentina. Beca precaria, eso sí, pues la invitación no incluía la manutención, pero suficiente para alguien cuya única escapatoria era,

en aquellos momentos, el matrimonio. Con el apoyo de su madre, la escritora embarca rumbo a los Estados Unidos para vivir lo que prometía ser un sueño. Su primera salida de casa y del país le depararía no pocas sorpresas. Para empezar, la decepción que le causó el

«Si a nuestra sociedad le preocupara en serio el hábito de la lectura en los chicos, procuraría no seguir fomentando la existencia de madres ignorantes. A la mujer se la disuade firmemente, por todos los medios, de cultivarse en profundidad. Pocos serán los hijos acostumbrados a ver —e imitar— a su santa madre dedicada a la lectura, a respetar lo que significan concentración, paciencia y soledad» (1980)

María Elena Walsh

ticas canciones y vestimentas, regresa a una Argentina donde la recién estrenada dictadura no les deja muchas oportunidades. Si bien en París dos argentinas podían ocupar un destacado sitio en los ambientes musicales, en Argentina eran unas artistas más —con el agravante de ser mujeres en un terreno controlado por hombres— dedicándose a la canción popular. El dúo se

disuelve y, mientras Leda sigue investigando en las tradiciones populares, María Elena se sumerge en una actividad que comenzó en la capital francesa: textos, canciones y teatro para niños. «Creo que escribir para chicos —Le contaría a su primera biógrafa— fue una tarea de reconciliación con el paraíso perdido, una búsqueda de raíces, otro viaje en el tiempo».³

Aunque no son, desde luego, buenos tiempos para la lírica infantil. La nota predominante en los textos para ese público estaban cargados de esa rigidez típica que la pedagogía impone, acortando y moralizando,

«La lectura no da plata, no da prestigio, no es canjeable, no sirve para nada. Es una manera de vivir, y los que de esa manera vivimos querríamos inculcarla en el niño y contagiarla en el prójimo, como buenos viciosos»

María Elena Walsh

aconsejando y obligando a no extraerse de las normas imperantes. María Elena se sumerge entonces en un terreno nuevo, poco y mal explorado, con la inevitable sorpresa por parte del público que veía cómo esa joven, «que tanto iba a deparar» a las letras argentinas, cambiaba la poesía por el folclore, y después por los cuentos para niños. «¿Quién puede considerar que es escritor en serio alguien que escribe para niños? A esta altura ya no me pasa pero cuando empecé había muchos prejuicios. En cualquier estudio formal de la literatura de cualquier país, lo infantil no entra. Pensá que Lewis Carroll ingresa en la literatura infantil cuando lo descubrieron los surrealistas, tardíamente. Porque era rancho aparte. Y algo de esto persiste, por más que hay un movimiento muy pujante para que se tome en serio el género».⁴

Pero sus experiencias en París donde había combinado el espectáculo con la canción y el folclore la animan a probar en su propio país algo que en Europa tenía una tradición familiar grande. Estrena entonces la obra de teatro *Los sueños del rey Bombo* que resultó ser un éxito al romper la raquíta estética imperante. «María Elena traía al mundo bastante deprimido de la literatura para niños un conjunto de elementos vertidos en una unidad que estaba en las antípodas de los conceptos pedagógicos de la época»⁵ como ha señalado Sergio Pujol, periodista y biógrafo de la poeta.

Su primer libro infantil, *Tutú Marambá*, lo publica en 1960 —de nuevo asumiendo ella la edición—. En la obra se combinan la frescura de una rima ágil, con elementos hasta entonces poco utilizados en los cuentos infantiles: el humor, lo absurdo, en una palabra, el *nonsense*, clara herencia de las



VILAR, TUTÚ MARAMBÁ, SUDAMERICANA, 1969.

Nursery Rhymes que alimentaron su infancia. Esta feliz combinación se traducía en una innovación en cuanto a la forma, y también en el contenido, pues invitaba a cuestionarse el orden reinante, aunque sólo fuera con juegos de palabras y con la introducción del disparate.

En 1962 estrena, en el Teatro Municipal San Martín, *Canciones para mirar* que se mantiene en la cartelera durante nueve meses. Apenas había pasado un año desde la muerte de su madre, y la poetisa comenzaba entonces una larga lucha contra la depresión que tardaría en superar, con psicoanálisis de por medio. El éxito del espectáculo la consagró definitivamente como la escritora de literatura infantil, a pesar de no haber trabajado nunca con niños o, tal vez por eso, permitiéndole desligarse de los conceptos pedagógicos en boga y tener una producción poética original e innovadora capaz de crear moda. Sus canciones eran tatareadas sin cesar por los niños y también por los adultos, y muchos de sus personajes fueron tan populares que se convirtieron en nombres de numerosos jardines de infancia. Como ha señalado una estudiosa de su obra, «La llegada de Walsh a la escena literaria infantil de su país cambia drásticamente todo el contexto. Este giro se produce con la introducción del disparate y, junto con él, del humor y el placer del lenguaje por el lenguaje mismo; en otras palabras se debe a una toma de posición frente a la literatura infantil, en la que el juego es un medio para llegar a la función poética y el texto un deleite fónico y semántico, cosquilla y risa al mismo tiempo».6

«El maestro, como todos, tiene que encontrar su camino, un poco a tientas, buscando materiales que le produzcan placer, comparándolos con las grandes obras, formando su pequeña porción de cultura desvinculada de utilitarismo didáctico»

María Elena Walsh

«Entre los literatos se suele considerar de una manera un tanto despectiva la actividad de escribir para niños. Entre otras cosas, los niños no fabrican prestigios literarios: no escriben crónicas en los diarios ni otorgan premios ni ofrecen becas»

María Elena Walsh

Consagración y compromiso político

Walsh trabaja también en la televisión, medio que, en aquel entonces, empezaba a tener una cierta repercusión sobre el público. De esta manera sus personajes Doña Disparate y Bambuco se conocen en todo el país.

La autora es ya muy popular. Además de las canciones grabadas con CBS y de su trabajo en Canal 13 como guionista de teleteatro, de sus discos *Canciones para mirar* y *Canciones para mí* se venden más de diez mil copias por título, figurando entre los más vendidos del país; su libro *Tutú Marambá* alcanzaría, en 1968, su novena edición. Todo ello sin mencionar que era una artista fuera del «sistema», es decir, que financiaba sus propias ediciones de libros y grababa los discos en modestos estudios, lo que le permitía abaratar los costos y, de esa manera, resultar más accesible para todo el público.

Ya en la década de los 60 publica *El reino del revés* (1963) y *El zoo loco* (1964). El primero de ellos continúa la

serie de «traducciones espirituales», como ella misma denominaría, de las *Nursery Rhymes* en las que, procurando recrear el espíritu del *sinsentido*, elaboraría poesías sencillas de alta calidad lingüística, con un ritmo y rimas perfectos. En *El zoo loco*, María Elena va un poco más allá realizando adaptaciones a la lengua española de los *limerick* ingleses:

«En Tucumán vivía una tortuga
viejísima, pero sin una arruga,
porque en toda ocasión
tuvo la precaución
de comer bien planchada la lechuga.»

Los siguientes libros infantiles, *Versos folklóricos para cebollitas* (1966), *Versos para cebollitas* (1967) y *Versos tra-*



DANIEL RABANAL, SUDAMERICANA, 1989.

dicionales para cebollitas (1974) se basan en recopilaciones de poesías tradicionales anónimas o de autores de tradición española, incluyendo la última de las mismas una versión libre de un poema de Lewis Carroll.

En 1967, edita un texto, *Canciones para mirar*, para la escuela «Aire Libre», quizás no tan popular como el resto de su obra pero que fue definido como «Una verdadera bomba de tiempo en el vetusto edificio de la pedagogía infantil»,⁷ en el que combinaba textos de autores nacionales con canciones y poemas suyos y narraba la historia de una familia de titiriteros. Si bien el Ministerio de Educación no se opuso a que el texto se usara en las escuelas, el tono del libro era tan fuera de lo habitual que también provocó polémica en el sistema educativo. Un año más tarde el periódico *Confirmado* presentaba la siguiente noticia: «En un jardín de infantes los directivos advirtieron a los padres de un alumno que no podía seguir llevando al colegio las *Canciones para mirar*. Ante la represión, el gurrumín no quiso volver a clase»⁸

Persona fiel a sus principios, en absoluto impresionada por el éxito, más bien lo contrario, se servía de éste para hablar con más claridad, para *cantar* la realidad argentina con una espontaneidad inusitada. En el espectáculo *Jugamos con el mundo*, que fue durante 1968 número uno en Buenos Aires, el público estaba seducido por su candidez, a la vez irónica y llena de humor. Pero ella era consciente de que la dictadura empezaba a tener en cuenta su poderosa influencia «Nunca me sentí omnipotente. Sí sabía que al menos yo hacía cosquillas molestas al poder». En 1974 viaja a Europa, escapando un poco de una realidad nacional que ya empezaba a notarse, y pasa por España donde sus canciones también gozan de éxito.

Cuatro años después anuncia su intención de retirarse de la escena: ya no iba a cantar ni a actuar más. Los dos últimos años había vivido claras presiones de la censura para eliminar de su repertorio determinadas canciones consideradas como *inoportunas* por el gobierno militar y algunas de ellas



entraron a engrosar las listas negras.

Pero María Elena, luchadora que pocas veces se había dejado intimidar, consciente de su popularidad y gracias al apoyo del periódico de mayor tirada, *Clarín*, publica un texto que caerá como una bomba en todo el país y que

marcará un antes y un después en la historia cultural argentina. Tanto que la tirada del periódico se agota y el texto sigue circulando fotocopiado no sólo por Argentina, sino también en México, París y Madrid donde amigos de la poetisa y exiliados se sorprendían por

el valor de esta mujer, capaz de traspasar la censura imperante. En el artículo, titulado *Desventuras en el país-jardín-de-los-infantes*, la autora condenaba la pobreza intelectual que los represores del sistema



VILAR, DAILAN KIFKI, SUDAMERICANA, 1986.

habían impuesto desde hacía algunos años. Con este fin, en su artículo, evidenciaba qué es un censor y cuáles son las armas que utiliza en su trabajo. «El censor —escribe— no exhibe documentos ni obras como exhibimos todos a cada paso. Suele ignorarse su currículum y en qué necrópolis se doctoró. Sólo sabemos, por tradición oral, que fue capaz de incinerar *La historia del cubismo o las Memorias de (Groucho) Marx*. Que su cultura puede ser ancha y ajena como para recordar que Stendhal escribió dos novelas: *El rojo y el negro*, y que ambas son sospechosas es dato folklórico y nos resultaría temerario atribuírselo».

El país, en esos años, ya era conocido por las desapariciones masivas de personas y por el estado de represión en que vivía. Ese censor «que ha convertido nuestro llamado ambiente cultural en un pestilente hervidero de sospechas, denuncias, intrigas, presunciones y anatemas. Es, en definitiva, un estafador de energías, un ladrón de nuestro derecho a la imaginación, que debería ser constitucional(...) Sí, somos veinticinco millones de sospechosos de querer pensar por nuestra cuenta, asumir la adultez y actualizarnos creativamente, por peli-

groso que les parezca a bienintencionados guardianes».⁹

La repercusión no se hizo esperar: sus programas de televisión se anulaban, sus discos estaban prohibidos en la radio y los artistas que la tenían en su repertorio tuvieron que cambiar las canciones. La claridad con que había denunciado hechos que todos sufrían, pero que nadie, y menos una mujer, había criticado abiertamente, la situó de nuevo en el punto de mira de la opinión pública nacional. Después de la publicación hizo un largo viaje por Europa, lo que le permitió distanciarse un poco de su nueva imagen comprometida, que ella utilizaría en otras ocasiones para denunciar las violaciones de los derechos fundamentales. Por ejemplo, cuando el gobierno debatía la posibilidad de volver a validar la pena de muerte, y ella escribió otro demoledor artículo que hizo que el gobierno zanjara la cuestión.

La enfermedad y el peso de la popularidad

En 1981 se le detectó un cáncer que la situó en una lucha contra el destino al

que estuvo a punto de rendirse por la magnitud de la enfermedad. La superó, no sin muchos esfuerzos, y retomó de nuevo sus colaboraciones en televisión, teatro y música, y fue motivo de homenajes, premios y distinciones, entre ellas, la de Doctor Honoris Causa por la Universidad de Córdoba.

Debilitada por la enfermedad y, también, por el peso de la popularidad, María Elena ha ido remitiendo poco a poco sus actuaciones públicas, a pesar de que sigue siendo una figura admirada y querida.

Uno de sus últimos proyectos de literatura infantil fue una ambiciosa enciclopedia titulada *Veo Veo* que semanalmente combinaba un fascículo y dos libros que conformarían, en siete tomos, *Mi primera enciclopedia* y *Mi primera biblioteca*, de 210 volúmenes divididos en series. Nuevamente, María Elena se volcó en la literatura de tradición folclórica, y cabe destacar que para la enciclopedia tradujo textos —estamos hablando de 1982— de escritores de literatura infantil de los que prácticamente nada se sabía en Argentina, como David McKee, Allan Ahlberg, Robert Desnos, Yvan Pommaux o René Escudé. El proyecto llegó a España de la mano de la editorial Plaza Joven y algunos de los libros figuran en el registro del Ministerio de Cultura ISBN, aunque la editorial los ha descatalogado hace años.

En 1990, después de breves apariciones en los medios de comunicación, publica *Novios de antaño*, una autobiografía novelada en la que describe su niñez hasta los 10 años. El libro, además de de la hermosa prosa con la que describe los paisajes y los sentimientos de la infancia, incluye la correspondencia entre su abuela, que vivía en Buenos Aires, y su padre, que estaba en Inglaterra, lo que da al volumen una especial singularidad histórica.

La continua reedición de sus obras hace que, aunque en los últimos años la producción no haya aumentado notablemente, sí lo ha hecho su legión de admiradores, ese público que se arremolina cada vez que la autora firma ejemplares de sus obras, y que la «acosa» para conseguir unas líneas y

un beso o, al menos, un abrazo. No es de extrañar, pues, que los responsables de la LIJ en Argentina decidieran presentar su candidatura al Andersen, buscando para ella un reconocimiento internacional que no llegó. «Es un premio que habitualmente se concede a escritores europeos» 12 dijo pocos días después del anuncio de su candidatura, como intuyendo lo que después sería un hecho. Más tarde, María Elena Walsh hablaría con mucha claridad sobre el galardón: «Tiene bastantes inconvenientes. No sólo no consiste en dinero, cosa que me parece detestable en todos los premios, sino que hay que pagar para afiliarse al IBBY y es muy costoso enviar tanto material, tantos libros para los jurados, en los que no suele haber miembros que sepan caste-

«Poesía no es sólo transmisión o memorización de versos. Es sobre todo una actitud frente a la vida, una forma de sensibilidad» (1964)
María Elena Walsh

llano. Para nuestros países, donde los autores y muchas editoriales sobreviven sorteando la indigencia, es difícil competir con las naciones que apoyan oficialmente el género y cuentan con editoriales poderosas».

Sin embargo, como a todo escritor, el reconocimiento de un premio es siempre como un dulce bocado y, finalmente, María Elena Walsh lo degustó en 1995, cuando le fue concedido el Premio

Mundial de Literatura Infantil y Juvenil de la Fundación Iberoamericana de Creación para Niños y Jóvenes, en San José de Costa Rica.



María Elena Walsh.

Tal vez el premio, y el haber sido «fichada» recientemente por las editoriales Seix Barral y Espasa Calpe, haga posible que su figura se proyecte internacionalmente y «sufra», para bien, los efectos de la tran traída y llevada globalización del mercado.

Curioso resulta el contraste entre la más absoluta indiferencia por parte del público español —de España y también de otros países de América Latina— por su obra, y las continuas reediciones de sus textos en Argentina. Pero eso no la extraña. Ella, que un día escribió *El Reino del Revés*, sabe que a veces las cosas no son como parecen:

«Me dijeron que en el Reino del Revés nada el pájaro y vuela el pez, que los gatos no hacen miao y dicen yes porque estudian mucho inglés»

***Ana Garralón** es especialista en literatura infantil y juvenil.

Notas

1. Hugo Beccacece: María Elena Walsh, ayer, hoy y mañana. *La Nación*, 16 de septiembre de 1990.
2. Walsh, María Elena: Juan Ramón Jiménez, Premio Nobel. *Revista Sur*, enero de 1957.
3. Alicia Dujovne: María Elena Walsh. Madrid: Júcar, 1982.
4. María Elena Walsh: El cuento infantil no entra en el <parnasos>. (Entrevista) En: Mempo Giardinelli: Así se escribe un cuento. Buenos Aires: Beas ediciones, 1994.
5. Sergio Pujol: Como la cigarra. María Elena Walsh, una biografía. Buenos Aires: Beas Ediciones, 1993.
6. Kay M. Sibbald: Las «traducciones espirituales» de María Elena Walsh. En: La literatura como intertextualidad. IX Simposio Internacional de Literatura. Buenos Aires: Instituto Literario y Cultural Hispánico, 1992.
7. Citado por Pujol, Sergio. Op. cit.
8. Citado por Pujol, Sergio. Op. cit.
9. María Elena Walsh; Desventuras en el país-jardín-de-infantes. *Clarín*, 16 de agosto de 1979.

VILAR, CUENTOPPOS DE GULIBÚ, SUDAMERICANA, 1986.





EDICIONES MORATA, S. L.
Mejía Lequerica, 12
Teléf. 448 09 26
28004 MADRID

75 años dedicados al libro

T.H. Cairney

Enseñanza de la
comprensión lectora



Ministerio de Educación y Ciencia



Ediciones Morata, S. A.

A. Nobile

Literatura
infantil y juvenil



Ministerio de Educación y Ciencia



Ediciones Morata, S. A.

Escuelas infantiles
de Reggio Emilia

La inteligencia
se construye usándola

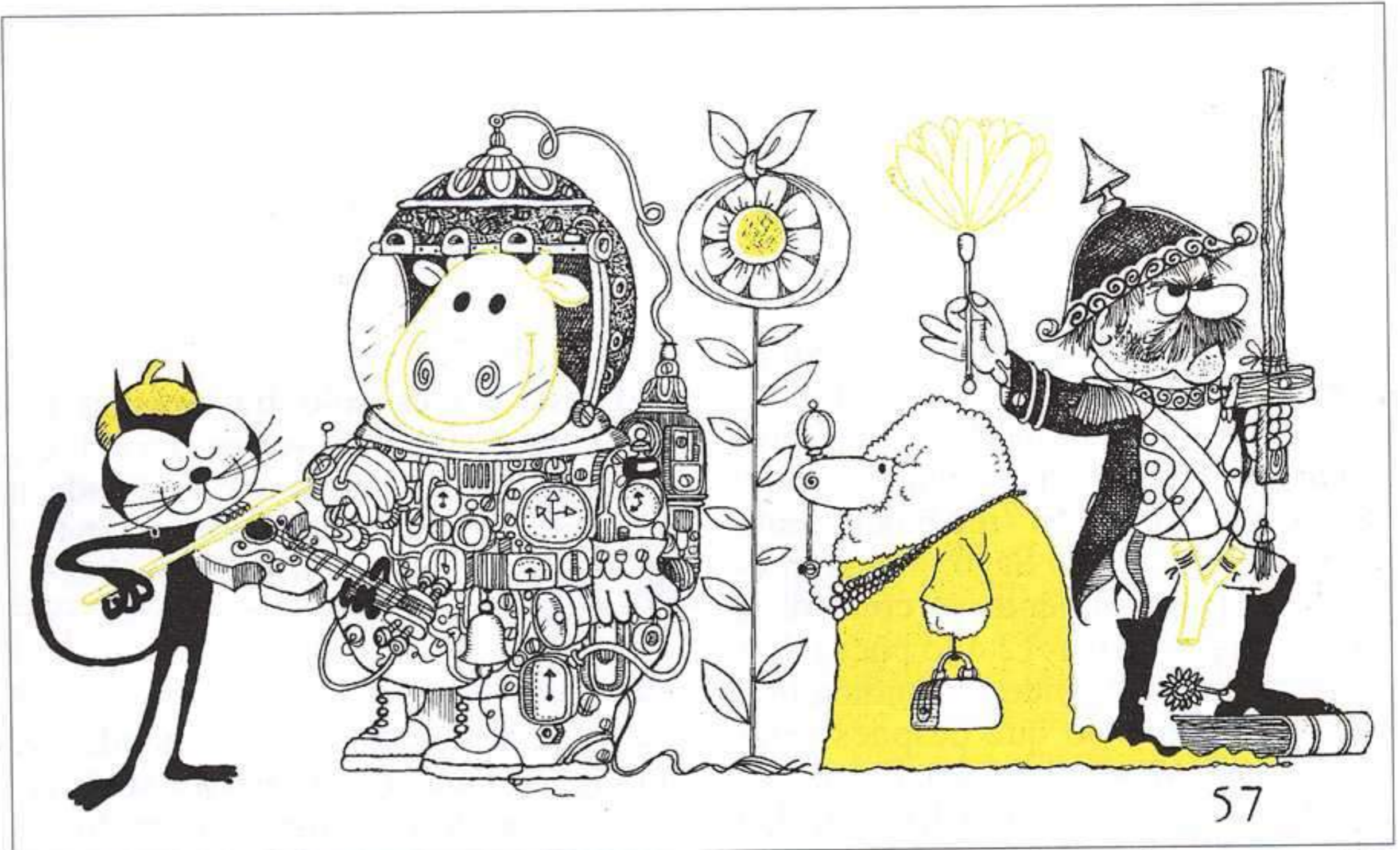


Ministerio de Educación y Ciencia



Ediciones Morata, S. L.

ESTUDIO



VILAR, TUTÚ MARAMBÁ, SUDAMERICANA, 1969.

Bibliografía (selección)

- Dujovne, Alicia: *María Elena Walsh*. Madrid: Júcar, 1982.
Lusaschi, Ilse A. y Sibbald, Kay: *María Elena Walsh o el desafío de la limitación*. Bs. As.: Sudamericana, 1993.
Pujol, Sergio: *Como la cigarra. María Elena Walsh, una biografía*. Bs. As.: Beas Ediciones, 1993

Obras de María Elena Walsh en Argentina

- Otoño imperdonable*, Buenos Aires: edición de la autora, 1947.
Tutú Marambá, Buenos Aires: El Balcón de Madera, 1960.
El reino del revés, Buenos: Fariña, 1963
Zoo loco, Buenos Aires: Fariña, 1964
Versos folclóricos para cebollitas, Buenos Aires.: Fariña, 1966
Dailán Kifki, Buenos Aires.: Fariña, 1966
Juguemos en el mundo, Buenos Aires.: Sudamericana, 1970
Versos tradicionales para cebollitas, Buenos Aires.: Sudamericana, 1974
Cancionero contra el mal de ojo,

- Buenos Aires.: Sudamericana, 1976.
Bisa Vuela, Buenos Aires.: Hyspamérica, 1986
La nube traicionera (versión libre de *La nuage rose*, de George Sand), Buenos Aires: Sudamericana, 1989.
El diablo inglés y otros cuentos, Buenos Aires: Sudamericana, 1992.
Desventuras en el país-jardín-de-infantes, Buenos Aires: Sudamericana 1993 (recopilación de la mayor parte de sus artículos publicados en revistas y periódicos).

Obras de María Elena Walsh en España

- El país de la geometría*, Barcelona: Plaza Joven, 1987. (Enciclopedia *Veo veo*)
Nuestro mundo es divertido, Barcelona: Plaza Joven, 1988. (Enciclopedia *Veo veo*)
Nuestra tierra es de colores, Barcelona: Plaza Joven, 1988. (Enciclopedia *Veo veo*)
Los Gleglos, Barcelona: Lumen, 1987.

Y al colegio llegó un poeta

por José R. Cortés Criado*

Los alumnos de 8º de EGB del CP «Vicente Aleixandre» de Torre de Mar (Málaga) se iniciaron en los secretos y el disfrute de la poesía a partir de una experiencia que incluía la lectura de poemas, la reflexión sobre lo leído, la creación de versos siguiendo el estilo del poeta estudiado, Joaquín Lobato y el contacto directo con el autor. La valoración del trabajo fue muy positiva, ya que se consiguió que los alumnos se interesaran por este género literario, y que fueran capaces de manifestar sus pensamientos y sentimientos por medio de los versos.



Después de un trimestre de trabajo y coincidiendo en el tiempo con la llegada de la primavera, el poeta Joaquín Lobato (Vélez-Málaga, 1948) efectuó una visita a nuestro colegio, de la que quedamos encantados, entre otros motivos porque vimos a una persona culta, educada, con muchas vivencias dentro del mundo de la cultura tanto local como nacional.

Antes de su visita, llevamos a cabo una serie de actividades previas, preparatorias de las dos horas de convivencia que mantuvimos con él.

Como profesor de Lengua Española del C. P. «Vicente Aleixandre» de Torre del Mar (Málaga), normalmente organizo, a lo largo del curso, distintas actividades tendentes a formar buenos y animosos lectores entre el conjunto del alumnado a mi cargo y, en esta ocasión, todo giró en torno a la poesía.

Lectura de poemas

Los dos años anteriores trabajé exclusivamente la prosa con estos alumnos/as, y consideré más oportuno tratar la poesía durante su último año de escolaridad en el colegio, por ser ésta de más complicada comprensión que aquella, y poseer ellos un mayor bagaje cultural que les favoreciese la comprensión de los versos de Joaquín Lobato.

¿Por qué leer la poesía de este autor? Porque considero que no hay nada mejor para acercarnos a la poesía actual, que

Después del sosiego

Después del sosiego,
de la incertidumbre,
amanece,
el sol
acaricia
el
barco
con
fulgor,
y sobre el mar se muestra
respetuoso y vencedor.

Inmaculada Moreno Ruiz.



Los alumnos realizaron un trabajo literario y plástico sobre la obra Atardece el mar.

leer a un poeta en vida, de reconocido prestigio, que además reside en nuestro municipio y se ofrece a platicar con nosotros de versos y vivencias.

Mantuve una entrevista con él, donde le expliqué mi método de trabajo y mi preocupación por interesar a los alumnos/as en el placer de la lectura. Una vez de acuerdo en el desarrollo a seguir, decidimos que los alumnos trabajarían especialmente el libro *Atardece el mar*.

Inicié el proceso con una primera lectura individual de las poesías por parte de los alumnos/as, con el objetivo puesto en la comprensión del vocabulario utilizado por el escritor. Buscaron y anotaron el significado de las palabras que desconocían, siempre en su acepción más adecuada, al pie de cada página.

Una vez conocido el significado literal de los versos, pasamos a una segunda fase donde interpretamos el significado de expresiones, giros, personificaciones y demás licencias poéticas utilizados por el autor. Cada uno expuso libremente su parecer, así como las sensaciones experimentadas durante esta segunda lectura personal.

Posteriormente realizamos en el aula

Cada vez que pienso

Cada vez que pienso
en esos problemas desagradables
en el fondo
y al final
sin esperas
me dan ganas de llorar
porque
yo no los busco
sino que ellos
me vienen a buscar
ahora me he escondido
ojalá
no me vuelvan a buscar.

Antonio Miguel Domínguez Bueno

un profundo y largo proceso de lectura colectiva, durante el que cada uno expresó lo que entendía y sentía respecto a lo que el poeta manifiesta en sus versos. Este proceso fue laborioso y lo efectuamos sin prisas, leyendo casi a diario una o dos poesías durante los últimos minutos de clase. Porque lo

importante no era leer rápidamente, sino comprender, sentir y asimilar nuestros propios sentimientos, así como los ajenos, en un proceso formativo de nuestros gustos y preferencias literarias que irán conformando toda nuestra personalidad.

Momento para la reflexión

Una vez acabada esta fase, cada alumno seleccionó la poesía que más le gustó y expuso los motivos de tal elección, razonando el porqué de la misma. Con todos los argumentos esgrimidos, editamos un libro, que parafraseando al analizado titulamos *Comentamos Atardece el mar*, cuyo autor es el conjunto de todos los alumnos/as de octavo del C.P. «Vicente Aleixandre» de Torre del Mar, y que ofrecimos como nuestro regalo más especial a Joaquín Lobato, en agradecimiento a su visita al centro.

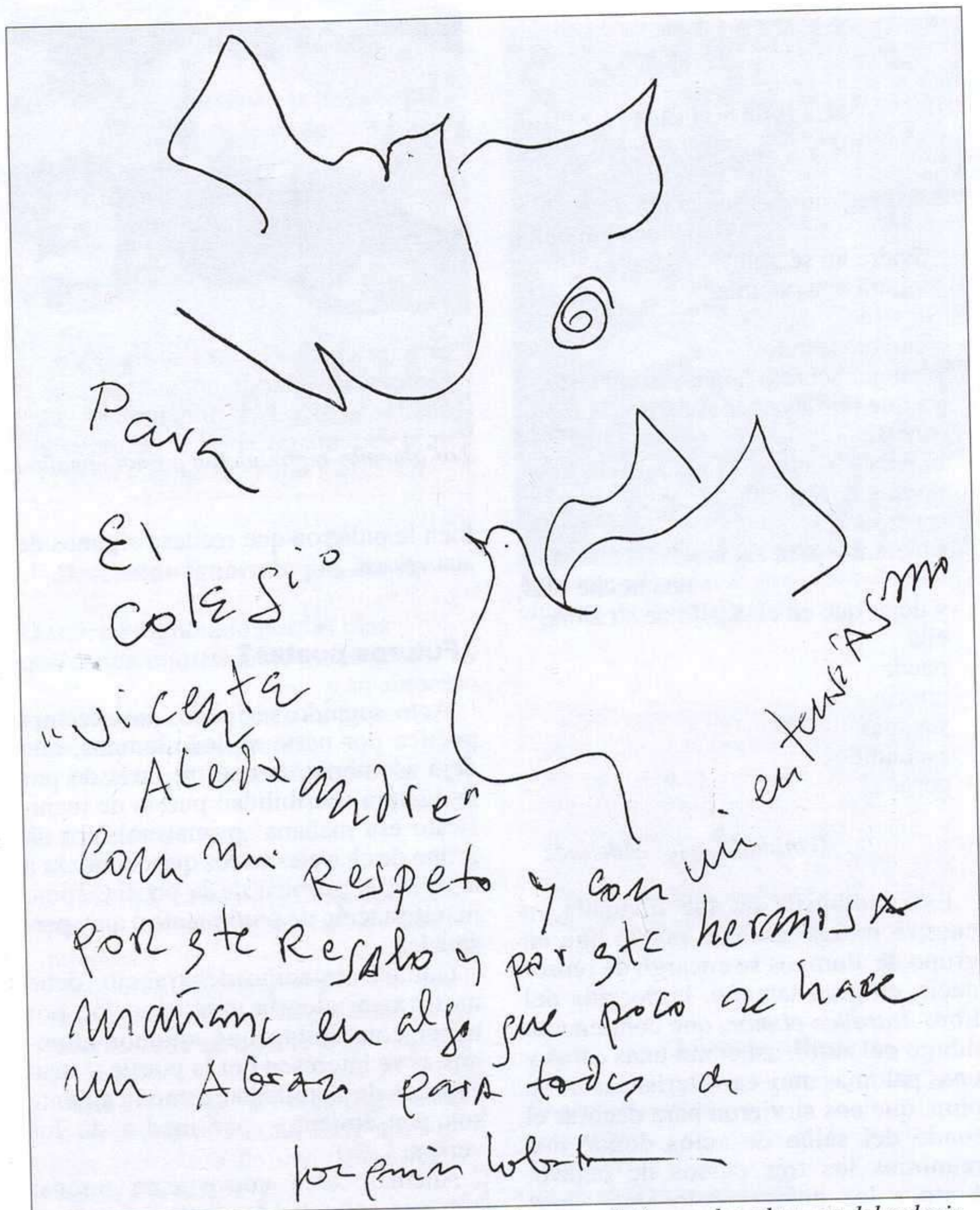
He de destacar que el poeta quedó sorprendido de recibir este grato recuerdo y así nos lo manifestó, diciéndonos que no es corriente que se le obsequie con reflexiones tan personales sobre sus poesías, como las que había elaborado en clase tan joven club de críticos literarios.

Posteriormente cada alumno escribió una poesía de tema libre, al igual que su métrica o rima, siguiendo la licencias poéticas de Joaquín Lobato, que elabora los poemas basándose en la estética y el ritmo, sin buscar someterse a cánones de otros tiempos, que obli-

Recuerdos

En su balcón
recuerda el día
que encontró
en
el
fondo del mar, a alguien
que adornó su vida.
A la que besó cerrando sus ojos,
y al despertar....
se encontró en la orilla del mar.

Daniel Roa Ruiz



Reproducimos la dedicatoria que Joaquín Lobato escribió para los alumnos del colegio.

guen a un determinado número de versos, a una determinada medida de los mismos, a una rima concreta, y a un encorsetamiento que asfixie sus sentimientos, que ahogue sus palabras. Lobato va dibujando un texto, donde, con frecuencia, no aparecen mayúsculas, ni puntos, ni comas, y ni los versos van alineados.

Así es la transcripción de los sentimientos del autor y, así asimilaron la nueva forma de hacer poesía estos noveles rapsodas.

Pintor de palabras

No quisiera dejar de comentar que, de Joaquín Lobato, puede decirse que pinta con palabras y escribe con pinceles. Ya que a su vocación poética hay que añadir la pictórica. Poesía y pintura conforman su personalidad y, como tales, fluyen en sus trabajos, bien colocando los versos de una forma artística, en cuanto a la distribución del texto sobre el papel, o dibujando esas caras hueras tan características en sus dibujos.

La luna y el mar

Me pregunto porqué la luna/
 luce tan bella,
 ¿tendrá un secreto?
 ¿tendrá una pócima?
 Si,
 tiene un secreto,
 el mejor secreto jamás descubierto,
 ya que por las noches ambos hablan,
 ambos,
 la luna y el mar,
 porque él está ahí,
 esperándola,
 esperando para así vivir /
 una noche más,
 y dejar que en el espejo de su alma,
 ella
 pueda
 retocar
 sus más
 escondidos
 deseos.

Trinidad Fortes Martínez

Esta simbiosis no fue olvidada en nuestro trabajo escolar, por lo que un grupo de alumnos se encargó de reproducir, en gran tamaño, la portada del libro *Atardece el mar*, que contiene un dibujo del autor, así como unas caras y unas palomas muy características de su obra, que nos sirvieron para decorar el fondo del salón de actos donde nos reunimos los tres cursos de octavo. Junto a los dibujos colocamos unas palabras: el *poeta*, el *pintor*, como señal de reconocimiento de sus dos vertientes artísticas.

Para conocer mejor al autor, consultamos los fragmentos biográficos aparecidos en las solapas de algunos de sus libros publicados, y en la Gran Enciclopedia de Andalucía pero, sobre todo, charlamos con él.

En el transcurso del acto, los presentes le preguntaron al artista sobre su poesías, el contenido de las mismas, su simbología, sus deseos, su vida, sus aficiones, acerca de su amistad con Rafael Alberti y de la que mantuvo con Vicente Aleixandre o María Zambrano. Tam-



Los alumnos reprodujeron a gran tamaño la portada de *Atardece el mar*.

bién le pidieron que recitase algunos de sus versos.

¿Futuros poetas?

Acto seguido se inició una lectura poética por parte de los alumnos, que dejó asombrado a nuestro invitado por la madura sensibilidad puesta de manifiesto esa mañana primaveral, por un grupo de chavales en los que comienza a enraizar el germen de la poesía, como manifestación de sentimientos muy personales.

Como valoración del trabajo, debo mostrar mi alegría y satisfacción por haber conseguido que algunos alumnos/as se interesen por la poesía y sean capaces de manifestar armónicamente sus pensamientos por medio de los versos.

Además, creo conveniente reseñar que esta actividad tendente a fomentar el hábito lector, no sólo se ocupa de objetivos literarios, sino que lleva unido en su proceso unos objetivos lingüísticos de comprensión lectora, vocabulario, expresión oral, escrita, y otros de expresión plástica, cuyas manifestaciones más claras se observan en la participación en el debate final, en el libro editado con las reflexiones poéticas, en el cúmulo de poesías elaboradas o en los carteles confeccionados por estos futuros poetas y poetisas.

Tras la marcha del escritor, la valoración de esta experiencia fue considerada positiva por la totalidad de los participantes. Algunos ya desean el regreso del

poeta al colegio como prólogo de un proceso de lectura, reflexión, valoración y exposición de las ideas que revolotean en nuestras seseras, rompiendo la monotonía que hace tediosas y aburridas las horas de clase.

***José R. Cortés Criado** es profesor de lengua Española del CP «Vicente Aleixandre» de Torre de Mar (Málaga).

Comentarios a las poesías de Joaquín Lobato

De siempre he puesto

De siempre he puesto
 el perfil de mi tristeza
 de un cuidadoso celeste
 que el mar no ha comprendido.
 Arenal y tormenta
 siempre
 de un extraño celeste decidido
 en la brumosas
 tardes
 de todos mis inviernos.

«Me gusta no sé porqué, para mí tiene algo especial, misterioso. Me recuerda las tardes en que estoy triste y nadie me comprende. Aquellos inviernos en los que el frío hace que te encierres en tu casa sin poder salir, sin hacer nada. Esperando que algún día asome la primavera para que nos alegre.» *Amelia Calcon Conceicao*

Tal vez tus paraísos

Tal vez tus paraísos
sean los cauterios
que yo siempre aguardo
en tardes impacientes y de silencios.
Pero tal vez
tus paraísos jamás nunca lleguen
a las blancas blondas de mis manos.

«Esta poesía hace referencia al fondo marino, esos paraísos que no podemos tocar, pues los más profundos son los que el mar conserva para sí, son los que están sin estrenar, sin contaminar por los hombres, están limpios y puros. También puede referirse a los secretos de esas personas que el mar se llevó consigo. Pero a mí me sugiere la añoranza que se siente cuando pierdes a alguien o no lo puedes conseguir. Cuando la leo se me crea un vacío en el alma, como si tuvieras un agujero en el corazón y se te va la vida por él. Es para mi gusto la mejor y más bonita poesía que tiene el libro.» *Rocío Pardo Molina*



Para conocer mejor al autor se consultaron sus datos biográficos.

Procuero llegar a la hora

Procuero llegar y estoy a la hora
dulce y escogida de la tarde
para contarte
una inmensa alegría que tengo.
Y tú, ay mar, me vuelves la espalda
y miras hacia otra parte
como si mi alegría no tuviera /
importancia.

«Me gusta esta poesía porque él abre su corazón al mar y le expresa sus sentimientos y el mar, orgulloso y enérgico le da la espalda, es muy cruel.» *Chema Berruga Calderón*

Desciendo ignorado pos las olas

Desciendo ignorado por las olas
que disipa injustamente mi alegría /
y su emoción
tantas veces entregada a su armonía,
y ajeno y con desagrado
me marchó con un sentimiento de/
sombra,
de acidez y de vacío.

«Me ha causado gran impresión por su forma de expresar los sentimientos.

Sugiere una despedida, en este caso con el mar, el mar y todos sus tesoros y con una persona que se aleja de ella.

Para mí que su forma de expresarse hace que la poesía no lleve consigo toda la tristeza de una despedida.» *María García Burgos*

Sería terrible saber que lloras por las noches

Sería terrible saber que lloras/
por las noches
oh mar, tú que desatas quemadas/
maromas
y te alzas luego vencedor intrépido/
y solemne
después de doblegar el yodo /
rebeldísimo de las rocas.
Sería terrible saber que lloras /
por las noches
y que nadie sepa que estás despierto.



Interesar a los chicos por la poesía era el objetivo de la experiencia.

«Nos quiere decir que el mar también tiene sus penas y que nosotros no nos damos cuenta, ya que sólo queremos disfrutar de sus aguas y de sus pescados, pero el mar sufre, al igual que nosotros y también está alegre cuando nosotros lo queremos.» *José Miguel Doña Recio*

El aroma celeste

El aroma celeste
asciende
hacia
un cielo tibio y decaído
que tiembla y difumina
a lejanas gaviotas pálidas
y adormece la luz
hasta
ser
vencida
sin
remedio.

«Me gusta por las palabras que utiliza, sus significados me hacen recordar otras poesías que he leído.

Y me hace como si me incorporara a la poesía, como si estuviera dentro de ella viendo todo lo que pasa.» *Paola García Escribano*

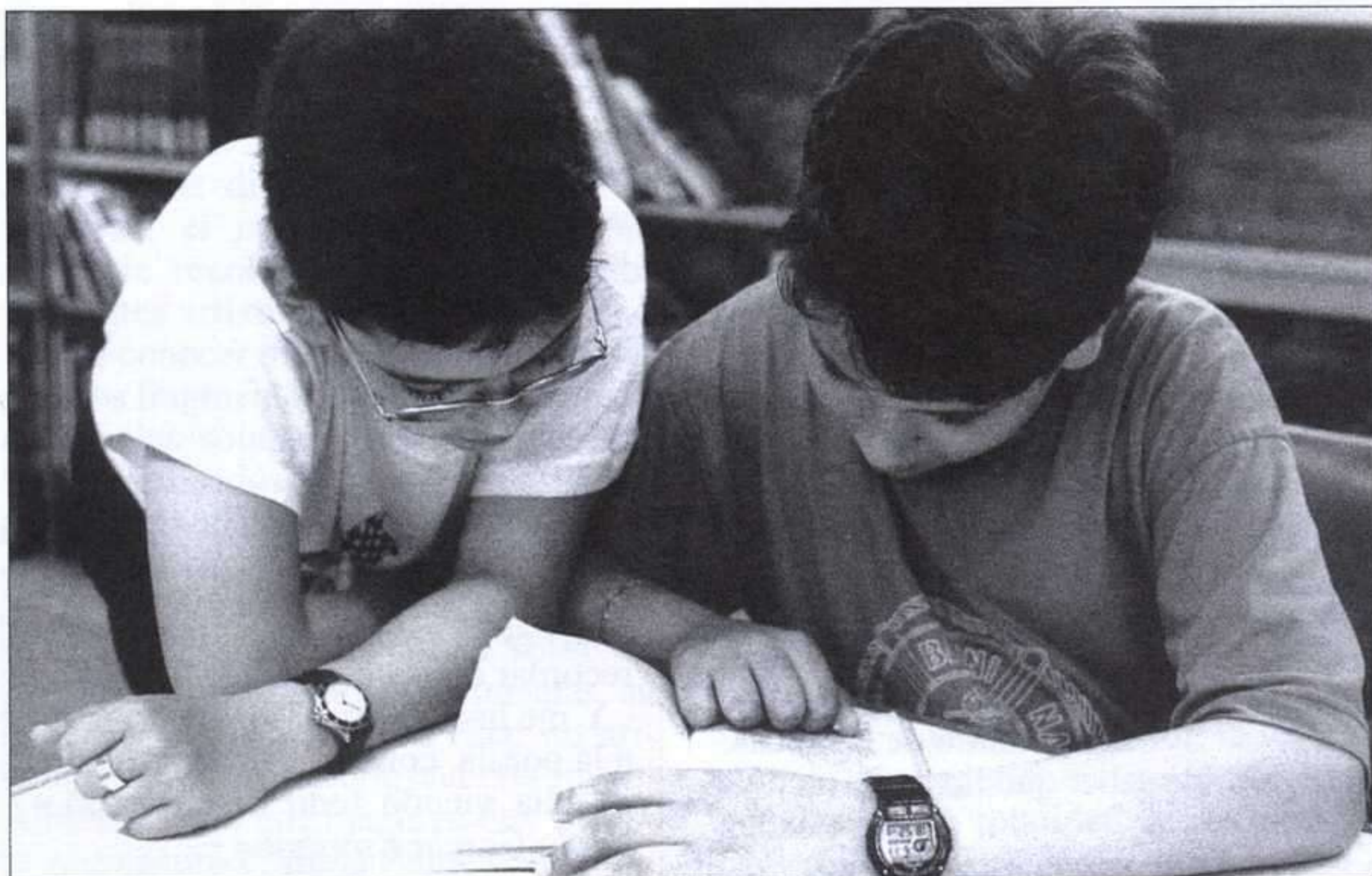
Biblioteca, hemeroteca, mediateca

por Autores varios*

Una de las actuaciones que vertebran el Programa de Bibliotecas Escolares de la Dirección General de Renovación Pedagógica del MEC es la puesta en marcha

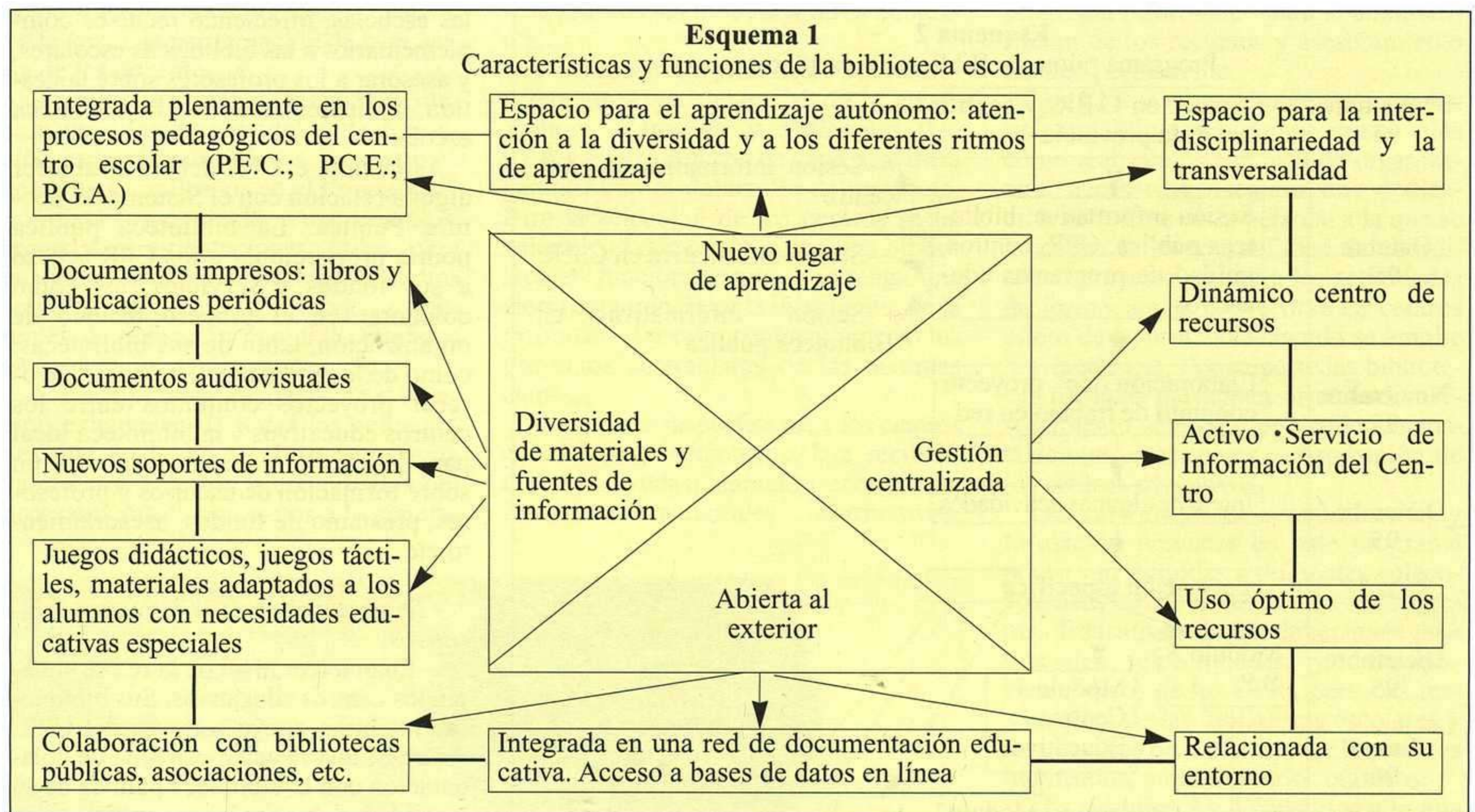
de un programa piloto que pretende experimentar la red de apoyo a las bibliotecas escolares propuesta en el documento marco, La biblioteca escolar en el contexto de la reforma educativa.

En estas páginas se comentan sus objetivos tendentes a convertir la biblioteca escolar en un centro de recursos que funcione, como biblioteca, hemeroteca y mediateca.



El documento marco *La biblioteca escolar en el contexto de la Reforma educativa*, propone un modelo de biblioteca escolar entendida como «centro de recursos que funciona al mismo tiempo como biblioteca tradicional con materiales impresos, como hemeroteca y como mediateca con materiales audiovisuales y en nuevos soportes».1

Este centro de recursos, plenamente integrado en los procesos pedagógicos del centro escolar, debe proporcionar un continuo apoyo al programa de enseñanza-aprendizaje e impulsar el cambio educativo; asegurar el acceso a una amplia gama de recursos y servicios; dotar a los estudiantes de las capacidades básicas para obtener y usar una gran diversidad de recursos y servicios; y habituarlos a la utilización de las



bibliotecas con finalidades recreativas, informativas y de educación permanente. Sus características y funciones quedan reflejadas en el esquema 1.

Para conseguir aproximar el actual funcionamiento de las bibliotecas escolares de los centros educativos hacia el modelo que se define en el documento marco, es necesario poner en marcha iniciativas que favorezcan el desarrollo progresivo de las bibliotecas escolares en los próximos años.

La biblioteca y su entorno

La biblioteca escolar como centro de recursos no puede funcionar de forma aislada. Su relación con el entorno social y cultural se concreta en dos direcciones:

—Por una parte debe integrarse en una red de documentación más amplia, de la que recibe apoyo.

—Por otra, ella misma puede ofrecer

recursos a su entorno social inmediato: surgen así la biblioteca abierta al barrio en horario no lectivo y la biblioteca de doble uso, escolar y pública, en aquellos lugares en los que no exista una oferta pública de lectura.

El documento marco² define una red de apoyo a las bibliotecas escolares con el objetivo de «favorecer el aprovechamiento óptimo de los recursos y la colaboración entre todas las instituciones», tanto públicas como privadas, que puedan aportar algo a la biblioteca escolar. Esta red está estructurada en tres niveles:

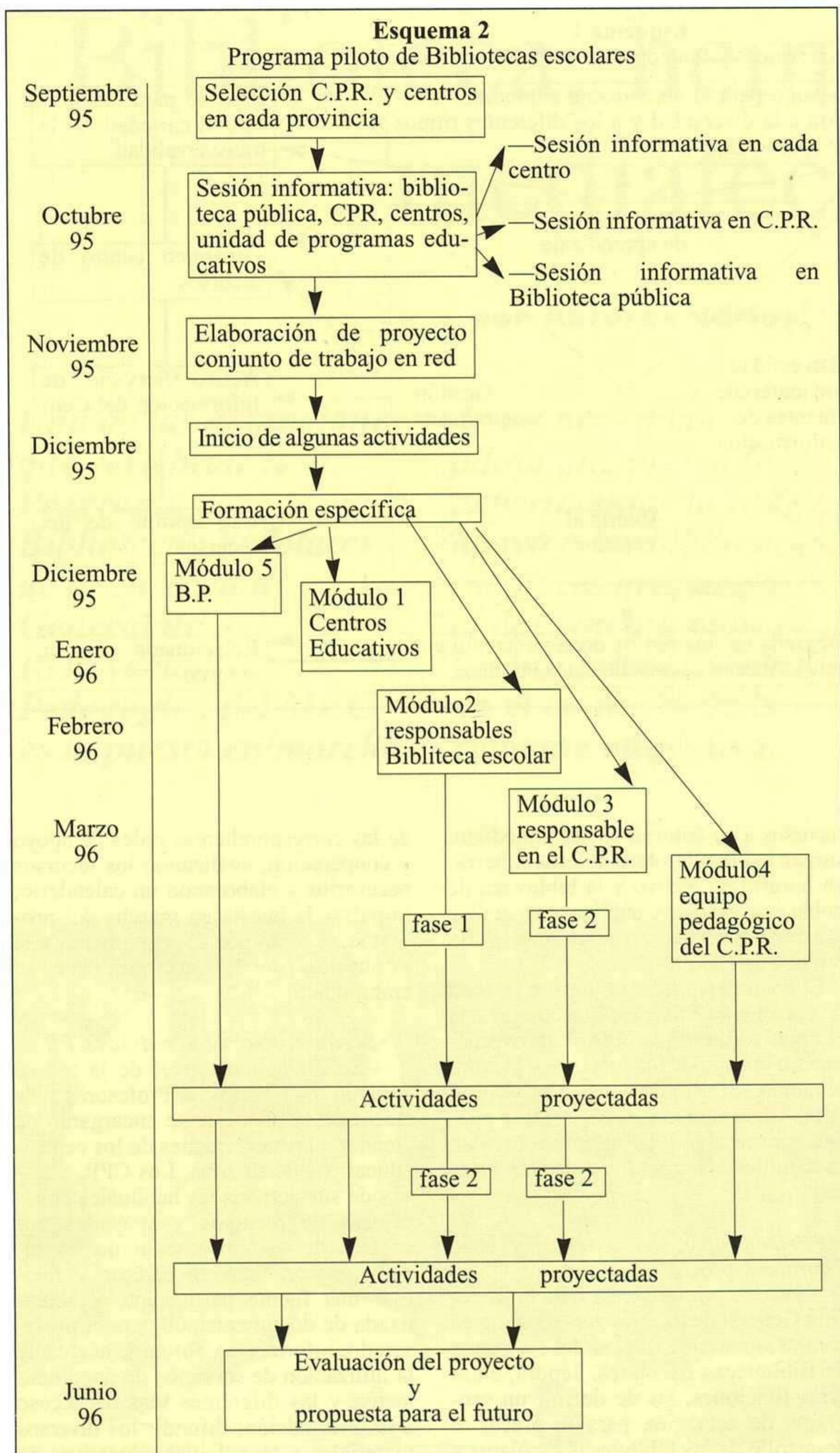
• *Primer nivel de la red: servicios centrales y provinciales.*

—En este primer nivel estará la Dirección General de Renovación Pedagógica como responsable directa del Programa de Bibliotecas Escolares. Tendrá, entre otras funciones, las de definir un programa de actuación para favorecer el desarrollo de las bibliotecas escolares y

de las correspondientes redes de apoyo y cooperación, analizando los recursos necesarios y elaborando un calendario; impulsar la puesta en marcha del programa; y garantizar el seguimiento y la evaluación de las acciones que se emprendan.

• *Segundo nivel de la red: los CPR.*

—En el segundo nivel de la red se situarán los Centros de Profesores y de Recursos (CPR), que se encargarán de atender a las necesidades de los centros educativos de su zona. Los CPR, a través de sus actividades habituales como centros de recursos y apoyados por centros de documentación de un nivel superior, deberán ofrecer y facilitar una fuente permanente y actualizada de documentación para el profesorado; informarle y formarle acerca de la utilización de servicios de documentación y las diferentes vías de acceso a la información; difundir los diversos materiales y tecnologías educativas en



las escuelas, ofreciendo recursos complementarios a las bibliotecas escolares, y asesorar a los profesores sobre la gestión y dinamización de la biblioteca escolar.

Asimismo, el CPR deberá establecer alguna relación con el Sistema de Lectura Pública. La biblioteca pública podría proporcionar a los CPR acceso a sus fondos y servicios, así como colaborar en el proceso técnico de organización, tanto de sus bibliotecas, como de las escolares. Se podrán favorecer proyectos conjuntos entre los centros educativos y la biblioteca local para desarrollar líneas de colaboración sobre formación de usuarios y profesores, préstamo de fondos, asesoramiento etc.

• *Tercer nivel de la red: centros educativos.*

—En el tercer nivel de la red se situarán los centros educativos. Sus bibliotecas recibirán apoyo a través del CPR. Además, una relación estrecha de colaboración con la biblioteca pública de su localidad o barrio les permitirá tener acceso a los recursos del Sistema de Lectura Pública.

El programa piloto

Con el objetivo de ir transformando esta realidad, la Dirección General de Renovación Pedagógica puso en marcha, en el mes de julio de 1995, un programa piloto que, con carácter experimental, se realizará a lo largo del curso 95-96. Va dirigido a un número limitado de direcciones provinciales, centros de profesores y recursos, y centros públicos de Educación Primaria y de Educación Secundaria, en colaboración con el Sistema de Lectura Pública de la provincia o municipio.

El programa piloto destaca por los siguientes elementos novedosos:

—Se basa en un Proyecto de trabajo conjunto entre los centros escolares, los CPR y la biblioteca pública. Este proyecto es fruto de un consenso entre todos los agentes implicados que son quienes lo diseñan, lo llevan a la práctica y, posteriormente, lo evalúan.

—Busca implicar al mayor número

de personas de la comunidad educativa. Se favorece la participación de la mayoría de los docentes.

—Sirve como marco de experimentación de diferentes modelos de formación específica dirigida a los distintos colectivos implicados en el Programa.

—Está generando instrumentos, recursos y orientaciones útiles para cualquier biblioteca escolar: estudios sobre la automatización, modelos diferentes de actuación conjunta, modelos de formación, publicaciones, etc.

—Tiene previsto realizar una evaluación exhaustiva de todas las actuaciones que se lleven a cabo que permita valorar los aciertos y dificultades del programa piloto con vistas a la genera-

lización de este modelo a otros contextos.

Las direcciones provinciales seleccionadas son: Guadalajara, Madrid Centro, Zamora, Zaragoza y Valladolid. Un CPR y cuatro centros de cada provincia garantizarán el desarrollo del proyecto. Para la selección de los centros se ha valorado el que cuenten con una biblioteca en funcionamiento, que tenga una cierta experiencia en la integración de la misma en el proyecto educativo y en los proyectos curriculares de las distintas etapas.

Los centros de profesores y los centros educativos seleccionados han recibido distintas ayudas: dotación económica, formación, materiales informativos,

programa informático para la automatización de los recursos y asesoramiento técnico permanente.

Los CPR y los centros educativos, por su parte, adquieren compromisos tales como realizar los cambios de organización necesarios, asegurar una dedicación suficiente de la persona a la que se le asigne la responsabilidad de coordinar el proyecto, asistir a las actividades de formación, y convertirse en centros piloto de su provincia cuando se amplíe la experiencia. Por su parte, las bibliotecas públicas participan ofreciendo asesoramiento técnico y poniendo sus instalaciones y servicios a disposición de los centros educativos.

Las actividades de sensibilización y formación previstas en este programa piloto van dirigidas a diferentes colectivos: asesores de las Unidades de Programas Educativos de las direcciones provinciales seleccionadas, y Equipos Pedagógicos de los CPR., personas responsables de las bibliotecas escolares y los claustros de profesores de los centros implicados, y bibliotecarios públicos.

Los módulos 2 y 3 constituyen la formación específica para las personas responsables de las bibliotecas en los centros escolares y en los CPR, respectivamente. Las setenta horas de formación se han distribuido en dos fases. Entre una y otra, los asistentes tendrán que proyectar y realizar, en sus centros, una serie de actividades en las que pongan en práctica lo aprendido y puedan detectar dificultades, disfunciones, dudas, etc.

El cronograma de todas las actividades previstas en el programa piloto es el del esquema 2.

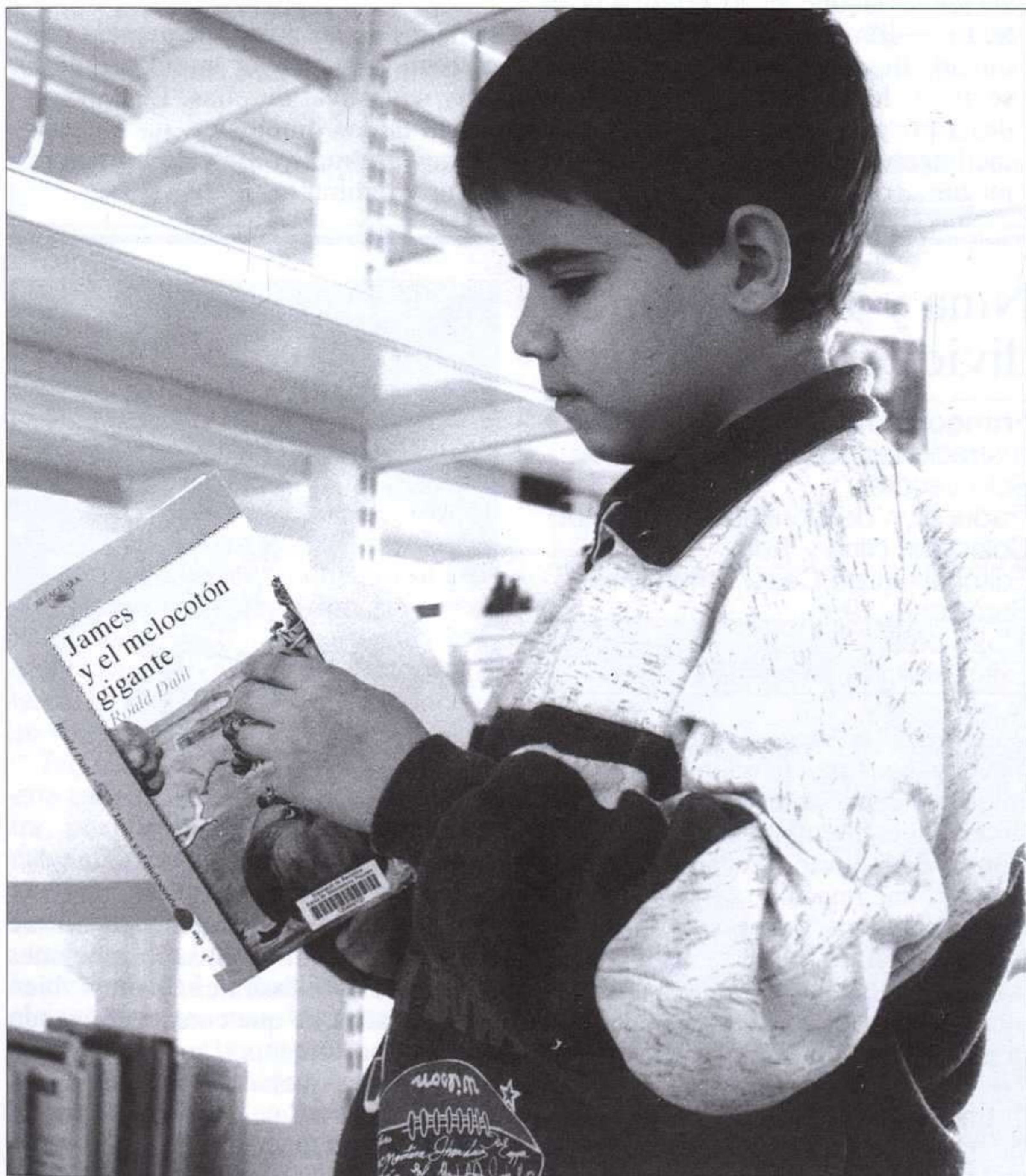
Con todas estas actuaciones se pretende experimentar el modelo de red propuesto, a fin de evaluar los resultados y hacer las modificaciones necesarias para su extensión. ■

Notas

1. Documento Marco: *La Biblioteca escolar en el contexto de la Reforma educativa*. Madrid: M.E.C., 1996.

2. Vid. supra. nota 1.

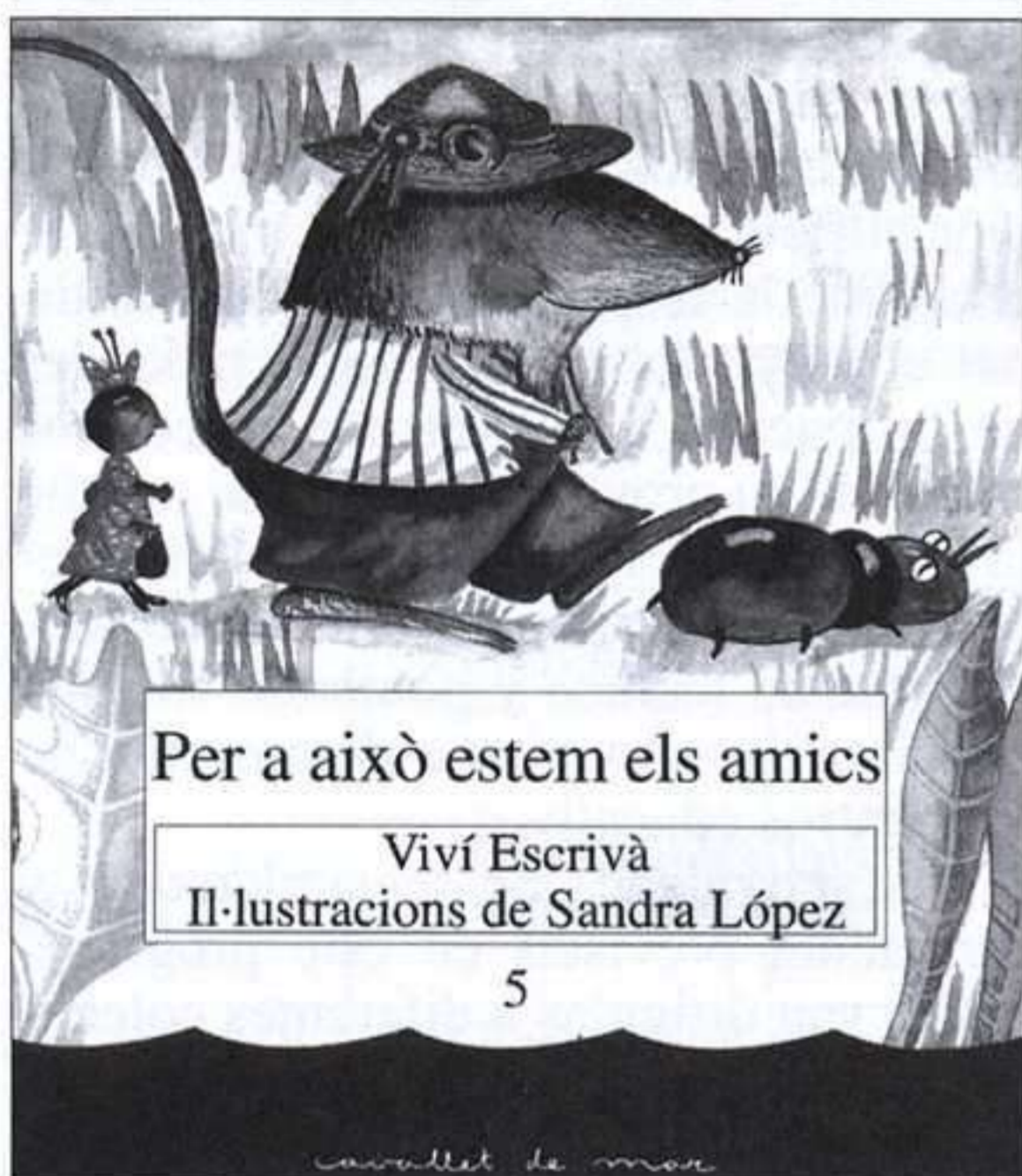
*Natalia Bernabeu Morón, María Jesús Illescas e Inés Miret, son asesoras del Centro de Desarrollo Curricular de la Dirección General de Renovación Pedagógica del MEC.



ANA PEYRÍ

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



Per a això estem els amics

Viví Escrivà.

Ilustraciones de Sandra López Escrivà.
Adaptación de Empar Bataller.
Colección Cavallet de Mar, 5.
Edicions del Bullent.
Picanya (Valencia), 1995.
530 ptas.
Edición en catalán.

Una ráfaga de viento se lleva el precioso sombrero del ratón al otro lado del río. Una amable rana se ofrece para ayudar al roedor a cruzarlo y, entonces, aparecen otros animales que también necesitan sortear el río. Sin embargo, será mucho esfuerzo para la rana y, al final, una mamá pata tendrá que salvarlos a todos de ahogarse. Juntos disfrutarán de una agradable merienda e, incluso, el viento se unirá a este grupo de amigos.

Sencillo y tierno relato sobre la amistad y la necesidad de ayudarnos unos a los otros en cualquier circunstancia. El texto, en tipografía grande, resulta excesivo para los primeros lectores, pero se presta bien a la narración oral. Las ilustraciones bicolor cumplen adecuadamente su función de arropar el simpático cuento.

Libro de imágenes

Ian Beck.

Ilustraciones del autor.
Editorial Juventud.
Barcelona, 1995.
1.800 ptas.
Existe edición en catalán.

El subtítulo de la obra es suficientemente explícito: *El primer libro de imágenes para los más pequeños*, y cabría añadir poco más. Por ejemplo, que es un álbum con unas ilustraciones, a toda página, de gran calidad, en las que siempre aparece una niña, junto al elemento o la acción a la que hace referencia el texto —libro, jardín, oveja, estar quieto, lluvia..—. Sin embargo, no se trata de imágenes estrictamente descriptivas, aunque los objetos sean fácilmente reconocibles, sino que juegan con las proporciones, los

Ian Beck
LIBRO DE IMÁGENES

El primer libro de imágenes para los más pequeños



tamaños de las cosas, de manera que ofrecen una visión muy peculiar, muy sugestiva, de ellas. El impacto visual de los dibujos es, justamente, el mayor atractivo de este libro para mirar y remirar.

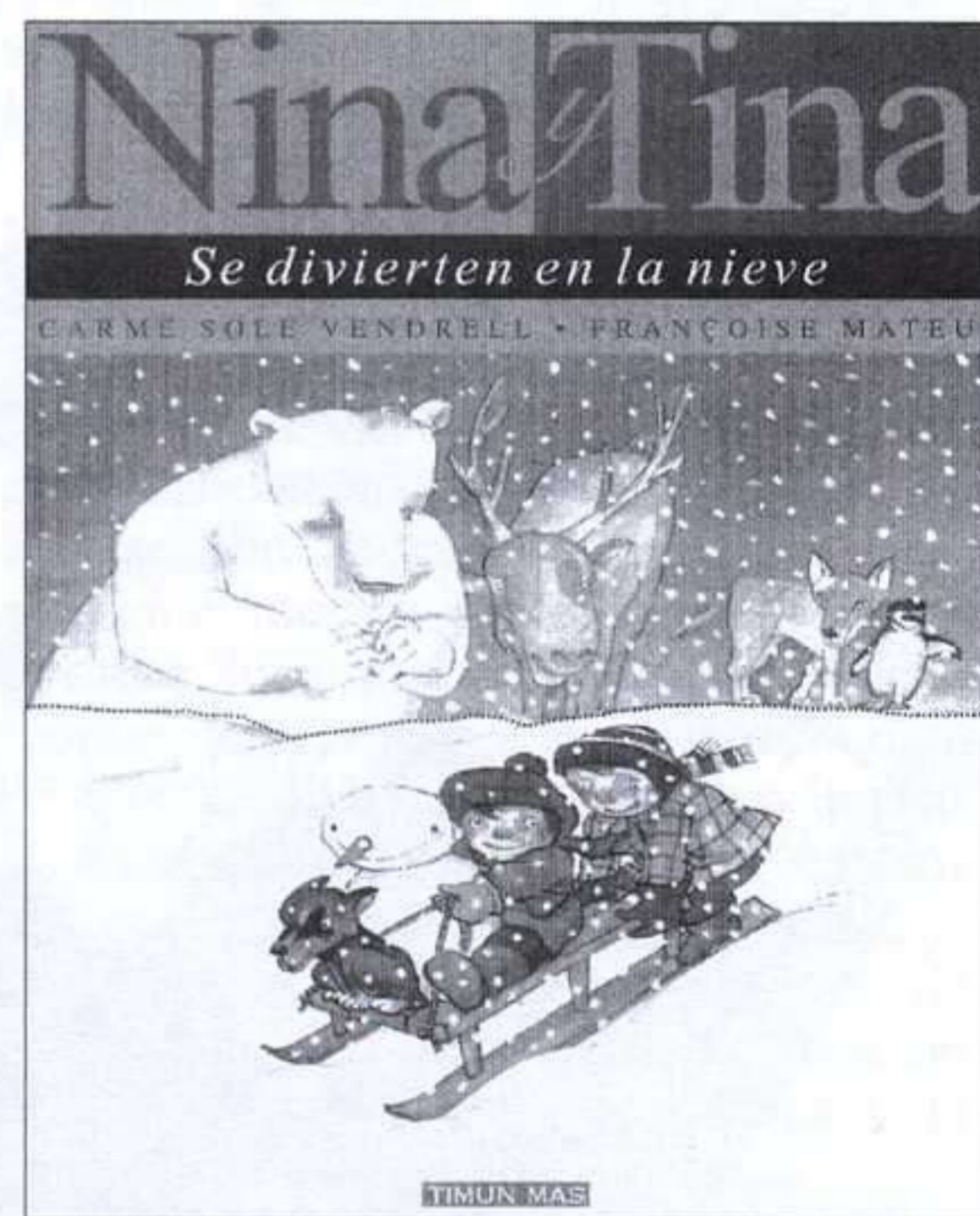
Nina y Tina se divierten en la nieve

Françoise Mateu.

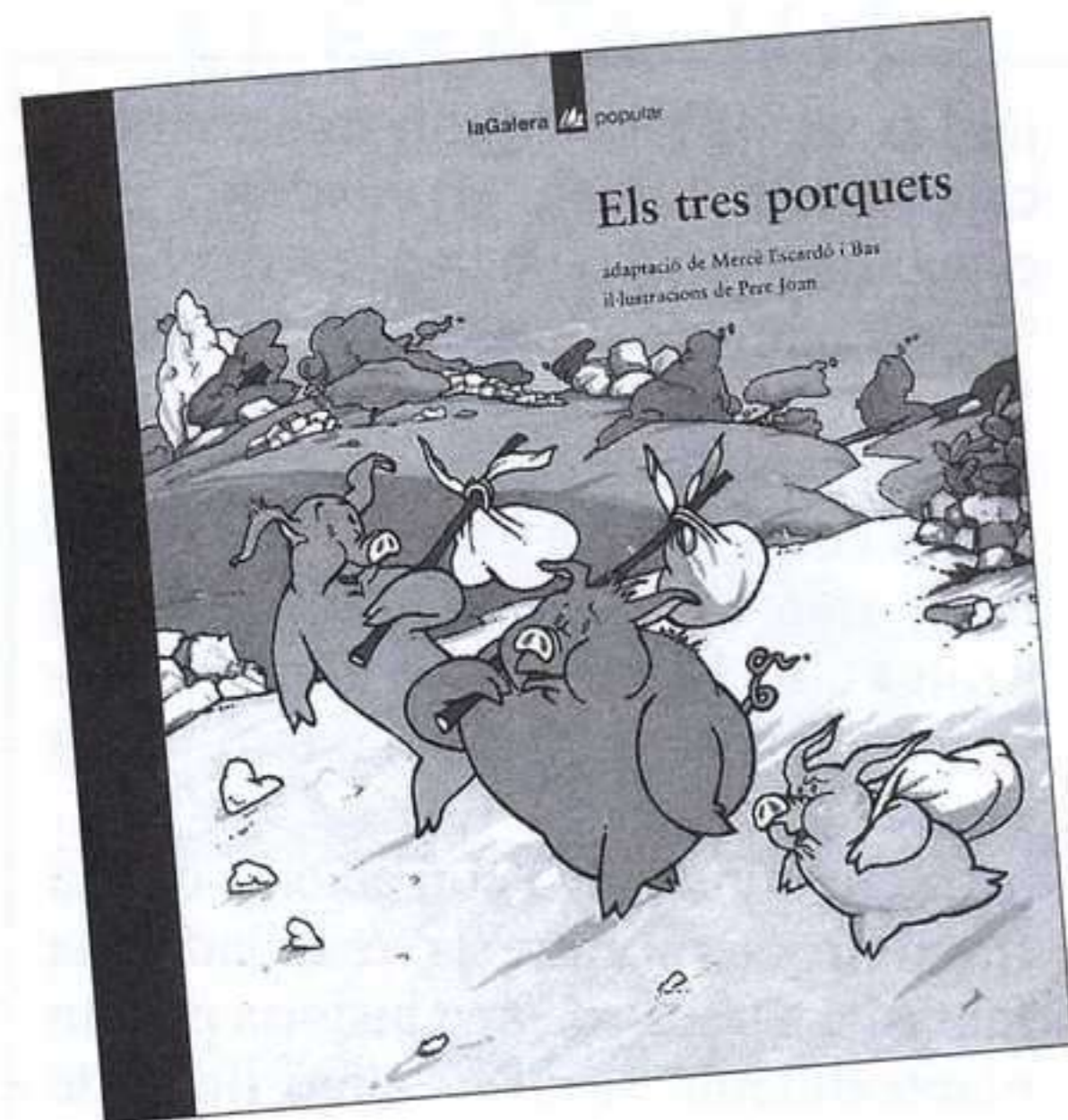
Ilustraciones de Carme Soló Vendrell.
Traducción de Concha Cardeñoso.
Colección Nina y Tina.
Editorial Grupo Ceac/Timun Mas.
Barcelona, 1995.
1.525 ptas.
Existe edición en catalán.

Las gemelas Nina y Tina juegan en la nieve y construyen un muñeco, que colocan encima del trineo de un amigo. Juntos quieren emprender una expedición al Polo Norte. Llegarán hasta allí con su imaginación, y jugarán con focas, pingüinos, osos polares...y construirán un iglú.

Divertida historia narrada, principalmente, a través de diálogos entre los protagonistas. La sencillez del texto —caligrafiado— y lo explícito de las ilustraciones, lo convierten en un álbum muy adecuado tanto para prelectores, como para los que empiezan a



leer. A destacar, el trabajo de Carme Solé, que nos brinda unas ilustraciones coloristas y dinámicas, muy bien secuenciadas, lo que consigue jugando con páginas enteras y medias páginas inferiores troqueladas. Así los fondos son comunes a dos, tres o cuatro acciones. Un libro absolutamente recomendable.



Els tres porquets

Adaptación de Mercè Escardó i Bas.

Ilustraciones de Pere Joan.
Colección La Galera Popular, 19.
Editorial La Galera.
Barcelona, 1995.
975 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

Un título más de esta colección de atractivo y elegante diseño en la que encontramos los más famosos cuentos populares presentados bajo una nueva apariencia. Ahora le ha tocado el turno a *Los tres cerditos*, con adaptación de Mercè Escardó que, siguiendo su estilo de brevedad y concisión, ha conseguido un texto dinámico y muy asequible a los primeros lectores, y también muy adecuado para la lectura en voz alta.

Tan importante como el texto es, en este caso, la ilustración que nos muestra, por fin, a tres cerditos distintos entre sí (atención al *rubensiano* cerdito mayor), incluso en el tono de piel, y «humanizados», pero menos que en otras versiones. Son dibujos en los que la expresividad se consigue con pocos elementos, pero muy bien escogidos y secuenciados. Hay algunos guiños al lector en estas imágenes en las que encontramos también recursos propios del cómic, que acentúan el dinamismo de la narración.

Huevos de Pascua

Francisco Segovia.

Ilustraciones de Kasparavicius.
Colección Los Especiales de A la Orilla del Viento.
Editorial Fondo de Cultura Económica.
México D. F., 1995.
900 ptas.

Imaginativo, divertido, inquietante, mágico, barroco, tierno, perverso, absurdo son algunos de los adjetivos que definen este álbum tan especial, obra de un ilustrador lituano, Kestitus Kasparavicius, desconocido en nuestro país, pero que ha obtenido ya un reconocimiento a nivel Europeo, a raíz de ser nominado El Ilustrador del Año 1993 por Unicef, en el marco de la Feria de Bolonia.

Abrir el libro supone toda una inmersión en el mundo fantástico que

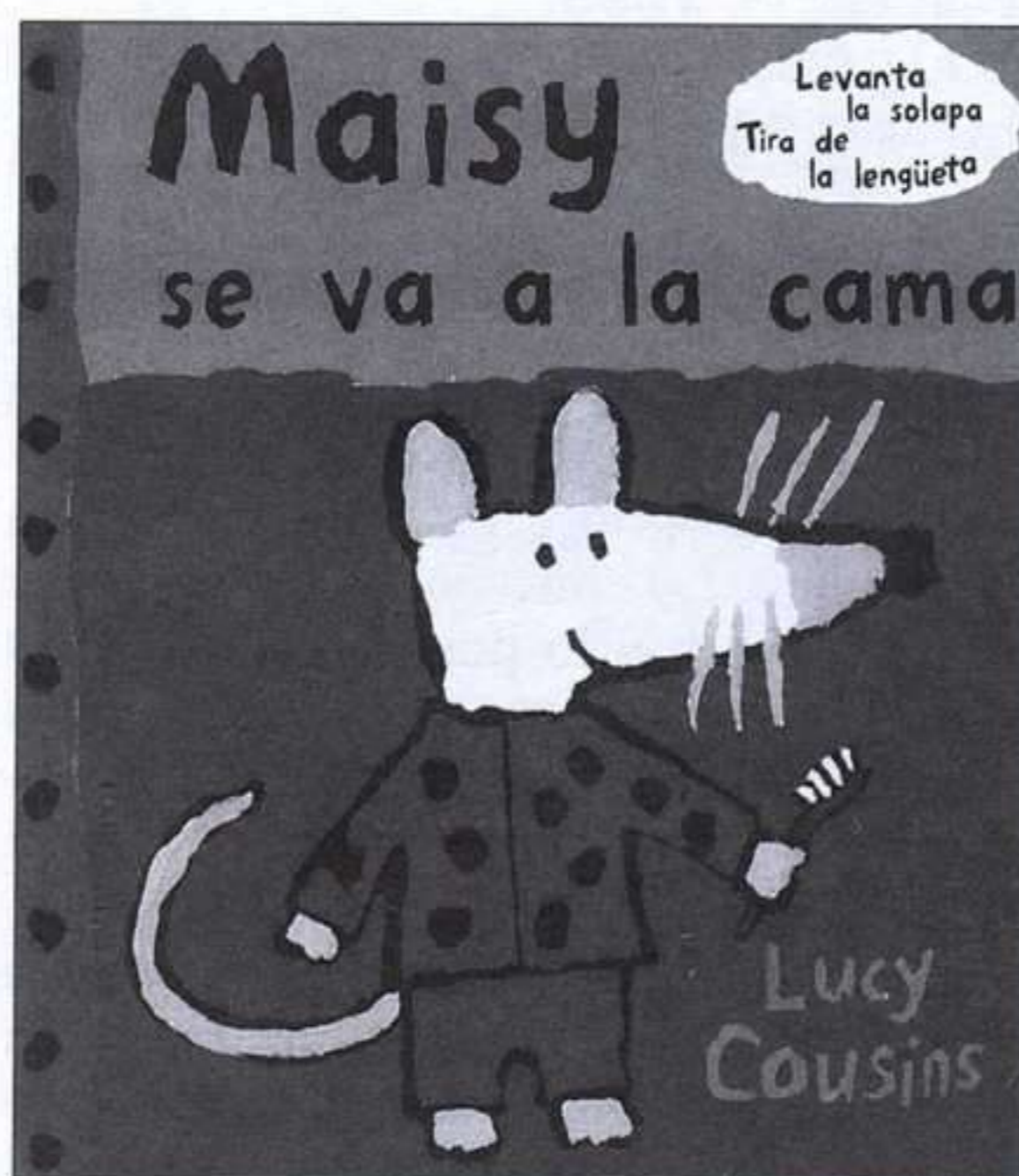


este dibujante ha creado alrededor de los «huevos de Pascua», o de los huevos en general, a los que ha humanizado de manera algo grotesca, un poco al estilo de Humpty Dumpty. Perdersse en los abundantes detalles de estas ilustraciones a doble página es un ejercicio que recomendamos que hagan conjuntamente niños y adultos. Un breve texto, en el que se juega con la palabra «huevo» para inventar con ella nuevos epítetos, acompaña este divertido, pero algo perverso libro de imágenes.

Maisy se va a la cama

Lucy Cousins.

Ilustraciones de la autora.
Editorial Serres.
Barcelona, 1995.
1.300 ptas.



La ratita Maisy, al igual que muchos niños y niñas en todo el mundo, sigue un sencillo e higiénico ritual antes de irse a la cama, a saber: se toma un vaso de leche, va al baño, se lava las manos, se cepilla los dientes, se pone el pijama y, como no, lee un cuento antes de dormirse. El libro, con troquelados y piezas móviles, permite al prelector *ayudar* al roedor en todos estos quehaceres. Con sólo levantar solapas, tirar de algunas lengüetas, o mover ciertas piezas se consigue, por ejemplo, tirar la cadena del water, abrir los grifos del agua o cepillar los dientes de Maisy.

Son mecanismos sencillos pero efectivos, y muy adecuados para el objetivo que se pretende alcanzar: convertir en juego todas estas *operaciones*, que los niños encuentran tan engorrosas. Las ilustraciones, sencillas, de línea gruesa, coloristas y con pocos elementos convierten el libro en un divertimento. Sólo una objeción. hay que cuidar más la ortografía del texto que, por lo demás, es brevísimo y descriptivo de las acciones que realiza Maisy.

DE 6 A 8 AÑOS

Ana María Romero Yebra
VERDES AMIGOS
 Ilustraciones de
 Antonio J. Morata (Elmo)



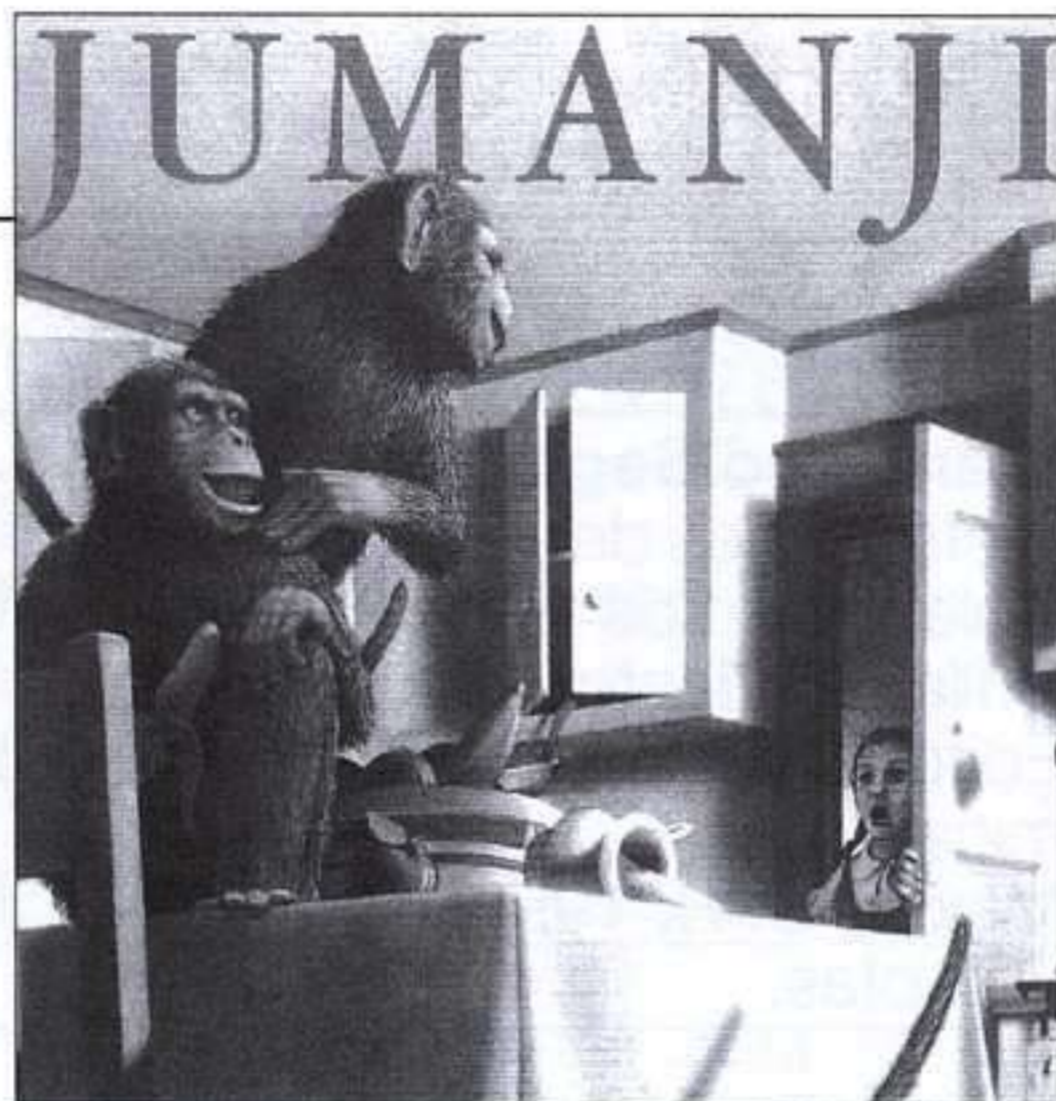
AJONJOLÍ

Verdes amigos

Ana María Romero Yebra.
 Ilustraciones de Antonio J. Morata (Elmo).
 Colección Ajonjolí, 7.
 Editorial Hiperión.
 Madrid, 1995.
 900 ptas.

El libro recoge casi treinta breves poesías que la autora ha dedicado al chopo, el castaño, el olivo, la parra, el cactus, la madreSelva, el champiñón o el girasol, en un intento de transmitir al lector su amor por la naturaleza vegetal. Además, el volumen contiene, al final, veinte adivinanzas también relacionadas con plantas y flores.

Son versos rimados, fáciles de memorizar, tiernos y divertidos, que nos acercarán un poco más a la observación y conocimiento de las plantas y árboles que tenemos a nuestro alrededor. Los poemas nos brindan, además, un rico vocabulario sobre plantas, pero también sobre pájaros etc... Unas sencillas ilustraciones en blanco y negro acompañan estos versos deliciosos.



Jumanji

Chris van Allsburg.
 Ilustraciones del autor.
 Traducción de Rafael Segovia Alban.
 Editorial Fondo de Cultura Económica.
 México, 1995.
 1.500 ptas.

Judy y Peter se quedan solos en casa, mientras sus padres van a la ópera. De puro aburrimiento, salen al

jardín y allí encuentran una extraña caja que contiene el *Jumanji*, una especie de «juego de la oca» en el que hay que atravesar una selva y llegar a la «ciudad dorada». Hasta ahí todo normal, solo que cuando los protagonistas comienzan a jugar se dan cuenta de que los animales salvajes, los azotes climáticos, y todo aquello descrito en las casillas del tablero cobra vida a su alrededor.

Cuento que juega con acierto con la frágil frontera entre la realidad y la fantasía, a través de una historia con un planteamiento sencillo, pero lleno de posibilidades. Algunas de estas posibilidades las explora el autor a través de la ilustración, de carácter hiperrealista y en blanco y negro, que convierten el relato en inquietante pesadilla, aunque con toques de humor. El autor, un prestigioso artista norteamericano, obtuvo la Caldecott Medal por este magnífico álbum, en el que se ha inspirado una película del mismo nombre, protagonizada por Robin Williams.

Quan plou de nit

Marta Balaguer.
 Ilustraciones de la autora.
 Colección La Finestra, 3.
 Editorial Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
 Barcelona, 1995.
 600 ptas.
 Edición en catalán.

Aquella noche de domingo llovía a cántaros. La señora Júlia, una amable anciana, salió al porche a mirar como la lluvia regaba sus plantas y, de pronto, vió a un pobre gorrión que estaba empapado. Lo entró en casa, lo secó, le dió de comer y lo puso a dormir. Más tarde tuvo que levantarse de la cama a socorrer a un gato, un perro, y un cocodrilo. En fin, que no pegó ojo en toda la noche.

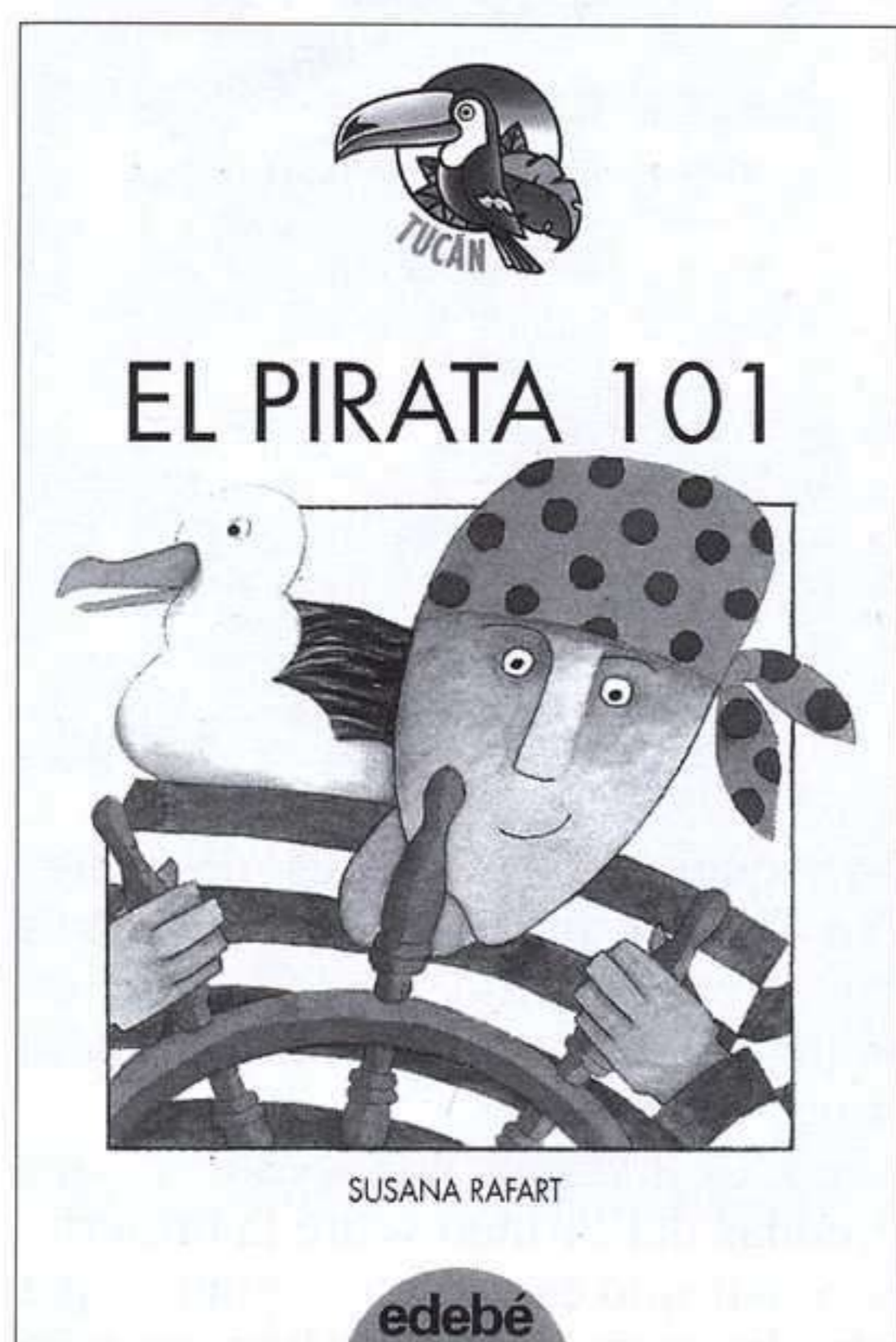
Divertido relato, poco más que un anécdota, sobre la hospitalidad y la amistad, muy bien narrado a través de un texto ágil, lleno de humor, y de unas



**QUAN PLOU
 DE NIT**

MARTA BALAGUER
 PUBLICACIONS DE L'ABADIA DE MONTSERRAT

elegantes y detallistas ilustraciones, que recogen muy bien la acción y el tono de la historia. Una lectura agradable y entretenida, sin más.



El pirata 101

Susana Rafart.

Ilustraciones de Antonia Cortijos.
Traducción de Pau Joan Hernández.
Colección Tucán, 72.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1995.
720 ptas.
Existe edición en catalán.

En Costasucios acaban de inaugurar un mar propio, en el que las principales atracciones son los cien piratas que lo surcan, aunque con muchas estrecheces, las dos ballenas también con poco espacio para moverse, y la basura que los del pueblo echan al agua. Quique, que se queda sin plaza de pirata en este mar absurdo y antiecológico, se lanzará a descubrir nuevos océanos, en los que ejercer de corsario, y a conquistar una libertad que no existe en Costasucios.

Si de algo habla este cuento de aventuras con tintes fantásticos y ecologistas, es de perseguir los propios sueños para hacerlos realidad, de luchar por aquello que queremos o en lo que creemos. Todo ello, de manera muy elemental, a través del ejemplo de Quique, que siempre ha soñado con ser pirata y que, finalmente lo consigue. Sin embargo, en el libro hay un exceso de ideas, una extraña mezcla de elementos que no llegan a desarrollarse y encajar, lo que da lugar a pasajes algo confusos. Una lectura nada despreciable, mas idónea para lectores de 8 y 9 años, que para más pequeños.

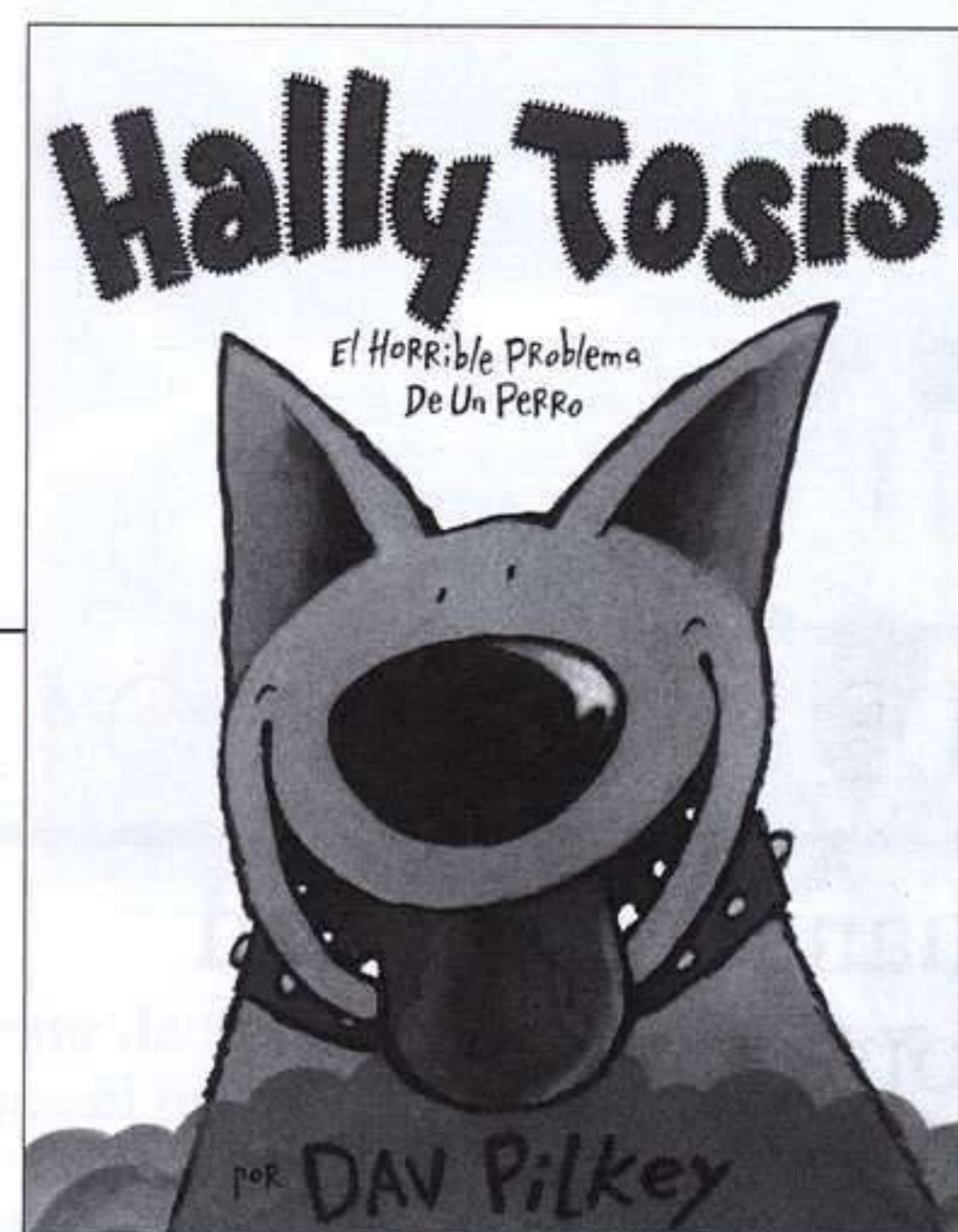
Hally Tosis

Dav Pilkey.

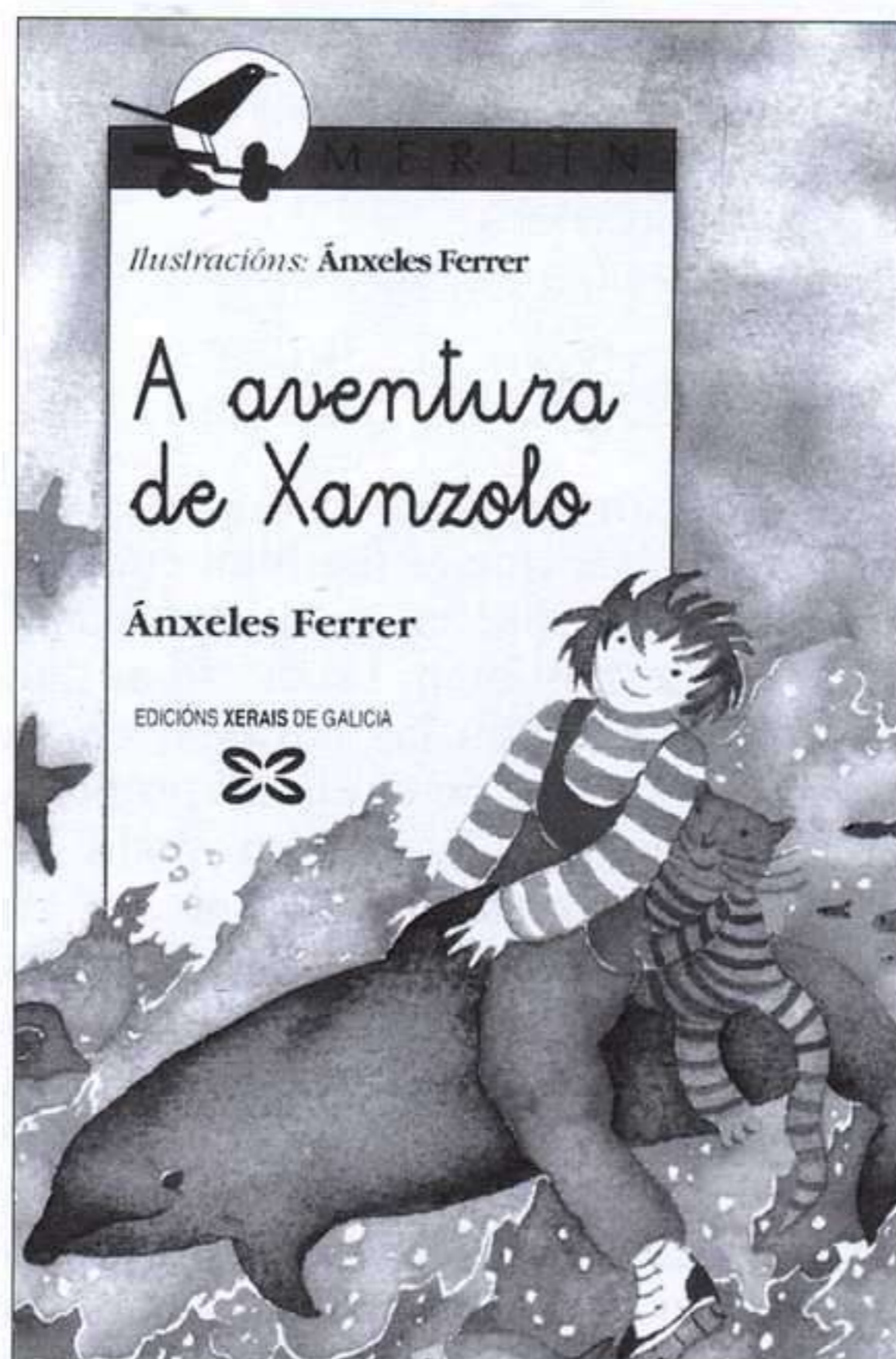
Ilustraciones del autor.
Editorial Juventud.
Barcelona, 1995.
1.400 ptas.
Existe edición en catalán.

«Érase una vez un perro llamado Hally que vivía con la familia Tosis. Hally Tosis era un perro estupendo, pero tenía un grave problema...» Así comienza este desenfadado, jocosos cuento en el que asistimos a los esfuerzos desesperados de los dueños del perro por conseguir quitarle el mal aliento, porque el animalito sufre de una halitosis que tumba de espaldas.

Juegos de palabras, descabelladas situaciones, imágenes expresivas que hablan por sí solas son algunos de los



ingredientes de este álbum, que nos hará pasar un rato la mar de entretenido. El mal aliento de Hally es el verdadero protagonista de la historia y, aunque no podremos olerlo, si lo veremos en cada una de las páginas en forma de nubecilla de un sospechoso color verde. En cuanto al texto, esquemático y muy descriptivo, no debe representar ningún problema para los lectores novatos, aunque podría estar algo más cuidado.



A aventura de Xanzolo

Anxeles Ferrer.

Ilustraciones de la autora.
Colección Merlín.
Editorial Xerais.
Vigo, 1995.
830 ptas.
Edición en gallego.

Una tarde de lluvia, Xanzolo y su gato Tristán se aburren en casa. Pensando en qué puede hacer, el niño encuentra unas pinturas que le habían regalado por Navidad y comienza a pintar, en la pared de su habitación, un barco. Y después las olas del mar, y además muchos peces... Cansado de tanto pintar, Xanzolo se duerme, iniciando así una aventura emocionante.

Un bonito cuento sobre la fantasía infantil, en el que se narra un viaje imaginario, de ambiente marino y aventurero. Un relato detallista y bien secuenciado —a lo que contribuyen unas ilustraciones muy adecuadas y sugerentes—, de lenguaje muy asequible y lectura fácil para primeros lectores.

DE 8 A 10 AÑOS

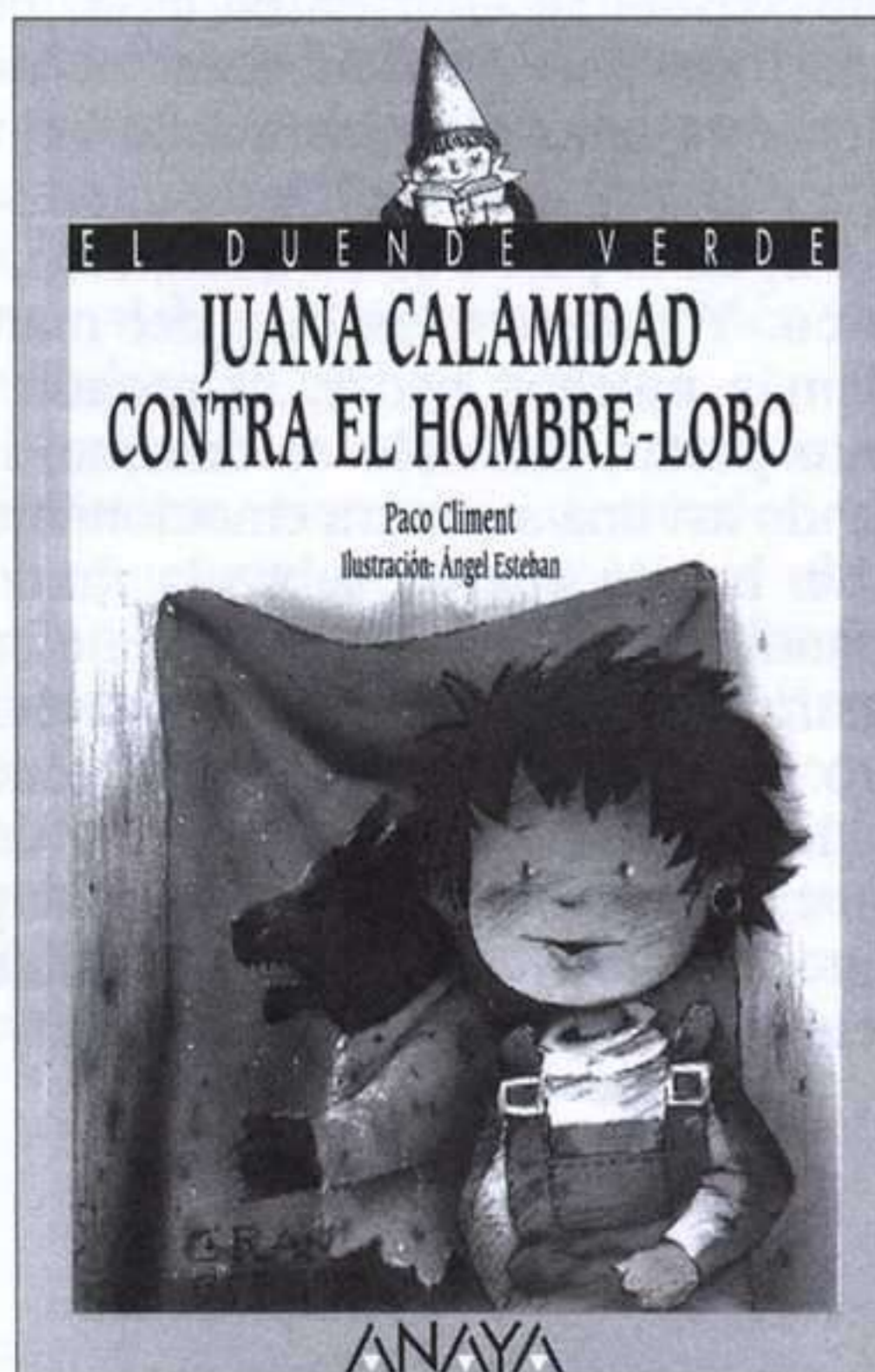
Juana Calamidad contra el hombre-lobo

Paco Climent.

Ilustraciones de Ángel Esteban.
Colección El Duende Verde, 83.
Editorial Anaya.
Barcelona, 1995.
800 ptas.

Juana y su amiga Barbarita visitan la feria y se paran a ver el patético espectáculo del hombre-lobo. Quedan horrorizadas, no de miedo, sino de ver a un pobre hombre enjaulado, aullando y comiendo carne cruda. Y, ni cortas, ni perezosas, se propondrán desenmascarar a los farsantes que han urdido tan lastimoso engaño. A raíz de todo este jaleo, surgirá en Juana la curiosidad por saber más sobre leyendas referentes a hombres-lobo.

Entretenido relato de travesuras, más que de aventuras, narrado en tono coloquial por este experto autor que sabe qué teclas tocar para mantener la atención de los jóvenes lectores. Además de diversión, en este texto que rinde homenaje a *Caperucita roja*, encontramos situaciones que invitan a la reflexión, como el de la relación entre Juana y un vagabundo, o el del espectáculo fraudulento del hombre-lobo.

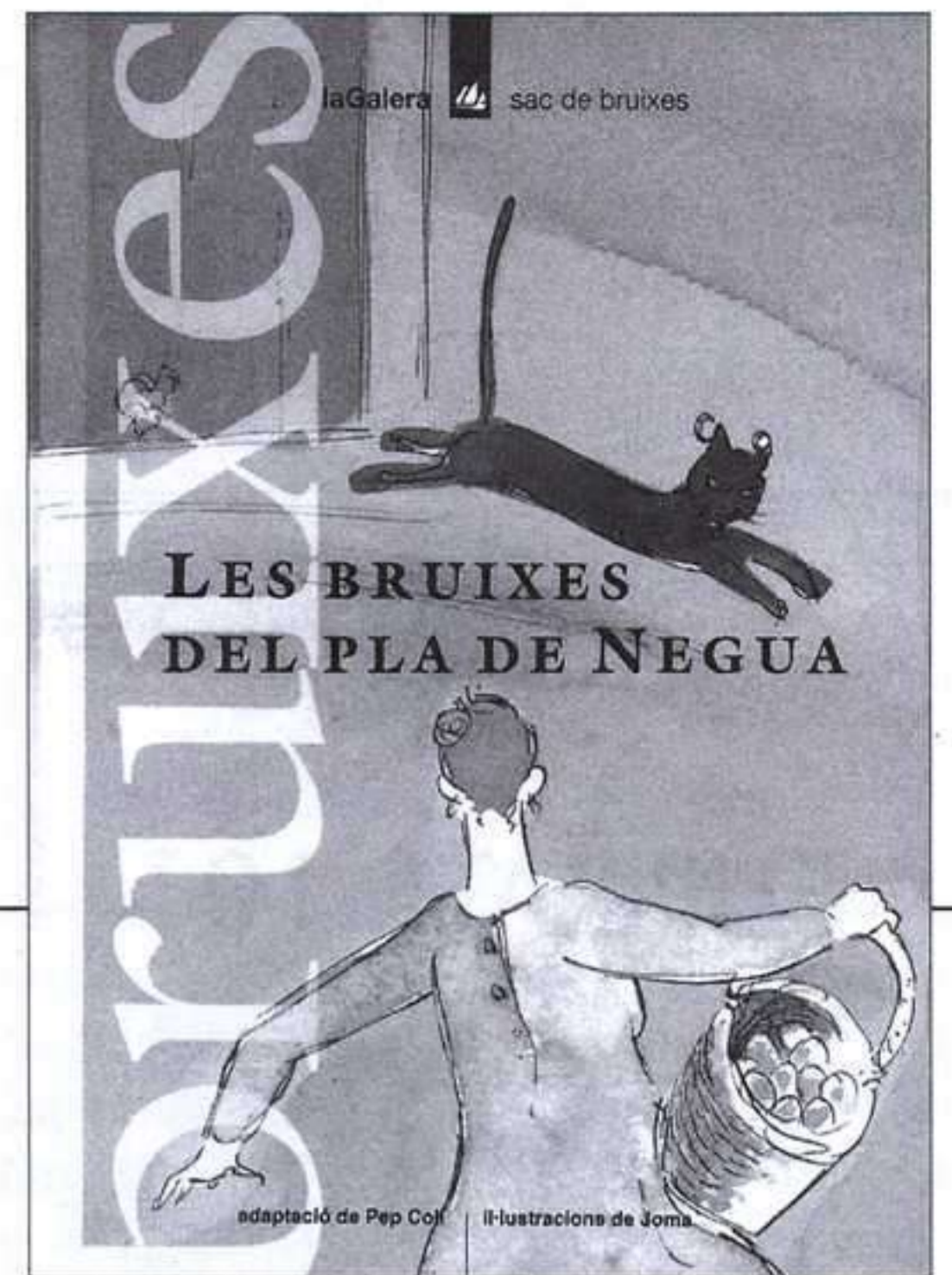


Les bruixes del Pla de Negua

Adaptación de Pep Coll.

Ilustraciones de Joma.
Colección El Sac de Bruixes, 7.
Editorial La Galera.
900 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

Nada más nacer, Manel estuvo a punto de caer en manos de una bruja. A partir de ese momento, sus padres lo encerraron a cal y canto en casa, hasta que cumplió los 9 años, para evitar que el niño cayera en manos de brujas. A los 23, Manel conoció a Quima y se casaron. Poco tardó el joven en descubrir que su mujer y su suegra andaban en tratos con el dia-



blo y que, muchas noches, desaparecían de casa para juntarse con otras brujas en un sitio llamado Pla de Negua. y, ni corto ni perezoso, tomó cartas en el asunto...

Pep Coll, buen conocedor de las leyendas del Pirineo sobre la brujería, ha construido este relato vibrante, que bebe directamente en las fuentes de la rondallística tradicional catalana. Servido con un lenguaje rico, coloquial, impregnado de fino humor, el cuento viene arropado por unas ilustraciones expresivas, elegantes en color y blanco y negro. Una lectura recomendable también a los adultos.

Les lletres fan fugina

Enric Lluch.

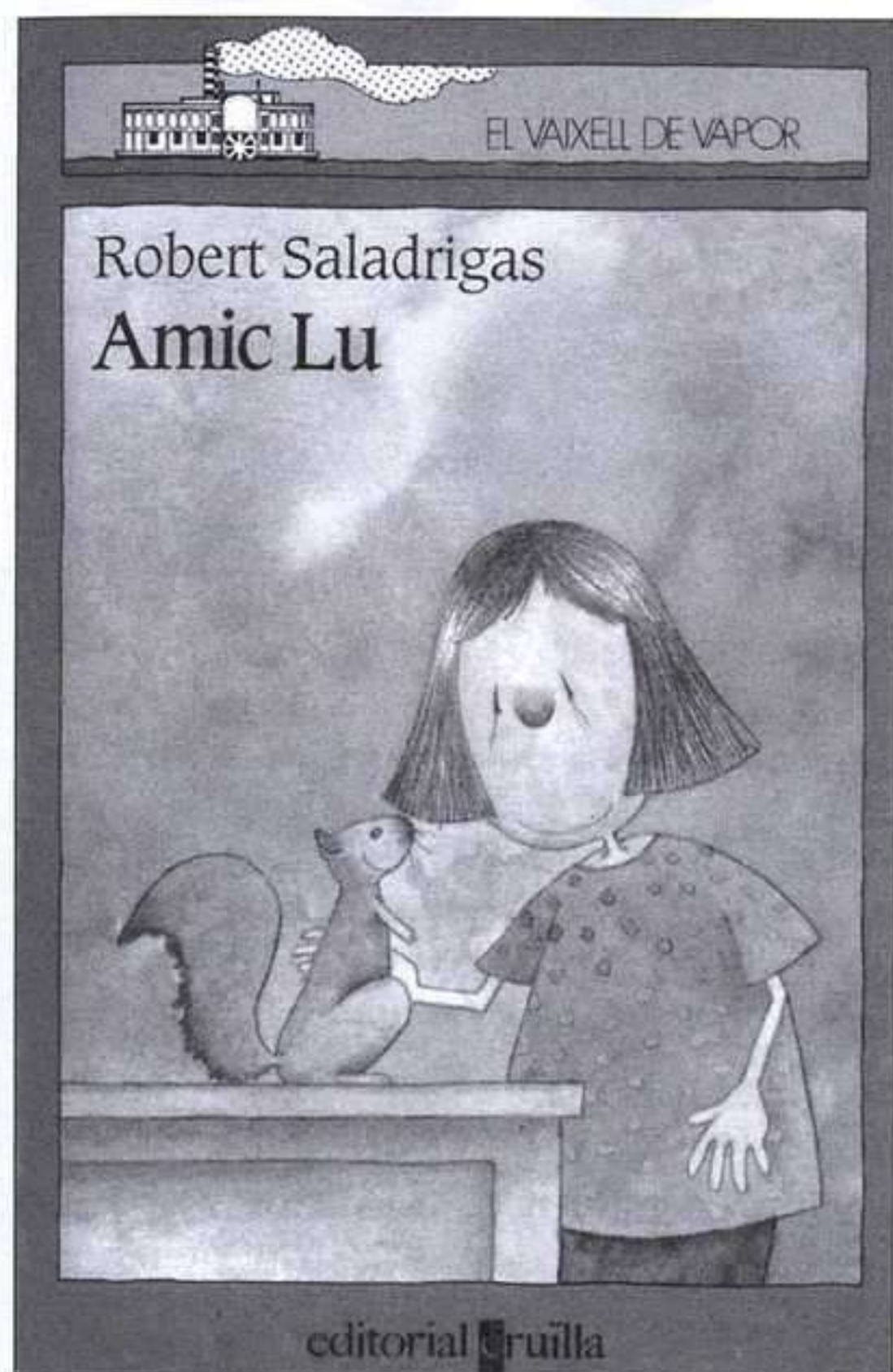
Ilustraciones de J.M. Lavarello.
Colección El Micalet Galàctic, 40.
Editorial Bromera.
Alzira (Valencia), 1995.
650 ptas.
Edición en catalán.

El profesor de Adel recomienda a los padres de éste que le faciliten cuentos para leer, porque en esta materia el niño no va muy bien. Lo cierto es que Adel se pelea con las letras y, en su casa, el ambiente no es el más propicio para estimular la lectura: su padre se la pasa enganchado a la tele, y su madre, que trabaja y se ocupa de la casa, está demasiado cansada para compartir un libro con su hijo. Sin embargo, tras la advertencia del «profe», el padre de Adel le compra un extraño cuento, *El libro de las letras saltadoras*. Y, efectivamente, las letras de este libro saltarán de las páginas y se llevarán consigo a todas las demás letras que hay en casa de Adel, como protesta por la falta de interés lector que demuestra la familia.

Sin sutilezas, pero con mucho humor e imaginación, el autor presenta este



relato-alegato en favor de la lectura, al que viste con toques de fantasía, pero también de cruda realidad, cuando describe lo que son las veladas y la vida cotidiana en casa de Adel. Los numerosos diálogos, y el lenguaje coloquial con el que está escrito, lo convierten en una lectura amena y muy asequible.



Amic Lu

Robert Saladrigas.

Ilustraciones de Lluís Filella.
Colección El Vaixel de Vapor, 66.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1995.
775 ptas.
Edición en catalán.

Es la bella historia de una amistad: la que surge entre una familia y una ardilla, a la que bautizarán con el nombre de Lu. La ardilla, junto otras de su especie, vive en el bosquecillo contiguo a la casa de los padres de Marcel, Salva y Serena, y apenas se deja ver. Sin embargo, un día la sorprenden cerca de la piscina, observando como los niños se bañan. Poco a poco, la familia irá ganándose la confianza del animal, que acabará comiendo de su mano, acompañándolos en las comidas, y entrando y saliendo de las habitaciones de los niños. Hasta que un desaprensivo, aprovechándose de la mansedumbre de Lu, lo secuestre y lo encierre en una jaula...

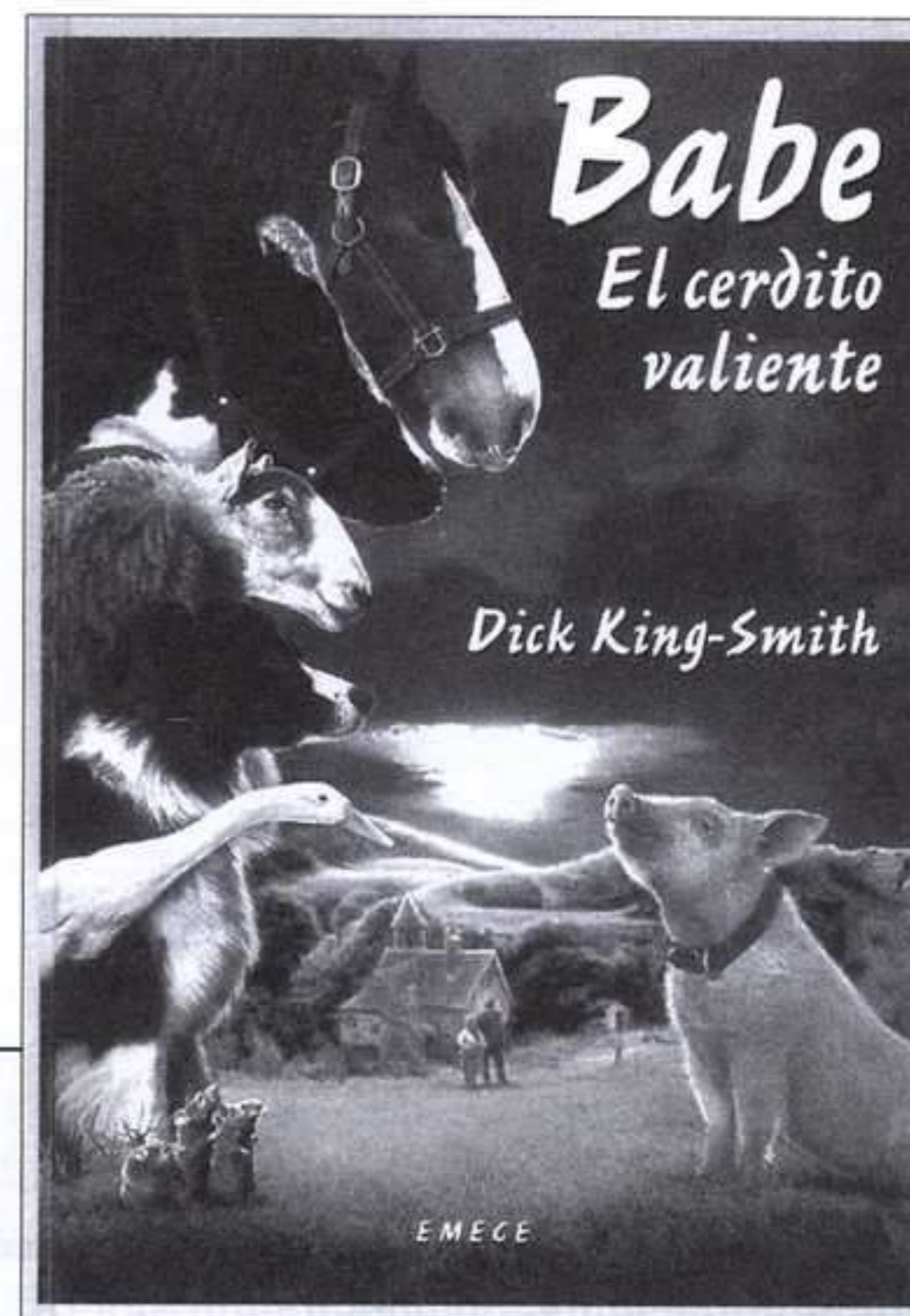
Contada en primera persona por el padre de familia, sospechamos que la historia tiene bastante de autobiográfica, aunque es lo de menos, porque mucha gente se reconocerá en esta foto de familia que ama y respeta a los animales, y que tiene que renunciar a Lu, para preservar la libertad del animal. Narrado de una manera muy realista, casi periodística, el relato mantiene el interés hasta el último momento, y transmite perfectamente cada una de las emociones y sentimientos que experimenta la familia en su acercamiento a Lu.

Babe el cerdito valiente

Dick King-Smith.

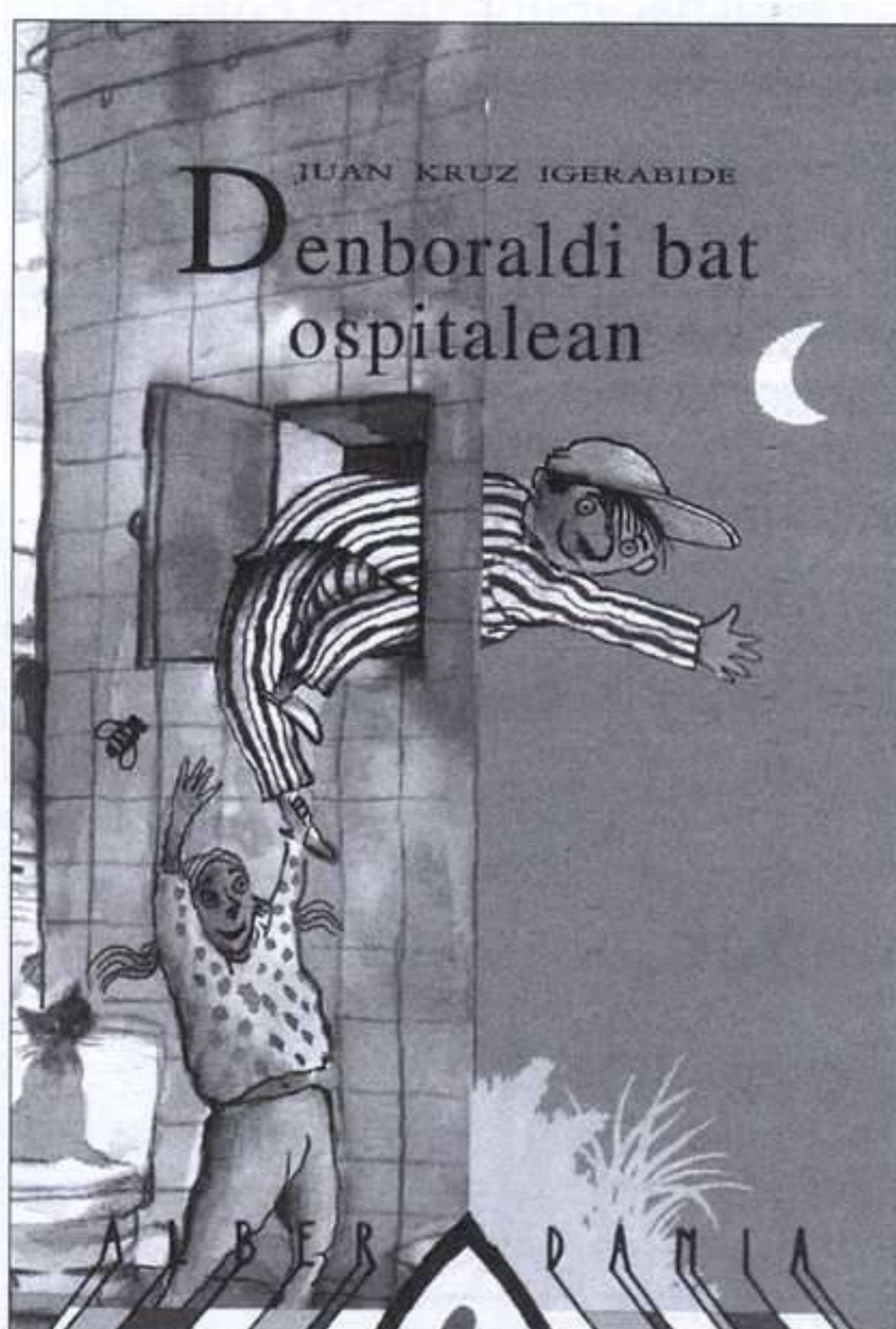
Ilustraciones de Mary Rayner.
Traducción de
Esther Gómez Parro.
Editorial Emecé.
Barcelona, 1995.
1.350 ptas.

El granjero Hogget gana un cerdito en la feria del pueblo. Una vez en casa, Fly, la perra pastora de Hogget, la que cuida sus ovejas, adoptará a Babe y le enseñará los trucos de su oficio. Babe, empeñado en ser el mejor, por no decir el único «cerdo pastor» del mundo, averiguará muy pronto que si se dirige amablemente a las ovejas, les habla de manera educada, no como Fly que las



trata de tontas, consigue que hagan lo que él quiere y cuando quiere.

Este divertido cuento, deudor en cierto modo de las fábulas clásicas, obtuvo el Premio al Mejor Cuento Infantil del periódico londinense *The Guardian*, y ha sido llevado al cine con gran éxito. Desde luego es una narración optimista, positiva, que nos presenta a un héroe, Babe, que utiliza la inteligencia, y no la fuerza para triunfar. Con prosa ágil y ajustada, el autor consigue este relato tierno e ingenuo, por lo menos en apariencia, que permite no pocas lecturas e interpretaciones, porque Babe encabeza, sin duda, una «pequeña rebelión en su granja».



Denboraldi bat ospitalean

Juan Kruz Igerabide.

Ilustraciones de Antton Olariaga.
Colección Kalamatxin, 3.
Editorial Alberdania.
Irún, 1995.
900 ptas.
Edición en vasco.

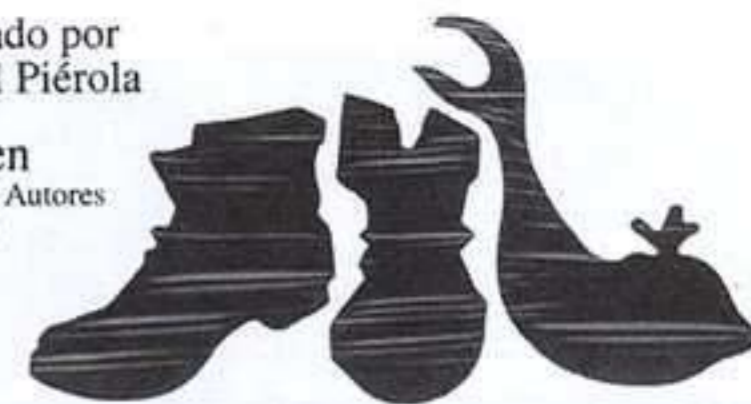
Grigor, tras un accidente, queda ingersado en el hospital. Allí conoce a Ainhoa, una chica que está en su misma planta. La amistad y la colaboración entre ambos, el compañerismo, junto con las aventuras nocturnas de la pareja, les ayudarán en la recuperación y a sobrellevar la estancia en el hospital.

Juan Kruz Igerabide, con *Denboraldi bat ospitalean*, nos vuelve a demostrar el dominio que tiene sobre el lenguaje, la poética, y el mundo infantil. Esta tercera entrega de las aventuras de Grigor y la abeja, sigue la línea marcada por las dos anteriores, cuidando la calidad tanto literaria, como estética, con unas ilustraciones muy logradas por parte de Antton Olariaga. *XabierEtxaniz.*

Frank Stockton
La colcha del gigante
y otros cuentos

Ilustrado por
Mabel Piérola

Lumen
Grandes Autores
Bolsillo
14



DE 10 A 12 AÑOS

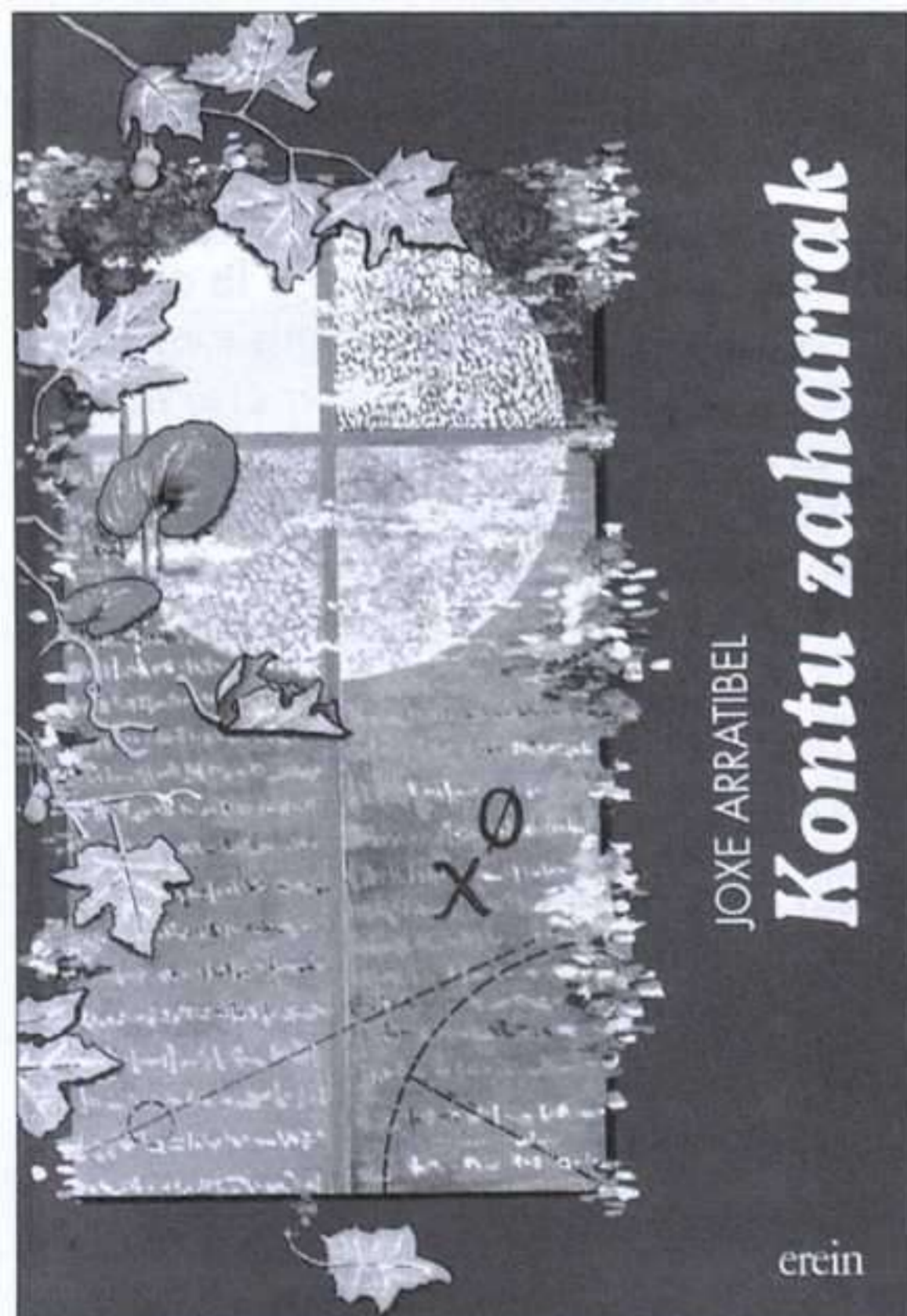
Kontu zaharrak

Joxe Arratibel

Ilustraciones de Antton Olariaga.
Colección Literatura, 88.
Editorial Erein.
San Sebastián, 1995.
2.500 ptas.
Edición en vasco.

Bajo el título de *Cuentos antiguos*, Joxe Arratibel reúne los relatos que oyó narrar hacia 1930, en su pueblo del interior de Guipúzcoa. Son los cuentos populares vascos en los que, junto con las anécdotas humorísticas, se nos ofrecen variaciones de historias universales como *La Cenicienta (Mari Xor)*, o relatos típicamente vascos.

Tras las recopilaciones de Azkue y Barandiarán, ésta es la más novedosa dentro de la cultura vasca. Editado originalmente en 1980, el libro se agotó enseguida, y han sido necesarios varios años para que tengamos otra vez estos cuentos entre nosotros. Además, la presente edición, a cargo de M. Elustondo, ha sido muy cuidada y cuenta con unas excelentes ilustraciones de Antton Olariaga. *Xabier Etxaniz*.



La colcha del gigante y otros cuentos

Frank Stockton

Ilustraciones de Mabel Piérola.
Traducción de Marisol Dorao.
Colección Grandes Autores Bolsillo, 14.
Editorial Lumen.
Barcelona, 1995.
960 ptas.

Un gigante bonachón que ayuda a una princesa en su ajuar; un gaitero que recupera su juventud y su trabajo gracias a una dríade, a la que libera de su encierro; una hija de mago que, muerto su padre, intenta llevar el negocio como lo hacía él; y un grifón cuya imagen había copiado un escultor para hacer una figura colocada en

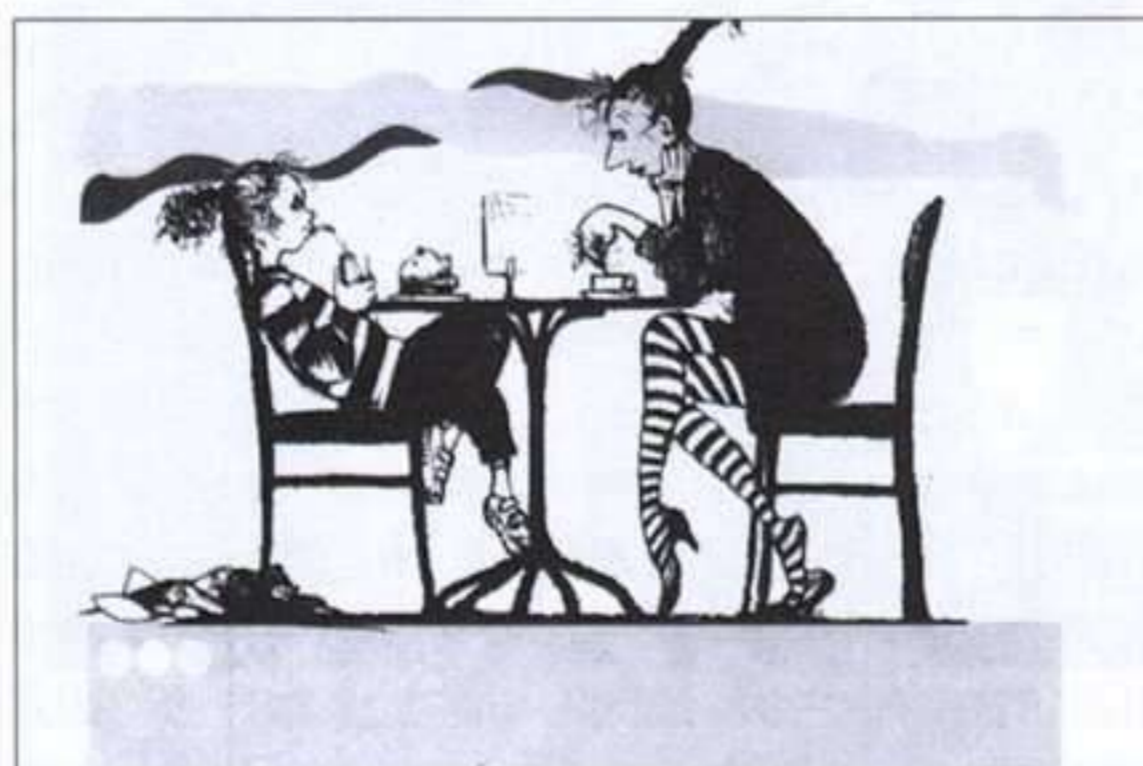
una iglesia, son los protagonistas de los cuatro cuentos fantásticos que contiene el libro. Se trata de la primera obra que llega a nuestro país de Frank Stockton (1834-1902, Filadelfia), considerado como el primer escritor norteamericano de cuentos fantásticos.

Sea como fuere, el hecho es que Stockton nos seduce con unos relatos en los que aparecen personajes propios de los cuentos de hadas europeos, pero con unas tramas y unos desenlaces siempre inesperados. El estilo directo, el humor, la candidez, las situaciones descabelladas, son otros atributos de estos cuentos que tienen una parte que nos resulta familiar, y otra que nos sorprende, por imaginativa e insospechada. Las ilustraciones resultan adecuadamente inquietantes.

El follet ficat al cap

Christine Nöstlinger

Traducción de Sylvia Halm.
Colección L'Odissea, 52.
Editorial Empúries.
Barcelona, 1995.
1.300 ptas.
Edición en catalán.



Christine Nöstlinger
El follet ficat al cap

Anna, que tiene 7 años, es hija de padres divorciados y, aunque ha asumido las ventajas y los inconvenientes de tener su vida dividida entre dos casas, a veces surgen problemas que no tiene con quien compartir. Hasta que un día aparece un gnomo de los que viven en las cabezas de los humanos, y se introduce en la de Anna. Al principio, la situación le resulta extraña, pero después se convertirán en perfectos aliados.

Original punto de partida para este entretenido relato, sabia combinación de fantasía y realismo. La autora retrata, incluso con crudeza, la relación de Anna con sus padres que, a veces la decepcionan y otras no. Al mismo tiempo, la protagonista vive esa extraña y fantástica experiencia con el gnomo, que tampoco está exenta de dificultades, porque, en definitiva, es como tratar con la propia conciencia. Las cosas se complicarán cuando el gnomo de Anna se meta en la cabeza de Guillem, un compañero de clase, y trate de averiguar porque el chico tiene un comportamiento tan insufrible. En fin, una lectura absolutamente recomendable, con final sorprendente.

DE 12 A 14 AÑOS

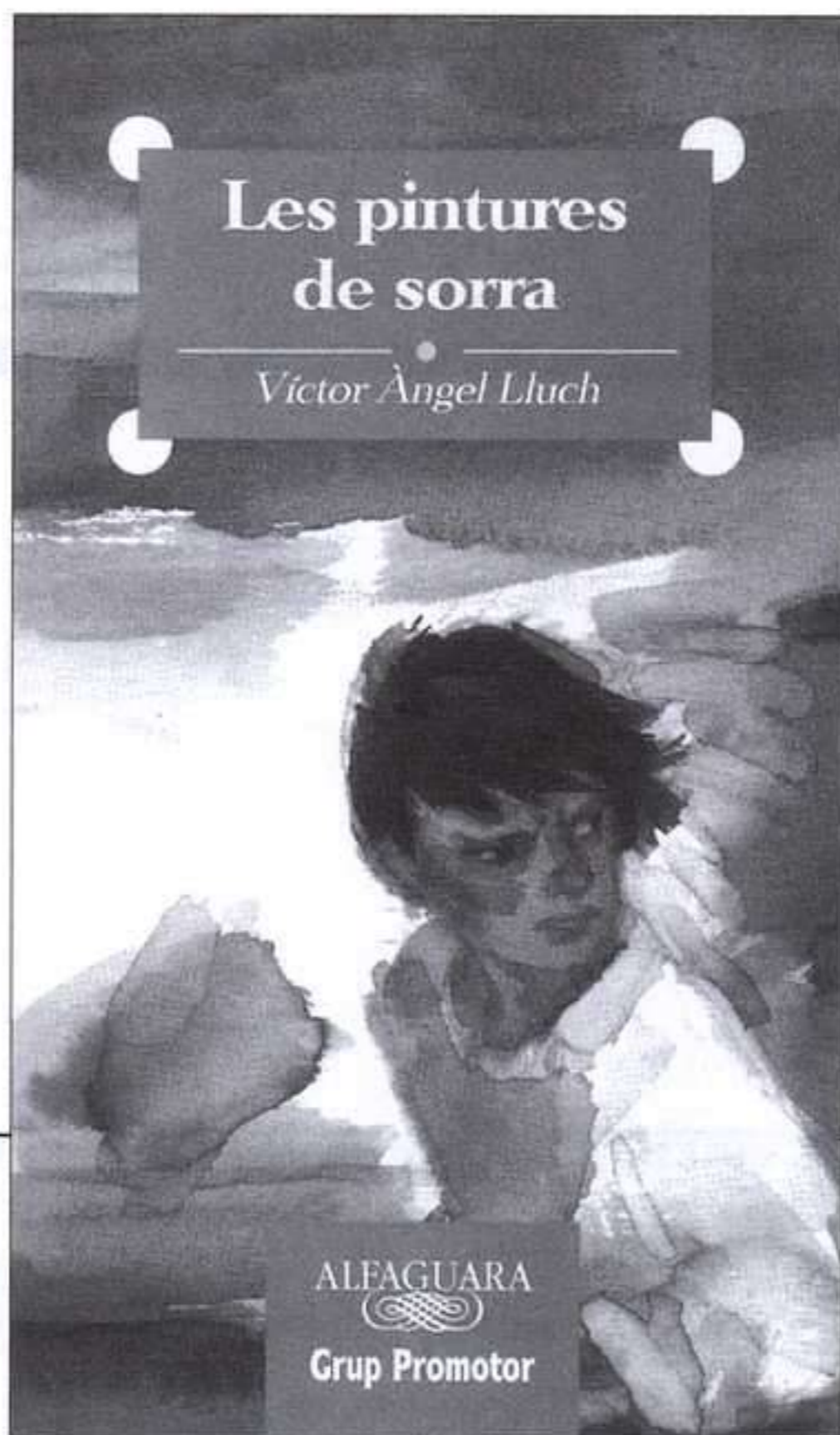
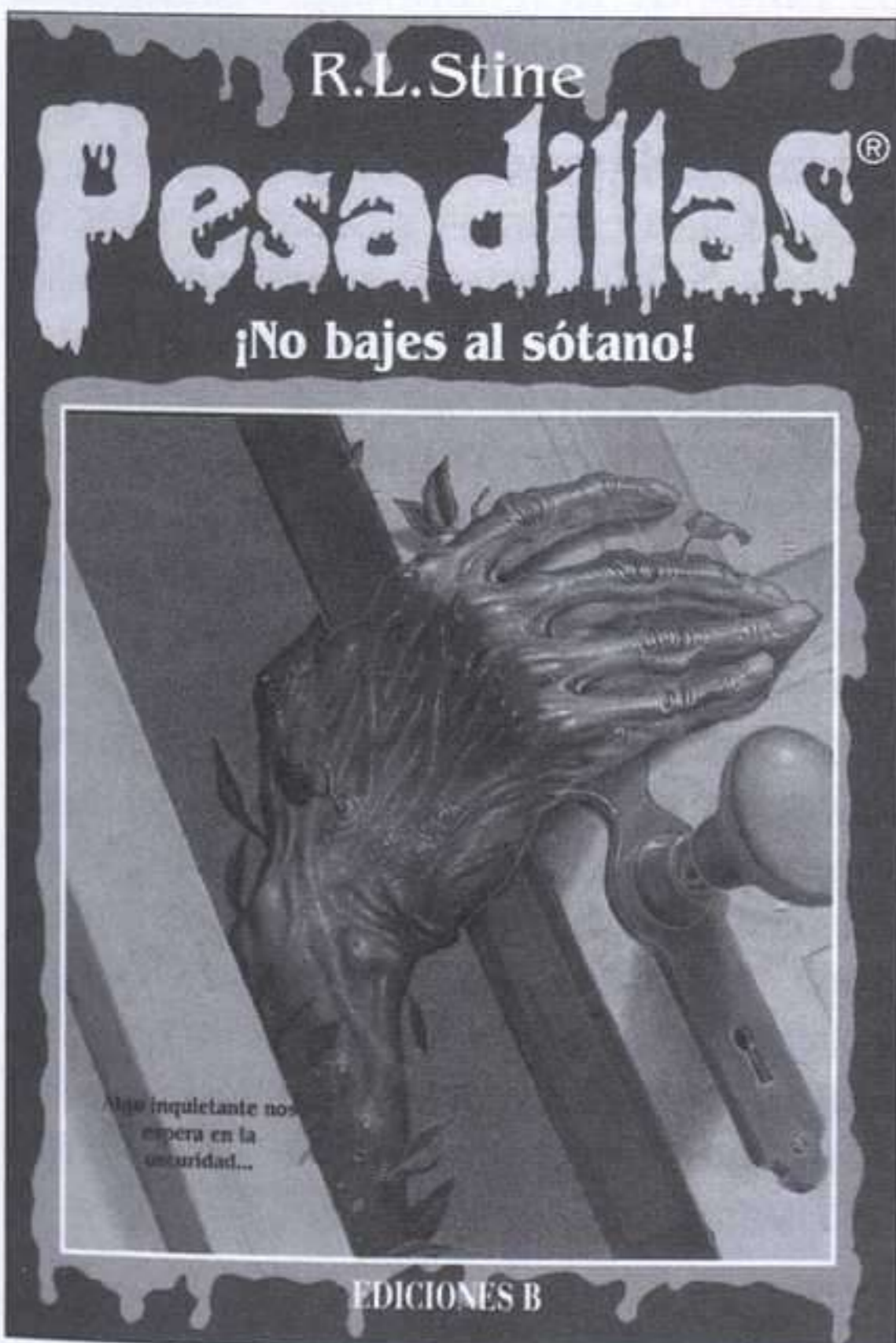
¡No bajas al sótano!

R.L. Stine.

Traducción de Concha Pérez.
Colección Pesadillas, 5.
Ediciones B.
Barcelona, 1995.
595 ptas.

El doctor Brewer, un científico totalmente volcado en su trabajo, está llevando a cabo un experimento con plantas en el sótano de su casa, y ha prohibido a sus hijos, Margaret y Casey, que entren allí. Pero los niños lo acaban haciendo y, por lo que ven, comienzan a sospechar que el experimento de su padre, que además está adquiriendo un extraño aspecto de planta, no es tan rutinario e inofensivo como ellos pensaban.

Novela de terror de la nueva colección Pesadillas, que se anuncia como auténticamente «terrorífica», y cuyos títulos tienen en común la amenidad y la agilidad de estilo. Con un argumento original y desarrollada con destreza, es una novela muy entretenida, llena de suspense, que se lee de un tirón. Una lectura estupenda para momentos de ocio.



Les pintures de sorra

Víctor Àngel Lluch.

Ilustraciones de Bruno Mallart.
Traducción de Mercè Senabre.
Colección Infantil· Juvenil.
Editorial Alfaguara/
Grup Promotor.
Barcelona, 1995.
775 ptas.
Edición en catalán.

Fant, huérfano, vive con su tío —que hace pinturas de arena—, en una tierra que no es la que vió nacer a sus padres y antepasados, pero en la que él vino al mundo. A pesar de ello, el niño se siente diferente a los otros y

marginado. Esta sensación se ve reafirmada por los constantes ataques que recibe de otros niños, aunque no todos los vecinos lo consideran un extranjero. Fant tardará en descubrir esta verdad, y también le costará reconocer esta tierra en la que nació como la suya propia.

Situada en un lugar indefinido del planeta, en la historia de Fant se podrán reconocer muchas personas que, como este niño, se han sentido marginados, injustamente tratados, menospreciados solo por el hecho de ser diferentes. La rabia de Fant se convertirá en fuerza destructiva pero, al final, una vez aplacada, le enseñará a mirar su tierra con ojos nuevos. Mucho misterio y belleza encierran estas páginas, escritas con prosa evocadora, que requiere la colaboración del lector para cobrar justo sentido. Una de esas lecturas que dejan rastro, que tardan en olvidarse, que vuelven una y otra vez a nuestra mente.

Ana la de Tejas Verdes

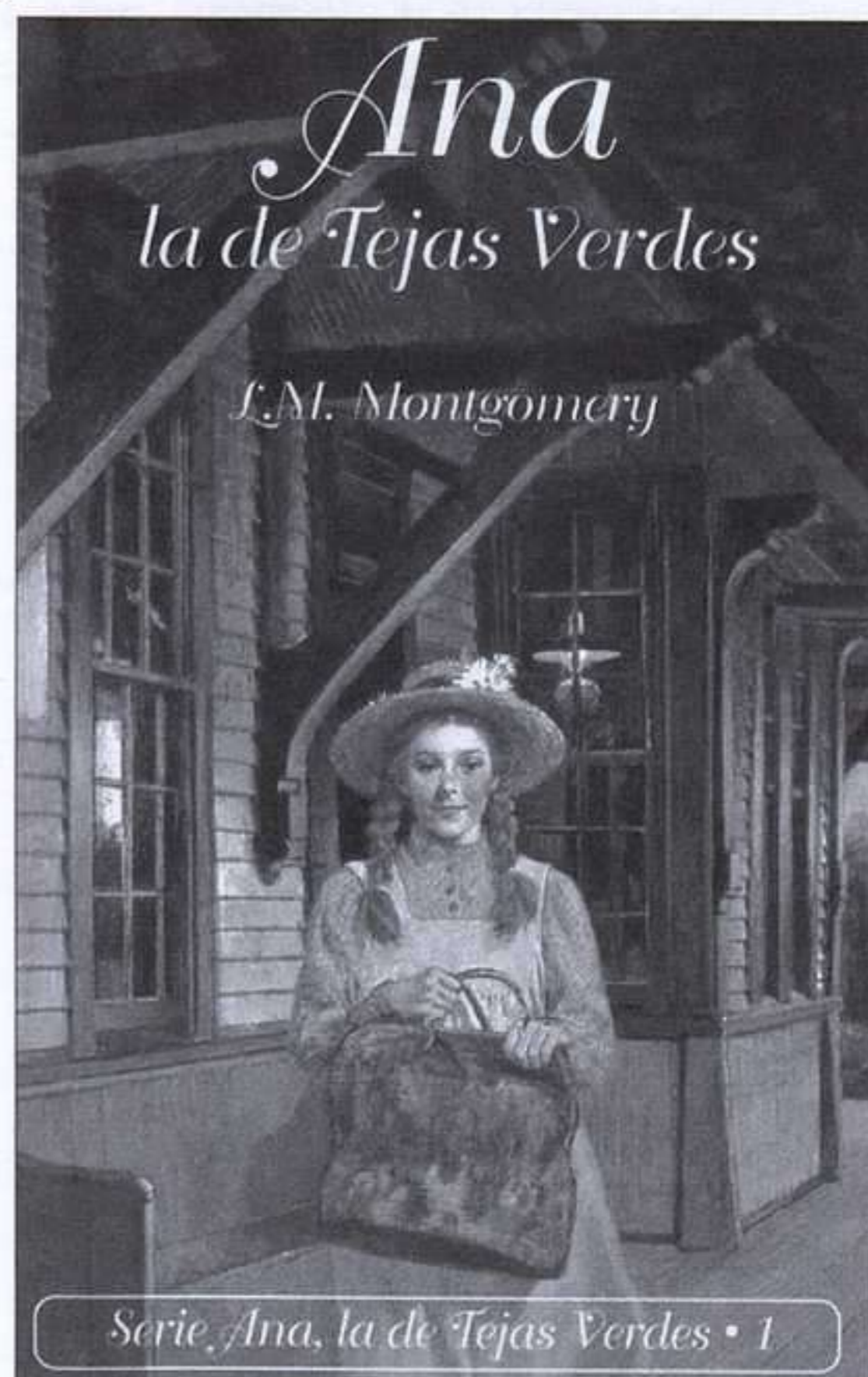
L.M. Montgomery.

Traducción de José García Díaz.
Editorial Emecé.
Barcelona, 1995
1.300 ptas.
Existe edición en catalán.

Ana es una huérfana de once años que acaba convertida en hija adoptiva de los hermanos Matthew y Marilla Cuthbert, de la granja de Tejas Verdes. Los Cuthbert habían pedido en adopción un chico, para que pudiera ayudar en las tareas de la granja pero, por un error, les envían a la pelirroja e inquieta Ana. Tras unos primeros momentos difíciles, Ana se gana el cariño incondicional no sólo de sus nuevos padres, sino de todos los vecinos.

Primer libro de una serie clásica de la literatura anglosajona, ambientada en el Canadá colonial y protagonizada por una heroína típica de principios de siglo. Se trata de toda una saga (ocho

libros que han dado lugar, además, a una serie de televisión), excelente ejemplo de la denominada literatura sentimental, que pese a los condicionantes del género traza un interesante retrato femenino y refleja con gran eficacia el ambiente de época. Lectura muy amena y entretenida, sobre todo para niñas.



JAMES FINN GARNER —
CONTES —
PER A NENS I NENES
POLÍTICAMENT —
CORRECTES —
 TRADUCCIÓ DE QUIM MONZÓ I MARIA ROURA
 QUADERNS CREMA



MÁS DE 14 AÑOS

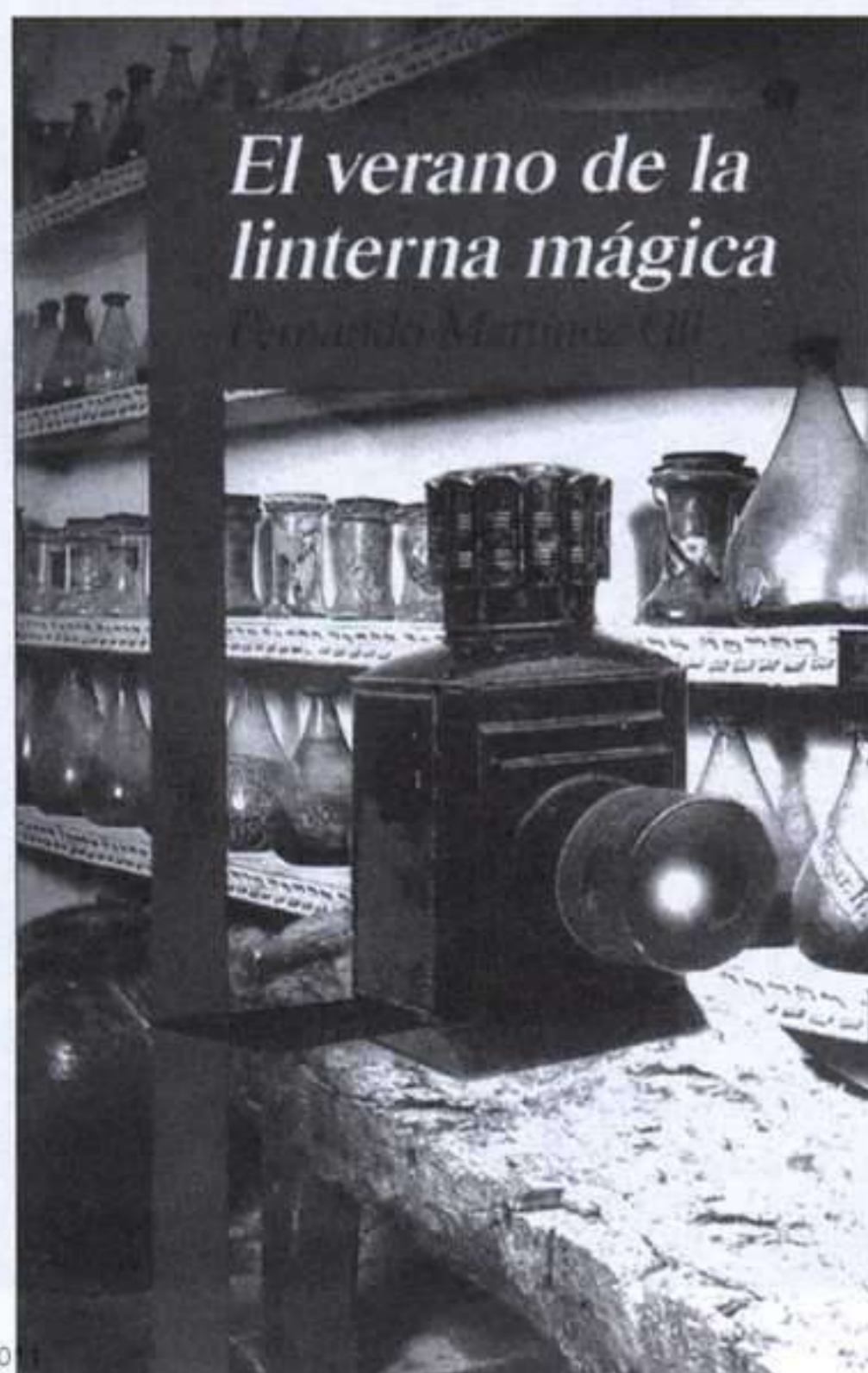
El verano de la linterna mágica

Fernando Martínez Gil.

Colección Juvenil, Serie Roja.
 Editorial Alfaguara.
 Madrid, 1995.
 850 ptas.

Toledo, a principios del verano de 1974. El protagonista de esta novela, un joven soñador y rebelde, buen lector y amante del cine, se enamora perdidamente de Clara, una compañera de clase. A la vez, comienza a trabajar con su abuelo, tras una fuerte polémica familiar, en la reforma de un antiguo caserón que sus padres planean derribar para construir, en su lugar, una casa moderna y lujosa. Cuando llegan al sótano, hacen un curioso descubrimiento: una primitiva linterna mágica y unos manuscritos, fechados en 1555, que darán lugar a una aventura apasionante.

Interesante novela, entre intimista e histórica, que desarrolla, en paralelo, la historia de dos pasiones que convulsionan y hacen crecer, en un corto verano, a un adolescente: la pasión amorosa, con un primer amor lleno de incertidumbres, y la pasión del saber, un hallazgo fortuito y lleno de magia. Un único «pero»: la parte histórica, pese a ser interesante y amena, resulta un tanto prolija y puede impacientar a algunos lectores.



Contes per a nens i nenes políticament correctes

James Finn Garner.

Traducción de Quim Monzó y Maria Roura.
 Colección Mínima de butxaca, 60.
 Editorial Quaderns Crema.
 Barcelona, 1995.
 1.200 ptas.
 Edición en catalán.
 Existe versión en castellano, en Circe.

Cuando los cuentos en los que se basa este libro fueron escritos, cumplían perfectamente con sus objetivos. Como reconoce el autor, no es posible culpar a los hermanos Grimm, por ejemplo, «de falta de sensibilidad hacia los problemas de la persona femenina, las culturas minoritarias, las naciones oprimidas o el medio ambiente». Pero ello no supone que deban dejarse las cosas como están. Al

contrario, «hoy en día tenemos la obligación de repensar estos cuentos clásicos para que reflejen nuestros tiempos con menos prejuicios». Y a ello se lanza el escritor y actor norteamericano Finn Garner, curiosa especie de francotirador cultural, con auténtico entusiasmo y unas ganas evidentes de burlarse de la moda de lo «políticamente correcto» que nos invade.

Caperucita Roja, Los tres cerditos, El traje nuevo del emperador, Cenicienta, Blancanieves, y ocho cuentos más, hasta un total de trece, se convierten así, tras pasar por su pluma, en otros tantos divertidos disparates, que ponen de manifiesto la estupidez de una moda vacía y sinsentido. Inteligencia, humor y mucha malicia, en un libro que, sin ser más que un divertimento —o quizás, precisamente, por ello—, puede encantar tanto a los lectores adolescentes como a los adultos.

La esfera de humo

José Antonio Abella.

Colección El Arca Abierta, 2.
 Editorial El Arca
 (Grijalbo/Mondadori).
 Barcelona, 1995.
 900 ptas.

Ambientada en Toledo, en plena Edad Media, la novela cuenta la histo-



La
esfera de
humo

José Antonio Abella



ria del alquimista y nigromántico don Yllán, defensor de ideas científicas avanzadas, como las teorías sobre la redondez del planeta, y enmendador de fallos de la naturaleza. Además, el viejo posee una extraña esfera que permite asomarse al futuro, pero que amenaza el presente. Acusado de brujería, Yllán escapará al castigo gracias al Rey Sabio. Por otro lado, el poder desatado de la esfera causará estragos en la ciudad...

Al acabar de leer esta novela de tintes fantásticos, llena de enigmas, se tiene la sensación de que el autor podría haber sacado más jugo a unos personajes muy bien retratados —es el caso de Yllán, de su criada— y a unas situaciones —el juicio por brujería, el descubrimiento de la esfera por parte de los soldados...— bien planteadas, pero poco explotadas. Sin embargo, excepto el forzado final, el libro se lee con interés por su prosa ágil, rica en descripciones, revestida de fino humor.



Cimoc Extra

Editorial Norma.
Barcelona, 1996.
1.300 ptas.

Decía Bob Dylan, en su famosa canción, que los tiempos estaban cambiando. Un pronóstico fácil, sin duda, pero no por ello menos realista, dados los avances de todo tipo que se dieron en los años setenta. Hoy su canción sigue vigente, ya no sólo en el terreno musical, sino en todos los aspectos de la actualidad. Y el cómic no iba a ser una excepción.

Se ha podido comprobar cómo los aficionados al tebeo han crecido y han dejado paso a nuevas generaciones de lectores que, interesados por otras formas de expresión, han abierto sus brazos a propuestas como la del manga japonés o los comic-books de superhéroes americanos... Todo esto no supondría ningún problema para el cómic de factura nacional, si no fuera porque la saturación de historietas extranjeras le ha llevado a un callejón sin salida, y ha hecho casi imposible su subsistencia. Y quizás lo más grave es que las historias que se justificaban con un buen guión y un planteamiento cla-

ro, han perdido vigencia frente a la ultraviolencia futurista del manga o los problemas de identidad de los superhéroes.

Por todo ello no es de extrañar que una revista como *Cimoc*, única superviviente del auge «comiquero» de los 80 junto con *El Víbora*, se despida de sus lectores, al no encontrar su hueco en el mercado actual.

A lo largo de 146 números, *Cimoc* (comic al revés) ha mantenido una interesante y decidida política de cómic europeo, dejando siempre una puerta abierta a las nuevas tendencias. Por sus páginas han pasado obras de envergadura como *El Mercenario*, de

Vicente Segrelles, o *Frank Cappa*, de Manfred Sommer, además de los grandes autores clásicos como Manara, Moebius, Bilal, y un sinfín de dibujantes que, por sí solos, justificarían la presencia de la revista en nuestros quioscos. Pero no ha podido ser. Los quince años de historietas de *Cimoc* llegan a su fin con este número extra, evidenciando la falta de interés del público por un tipo de cómic que, pese a todo, aún cuenta con una minoría de admiradores, desolados ante la desaparición de uno de los estandartes más significativos del cómic español. *Gabriel Abril*.

□ A partir de 14 años.

Galtzagorriak

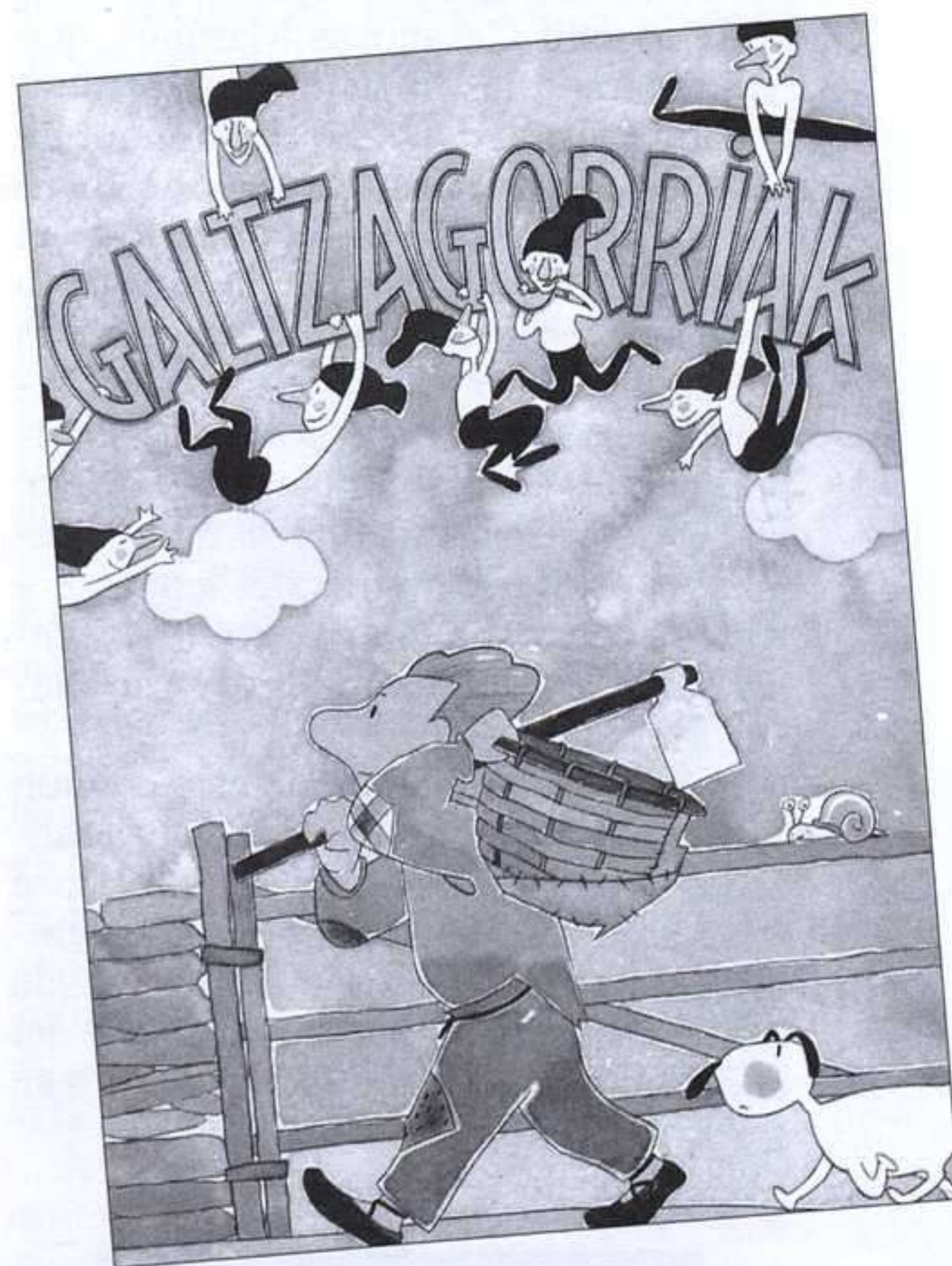
Guión de Enkarni Genua.

Ilustraciones de Jesús Lucas.
Colección Ipurbeltz ale bereziak, 26.
Editorial Erein.
San Sebastián, 1995.
Edición en vasco.
600 ptas.

Basándose en unos cuentos populares vascos, los autores de este cómic nos muestran el mundo fantástico de los Galtzagorri, duendes que traban sin cesar. Peru, vago como nadie, oye hablar de los Galtzagorri y decide comprar unos cuantos para que trabajen para él. Pero estos pequeños duendes no serán más que un quebradero de cabeza para el pobre Peru: los Galtzagorri trabajan sin parar y, por lo tanto, cuando les envía a cortar leña, cortarán todas las vallas de la casa, la puerta y todos los muebles. Después de varios desaguizados por el estilo, Peru deberá encontrar una solución.

Galtzagorriak es un cómic en la línea de los publicados en los últimos años dentro de esta colección, recuperando cuentos y creencias populares. De dibujo claro y tono humorístico, resulta una lectura fácil y entretenida. *Xabier Etxaniz*.

□ A partir de 8 años.



LITERATURA

Don Quijote de la Mancha

Miguel de Cervantes.

Texto y notas de Luis Casanovas Marqués.

Ilustraciones de Vela Zanetti.

Editorial Everest.

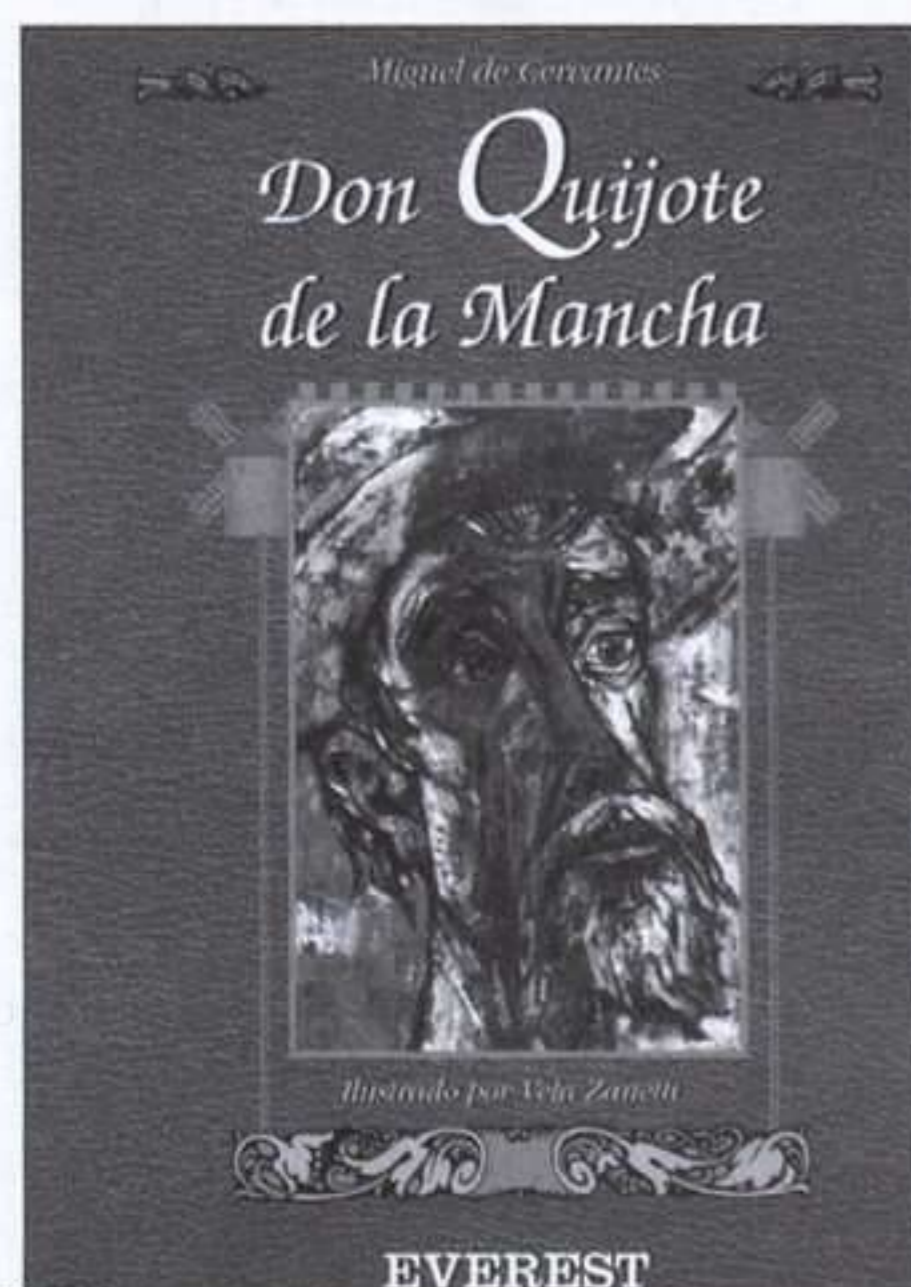
León, 1995.

3.200 ptas.

Cualquier nueva edición de *El Quijote* que se precie debe incorporar, con respecto a lo ya existente, nuevos alicientes. La que nos ocupa ofrece dos, por lo menos: en primer lugar, el trabajo del doctor Casanovas Marqués, que ha preparado las notas que ayudarán a la comprensión del texto cervantino. La relación de ciertas expresiones con hechos históricos o legendarios; el parafraseamiento parcial, la alusión o apoyatura en otras obras; la exposición de algunos errores o ligerezas de Cervantes en el terreno erudito; las interpretaciones del abundante refranero; las equivalencias actuales de arcaísmos; el sentido de giros del lenguaje y frases hechas son, entre otros, los frentes sobre los que ha trabajado Casanovas Marqués.

El otro gran aliciente de esta edición son las ilustraciones a todo color realizadas especialmente por el pintor José Vela Zanetti (1913, Burgos), concebidas como verdaderos cuadros, y que ofrecen su versión particular y libre del texto clásico. Todo ello, unido a una factura correcta de la edición.

□ A partir de 12 años.



VARIOS

Jugar y crear títeres y muñecos

Lyn Orton.

Traducción de Eva M^a Jaime Rius.

Editorial Parramón.

Barcelona, 1995.

2.495 ptas.

Existe edición en catalán.

Este bonito álbum encierra los secretos para realizar más de 25 muñecos y títeres a partir de materiales sencillos. Una oruga de pompones, un puerco espín, un toro furioso, un pez fluorescente o una capucha de cebras son algunas de las propuestas más atrevidas, junto a modelos más clásicos como el payaso, la muñeca de palo o el Papá Noel.



Como es habitual en este tipo de libros de manualidades, las instrucciones son claras y concisas, y están bien apoyadas por dibujos que ilustran el proceso paso a paso. Y, para que todo salga igual de bonito que en las fotos, el libro incluye todos los patrones que se necesitan para construir los distintos muñecos y títeres.

□ A partir de 8 años.

Fantásticas caras. Recreativos

Christine Edwards

y **Denise Mountstephens.**

Ilustraciones de Sonia Canals.

Fotografías de Paul Forrester.

Traducción de María Rabassa.

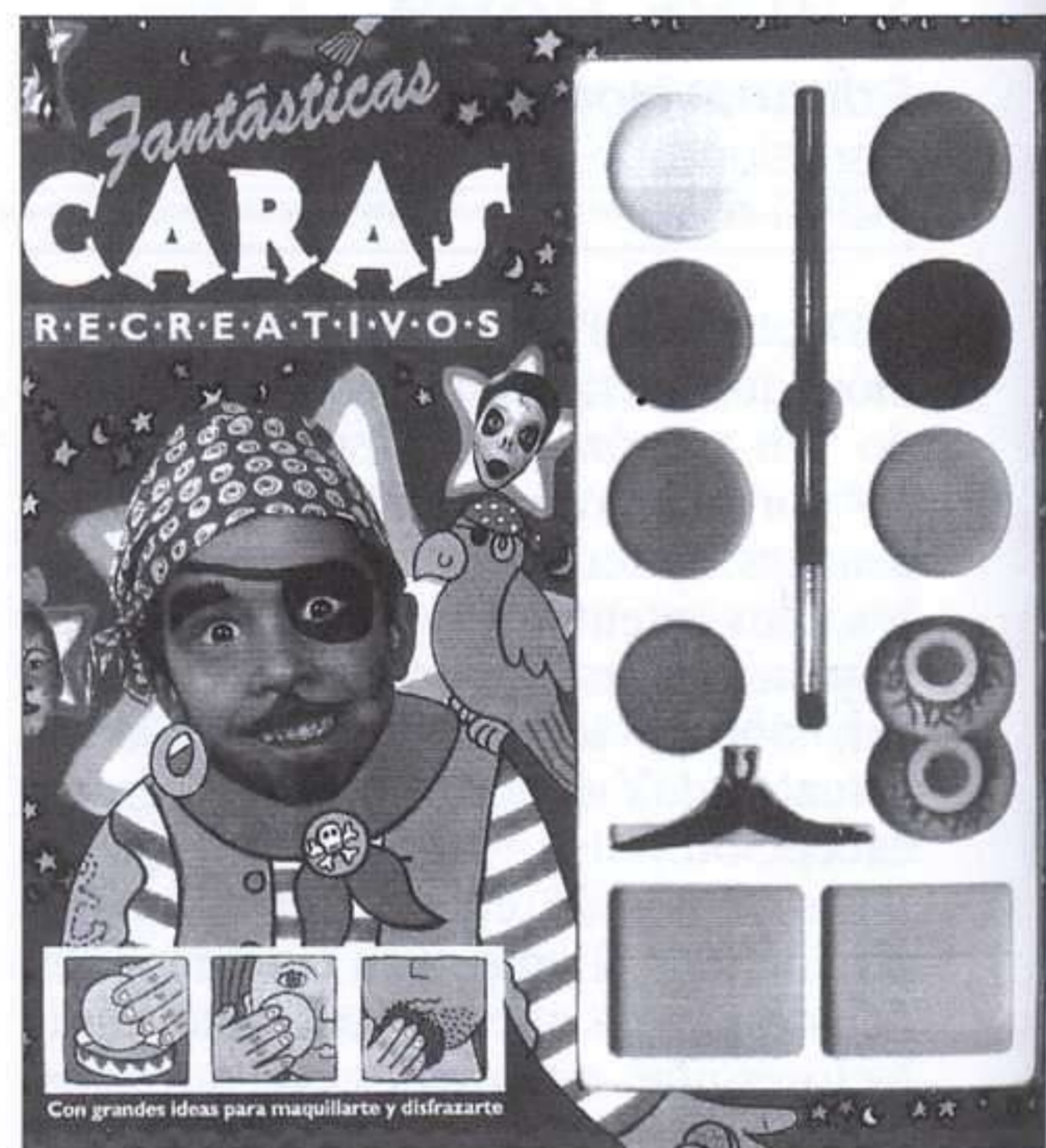
Ediciones B.

Barcelona, 1995.

2.900 ptas.

En época de Carnaval siempre son bienvenidas las ideas para conseguir el maquillaje y el disfraz más impactantes. Esto es precisamente lo que ofrece este libro-caja que esconde en su interior, un *kit* con pinturas y algún que otro artilugio -como unos ojos de monstruo-, de verdadero infarto. Con ayuda de fotos y de dibujos, las autoras explican paso a paso cómo maquillarte para hacer de tu cara una calavera, o para convertirla en la de un tigre rayado.

Por si fuera poco, en las páginas finales, se incluyen plantillas de tamaño natural, para que puedas «construir» sin problemas los complementos que realzarán el efecto de tu



maquillaje. Porque nada se puede dejar al azar, a la improvisación cuando se quiere impresionar al personal con un nuevo look. A destacar, además, el acertado diseño del libro, que resulta muy manejable y espectacular al mismo tiempo.

□ A partir de 8 años.

SOCIALES

El pequeño Larousse ilustrado 1996

Autores Varios.

Editorial Larousse Planeta.
Barcelona, 1995.
5.950 ptas.

Magnífico diccionario enciclopédico, rigurosamente actualizado que, por un lado, contiene 54.000 voces, nombres comunes que abarcan desde términos específicos científicos y técnicos actuales, hasta los nuevos términos de la lengua viva de hoy, que reflejan la rica variedad del castellano que se habla en España y en Latinoamérica. También contiene 26.000 nombres propios, con especial atención a las áreas del saber y a las actividades que caracterizan el mundo actual. Todo ello acompañado de ilustraciones a todo color y mapas, que ayudan a hacer más comprensibles las voces y prolongan las definiciones. Una obra que se consulta con placer, y con rapidez, por sus definiciones claras y concisas, y por la sabia mezcla de imagen y texto que se da en cada una de las 1.785 páginas del volumen. Sin duda, una obra de peso, aunque fácil de manejar.

□ A partir de 10 años.

EL PEQUEÑO LAROUSSE

I L U S T R A D O

1996

80 000 artículos
4 750 ilustraciones

EN COLOR

LENGUA ESPAÑOLA
toda la riqueza y actualidad de la lengua con ampliaciones enciclopédicas
54 000 nombres comunes
106 000 acepciones y locuciones

historia, geografía, literatura, arte, ciencia y técnica
26 000 nombres propios
258 mapas e ilustraciones

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO

Desde el principio. La historia casi completa de casi todo.

Richard Platt.

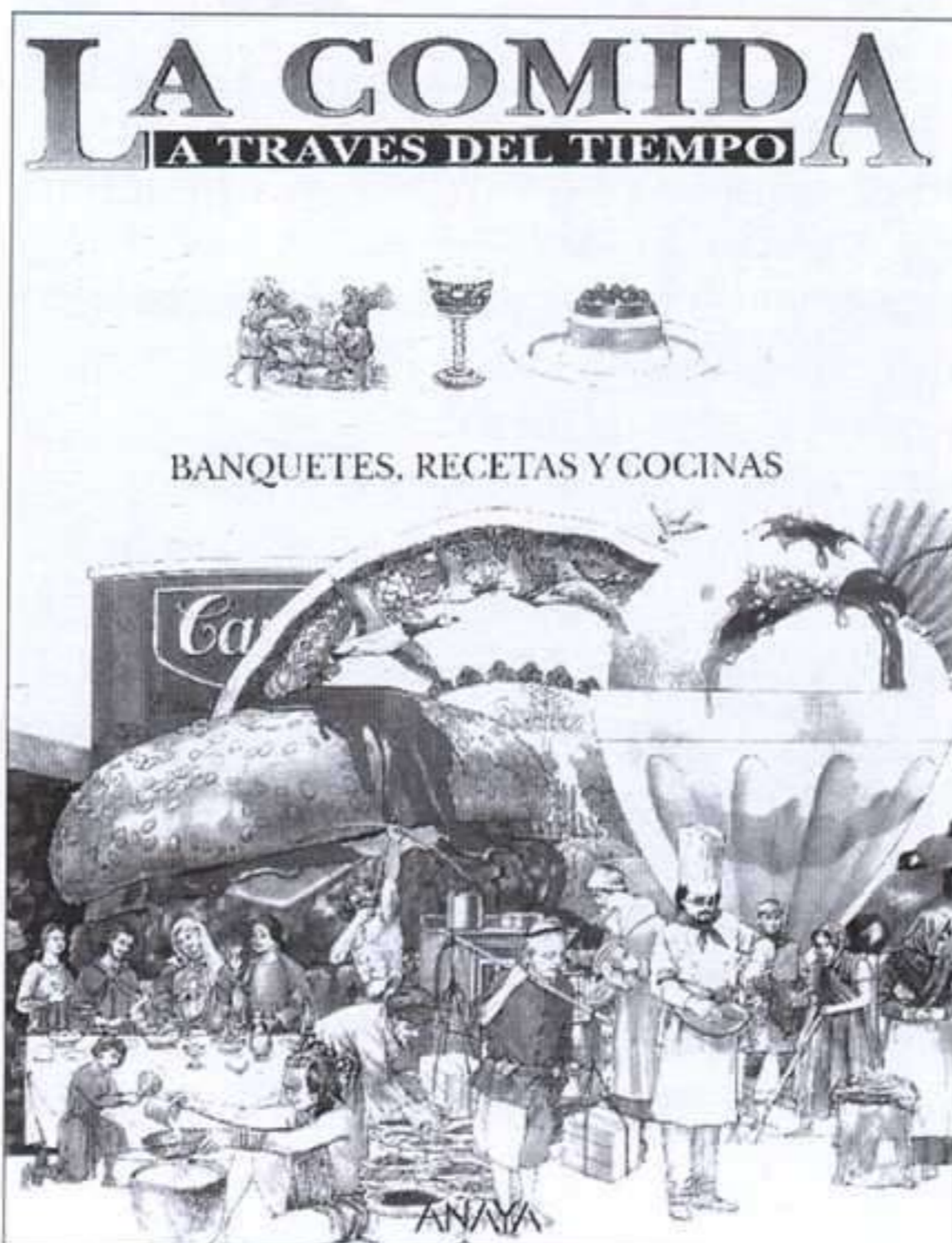
Ilustraciones de Brian Delf.
Editorial Altea (Santillana).
Madrid, 1995.
2.500 ptas.

Ambicioso título para este libro de gran formato que pretende acercarnos más a la solución del primer gran misterio: cómo empezó todo, a través de breves pinceladas sobre la evolución del planeta y de sus habitantes a través de los siglos, y en los distintos ámbitos -la vida cotidiana, los edificios, el transporte, o los inventos. Así, en las primeras páginas se ocupa de explicar

La comida a través del tiempo

Richard Tames.

Ilustraciones de Autores varios.
Traducción de Carlos Laguna.
Colección A través del tiempo, 11.
Editorial Anaya.
Madrid, 1995.
1.500 ptas.
Existe edición en gallego.

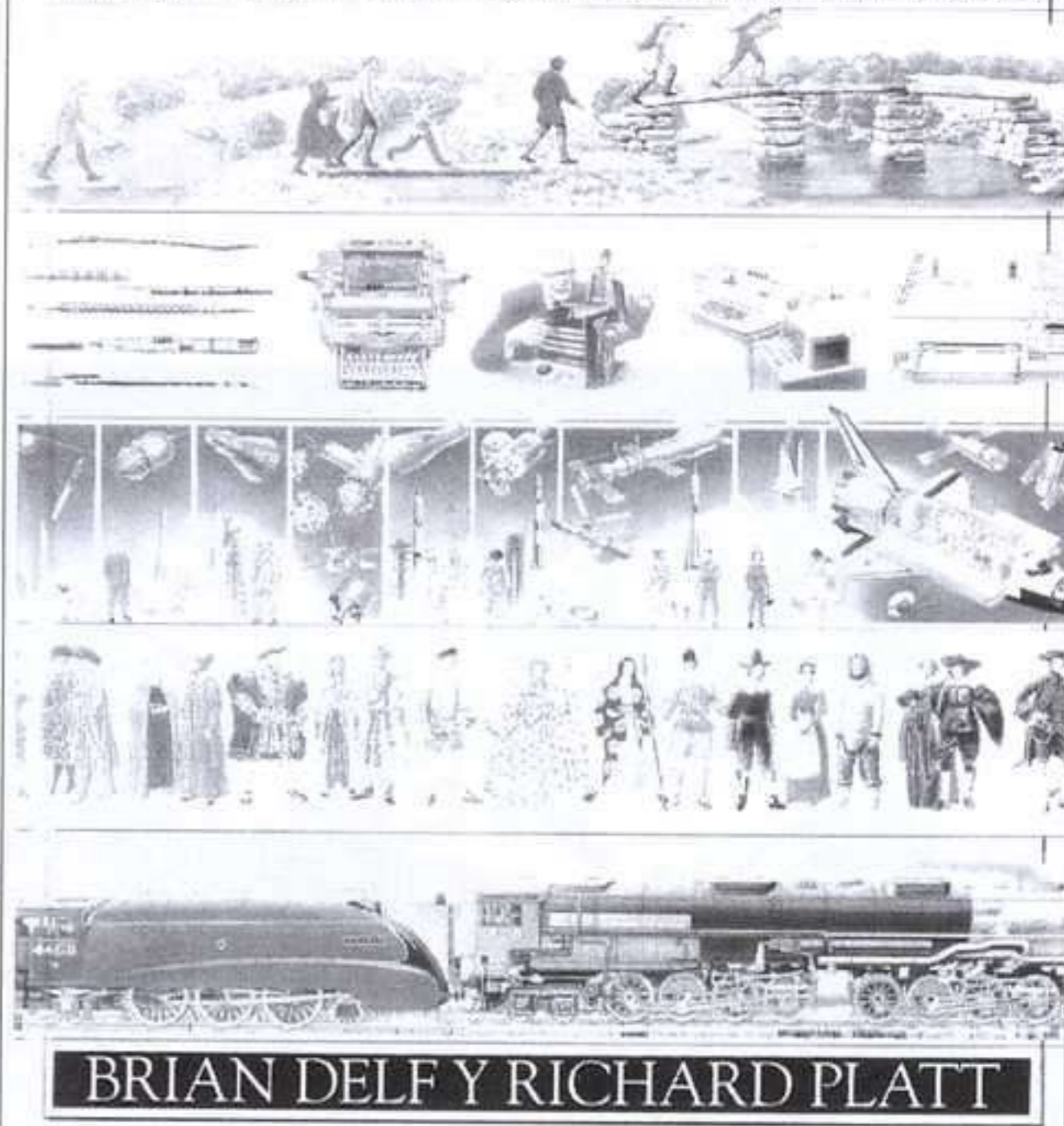


73

CLIJ80

DESDE EL PRINCIPIO

LA HISTORIA CASI COMPLETA DE CASI TODO



la teoría del *Big-Bang*, los orígenes de la vida en el planeta, la aparición y extinción de los dinosaurios, o la irrupción de los mamíferos, para luego ocuparse de los logros del hombre en las distintas parcelas de la vida. Porque, como reconoce el autor, siguiendo la pista de los objetos que nos rodean o nos rodearon, la imagen de cómo empezó todo se hace cada vez más nítida.

La imagen, las preciosas y precisas ilustraciones dominan en este libro, en el que la información escrita, por razones obvias, es esquemática, aunque amena y bien escogida.

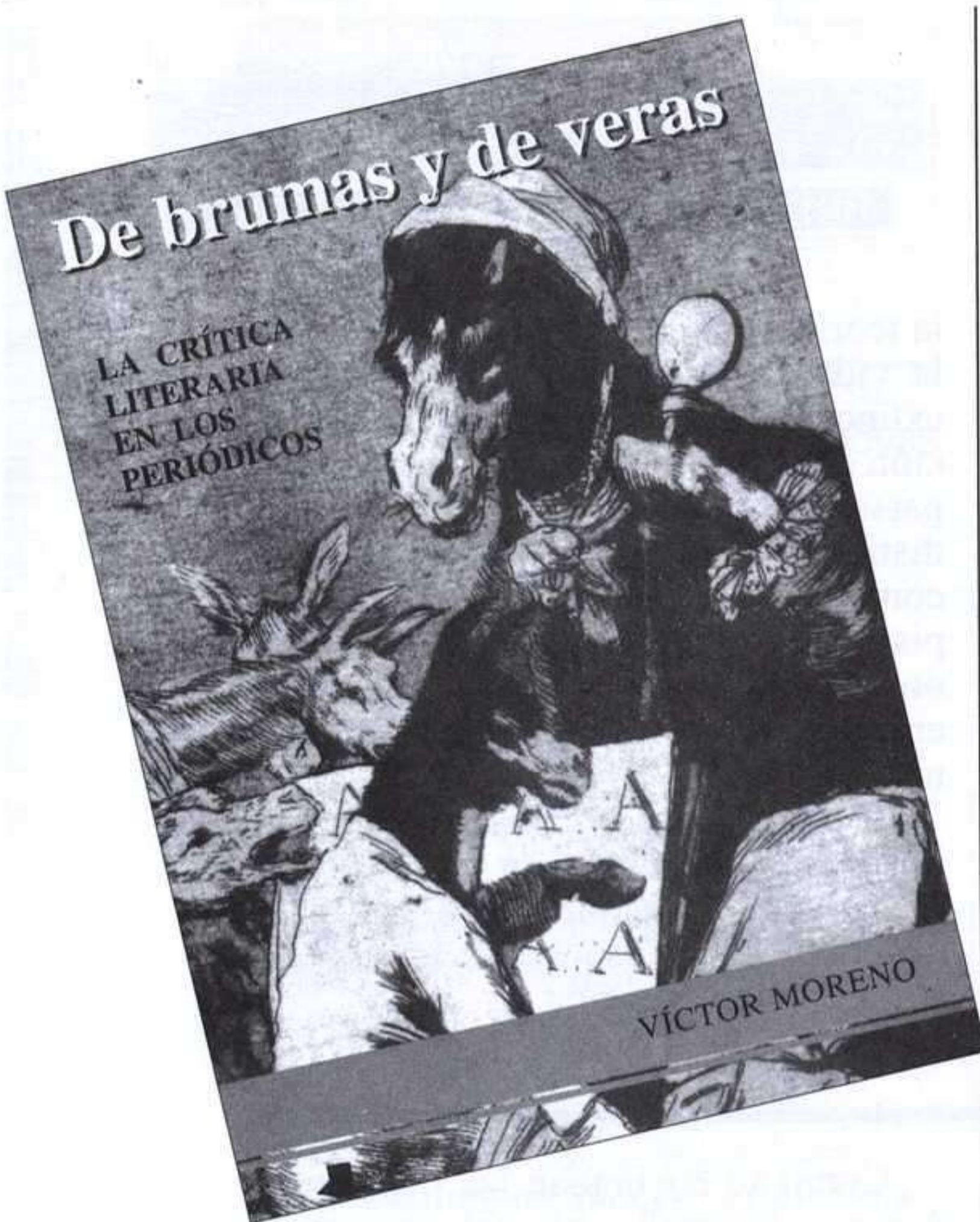
□ A partir de 12 años.

¿Cómo se cocinaban las ocas en el Antiguo Egipto?, ¿en qué consistían los famosos banquetes de la Roma Imperial?, ¿cuándo llegó la patata a Europa?, o ¿quién inventó el método para conservar los alimentos durante mucho tiempo? son algunas de las cuestiones que nos resuelve este libro concebido como un viaje a través del tiempo que nos muestra cómo se obtenían los alimentos y cómo se cocinaban en las distintas épocas y civilizaciones. También se ocupa de los rituales que acompañan o han acompañado a la comida a lo largo de los siglos hasta nuestros días. Y, por último, ofrece una rápida mirada a lo que será la alimentación del futuro.

Textos breves, concisos y amenos nos dan cuenta de esta evolución y diversidad en el comer, muy bien arropados por detallistas ilustraciones que nos muestran, por ejemplo, cómo era un mercado inglés en 1870, o qué aspecto tenía una bandeja de *sushi* al estilo del período Edo (1603-1868).

Este, como el resto de títulos de la colección, tiene una factura más que correcta.

□ A partir de 10 años.



De brumas y de veras

Víctor Moreno.

Colección Ensayo y Testimonio, 14.
Editorial Pamiela.
Pamplona, 1994.
2.000 ptas.

Subtitulado «La crítica literaria en los periódicos», este libro propone un recorrido por las páginas de los principales suplementos literarios —los de *El País*, *ABC*, *Diario 16* y *El Mundo*— que se publican actualmente en España. Un recorrido insólito y provocador, pues el autor parte de la opinión de que «la crítica es legítima, pero no necesaria», y considera que «uno de los mayores defectos de la crítica actual es su carácter endogámico(...) los críticos literarios son coto cerrado, secta a la que hay que dar de comer aparte (...) Desde hace quince años son los mismos. (...) su situación es privilegiada, gusta a las editoriales y a los periódicos y, en último término, al sistema del mercado del libro».

Sostiene Víctor Moreno que no hay prácticamente críticos independientes que digan, clara, argumentada y sinceramente lo que piensan, y arremete contra los modos y maneras de las principales firmas de la especialidad —Conte, García Posada, Basanta, Echevarría, Bértolo, García de la Concha y L.A. de Villena, entre otros—, ilustrando sus juicios con fragmentos de trabajos de los propios críticos.

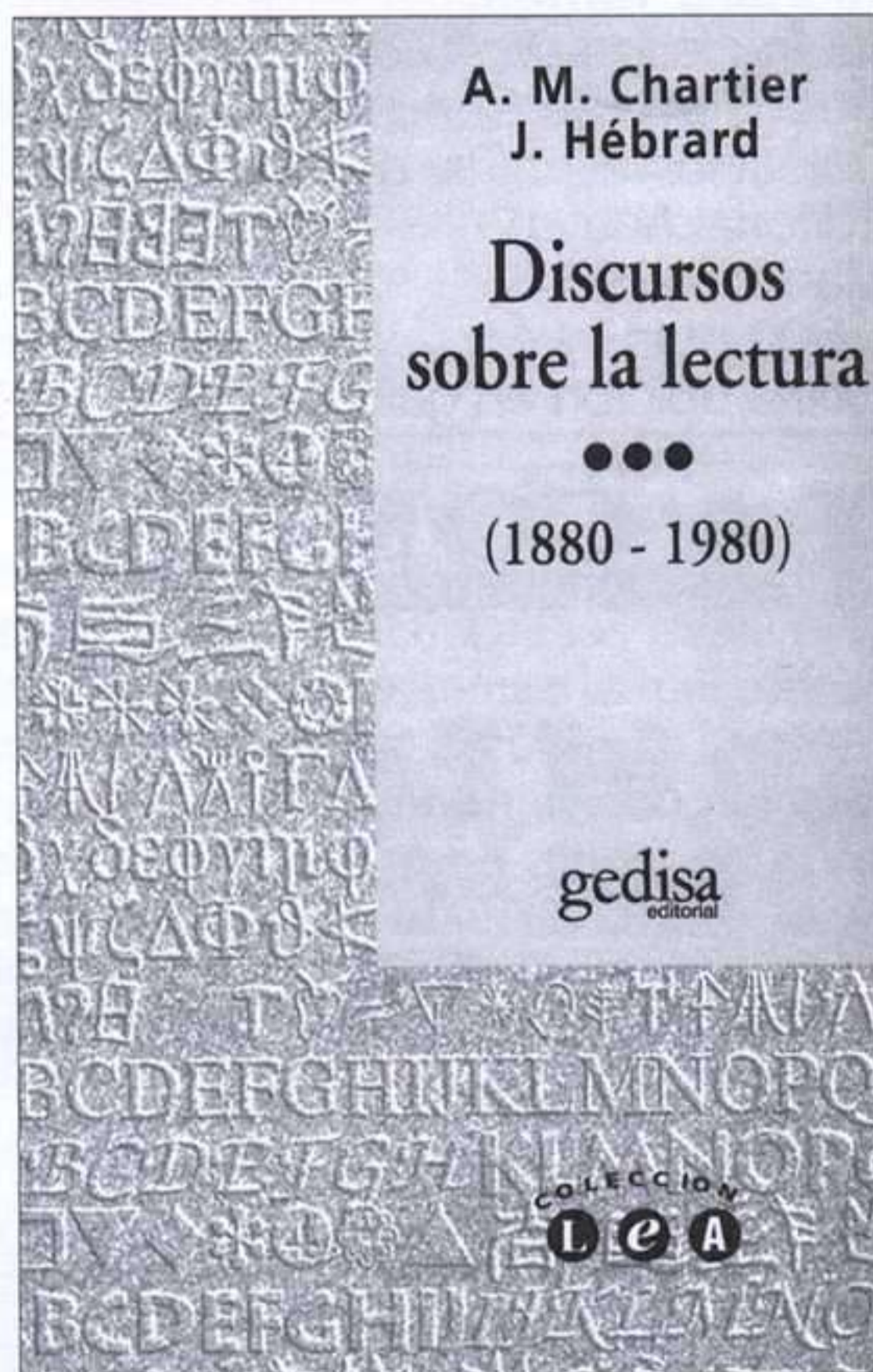
Incisivo, irónico y lleno de sentido común, el libro no tiene desperdicio y por eso lo recomendamos vivamente

desde estas páginas. Atrevido y polémico, con capítulos, además, muy divertidos, es un texto ante el cual no cabe la indiferencia. Discutible, sin duda, porque al no tratarse de un análisis sistemático y riguroso de la crítica literaria española, sino de un ensayo atípico, resulta un tanto incompleto y sesgado, tiene, en cambio, una virtud indiscutible: agitar al lector y predisponerle para enfrentarse a la lectura de las reseñas críticas de los suplementos literarios —esa actividad que para muchos es una especie de rito semanal— con ojos nuevos... y críticos.

Discursos sobre la lectura (1880-1980)

A.M. Chartier y J. Hebrard.

Traducción de Alberto Luis Bixio.
Colección Lea, 1.
Editorial Gedisa.
Barcelona, 1994.
4.990 ptas.



Se recogen en este extenso volumen de casi seiscientas páginas, los comentarios que los *discursos* generados en Francia sobre la lectura, a lo largo de un siglo, han suscitado a destacados especialistas. Los directores de la obra, surgida por encargo del Centro Pompidou, agruparon los textos en tres ámbitos, según quien los producía y de acuerdo con sus destinatarios. De esta manera, en la primera parte se presentan los discursos de la Iglesia, luego vienen los de los bibliotecarios, y se cierra en la tercera parte, que ocupa casi la mitad del libro, con los discursos de la escuela.

La obra interesará a un público especializado debido a su procedencia —se trata de una mera traducción de la obra francesa, sin adaptaciones ni apéndices que permitan aproximarnos al estado de la cuestión en nuestro país—, pero también puede llamar la atención de bibliotecarios, educadores, historiadores de la cultura y técnicos, es decir, de todos cuantos se preocupan por el fenómeno de la lectura. Por todo ello, resulta una obra imprescindible para conocer las transformaciones que ha experimentado el hecho de leer, y para entender el concepto actual de lectura, que puede ser válido también en nuestro país. A su vez, la obra muestra una metodología de trabajo y sugiere amplias líneas de estudio, que pueden servir de modelo en otras investigaciones. *Teresa Mañà.*



El niño, la literatura y la cultura de la imagen

Pedro C. Cerrillo y Jaime García Padrino (Coords.)
 Colección Estudios, 27.
 Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
 Cuenca, 1995.
 1.800 ptas.

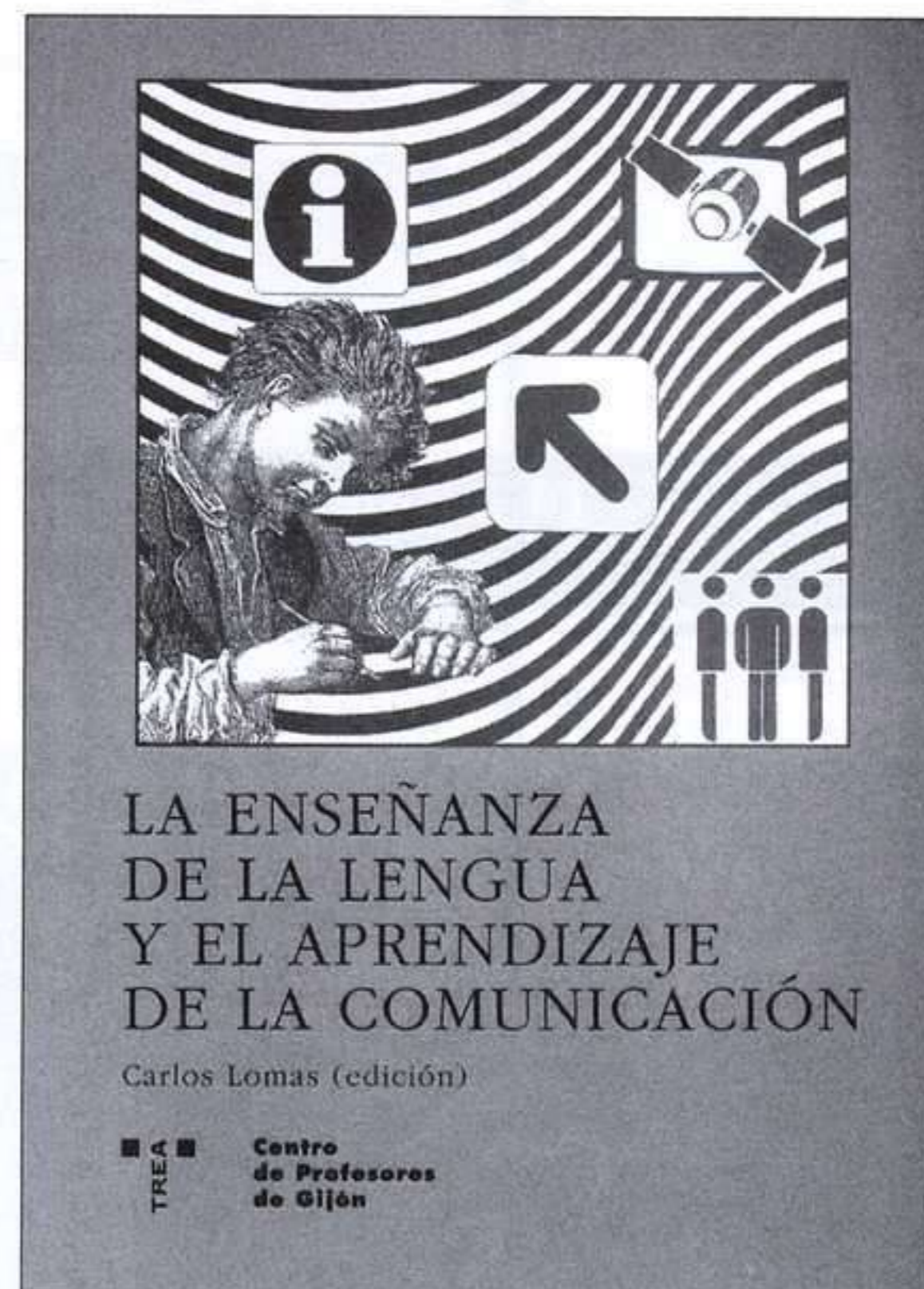
Volumen que recoge las ponencias del VI Curso de Verano de Literatura Infantil que, con el mismo título del libro, se celebró en Cuenca, en julio de 1994. El curso, que tenía como objetivo reflexionar sobre las relaciones entre la literatura infantil y el mundo de la imagen, contó con la participación de profesores y especialistas en ambos campos que analizaron la cuestión desde ópticas distintas, pero con el propósito común de defender la cultura de lo escrito. Así, y entre las diversas ponencias, cabe destacar las referidas al cine como las de Jaime García Padrino, *El cine y la Literatura Infantil en España: dos realidades sociales aún ignoradas*, y la experiencia presentada por Lucía Solana, *El cine y la literatura de humor en el aula: «Las Brujas» de Roald Dahl*; las relacionadas con la televisión, como las de Paco Climent, *Televisión y Literatura Infantil: «Esa extraña pareja»* y Lolo Rico sobre *Imágenes y palabras en el libro infantil y en la televisión*, y la dedicada a la ilustración de libros para niños, presentada por Luis de Horna, *Del oficio de ilustrador*.

La enseñanza de la lengua y el aprendizaje de la comunicación

Carlos Lomas (edición).
 Colección Trea Educación, 1.
 Editorial Trea/CEP de Gijón.
 Gijón, 1994.
 2.950 ptas.

«La educación lingüística en nuestras escuelas e institutos ha de orientarse a la mejora del uso de esa herramienta de comunicación y de representación que es el lenguaje, y a contribuir desde el aula al dominio de las destrezas comunicativas más habituales (escuchar; hablar; leer y escribir) en la vida de las personas».

Partiendo de esta idea y contando con las aportaciones de varios docentes relacionados con el Centro de



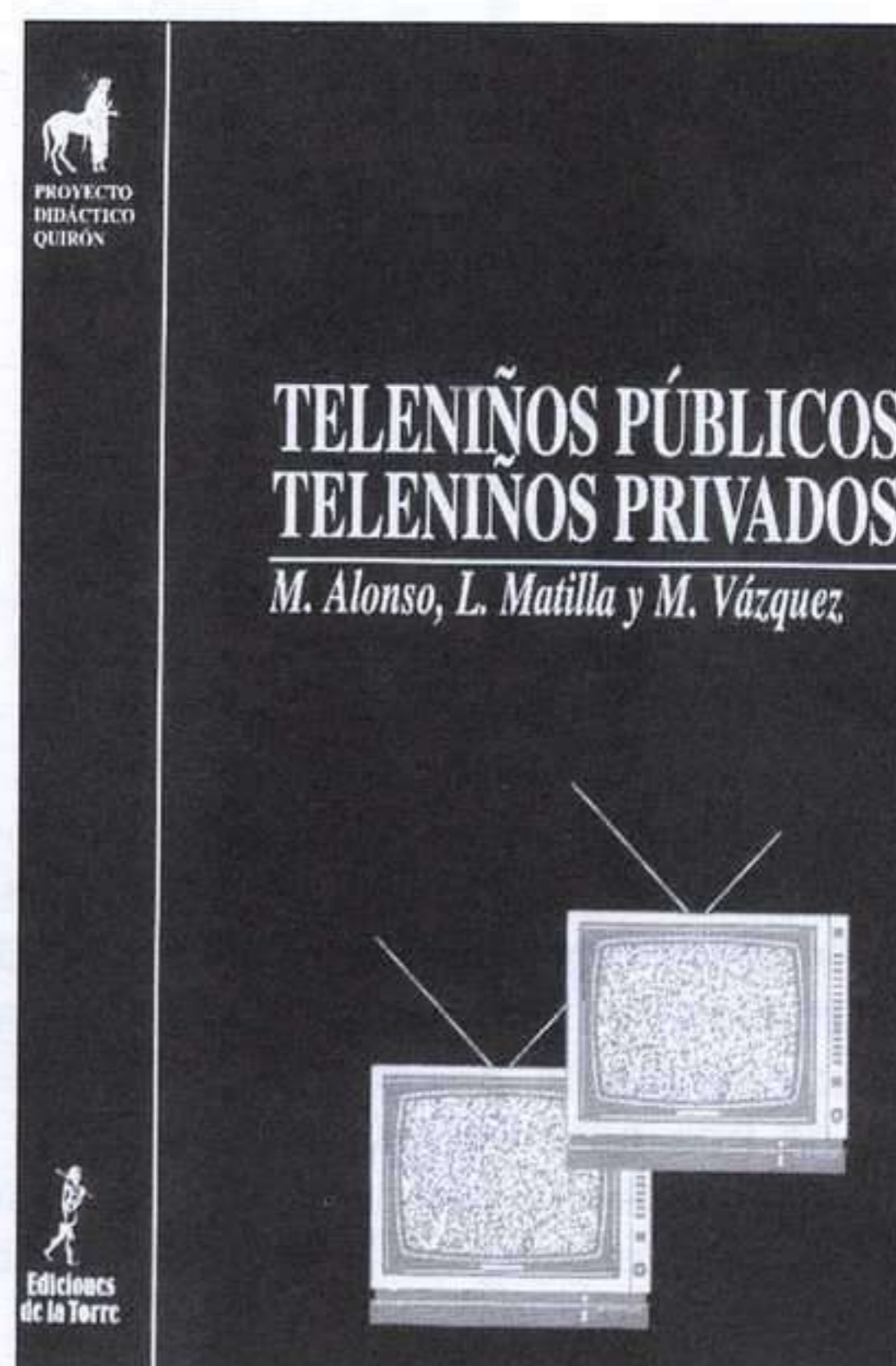
Profesores de Gijón (Asturias), se ha elaborado este volumen colectivo que recoge una serie de propuestas de trabajo y de experiencias de aula en torno al diálogo, a la comunicación oral en la radio, a la animación lectora, a los talleres literarios, al discurso del cómic y a los usos y formas de la publicidad, que se completa con una amplia guía comentada de recursos didácticos.

Teleniños públicos, teleniños privados

M. Alonso Erasquin, L. Matilla y M. Vázquez Freire.
 Colección Proyecto Didáctico Quirón, 66.
 Ediciones de la Torre.
 Madrid, 1995.
 1.800 ptas.

«¿Cómo se relacionan los niños y los jóvenes con la televisión? Padres y educadores tienen el deber de entender y orientar las relaciones de sus hijos y alumnos con la televisión y sus emisiones, tanto dentro como fuera de la actividad escolar cotidiana».

Partiendo de esta idea, y de la defensa de una infancia dotada de autonomía, capaz de elegir y de actuar por sí misma, los autores hacen una aproximación a los niños españoles como telespectadores, y a los contenidos y posibles influencias de los programas de televisión, estableciendo, además, parcelas de acción y estrate-



gias para los educadores. Interesante y documentada aportación a un fenómeno todavía muy poco estudiado en España.

Mercè Llimona

No m'oblidis
.....
Diari d'una col·legiala



Edicions Destino

No m'oblidis. Diari d'una col·legiala

Mercè Llimona.

Ilustraciones de la autora.
Editorial Destino.
Barcelona, 1995.
2.300 ptas.
Edición en catalán.

Relato autobiográfico de Mercè Llimona (Barcelona, 1914), decana de los ilustradores españoles, y *maestra* de la ilustración de libros infantiles. En él, la autora cuenta la infancia y adolescencia de una niña curiosa e inquieta — ella misma—, nacida en el seno de una familia numerosa, en la Barcelona de antes de la guerra.

Hija del famoso pintor Joan Llimona, la pequeña Mercè tuvo una infancia feliz y despreocupada, marcada por la algarabía familiar, los juegos, las vacaciones en el mar, y la temprana afición al dibujo. Después, a la

muerte del padre, comenzaron los problemas y las tristezas. Fue internada en un colegio de monjas francesas, surgieron los primeros desacuerdos con su madre y siguió creciendo y reafirmando en su vocación artística. Hasta que, a los quince años, a punto de realizar su mayor deseo —ingresar en La Lotja, prestigiosa escuela de arte—, recibe también su primera carta de amor. Fue el punto y aparte que dió paso a una nueva vida llena de perspectivas prometedoras.

Con un tono buscadamente ingenuo, del que se escapan afiladas considera-

ciones llenas de intención, propias de quien ya lo ha visto todo, Mercè Llimona consigue una narración limpia y ágil, de lenguaje sencillo pero muy expresivo, que retrata con gran acierto toda una época, y que se lee con auténtico placer. Además, el libro se completa con una veintena de espléndidas ilustraciones de la autora, dibujos a pluma de trazo delicado y preciso, que enriquecen esta cuidada edición de Destino, muy adecuada para coleccionistas y admiradores de Llimona, pero también para jóvenes lectores.

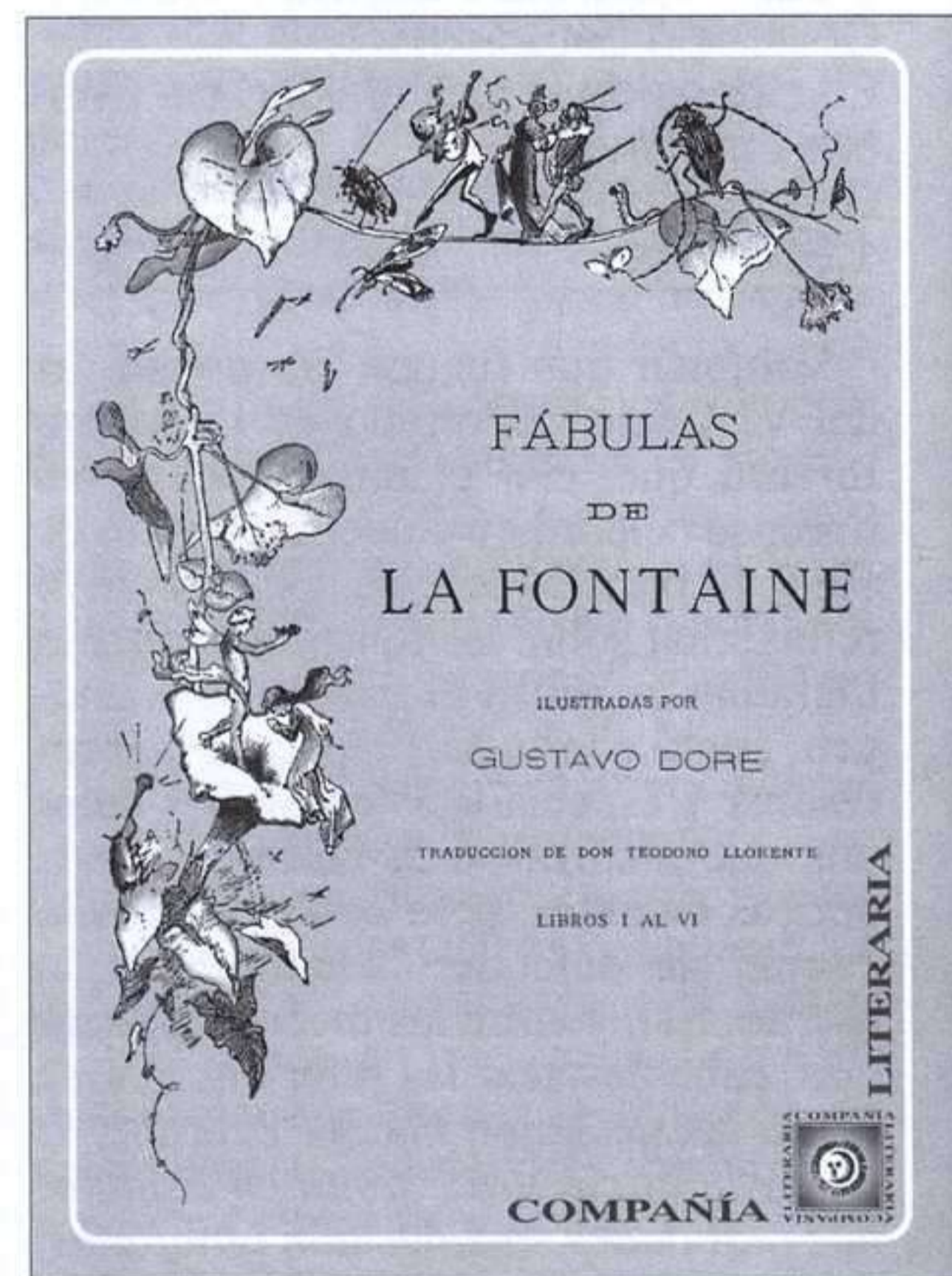
Fábulas de La Fontaine

Jean de La Fontaine.

Ilustraciones de Gustavo Doré.
Traducción de Teodoro Llorente.
Editorial Compañía Literaria.
Madrid, 1995.
5.500 ptas.

El 13 de abril de 1995 se cumplieron los 300 años de la muerte de Jean de La Fontaine, el gran autor francés que resucitó los viejos proverbios y consejos de Esopo, dándoles forma de fábulas en las que hablan y meditan animales y personas, y que constituyen un extraordinario cuadro de costumbres, en plena vigencia pese a los tres siglos transcurridos. Con este motivo, la Compañía Literaria ha publicado un espléndido volumen en el que se recogen los seis primeros libros de fábulas, de los doce que escribió el autor, acompañados por las magistrales ilustraciones de Gustavo Doré.

Se trata de una edición facsímil, de Montaner y Simón Editores (Barcelona, 1885), traducida por el escritor valenciano Teodoro Llorente, de la publicada poco antes en París, por Hachette, con las célebres ilustraciones de Doré, realizadas y grabadas especialmente para dicha edición.



Un hermoso libro para coleccionistas, en el que destaca tanto la belleza formal —el papel, la excelente impresión, la encuadernación en seda—, como la del contenido: un texto lleno de ingenio y sabiduría, traducido con mucho acierto, y unas ilustraciones inigualables, universalmente reconocidas como clásicas.

LOS MAS LEÍDOS



PEP MONTSERRAT, ARANYA PELUDA BUSCA ARANYOT PELUT, PAM, 1993.

Como es lógico, en esta segunda lista del año, con datos correspondientes al mes de enero, todavía hay títulos típicamente navideños. Junto a ello, también destaca la equilibrada proporción entre autores nacionales y extranjeros, y entre novela juvenil e infantil. Y, por encima de todo, salta a la vista la calidad de las obras, lo que indica el buen tino de los lectores al elegir sus lecturas y el de los bibliotecarios al recomendarlas.

La información para confeccionar esta lista nos la han proporcionado la Biblioteca Pública Municipal de Azuqueca de Henares (Guadalajara), de la Biblioteca Pública Municipal de Cuntis (Pontevedra), de la Biblioteca Pública de Vitoria, y de la Xarxa de Biblioteques Municipals de Selva (Islas Baleares), que está formada por las bibliotecas de Selva, Caimari, Moscarí y Biniamar.

Título	Autor	Editorial
Aranya peluda busca aranyot pelut	Elena O'Callaghan	PAM
A sombra cazadora	Suso de Toro	Xerais
¿Asústate Merche!	Fina Casalderrey	Xerais
El grillo silencioso	Eric Carle	Kókinos
Flanagan de luxe	A. Martín/J. Ribera	Anaya
Horario de clase	Christine Nöstlinger	La Galera
Las tres bessones i els tres porquets	Mercé Company	Planeta
Manual de la Navidad	Malcolm Bird/Alan Dart	Anaya
Mini eskolara doa	Christine Nöstlinger	SM
Un món millor per a tots els nens	Louis Gikow/Ellen Weiss	Ediciones B

ACENTO

Madrid, 1995
Trabaja, mujer, trabaja
 Paloma Sarasúa
La relajación
 Cécile Césari

ANAYA

Madrid, 1995
La guerra de los minúsculos
 Andreu Martín
 Il. Tino Gatagán
El jorobado
 Paul Féval
 Il. Autores Varios
Veinte mil leguas de viaje submarino
 Jules Verne
 Il. Neuville y Riou
Juegos...
 Robin Klein
Erasmus Darwin, Magister
 Charles Sheffield
El torneo sombrío
 Carl Sherrell

BROMERA

Alzira, 1995
Tartarí de Tarascó
 Alphonse Daudet
 Il. Joaquim Gascon

CRUÏLLA

Barcelona, 1995
El secret de la casa dels horrors
 Thomas Brezina
 Il. Bernhard Förth
Terror a l'escola
 Thomas Brezina
 Il. Bernhard Förth
Vacances al hotel encantat
 Thomas Brezina
 Il. Bernhard Förth
Operació espantagermanes
 Thomas Brezina
 Il. Bernhard Förth

DEL BULLENT

Picanya, 1995
Contes per a un any
 Luigi Pirandello



C. CERNUSCHI Y MARIA DE FILIPPO, LA BELLA Y LA BESTIA, MOLINO, 1995.

LÓGUEZ

Salamanca, 1995
Las flores radioactivas
 Agustín Fernández Paz

MIGUEL GÓMEZ

Madrid, 1995
Libro de estilo para universitarios
 Autores Varios

MOLINO

Barcelona, 1995
Rivales
 Francine Pascal
Celos y mentiras
 Pascal, Francine
¿Quién podrá más?
 Francine Pascal
El gran cambio
 Francine Pascal
Mademoiselle Jessica
 Francine Pascal
La nueva Jessica
 Francine Pascal
Una peluca muy cara
 Francine Pascal
Con la riendas firmes
 Francine Pascal
Poirot investiga
 Agatha Christie
El secreto de Chimneys
 Agatha Christie
El asesinato de Roger Ackroy
 Agatha Christie
Los cuatro grandes
 Agatha Christie
Stacey y el anillo perdido
 Ann M. Martin
Dawn y los mensajes aterradoros
 Ann M. Martin
Kristy y el niño desaparecido
 Ann M. Martin
La Bella y la bestia
 C. Cernuschi / Maria de Filippo
Aladino
 C. Cernuschi / Maria de Filippo
El patito feo
 C. Cernuschi / Maria de Filippo
Pinocho
 C. Cernuschi / Maria de Filippo
Peter Pan
 C. Cernuschi / Maria de Filippo

Passions apócrifes
 Francesc J. Bodí
Viatge a l'interior
 Vicent Marçà

EDICIONES B

Barcelona, 1995
Pesadillas
 R. L. Stine

EDICIONES SM

Madrid, 1995
Vacaciones en el hotel encantado
 Thomas Brezina
 Il. Bernhard Förth
Terror en la clase
 Thomas Brezina
 Il. Bernhard Förth
Operación susto a la hermana
 Thomas Brezina
 Il. Bernhard Förth
El perro y la pulga
 Dimiter Inkiow
 Il. Gabriela Rubio
Dando la nota
 Jordi Sierra i Fabra
 Il. Federico Delicado
Noche de paz...o casi
 Jordi Sierra i Fabra
 Il. Federico Delicado

El extraño caso de los billetes mágicos
 A. Lecaye / A. Krings
El enigma de los ranquilizadores
 A. Lecaye / A. Krings

EMECÉ

Barcelona, 1995
Anna la de Teules Verdes
 L.M. Montgomery
Ana la de Avonlea
 L.M. Montgomery
Ana la de la isla
 L.M. Montgomery
Ana la de Alamos Ventosos
 L.M. Montgomery
Ana y la Casa de sus Sueños
 L.M. Montgomery
Ana la de Ingleside
 L.M. Montgomery
El valle del Arco Iris
 L.M. Montgomery
Rilla la de Ingleside
 L.M. Montgomery

GENERALITAT VALENCIANA

Valencia, 1995

La rabosa viatgera
 Carme Miquel
 Il. S. López Escrivá
Un museo d'arqueología
 R. Enguix Alemany
 Il. Enric Solbes

GRIJALBO/ MONDADORI

Barcelona, 1995
El esqueleto de la ballena
 David Cirici

LA MAGRANA

Barcelona, 1995
Tant se val qui estigui a dalt
 Estrella Esteve
Sons i ressons, el món de ls sons naturals i la comunicació acústica animal
 Diana Escobar
Temas de Literatura Española de COU
 Autores Varios
Minerva. Lectures de COU d'Història de la Filosofia 1995-1996
 Autores Varios

AGENDA

Muere Carmen Conde a los 88 años

El pasado 8 de enero moría en Madrid, Carmen Conde Abellán (Cartagena, 1907), la primera mujer que



Carmen Conde.

ingresó en la Academia Española de la Lengua, en 1978, ocupando el sillón K que había dejado vacante Miguel Mihura. Carmen Conde tenía 88 años y, desde hacía mucho tiempo, vivía alejada de su trabajo y de todo tipo de vida social, a causa de la dolencia cerebral que padecía y que le ha causado la muerte.

Carmen Conde publicó su primer libro de poesía a los 22 años, pero antes, a los 15, vieron la luz sus primeros artículos publicados en los diarios nacionales *El Imparcial* y *La Esfera*. Estudió Magisterio y, en la década de los 30, fundó, junto a su marido, el poeta Antonio Oliver Belmás, la Universidad Popular de Cartagena, creada a imagen y semejanza de la fundada por Antonio Machado en Segovia. También, junto a su marido y al poeta Miguel Hernández, Conde impulsó una revista de creación literaria, *El Gallo Crisis*.

Después de haber recibido numerosos premios, la escritora obtiene, en 1967, el Premio Nacional de Literatura por *Obra poética*, una recopilación de poemas escritos entre 1929 y 1966. Otro género en el que destacó Carmen Conde, al margen de la poesía y la novela, fue en la literatura infantil y juvenil. Bajo el pseudónimo de Florentina del Mar, escribió cuentos, novelas y poesía para niños, sin olvidar que dirigió en *La Estafeta Literaria*, una sección infantil con el título de «Nana, nanita, nana...». Finalmente, en 1987, Conde obtuvo el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil con *Canciones de nana y desvelo* (Miñón, 1985).

Centenario del cómic

Bélgica, patria de personajes tan célebres como Tintín, Lucky Luke o los Pitufos, se propone organizar, a lo largo y ancho de este año, cerca de cien exposiciones por todo el país para conmemorar el centenario del cómic. Bajo el título genérico de *100 años de historietas*, la potente industria belga del cómic prepara la celebración de la aparición del primer dibujo con texto

en un medio de comunicación, ahora hace un siglo, con estas exposiciones en cuyo diseño participan museos y centros culturales, pero también ayuntamientos, y otras muchas entidades públicas y privadas.

La primera muestra será *100 años de cómic americano*, —en el Museo del Cómic de Bruselas hasta el 7 de abril—, puesto que se considera que el cómic moderno nació oficialmente el 18 de octubre de 1896 con la publicación de *Yellow Kid*, de Richard F. Ouycault en el periódico *New York World*. *Yellow Kid*, el chiquillo de origen irlandés vestido con un camisola amarilla, siempre con una frase maliciosa preparada, será, junto a Tarzán, Buck Rogers, Rip Kirby, Superman, Pato Donald, o Charlie Brown, entre otros, el protagonista de esta muestra.

Cuentos para oír

El actor catalán Sergi Mateu ha adaptado al catalán y ha puesto la voz al cuento *Pere i el llop*, escrito o, mejor dicho, compuesto en 1936 por Serguei Prokókiev, para que su hijo pudiera introducirse en el conocimiento de la música de manera lúdica. La edición en catalán ha sido lanzada al mercado por



CHARLES M. SCHUIZ, CHARLIE BROWN

Harmonia Mundi, junto a las versiones francesa, alemana, inglesa y castellana de este cuento musical dirigido por Andrei Chistiakov, y que ha contado con Peter Ustinov como narrador en todas, menos en la catalana y la castellana.

Por otro lado, el compositor catalán Xavier Benguerel ha musicado *7 fábulas de la Fontaine*, como homenaje a su padre, responsable de las traducciones al catalán de esta obra todavía vigente en nuestros días. Otro popular actor, Joan Borràs, es el encargado de recitar el texto en esta producción de Discmedi, al que pone música el grupo Barcelona 216, bajo la dirección de Ernest Martínez Izquierdo.

Ponç Pons gana el Cifre de Colonya

El escritor mallorquín Ponç Pons (Alaior, Menorca, 1956) ha ganado el Premio Guillem Cifre de Colonya de narrativa infantil y juvenil, con la obra *Entre el cel i la terra*. La dotación económica del galardón es de 750.000 pesetas, y lo convoca la Fundació Guillem Cifre de Colonya con la colaboración de la Caixa d'Estalvis de Pollença. En cuanto a la obra, será editada próximamente por La Galera.

El Apel.les Mestres de ilustración se queda en casa

Como cada año, en la noche mágica de Reyes, la editorial Destino hizo públicos los premios Nadal, Josep Pla y Apel.les Mestres. Éste último, de literatura infantil y juvenil ilustrada, fue para David Zabay, un barcelonés de 21 años, que hace ilustraciones en prensa, pero que no tiene ningún libro publicado. Después de dos ediciones consecutivas en las que el Apel.les Mestres iba a parar a autores extranjeros, Zabay ha roto la



David Zabay.

racha consiguiendo que el premio quede en casa. *Històries dels sols (Historias de los soles)* es el título de la obra premiada, construida a base de chistes, uno por página, y juntos forman una historia en la que el humor es muy importante.

El Enric Valor para Miquel Ferrà

El Premio Enric Valor de novela juvenil ha recaído este año en *L'espia-dimonis*, del escritor mallorquín Miquel Ferrà i Martorell. La novela, que lleva como subtítulo, *Les aventures de l'Oriol Mataplana, pilot d'autogir, a la guerra de Marroc*, tiene un telón de fondo histórico, muy bien documentado, sobre el que se asienta una ficción que hace hincapié en lo absurdo de todas las guerras.

Premios Edebé

Fina Casalderrey (Xeve, Pontevedra, 1951) ha ganado el Premio Edebé en la categoría infantil con la obra *O estanque dos parrulos pobres (El estanque de los patos pobres)*, que la editorial Edebé, convocante de los galardones, publicará en gallego y castellano. El finalista fue Roberto García Santiago, de Madrid, con *El último sordo*.

En la categoría juvenil, la ganadora ha sido Carmen Gómez Ojea (Gijón, 1954), con el *Diccionario de Carola*, mientras que el finalista ha sido Andreu Martín con *Ideas de bombero*. También la editorial editará estas dos novelas dentro de su colección Periscopio.

Jornadas del Libro Infantil y Juvenil

El CEP de Villaverde-Usera (Madrid) organiza, los días 14 y 15 de febrero, unas Jornadas del Libro Infantil y Juvenil, con el objetivo de dar a conocer al profesorado estrategias para fomentar la lectura en las aulas. En las Jornadas, que se celebran con la colaboración de las editoriales Anaya y SM, participarán escritores y escritoras como Fernando Lalana, Montserrat del Amo o Jordi Sierra i Fabra, ilustradores como Alberto Urdiales, y críticos y especialistas en literatura infantil y juvenil.

Convocatorias

- La Biblioteca «Nova 33» y la Fundación Caixa Galicia convocan el IX Premio Rúa Nova de narración juvenil, al que pueden presentarse jóvenes menores de 18 años, con obras escritas tanto en gallego, como en castellano. El plazo de presentación de originales finaliza el 1 de marzo, y la dotación económica para los primeros premios (uno en gallego y otro en castellano) es de 250.000 pesetas y conlleva la publicación de la obra.

Información: Biblioteca «Nova 33». Rúa Nova 33, 2º. 15780 Santiago de Compostela.

- La editorial Espasa Calpe convoca el VI Concurso Colección Austral 1996, consagrado a estudios sobre autores y obras literarias que figuren en los programas de secundaria, en el que pueden participar, de manera individual o en grupos, alumnos de cualquier curso de este nivel educativo. El autor escogido en esta convocatoria es Federico García Lorca. Los trabajos deben presentarse antes del 15 de marzo. El premio consistirá en una bolsa de 500.000 ptas. para la clase a la que pertenezca el trabajo ganador.

Información: Espasa Calpe. Carretera de Irún, km 12.200. 28049 Madrid. Tel. (91) 3589689.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



**¡SUSCRÍBETE!
PUEDES QUEDAR
ENCANTADO...**

Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 6º 3ª
08021 Barcelona (España)

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 7.425 ptas., incluido IVA (8.250 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 7.425 ptas.
- Contrarrembolso.

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF.....

Nombre.....
 Apellidos.....
 Profesión.....
 Domicilio.....
 Población..... Código Postal.....
 Provincia..... Teléfono.....
 País..... Fecha.....

Para Canarias, Ceuta y Melilla 7.139 ptas. (exento IVA). Envío aéreo Canarias: 7.678 ptas.
Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

	Ordinario	Avión
Europa	75 \$	100 \$
América	75 \$	120 \$

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo.)
Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo.)
Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

Domiciliación bancaria

Fecha

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	DC	Nº cuenta

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria donde le informarán.

Banco o Caja Sucursal

Domicilio

Población C.P. Provincia

Muy señores míos:
Ruego a ustedes que hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Torre de Papel, S.L., Amigó 38, 6º 3ª, 08021 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada; los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista CLIJ.

Titular Firma

Domicilio

Población C.P.

Provincia

EL ENANO SALTARÍN

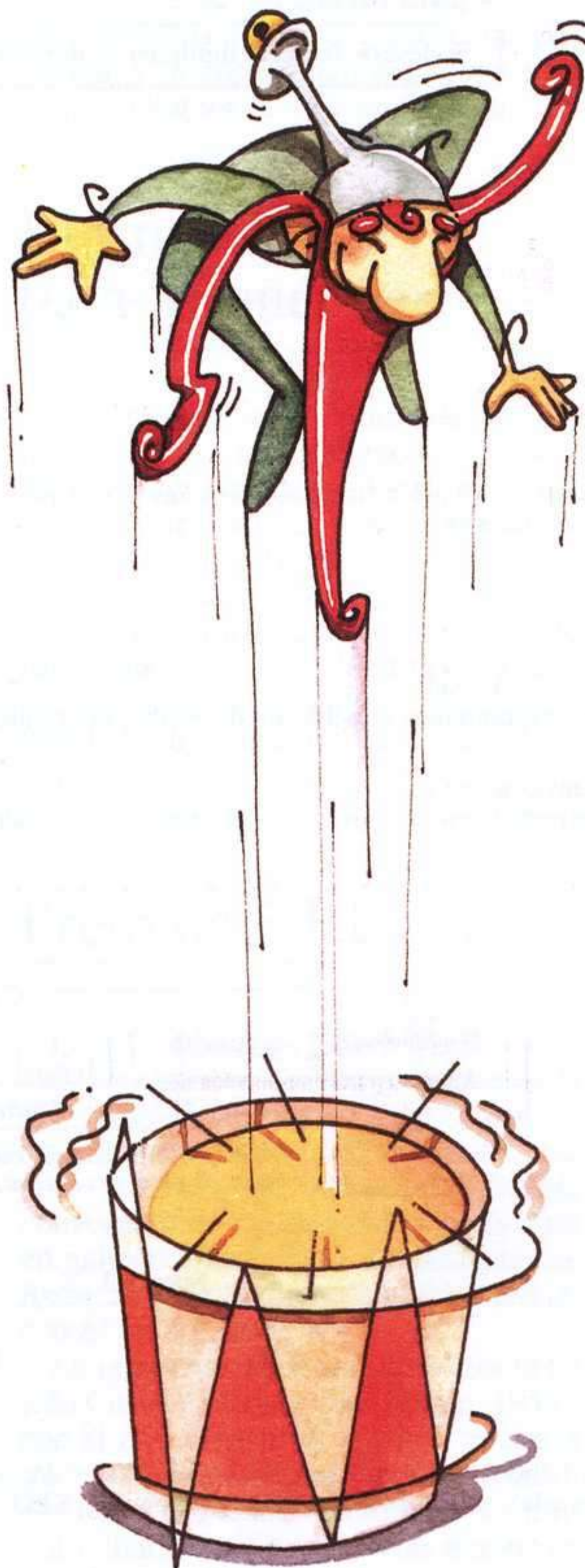
Juanito y el reloj

«La infancia es la fase creadora por excelencia. Yo quiero ser niño hasta el final».

Jean Piaget.

Habría cumplido cien años uno de estos días. Ahora la gente vive poco y tan deprisa... Jean Piaget me confesó su envidia: vivir en el bosque, pasear y pensar. Me dijo que él, de pequeño, daba largos paseos mirándolo todo. Una vez, junto a un lago, se fijó en unos pequeños moluscos que tenían una extraña concha. Y escribió una tesis sobre ellos, tras pasarse unos años estudiándolos. También escribió poemas y hasta una novela...

Es un tipo fantástico: no se quitó la boina ni para comer; encendió el fuego, cargó su pipa curvada y me preguntó dónde había encontrado esas violetas tan pequeñas y olorosas que tengo sobre la mesa, al lado de un viejo reloj con unas cazoletas doradas que giran y giran... Tuve que convencerle de que no lo desmontase para que girasen al



A. ROSA CRESPO/QUIQUE SOLER

revés. Creo que le gusta hacerse el travieso, o quizá sea que un sabio es alguien capaz de pensar lo que nadie ha pensado antes. Se rió mucho cuando le dije que, fuera del bosque, la gente lo tiene por un auténtico sabio. Medio ocultándose tras el humo se reía, y me contó que como más aprendió él fue hablando con los niños y niñas, preguntándoles cosas y traspasando ese espejo sutil desde el que ellos nos miran y miran al mundo. Si fuésemos capaces de darnos cuenta del tesoro que vive, sólo durante un tiempo, en la cabeza de cada niño, los adultos organizaríamos la vida de otra manera muy distinta, me dijo un tanto sentencioso.

—¿Y cómo viviríamos entonces?— le pregunté.

—Pregúnteselo a ellos... Ellos sabrían inventar otra vida.

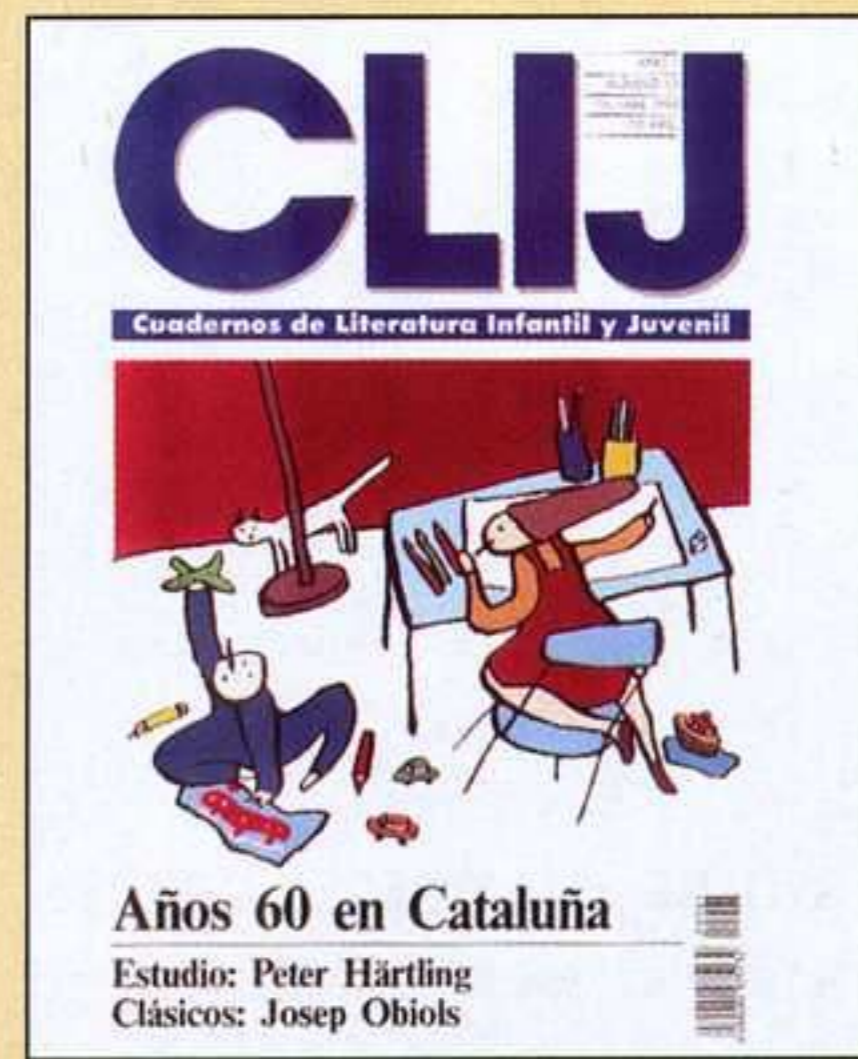
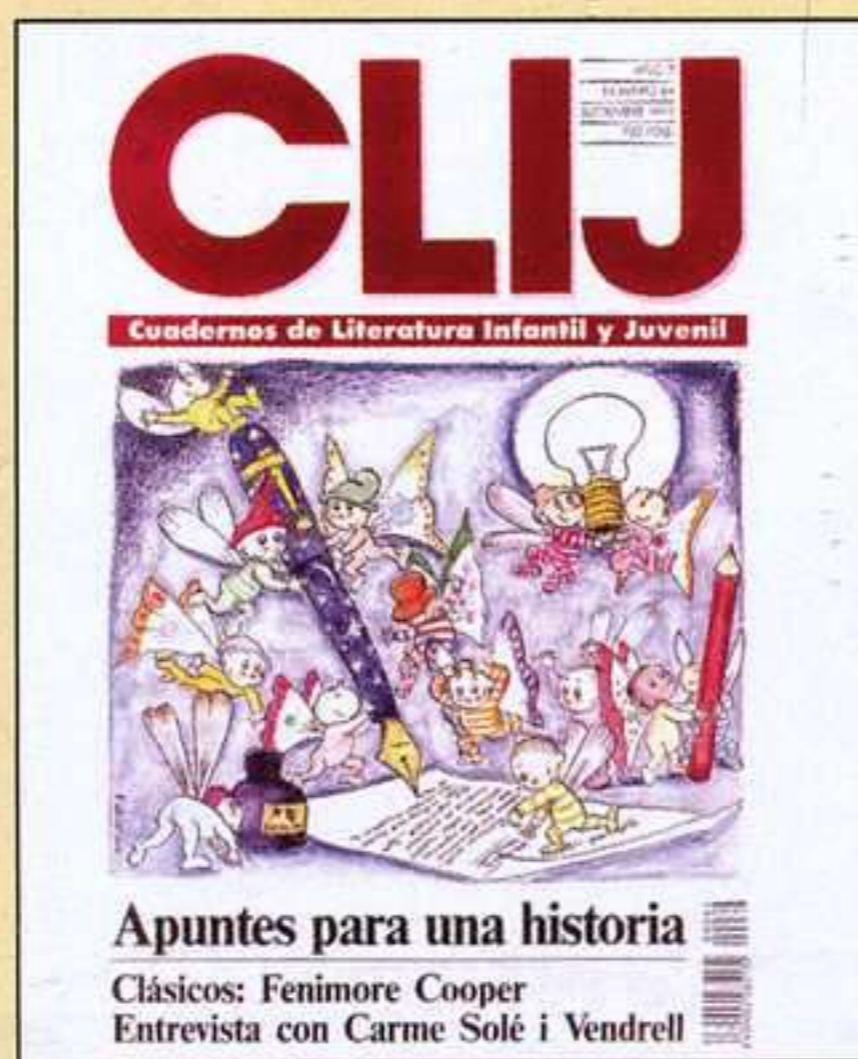
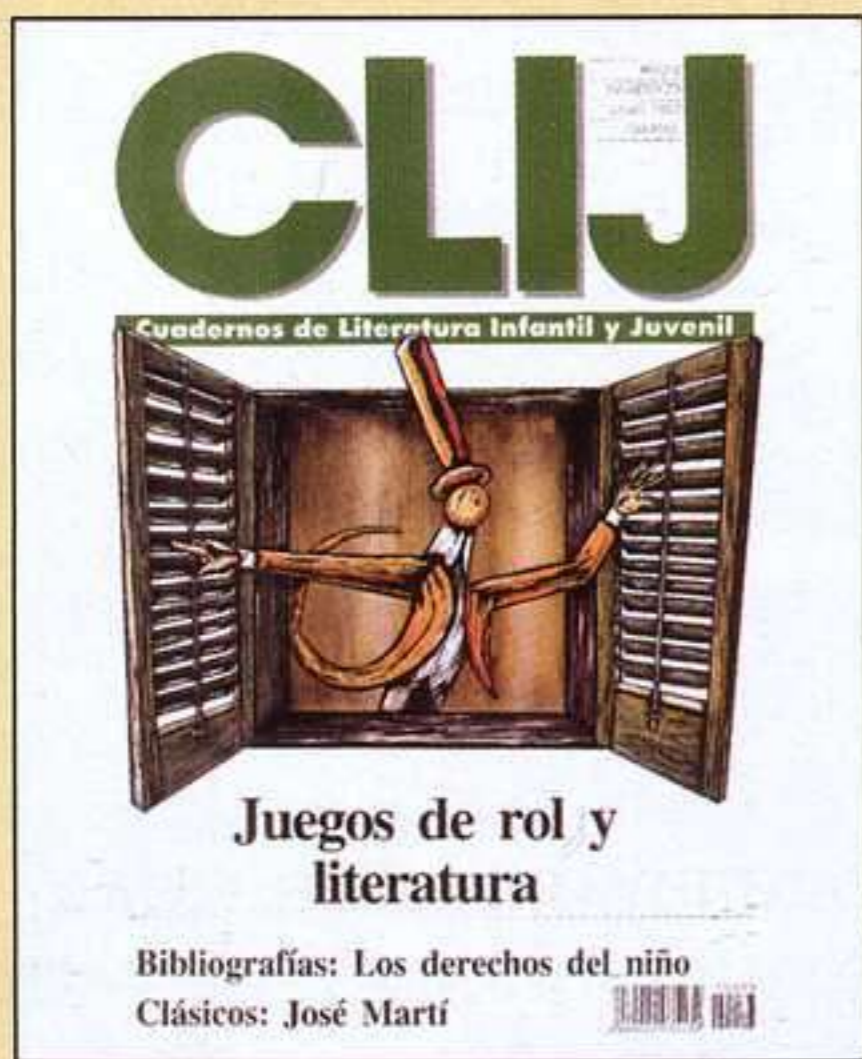
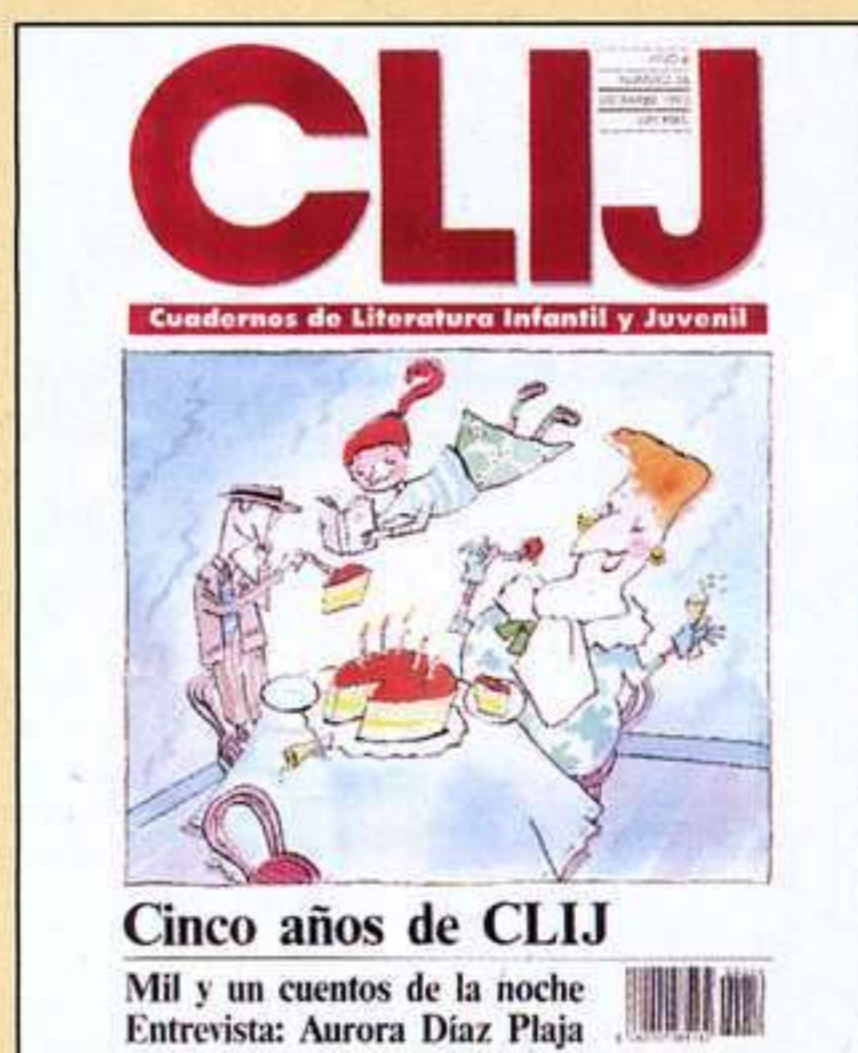
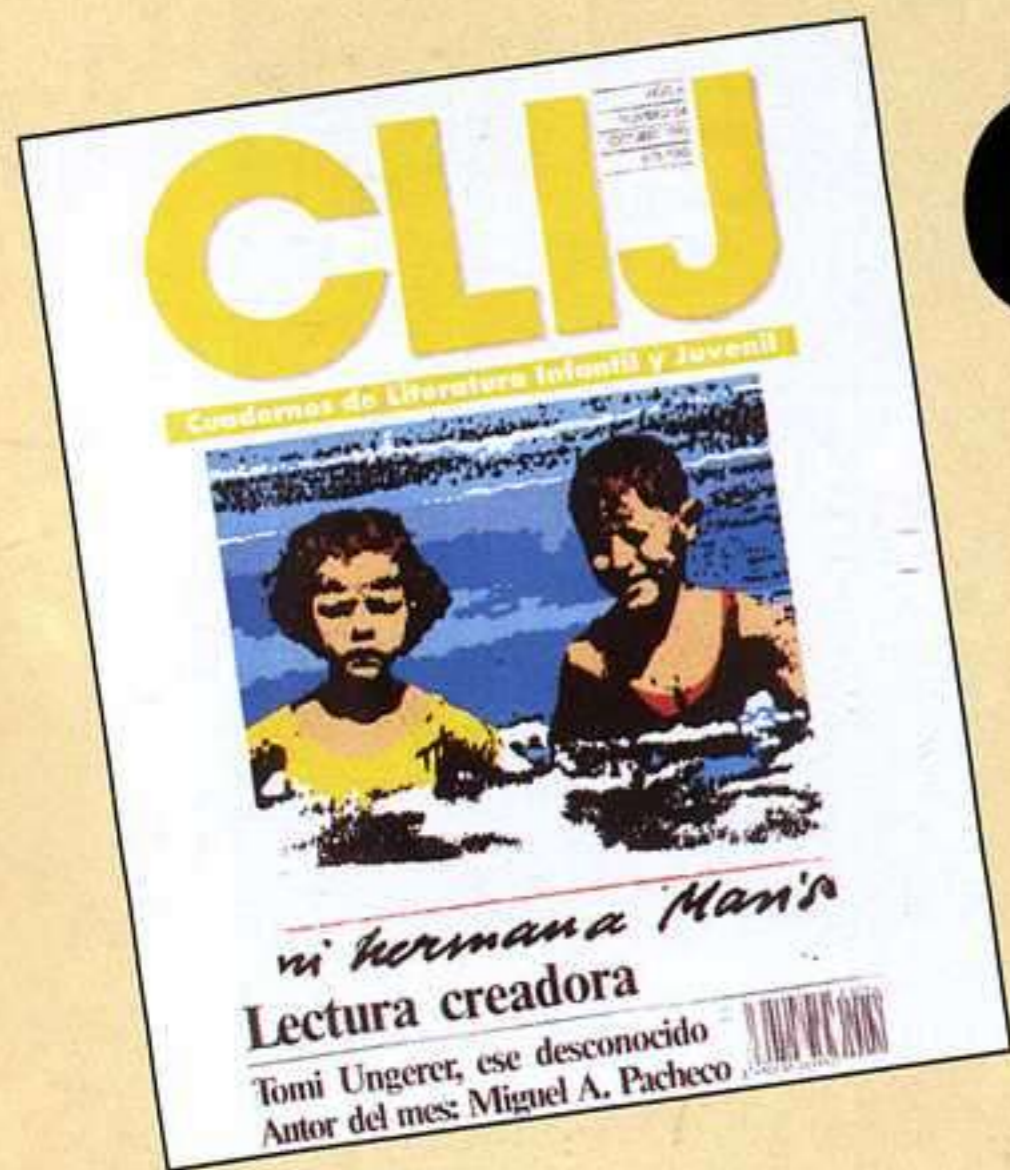
Apagó minuciosamente la pipa, se puso su larga capa negra, se ajustó la boina, me dió la mano y se marchó. Creo que volverá cualquier día a pedirme si puedo dejarle ver ese reloj por dentro...

El Enano Saltarín

CLIJ

Cuadernos de Literatura infantil y Juvenil

OFERTA ESPECIAL
ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN
POR SÓLO 3.000 PTAS.
NÚMEROS SUELTOS: 300 PTAS.
CADA EJEMPLAR



Recorte o copie este
 cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel
 Amigó 38, 6º 3ª
 08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Números atrasados (agotados el 4, 5, 9, 11 y 12)

- Panorama del año
- Premios del año

Forma de pago:

- Talón adjunto
- Contrarrembolso (más 450 ptas. de gastos de envío)

Nombre

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia



IMAGEN DE JOSE DRUMMOND SELECCIONADA PARA ARCO POR JOAO FERNANDES

AR

CO

96

FERIA INTERNACIONAL DE ARTE CONTEMPORANEO.

8 / 13 FEBRERO.

INTERNATIONAL CONTEMPORARY ART FAIR.

8 / 13 FEBRUARY.

PARQUE FERIAL JUAN CARLOS I, MADRID

PROGRAMAS ESPECIALES:

ALEMANIA EN ARCO,

VIII ENCUENTROS

INTERNACIONALES DE

ARTE CONTEMPORANEO,

"MAJOR COLLECTORS AT ARCO".

SPECIAL PROGRAMMES:

GERMANY AT ARCO,

8TH INTERNATIONAL

CONTEMPORARY ART

FORUM, MAJOR

COLLECTORS AT ARCO.

SPONSORS:

MINISTERIO DE CULTURA,

FUNDACION

COCA-COLA ESPAÑA,

ICEX,

IBERIA (TRANSPORTISTA OFICIAL).



PARQUE FERIAL JUAN CARLOS I. APDO. DE CORREOS 67.067. MADRID 28067, SPAIN. TEL.: (34-1) 7225017 FAX : (34-1) 7225798